

## Index

SOCIETY FOR PROMOTING  
CHRISTIAN KNOWLEDGE

# EL LIBRO DE ORACION COMÚN

## Índice

	PAGINA
DEL SERVICIO DE LA IGLESIA, CON EL ORDEN PRESCRIPTO PARA LEER EL SALTERIO Y LO DEMÁS DE LA SANTA ESCRITURA - -	vii
EL ORDEN DE LA ORACIÓN MATUTINA PARA CADA DÍA - - - -	I
EL ORDEN DE LA ORACIÓN VESPERTINA PARA CADA DÍA - - - -	22
ORACIONES Y ACCIONES DE GRACIAS - -	52
LA LETANÍA - - - -	56
OFICIO PENITENCIAL PARA EL MIÉRCOLES DE CENIZA - - - -	63
EL ORDEN DE LA ADMINISTRACIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR, O SANTA COMUNIÓN - -	67
LAS COLECTAS, EPÍSTOLAS Y EVANGELIOS -	93
LA ADMINISTRACIÓN DEL BAUTISMO PUBLICO -	275
OFICIOS DE INSTRUCCIÓN - - -	287
EL ORDEN DE LA CONFIRMACIÓN - - -	301
LA FORMA DE SOLEMNIZAR EL MATRIMONIO -	305
ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DEL ALUMBRA- MIENTO - - - -	311
EL ORDEN DE LA VISITA DE ENFERMOS -	314
LA COMUNIÓN DE LOS ENFERMOS - -	328
EL ORDEN DE SEPULTURA - - -	332
SEPELIO DE UN NIÑO - - - -	346
EL SALTERIO O LOS SALMOS DE DAVID -	351
CATECISMO - - - -	515
FÓRMULAS DE ORACIÓN PARA EL USO DE LAS FAMILIAS - - - -	525

## Sobre los Oficios de la Iglesia

EL Orden para la Santa Comunión, La Oración Matutina, La Oración Vespertina, y la Letanía segun establecidos en este Libro, son los Oficios regulares establecidos como el Culto Público de la Iglesia, y por consiguiente, serán usados de acuerdo a este fin; *con tal que*, en adición a estos Oficios, el Ministro, a discreción, sujeto a la dirección del Ordinario, puede usar otras devociones tomadas de este Libro o que hayan sido señaladas por autoridades legales de la Iglesia o de las Sagradas Escrituras; y *con tal que ademas*, que, sujeto a la dirección del Ordinario, en Misiones, o Capillas y tambien cuando expresamente autorizado por el Ordinario, en Catedrales o Iglesias parroquiales u otros lugares tales otras devociones como las antedichas pueden ser usadas, si es que así lo requiere la edificación de la Congregación, en vez de la Oración Matutina o de la Oración Vespertina.

Para Días de Ayuno o de Acción de Gracias señalados por la Autoridad Civil o Eclesiástica—y para otras ocasiones especiales para las cuales no ha sido prescrito ningún Servicio u Oración en este Libro, el Obispo puede publicar la forma o formas que crea conveniente, en cuyo caso ninguna otra deberá usarse.

NOTA: Las direcciones para el uso de los diferentes Oficios de este Libro, no tienen nada que ver en relación con la entonación o locución con que los mismos se hagan o digan.





## Orden para la Oración Matutina Diaria

- ¶ *El Oficiante principiará la Oración Matutina leyendo uno o más de los siguientes Versículos de las Escrituras.*
- ¶ *En cualquier día, excepto en día de Ayuno o Abstinencia, o cuando la Letanía o el Oficio de Santa Comunión sigue inmediatamente, el Oficiante puede, á su discreción, pasar de los Versículos a la Oración Dominical, diciendo primero, El Señor sea con vosotros. Respuesta : Y con tu espíritu. El Oficiante : Oremos.*
- ¶ *Y nótese, que cuando se omiten la Confesión y Absolución, el Oficiante puede, después de los Versículos, pasar a los Responsos, Oh, Señor, abre nuestros labios, etc., en cuyo caso, la Oración Dominical se dirá con las demás Oraciones inmediatamente después de El Señor sea con vosotros etc., y antes de los Responsos que siguen, o en la Letanía como están indicados.*

EL Señor está en su santo templo: calle delante de Él toda la tierra. *Hab. ii. 20.*

Me alegré cuando me dijeron, Irémos a la casa del Señor. *Sal. cxxii. 1.*

Sean las palabras de mi boca, y las meditaciones de mi corazón, aceptables siempre en tu presencia, Oh Señor, roca mía y redentor mío. *Sal. xix. 14.*

Oh, envía tu luz y tu verdad, para que me guíen, y me conduzcan á tus tabernáculos en el monte de tu santidad. *Sal. xliii. 3.*

Así dice el Supremo y Altísimo, Él que habita la eternidad, cuyo nombre es El Santo: Yo habito en las alturas de la santidad y también con el humilde y contrito de espíritu, para animar el espíritu de los abatidos, y renovar el corazón de los quebrantados. *Isaías lvii. 15.*

La hora viene, y ha llegado, cuando los que rinden

## Oración Matutina

verdadero culto adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales busca que le adoren. *S. Juan iv. 23.*

Gracia sea con vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo. *Fil. i. 2.*

*Adviento.* Arrepentíos; porque el reino de los cielos está cerca. *San Mateo iii. 2.*

Preparad entrada para el Señor, haced en el desierto camino recto para nuestro Dios. *Isaías xl. 3.*

He aquí, os traigo buenas nuevas que serán de gran gozo para todo pueblo: En la ciudad de David os ha nacido hoy un Salvador, que es Cristo el Señor. *S. Lucas ii. 10-11.*

*Navidad.* Desde donde nace el Sol hasta donde se pone, mi Nombre será grande entre los Gentiles; y en todo lugar se ofrecerá a mi Nombre, incienso y ofrenda pura, porque grande será mi Nombre entre los Gentiles, dice el Señor de los ejércitos. *Mal. i. 11.*

*Epifanía.* Despiértate, despiértate vistete, de tu fortaleza, oh Sión; adórnate de tus hermosos ropajes, oh Jerusalén. *Isaías lli. 1.*

Rasgad vuestro corazón, y no vuestras vestiduras, y volvéos al Señor vuestro Dios; porque Él es benigno y misericordioso; paciente y grande en misericordia, y se condeue del mal. *Joel ii. 13.*

*Cuaresma.* Los sacrificios de Dios son un espíritu humillado; al corazón contrito y quebrantado no despreciarás Tú, oh Dios. *Sal. li. 17.*

Me levantaré e iré a mi padre, y le diré; Padre, he pecado contra el cielo, y ante tí; y no soy digno de ser llamado tu hijo. *S. Lucas xv. 18, 19.*

¿Nada os importa, a cuantos pasáis por el camino? Considerad a y ved si hay dolor semejante a mi dolor; lo que se ha hecho en mí; y cómo el Señor me ha angustiado. *Lam. i. 12*

*Viernes Santo.*

## Oración Matutina

En el cual tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados, por las riquezas de su gracia. *Efes. i. 7.*

*La Pascua.* Ha resucitado. El Señor en verdad ha resucitado. *S. Mar. xvi. 6;*

*S. Lucas xxiv. 34*

Éste es el día que hizo el Señor; regocijémonos y alegrémonos en él. *Salmo cxviii. 24.*

Ya que tenemos un gran Pontífice, que ascendió a los cielos, Jesús el Hijo de Dios, vayamos confiadamente ante el trono de gracia, para obtener misericordia, y hallar gracia, para nuestro socorro, en tiempo oportuno. *Heb. iv. 14-16.*

*Ascensión.* Recibiréis poder, cuando el Espíritu Santo haya descendido sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra. *Hechos i. 8.*

Por cuanto sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama; Abba, Padre. *Gal. iv. 6.*

*Dominica de la Trinidad.* Santo, Santo, Santo, El Señor Dios Omnipotente, que era, y que es, y que ha de venir. *Rev. iv. 8.*

Honra al Señor con tu sustancia, y con las primicias de tus frutos; y se llenarán tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán mosto. *Prov. iii. 9, 10.*

*Día de Acción de Gracias.* El Señor con sabiduría fundó la tierra; estableció los cielos con inteligencia. Por su conocimiento se dividieron los abismos, y las nubes destilaron el rocío. *Prov. iii. 19, 20.*

¶ Después dirá el Oficiante,

CARÍSIMOS hermanos, las Santas Escrituras nos amonestan, en muchos lugares, a que reconozcámos y confesémos la muchedumbre de

## Oración Matutina

nuestros pecados y maldades; y que no las debemos encubrir o disimular ante Dios Omnipotente, nuestro Padre Celestial; sino que las debemos confesar con un corazón humilde, sumiso, contrito y obediente; á fin de obtener el perdón, por su infinita bondad y misericordia. Y aunque debemos en todos tiempos reconocer humildemente nuestros pecados delante de Dios, sin embargo, debemos principalmente hacerlo cuando nos congregamos y juntamos para rendirle gracias por los grandes beneficios recibidos de sus manos, proclamar dignamente sus alabanzas, escuchar su santa Palabra, y pedirle aquellas cosas requeridas y necesarias tanto para el cuerpo como para el alma. Por tanto, yo os pido y suplico a todos los presentes, que con corazón puro y voz humilde, me acompañéis ante el trono de gracia celestial, diciendo:—

¶ *O bien dirá,*

Confesémos humildemente nuestros pecados a Dios Todopoderoso.

*Confesión General.*

¶ *Que debe repetir toda la Congregación con el Oficiante, hincados de rodillas.*

**O**MNIPOTENTE y misericordiosísimo Padre; Hemos errado, y como ovejas perdidas nos hemos extraviado de tus caminos. Hemos seguido demasiado los designios y deseos de nuestro propio corazón. Hemos ofendido contra tus santas leyes. Hemos dejado de hacer lo que debíamos haber hecho; Y hemos hecho lo que no debíamos hacer; Y en nosotros no hay salud. Oh Señor, compadécete de nosotros, miserables pecadores. Libra, oh Dios, a los que confiesan sus culpas; Restaura a los que se arrepienten; Según tus promesas declaradas al género humano en Jesu Cristo nuestro Señor. Y concédenos, Oh Padre misericordiosísimo, por su

## Oración Matutina

amor; Que de aquí en adelante vivamos una vida sobria, santa y justa, para gloria de tu santo Nombre. Amén.

*Declaración de la Absolución o Remisión de Pecados*  
¶ *Que debe usar sólo el Presbítero, estando él en pie, mientras la congregación permanece de rodillas. El Presbítero, a su discreción, puede usar, en lugar de la que sigue, la Absolución del Oficio de Santa Comunión.*

**E**L DIOS Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, que no desea la muerte del pecador, sino que se convierta de sus maldades y viva; ha dado poder y mandamiento a sus Ministros para declarar y pronunciar a su pueblo arrepentido, la Absolución y Remisión de sus pecados. Él perdona y absuelve a todos aquellos que verdaderamente se arrepienten y sinceramente creen en su santo Evangelio. Por tanto, roguémosle que nos conceda verdadero arrepentimiento, y su Espíritu Santo, a fin de que las obras que al presente hacemos le sean agradables; y que nuestra vida de aquí en adelante sea pura y santa; para que al fin obtengamos la bienaventuranza eterna, por Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.

¶ *El Presbítero se arrodillará y dirá la Oración Dominical; arrodillado también el pueblo, la repetirá con él, no sólo aquí, sino también en cualquier otro lugar que se usare en el Oficio Divino.*

**P**ADRE nuestro que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas libranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. Amén.

## Oración Matutina

¶ *Entonces dirá :*

Oh Señor, abre nuestros labios.

*Resp.* Y nuestra boca anunciará tu alabanza.

¶ *Poniéndose todos en pie, el Oficiante dirá :*

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

*Resp.* Como era al principio, es ahora, y será, por los siglos de los siglos. Amén.

*Oficiante:* Alabad al Señor.

*Resp.* El Nombre del Señor sea alabado.

¶ *Después se dirá o cantará el siguiente Cántico, excepto en aquellos días para los cuales hay otros señalados, o en los que se usa el Salmo 95; pero nótese que en Miércoles de Ceniza, y Viernes Santo, se omite el Venite.*

\* \* \*

¶ *En los días que a continuación se especifican, ante el Venite se podrá cantar o decir.*

¶ *En las Dominicas de Adviento.*

Nuestro Rey y Salvador se acerca; Oh, venid y adorémosle.

¶ *En el día de Navidad y hasta la Epifanía :*

¡Aleluya! Un Niño nos es nacido: Oh, venid, adorémosle.

¶ *En la Epifanía y seis días después, y en la Fiesta de la Transfiguración :*

El Señor ha manifestado su gloria: Oh, venid, adorémosle.

¶ *En el Lunes de la Semana de Pascua, y hasta el Día de la Ascensión :*

¡Aleluya! El Señor en verdad ha resucitado: Oh, venid, adorémosle. ¡Aleluya!

## Oración Matutina

¶ *En el Día de la Ascensión y hasta el Día de Pentecostés:*

¡Aleluya! Cristo el Señor ascendió a los Cielos: Oh, venid, adorémosle. ¡Aleluya!

¶ *En el Día de Pentecostés y seis días después :*

¡Aleluya! El Espíritu del Señor llena el mundo. Oh, venid, adorémosle. ¡Aleluya!

¶ *En la Dominica de la Trinidad :*

Padre, Hijo, y Espíritu Santo, un solo Dios: Oh, venid, adorémosle.

¶ *En la Purificación y la Anunciación :*

El Verbo fué manifestado en carne: Oh, venid, adorémosle.

¶ *En otras festividades para las cuales están ordenados la Epístola y Evangelio Propios :*

El Señor es glorioso en sus santos: Oh, venid, adorémosle.

\* \* \*

*Venite, exultemos Domino.*

OH, Venid, alegrémonos en el Señor: Cantémos con júbilo a la Roca de nuestra salvación.

Entrémos ante su presencia con alabanza: aclamémosle con salmos.

Porque Dios grande es el Señor: Rey grande sobre todos los dioses.

En su mano están los confines de la tierra: y la firmeza de los montes es suya.

Suyo es el mar, pues Él lo hizo: y sus manos formaron la tierra.

Oh, venid, adorémos, y postrémonos: arrodillémonos delante del Señor nuestro Hacedor.

## Oración Matutina

Porque Él es nuestro Dios: y nosotros su pueblo, y las ovejas de su mano.

Adorad al Señor en la hermosura de la Santidad: asómbrese delante de Él toda la tierra.

Porque viene, porque viene a juzgar la tierra: Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad.

¶ *Entonces seguirá una porción de los SALMOS, según el uso de esta Iglesia, y al fin de cada Salmo, como igualmente al fin del Venite, Benedictus es, Benedictus y Jubilate, se puede decir o cantar el Gloria Patri; pero al fin de la porción entera, o de la selección del Salterio, no se debe omitir.*

**G**loria al Padre, y al Hijo: y al Espíritu Santo;

Como era al principio, es ahora, y será siempre: por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Entonces se leerá la PRIMERA LECCIÓN, según la Tabla o Calendario, y nótese, que antes de cada Lección, el Oficiante dirá: Aquí empieza tal Capítulo (o tal Versículo de tal Capítulo) de tal Libro; y después de cada Lección: Aquí termina la Primera (o Segunda) Lección.*

¶ *Aquí se dirá o cantará el siguiente Cántico. Pero nótese que en cualquier día cuando la Santa Comunión sigue inmediatamente, el Oficiante, a su discreción, después de haberse dicho o cantado cualquiera de los siguientes Cánticos de la Oración Matutina, puede principiar en seguida el Servicio de Comunión.*

*Te Deum laudamus.*

**A** Tí, Oh Dios, alabamos: a Tí, Señor, confesamos.

A Tí, Oh Padre eterno, toda la tierra venera.

A Tí, todos los Ángeles: a Tí, todas las Potestades del Cielo y del Universo;

A Tí, los Querubines y Serafines: incesantemente proclaman:

## Oración Matutina

Santo, Santo, Santo: Señor Dios de los Ejércitos.

Llenos están los cielos y la tierra: de la Majestad de tu Gloria.

A Tí el glorioso coro de los Apóstoles: A Tí el laudable número de los Profetas;

A Tí el victorioso ejército de los Mártires: te alaba.

A Tí, por todo el orbe de la tierra: la Santa Iglesia te confiesa,

Padre de inmensa majestad: venerando a tu verdadero y Único Hijo.

También al Santo Espíritu: Consolador.

Tú, oh Cristo, Rey de Gloria: Tú del Padre Sempiterno Hijo.

Tú, al emprender la libertad del hombre: no despreciaste el seno virginal.

Tú, triunfando de la acerba muerte: abriste para los creyentes el Reino de los Cielos.

Tú te sientas a la diestra de Dios: en la gloria del Padre.

Creémos: que has de venir como Juez.

Por tanto te rogamos que socorras a tus siervos: que con tu preciosa sangre redimiste.

Haz que sean numerados con tus santos: en la gloria sempiterna.

Salva a tu pueblo, oh Señor: y bendice a tu heredad.

Dirígelos: y ensálzalos eternamente.

Cada día te bendecimos: y alabamos tu Nombre, por los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor: guardarnos hoy de pecado.

Apíadate de nosotros, oh Señor: apíadate de nosotros.

Haz que tu misericordia, oh Señor, descienda sobre nosotros: los que en Tí esperamos.

En Tí, oh Señor, he esperado: no seré jamás confundido.

## Oración Matutina

¶ *O este Cántico :*

*Benedictus es Domine.*

**B**ENDITO eres Tú, oh Señor Dios de nuestros padres: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres Tú, por el Nombre de tu Majestad: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres Tú, en el templo de tu Santidad: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres Tú, que contemplas los abismos, y habitas entre los Querubines: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres Tú, sobre el glorioso trono de tu Reino: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres Tú, en el firmamento de los cielos: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

¶ *O éste :*

*Benedicite, omnia opera Domini.*

**O**H, bendecid al Señor, obras todas del Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Ángeles del Señor, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Cielos, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Aguas que estáis sobre el firmamento, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh todas las Potestades del Señor, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Sol y Luna, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Estrellas del Firmamento, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Lluvias y Rocío, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

## Oración Matutina

Oh Vientos de Dios, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Fuego y Calor, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Invierno y Verano, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Rocíos y Escarchas, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Heladas y Frío, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Hielos y Nieves, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Noches y Días, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Luz y Tinieblas, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Relámpagos y Nubes, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh, bendiga la Tierra al Señor: alábele y magnífiquele para siempre.

Oh Montes y Collados, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Verdor todo de la tierra, bendice al Señor: alábele y magníficale para siempre.

Oh Fuentes, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Mares y Ríos, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Ballenas y todo lo que se mueve en las Aguas, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Aves del Aire, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Bestias y Ganado, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Hijos de los Hombres, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.



## Oración Matutina

Oh, bendiga Israel al Señor: alábele y magnifíquelo para siempre.

Oh Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Siervos del Señor, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Espíritus y Almas de los Justos, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Santos y Humildes de corazón, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Bendigamos al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo: alabadle y magnificadle para siempre.

¶ *Después se leerá de la misma manera la SEGUNDA LECCIÓN, tomada del Nuevo Testamento, según la Tabla o Calendario.*

¶ *Después se cantará o dirá el siguiente Cántico; pero nótese, que, excepto en los Domingos de Adviento, se podrá omitir la última parte.*

*Benedictus. San Lucas 1: 68*

**B**ENDITO el Señor Dios de Israel: que ha visitado y redimido á su pueblo,

Y nos alzó poderosa Salvación: en la casa de David su siervo.

Como habló por boca de sus santos Profetas: que existieron desde el principio del mundo.

Que nos libraría de nuestros enemigos: y de la mano de los que nos aborrecen.

Para ejecutar la misericordia prometida a nuestros padres; y recordar su santo pacto.

Para ejecutar el juramento que juró a nuestro padre Abraham: que se nos daría;

Que, siendo librados de la mano de nuestros enemigos: le sirviéramos sin temor;

En santidad y justicia ante Él: todos los días de nuestra vida.

## Oración Matutina

Y tú, oh niño, profeta del Altísimo serás llamado: porque andarás ante la faz del Señor, para preparar sus caminos,

Para dar a conocer la salvación a su pueblo: y la remisión de sus pecados.

Por la tierna misericordia de nuestro Dios: por la cual la Aurora de lo Alto nos ha visitado,

Para dar luz a los que están en tinieblas, y en sombra de muerte: y para guiar nuestros pies hacia el camino de paz.

¶ *O este Salmo:*

*Jubilate Deo. Sal. c.*

**O**H, regocijáos en el Señor; todas las naciones: Servid al Señor con alegría: venid ante su presencia con cánticos.

Sabed que el Señor es Dios; Él nos hizo, y no nosotros mismos: pueblo suyo somos, y ovejas de su rebaño.

Oh, entrad por sus puertas con acción de gracias; y en sus atrios con alabanzas: confesadle y bendecid su Nombre.

Porque benigno es el Señor, eterna es su misericordia: y su verdad permanece de generación en generación.

¶ *Entonces, el Oficiante y el pueblo de pie, dirán el Credo de los Apóstoles. Y cualquiera Iglesia, en vez de las palabras: Descendió a los infiernos, podrá sustituirlas por: Y fué donde están las almas que partieron de esta vida, cuyas palabras se considera que tienen el mismo sentido en el Credo.*

**C**REO en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra;

Y en Jesu Cristo, su único Hijo, nuestro Señor: Que fué concebido por el Espíritu Santo, Nació de

## Oración Matutina

la Virgen María: Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, Fué crucificado, muerto y sepultado: Descendió a los infiernos; Al tercer día resucitó de entre los muertos: Subió a los cielos, Y está sentado a la diestra de Dios Padre, Todopoderoso: De donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, La Santa Iglesia Católica; La Comunión de los Santos; El Perdón de los Pecados; La Resurrección del Cuerpo: Y la Vida Perdurable. Amén.

¶ *O el Credo, comunmente llamado NICENO.*

**C**REO en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, Y de todas las cosas visibles e invisibles:

Y en un solo Señor Jesu Cristo, Hijo unigénito de Dios; Engendrado del Padre ante todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Verdadero Dios de Verdadero Dios; Engendrado, no hecho; Consustancial al Padre; Por el cual todas las cosas fueron hechas; El cual por los hombres y por nuestra salvación descendió del cielo, Y fué encarnado por el Espíritu Santo de la Virgen María, Y fué hecho hombre: Y también por nosotros fué crucificado bajo Poncio Pilato; Padeció y fué sepultado; Resucitó el tercer día, según las Escrituras; Ascendió a los cielos; Y está sentado a la diestra del Padre: Y vendrá otra vez, con gloria, a juzgar a los vivos y a los muertos; Cuyo reino no tendrá fin.

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida, procedente del Padre y del Hijo; El cual con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado; El cual habló por los Profetas: Y creo en una Iglesia Católica y Apostólica: Y reconozco un Bautismo para remisión de pecados: Y espero la Resurrección de los muertos: Y la Vida en los siglos venideros. Amén.

## Oración Matutina

¶ *Después de esto, estando el pueblo devotamente arrodillado, se dirán las siguientes Oraciones; diciendo primero el Oficiante:*

El Señor sea con vosotros.

*Resp.* Y con tu espíritu.

*Oficiante.* Oremos.

¶ *Aquí seguirá la Oración Dominical, si no se ha dicho ya antes.*

*Ofic.* Oh, Señor, manifiéstanos tu misericordia.

*Resp.* Y concédenos tu salvación.

*Ofic.* Oh, Dios, purifica nuestros corazones.

*Resp.* Y no quites de nosotros tu Santo Espíritu.

¶ *Después seguirá la COLECTA DEL DÍA, excepto cuando se ha de leer el Servicio de Comunión, en cuyo caso, la Colecta del Día se omitirá aquí.*

*Colecta para Obtener la Paz.*

**O**H DIOS, que eres Autor de la paz, y amante de la concordia: ¡Conocerte a Tí es Vida Eterna! ¡Servirte a Tí, plena libertad! Defiende a estos tus humildes siervos en todos los asaltos de nuestros enemigos; para que, confiando seguramente en tu protección, no temamos la astucia de ningún adversario; mediante el poder de Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.

*Colecta para Obtener la Gracia.*

**O**H SEÑOR, Padre Celestial, Poderoso y Eterno Dios, que nos has conducido con seguridad al principio de este día; Defiéndenos con tu gran poder, y concédenos que no caigamos hoy en ningún pecado, ni incurramos en ningún peligro; sino que todas nuestras acciones, siendo dirigidas y gobernadas por Tí, sean justas a tus ojos, mediante Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.



## Oración Matutina

¶ *Se omitirán las siguientes Oraciones, cuando se diga la LETANÍA, y pueden omitirse cuando siga inmediatamente la Santa Comunión; y nótese, que el Oficiante puede concluir la Oración Matutina con las intercesiones generales, tomadas de este Libro, que él crea conveniente, o con la Gracia.*

### *Oración por el Presidente y Todas las Autoridades Civiles.*

OH SEÑOR y Padre Celestial, grande y poderoso Gobernador del Universo, que desde tu trono contemplas a todos los que moran en la tierra; De todo corazón te suplicamos que mires con favor y bendigas a tu siervo el PRESIDENTE DE ESTA NACIÓN, y a todos los otros en autoridad; y que de tal manera los lleses de la gracia de tu Espíritu Santo, que se inclinen siempre a tu voluntad, y anden en tus caminos. Invístelos copiosamente de los dones celestiales; y concédeles salud, prosperidad y larga vida; y finalmente, después de esta vida, obtengan el gozo y felicidad eterna; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *O ésta:*

OH SEÑOR, Gobernador nuestro, cuya gloria llena el Universo; Te encomendamos esta Nación a tu bondadoso cuidado, para que, siendo guiada por tu Providencia, vivamos seguros en tu paz. Concede al PRESIDENTE DE ESTA NACIÓN, y a todas las autoridades, sabiduría y fuerza para conocer y hacer tu voluntad. Llénalos del amor a la verdad y justicia; y haz que jamás se olviden de su obligación de servir a este pueblo en tu temor; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, el cual vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

## Oración Matutina

### *Oración por el Clero y el Pueblo.*

OMNIPOTENTE y Eterno Dios, de quien procede toda buena dádiva y todo don perfecto; envía el saludable Espíritu de tu gracia sobre nuestros Obispos y demas Clero, y sobre las Congregaciones encomendadas a su cargo. Y para que verdaderamente te agraden, derrama sobre ellos el continuo rocío de tu bendición. Concede esto, oh Señor, por el honor de nuestro Mediador y Abogado, Jesu Cristo. *Amén.*

### *Oración por las Personas de Todas Condiciones.*

OH DIOS, Creador y Conservador del género humano, te encomendamos humildemente los hombres de todas clases y condiciones, rogándote que te dignes hacerles conocer tus caminos, y tu salud eterna a todas las naciones. Y más especialmente te rogamos por tu Santa Iglesia universal; para que sea dirigida y gobernada por tu Santo Espíritu, a fin de que todos los que profesan y se llaman Cristianos sean conducidos por el camino de la verdad, y guarden la fe en unidad de Espíritu, en vínculo de paz, y en rectitud de vida. Y, finalmente, encomendamos a tu bondad paternal a todos aquellos que de cualquier manera están afligidos o angustiados en mente, cuerpo, o haberes; (*\*especialmente a aquellos por los cuales se desean nuestras oraciones;*) suplicándote les consuellos y alivies según sus diversas necesidades; dándoles paciencia en sus sufrimientos, y un feliz libramiento de todas sus aflicciones. Y ésto pedimos por amor de Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*\*Esto se dirá cuando alguien pidiere las oraciones de la congregación.*

## Oración Matutina

### *Acción de Gracias en General.*

**O**MNIPOTENTE Dios, Padre de toda misericordia, nosotros, tus indignos siervos, te damos muy humildes y cordiales gracias por toda tu bondad, benignidad y favor para con nosotros y con todos los hombres (*\*particularmente con los que ahora desean ofrecerte sus acciones de gracias por las mercedes que les has concedido*). Te bendecimos por nuestra creación, preservación, y todos los bienes de esta vida; mas sobre todo, por tu inestimable amor en la redención del mundo por nuestro Señor Jesu Cristo; por los medios de gracia, y por la esperanza de gloria. Y te suplicamos nos des pleno conocimiento de todas tus misericordias, para que nuestros corazones vivan llenos de pura gratitud, y para que te alabemos, no sólo con nuestros labios, sino también con nuestras vidas, entregándonos enteramente a tu servicio, caminando ante tus ojos en santidad y justicia todos los días de nuestra vida; por Jesu Cristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria eternamente. *Amén.*

¶ Nota. La Acción de Gracias en General puede ser dicha por la congregación con el Oficiante.

### *Oración de San Juan Crisóstomo.*

**O**MNIPOTENTE Dios, que nos has dado gracia para que en la ocasión presente te dirijamos de común acuerdo nuestras súplicas; y has prometido que cuando dos o tres estuvieren congregados en tu Nombre, les concederás sus peticiones: Cumple ahora, oh Señor, los deseos y ruegos de tus siervos como más

## Oración Matutina

les convenga; concediéndonos en este mundo conocimiento de tu verdad, y en el venidero, la vida eterna. *Amén.*

2 Cor. xiii. 14.

**L**A GRACIA de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con todos nosotros, por siempre jamás. *Amén.*

*Aquí termina el Orden de la Oración Matutina.*

## Orden para la Oración Vespertina Diaria

¶ El Oficiante principiará la Oración Vespertina leyendo uno o más de los siguientes Versículos de las Escrituras, y lo que sigue a ellos; pero puede, a su discreción, pasar de los Versículos a la Oración Dominical. Nótese que, cuando se omiten la Confesión y Absolución, el Oficiante puede, después de los Versículos, pasar a los Responsos: Oh Señor, abre nuestros labios, etc.; en cuyo caso, la Oración Dominical se dirá con las otras Oraciones inmediatamente después de: El Señor sea con vosotros, etc., y antes de los Versículos y Responsos que siguen.

**E**L SEÑOR está en su santo templo: calle delante de Él toda la tierra. *Hab. ii. 20.*

Señor, la habitación de tu casa he anhelado, y el lugar del tabernáculo de tu gloria. *Sal. xxvi. 8.*

Ascienda mi plegaria como incienso ante tu presencia: y sea la elevación de mis manos un sacrificio vespertino. *Sal. cxli. 2.*

Oh, adorad al Señor en la hermosura de la santidad; asómbrese delante de Él toda la tierra. *Sal. xcvi. 9.*

Sean las palabras de mi boca y las meditaciones de mi corazón aceptables siempre en tu presencia, Oh Señor, roca mía y redentor mío. *Sal. xix. 14, 15.*

Velad, porque no sabéis cuando vendrá el Señor de la casa, a la tarde, o a la media noche, o al canto del

*Adviento.* gallo, o en la mañana; no sea que venga repentinamente y os halle durmiendo. *S. Marcos xiii. 35, 36.*

He aquí, el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos, y será su Dios. *Rev. xxi. 3.*

## Oración Vespertina

Y los Gentiles vendrán a tu luz, y reyes al resplandor de tu nacimiento. *Isaías lx. 3.*

*Epifanía.* Reconozco mis transgresiones; y mi pecado está siempre delante de mí. *Sal. li. 3.*

Al Señor nuestro Dios corresponde el tener misericordia y perdonar, aunque nos hemos rebelado contra Él; ni hemos obedecido la voz del Señor nuestro Dios, para andar según las leyes que Él nos dió. *Dan. ix. 9, 10.*

Si dijéremos que no hemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros; pero si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos de toda iniquidad. *I S. Juan i. 8, 9.*

Todos como ovejas nos hemos descarriado; cada cual siguió su propio camino, y el Señor cargó sobre Él la iniquidad de todos nosotros. *Isaías liii. 6.*

*Viénes Santo.* Gracias a Dios que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesu Cristo. *1 Cor. xv. 57.*

Pero si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas que son de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. *Col. iii. 1.*

Cristo no entró en el santuario hecho de manos, que es la figura del verdadero, sino en el mismo cielo, para comparecer ahora en la presencia de Dios por nosotros. *Heb. ix. 24.*

*Ascensión.* Hay un río cuyas corrientes alegrarán la ciudad de Dios, el lugar santo de los tabernáculos del Altísimo. *Sal. xlv. 4.*

El Espíritu y la Esposa dicen, Ven. Y el que oiga, diga, Ven. Y el que tenga sed, venga. Y todo el que quiera, tome del agua de vida gratuitamente. *Rev. xxii. 17.*

## Oración Vespertina

Santo, santo, santo, Señor de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria.  
*Dominica de la Trinidad. Isaías vi. 3.*

Confesemos humildemente nuestros pecados ante Dios Omnipotente.

¶ *O lo siguiente :*

**C**ARÍSIMOS hermanos, las Santas Escrituras nos amonestan, en muchos lugares, a que reconocamos y confesemos la muchedumbre de nuestros pecados y maldades; y que no las debemos encubrir o disimular ante Dios Omnipotente, nuestro Padre Celestial; sino que las debemos confesar con un corazón humilde, sumiso, contrito y obediente; a fin de obtener el perdón, por su infinita bondad y misericordia. Y aunque debemos en todos tiempos reconocer humildemente nuestros pecados delante de Dios, sin embargo, debemos principalmente hacerlo cuando nos congregamos y juntamos para rendirle gracias por los grandes beneficios recibidos de sus manos, proclamar dignamente sus alabanzas, escuchar su santa Palabra, y pedirle aquellas cosas requeridas y necesarias tanto para el cuerpo como para el alma. Por tanto, yo os pido y suplico a todos los presentes, que con corazón puro y voz humilde, me acompañéis ante el trono de gracia celestial, diciendo:

*Confesión General.*

¶ *Que debe repetir toda la Congregación con el Oficiante, hincados de rodillas.*

**O**MNIPOTENTE y misericordiosísimo Padre; Hemos errado, y como ovejas perdidas, nos hemos extraviado de tus caminos. Hemos seguido demasiado los designios y deseos de nuestro propio corazón. Hemos ofendido contra tus santas leyes. Hemos dejado de hacer lo que debíamos haber hecho;

## Oración Vespertina

Y hemos hecho lo que no debíamos hacer; Y en nosotros no hay salud. Oh Señor, compadécete de nosotros, miserables pecadores. Libra, oh Dios, a los que confiesan sus culpas; restaura a los que se arrepienten; Según tus promesas declaradas al género humano en Jesu Cristo nuestro Señor. Y concédenos, oh Padre misericordiosísimo, por su amor; Que de aquí en adelante vivamos una vida sobria, santa y justa, para gloria de tu santo Nombre. Amén.

*Declaración de la Absolución ó Remisión de Pecados.*

¶ *Que debe usar sólo el Presbítero, estando él en pie, mientras la Congregación permanece de rodillas.*

**E**L DIOS Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo que no desea la muerte del pecador, sino que se convierta de sus maldades y viva; ha dado poder y mandamiento a sus Ministros para declarar y pronunciar a su pueblo arrepentido, la Absolución y Remisión de sus pecados. Él perdona y absuelve a todos aquellos que verdaderamente se arrepienten, y sinceramente creen en su santo Evangelio. Por tanto, roguémosle que nos conceda verdadero arrepentimiento, y su Espíritu Santo, a fin de que las obras que al presente hacemos le sean agradables; y que nuestra vida de aquí en adelante sea pura y santa; para que al fin obtengamos la bienaventuranza eterna, por Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.

*O ésta :*

**E**L SEÑOR Omnipotente y Misericordioso os conceda Absolución y Remisión de todos vuestros pecados, verdadero arrepentimiento, enmienda de vida, y la gracia y consolación de su Espíritu Santo. Amén.

## Oración Vespertina

¶ *El Oficiante se arrodillará y dirá la Oración Dominical, y el pueblo, aún de rodillas, la repetirá con él.*

**P**ADRE nuestro que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. Amén.

¶ *Entonces dirá:*

Oh Señor, abre nuestros labios.

*Resp.* Y nuestra boca anunciará tu alabanza.

¶ *Poniéndose todos en pie, el Oficiante dirá:*

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

*Resp.* Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Oficiante.* Alabad al Señor.

*Resp.* El Nombre del Señor sea alabado.

¶ *Después seguirá una porción de los SALMOS, según el uso de esta Iglesia, y al fin de cada Salmo, como también al fin del Magnificat, Cantate Domino, Bonum est Confiteri, Nunc Dimittis, Deus Misereatur, Benedic anima mea, se puede decir o cantar el Gloria Patri, pero al fin de la porción entera, o de la selección de los Salmos para el día, se debe cantar o decir el Gloria Patri, o el Gloria in excelsis, como sigue:*

*Gloria in excelsis.*

**G**LORIA a Dios en las alturas; y en la tierra, paz; a los hombres buena voluntad. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos; Te glorificamos; Te damos gracias por tu grande gloria, Oh Señor Dios, Rey Celestial, Dios Padre Omnipotente.

## Oración Vespertina

Oh Señor, Hijo Unigénito, Jesu Cristo; Oh Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, acepta nuestra oración. Tú, que estás sentado a la diestra de Dios Padre, ten misericordia de nosotros.

Porque Tú sólo eres Santo; Tú sólo eres el Señor; Tú sólo, oh Cristo, con el Espíritu Santo, eres Altísimo en la gloria de Dios Padre. Amén.

¶ *Aquí se leerá la PRIMERA LECCIÓN según la Tabla o Calendario.*

¶ *Después de lo cual, se cantará o dirá el Cántico llamado MAGNIFICAT, como sigue:*

¶ *Pero nótese que el Oficiante, puede omitir una de las lecciones de la Oración Vespertina, siendo la Lección leída seguida por uno de los Cánticos Vespertinos.*

*Magnificat. San Lucas 1. 46.*

**E**NGRANDECE mi alma al Señor: y mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador.

Porque ha considerado: la humildad de su sierva.

Y, he aquí, desde ahora: me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Porque me ha engrandecido el Poderoso: y Santo es su Nombre.

Y su misericordia sobre los que le temen: por todas las generaciones.

Mostró el poder de su brazo: confundió a los soberbios en el pensamiento de su corazón.

Destronó a los poderosos: y ensalzó a los humildes.

A los hambrientos colmó de bienes: y a los ricos envió vacíos.

Auxilió a Israel su siervo, acordándose de su misericordia: como lo prometió a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre.

## Oración Vespertina

¶ *O este Salmo :*

*Cantate Domino.* Sal. xcvi.

**C**ANTAD al Señor cántico nuevo: porque ha obrado portentos.

Con su diestra y su santo brazo: se granjeó la victoria.

Manifestó el Señor su salvación: a vista de las gentes reveló su justicia.

Recordó su misericordia y su verdad hacia la casa de Israel: y todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Alegráos en el Señor todas las gentes de la tierra: Cantad, regocijáos, y dad gracias.

Alabad al Señor con arpa: con arpa cantad salmos de gratitud.

Con dulzaina y voz de trompeta: manifestad vuestro gozo delante del Señor, el Rey.

Ruge el mar y todo lo que hay en él: el orbe y los que en él habitan.

Batan los ríos las palmas, y regocijense las colinas delante del Señor: porque viene a juzgar la tierra.

Juzgará al mundo con justicia: y a las gentes con equidad.

¶ *O éste :*

*Bonum est confiteri.* Sal. xcii.

**B**UENO es alabar al Señor: y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo;

Anunciar por la mañana tus misericordias: y por las noches tu verdad.

Sobre el decacordio y el salterio: al dulce eco del arpa.

Porque me has alegrado, Señor, con tus obras: con regocijo te alabaré por las obras de tus manos.

## Oración Vespertina

¶ *Después se leerá una LECCIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO, según está señalada.*

¶ *Y después se cantará o dirá el Cántico llamado NUNC DIMITTIS, como sigue :*

*Nunc dimittis.* San Lucas ii. 29.

**A**HORA, Señor, despides en paz a tu siervo: conforme a tu palabra.

Porque han visto mis ojos: tu salvación.

La cual has preparado: en presencia de todos los pueblos;

Luz para alumbrar a los Gentiles: y la gloria de tu pueblo Israel.

¶ *O este Salmo :*

*Deus misereatur.* Salmo lxvii.

**D**IOS tenga misericordia de nosotros y nos bendiga: y haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros.

Para que se conozca por la tierra tu camino: y en todas las gentes tu salvación.

Alámente los pueblos, oh Dios: alámente los pueblos todos.

Alégrense y regocijense las gentes: porque juzgarás al mundo con justicia, y guiarás a las naciones en la tierra.

Alámente los pueblos, oh Dios: alámente los pueblos todos.

La tierra dará su fruto: Bendíganos Dios, el Dios nuestro.

Bendíganos Dios: y reveréncienle todos los términos de la tierra.

¶ *O éste :*

*Benedic, anima mea.* Salmo ciii.

**B**ENDICE, alma mía, al Señor: y todo mi ser bendiga su santo Nombre.

Bendice, alma mía, al Señor: y no te olvides de sus beneficios.



## Oración Vespertina

Él perdona todos tus pecados: y cura todas tus enfermedades.

Libra de destrucción tu vida: y te corona con gracia y misericordia.

Benedicid al Señor, oh ángeles suyos, eminentes en poder: vosotros que cumplís sus mandamientos, escuchando la voz de su palabra.

Benedicid al Señor todos sus ejércitos: ministros suyos, que hacéis su voluntad.

Oh, bendicid al Señor todas sus obras, en todos sus dominios: Bendice, alma mía, al Señor.

¶ *Entonces, el Oficiante y el pueblo de pie, dirán el Credo de los Apóstoles. Y cualquiera Iglesia, en vez de las palabras: Descendió a los infiernos, podrá sustituirlas por: Y fué donde están las almas que partieron de ésta vida, cuyas palabras se considera que tienen el mismo sentido en el Credo.*

**C**REO en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra;

Y en Jesu Cristo su único Hijo, nuestro Señor; Que fué concebido por el Espíritu Santo, Nació de la Virgen María; Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, Fué crucificado, muerto y sepultado: Descendió a los infiernos; Al tercer día resucitó de entre los muertos; Subió a los cielos, Y está sentado a la diestra de Dios Padre, Todopoderoso; De donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo; La Santa Iglesia Católica; La Comunión de los Santos; El Perdón de los Pecados; La Resurrección del Cuerpo: Y la Vida Perdurable. Amén.

¶ *O el Credo comunmente llamado NICENO.*

**C**REO en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, Y de todas las cosas visibles e invisibles:

Y en un solo Señor Jesu Cristo, Hijo unigénito de

## Oración Vespertina

Dios; Engendrado del Padre ante todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Verdadero Dios de Verdadero Dios; Engendrado, no hecho; Consustancial al Padre; por el cual todas las cosas fueron hechas; El cual por los hombres, y por nuestra salvación, descendió del cielo, Y fué encarnado por el Espíritu Santo de la Virgen María, Y fué hecho hombre: Y también por nosotros fué crucificado bajo Poncio Pilato; Padeció y fué sepultado; Resucitó el tercer día, según las Escrituras; Ascendió a los cielos, Y está sentado a la diestra del Padre; Y vendrá otra vez, con gloria, a juzgar a los vivos y a los muertos; Cuyo reino no tendrá fin.

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida, Procedente del Padre y del Hijo; El cual con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado; El cual habló por los Profetas: Y creo en una Iglesia Católica y Apostólica; Y reconozco un Bautismo para remisión de pecados; Y espero la Resurrección de los muertos; Y la Vida en los Siglos venideros. Amén.

¶ *Después de esto, estando el pueblo devotamente arrodillado, se dirán las siguientes Oraciones: diciendo primero el Oficiante.*

El Señor sea con vosotros.

*Resp.* Y con tu espíritu.

*Ofic.* Oremos.

¶ *Aquí seguirá la Oración Dominical, si no se ha dicho antes.*

*Ofic.* Oh, Señor, manifiéstanos tu misericordia.

*Resp.* Y concédenos tu salvación.

*Ofic.* Oh, Señor, salva al Estado.

*Resp.* Y óyenos clemente cuando Te invocamos.

*Ofic.* Adorna a tus Ministros de rectitud.

*Resp.* Y alegra a tu pueblo escogido.

## Oración Vespertina

*Ofic.* Oh, Señor, salva a tu pueblo.

*Resp.* Y bendice tu heredad.

*Ofic.* Danos paz en nuestros días, oh Señor.

*Resp.* Porque sólo en Ti, Señor, estamos seguros.

*Ofic.* Oh Dios, purifica nuestros corazones.

*Resp.* Y no quites de nosotros tu Santo Espíritu.

¶ *Aquí se dirá la COLECTA DEL DÍA, y después las Colectas y Oraciones siguientes.*

### *Colecta para Obtener la Paz.*

OH Dios, de quien proceden todos los deseos santos, todos los buenos consejos, y todas las obras justas; Da a tus siervos la paz que el mundo no nos puede dar; a fin de que nuestros corazones se inclinen a cumplir tus mandamientos, y, amparados por Ti, contra el temor de nuestros enemigos, podamos vivir en tranquila paz: por los méritos de Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Colecta Pidiendo Socorro contra Todo Peligro.*

ALARA nuestras tinieblas, suplicámoste, Oh Señor: y por tu gran misericordia, defiéndenos de todos los temores y peligros de esta noche: por amor de tu único Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

¶ *Aquí se cantará un Himno o Cántico, en los lugares donde sea conveniente.*

¶ *Aquí el Oficiante podrá terminar la Oración Vespertina con tal Oración u Oraciones tomadas de este Libro, según crea conveniente.*

### *Oración por el Presidente y Todas las Autoridades Civiles.*

OH DIOS Omnipotente, cuyo reino es sempiterno, y cuyo poder es infinito; Ten piedad de esta tierra y gobierna de tal manera los corazones de tus siervos, el PRESIDENTE, y todas las demás autori-

## Oración Vespertina

dades civiles, para que reconociendo de quien son ministros, busquen sobre todas las cosas tu honra y gloria; y para que nosotros y todo el pueblo, considerando debidamente de quien son autoridad, los honremos con fidelidad y obediencia, conforme a tu bendita Palabra y ordenanza; por medio de Jesu Cristo nuestro Señor, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por todos los siglos. *Amén.*

### *Oración por el Clero y el Pueblo.*

OMNIPOTENTE y Eterno Dios, de quien procede toda buena dádiva y todo don perfecto; Envía el saludable Espíritu de tu gracia sobre nuestros Obispos y demás Clero, y sobre las Congregaciones encomendadas a su cargo. Y para que verdaderamente te agraden, derrama sobre ellos el continuo rocío de tu bendición. Concede ésto, oh Señor, por el honor de nuestro Mediador y Abogado, Jesu Cristo. *Amén.*

### *Oración por las Personas de Todas Condiciones.*

OH DIOS, Creador y Conservador del género humano, te encomendamos humildemente los hombres de todas clases y condiciones, rogándote que te dignes hacerles conocer tus caminos; y tu salud eterna a todas las naciones. Y más especialmente te rogamos por tu santa Iglesia universal, para que sea dirigida y gobernada por tu Santo Espíritu, a fin de que todos los que profesan y se llaman Cristianos sean conducidos por el camino de la verdad, y guarden la fe en unidad de Espíritu, en vínculo de paz, y en rectitud de vida. Y, finalmente, encomendamos a tu bondad paternal a todos aquellos que de cualquiera manera están afligidos o angustiados en mente, cuerpo, o haberes; (\*especialmente a aquellos por los cuales se desean nuestras oraciones;) suplicándote les consules y alivies según sus diversas necesidades, dándoles paciencia en sus sufri-

*\*Esto se dirá cuando alguien pidiere las oraciones de la congregación.*



## Oración Vespertina

mientos, y un feliz libramiento de todas sus aflicciones. Y ésto pedimos por amor de Jesu Cristo, nuestro Señor. *Amén.*

### *Acción de Gracias en General.*

**O**MNIPOTENTE Dios, Padre de toda misericordia, nosotros, tus indignos siervos, te damos muy humildes y cordiales gracias por toda tu bondad, benignidad y favor para con nosotros y con todos los hombres (*\*particularmente con los que ahora desean ofrecerte sus acciones de gracias por las mercedes que les has concedido*). Te bendecimos por nuestra creación, preservación, y todos los bienes de esta vida; mas sobre todo, por tu inestimable amor en la redención del mundo por nuestro Señor Jesu Cristo; por los medios de gracia, y por la esperanza de gloria. Y te suplicamos nos des pleno conocimiento de todas tus misericordias, para que nuestros corazones vivan llenos de pura gratitud, y para que te alabemos, no sólo con nuestros labios, sino también con nuestras vidas, entregándonos enteramente a tu servicio, caminando ante tus ojos en santidad y justicia todos los días de nuestra vida; por Jesu Cristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria eternamente. *Amén.*

¶ *Nota. La Acción de Gracias en General puede ser dicha por la Congregación con el Oficiante.*

### *Oración de San Juan Crisóstomo.*

**O**MNIPOTENTE Dios, que nos has dado gracia para que en la ocasión presente te dirijamos de común acuerdo nuestras súplicas; y has prometido que cuando dos o tres estuvieren congregados en tu Nombre, les concederás sus peticiones: Cumple ahora,

## Oración Vespertina

oh Señor, los deseos y ruegos de tus siervos como más les convenga; concediéndonos en este mundo conocimiento de tu verdad, y en el venidero, la vida eterna. *Amén.*

2 Cor. xiii. 14.

**L**A GRACIA de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo sea con todos nosotros, por siempre jamás. *Amén.*

*Aquí termina el Orden de la Oración Vespertina.*

## Oraciones y Acciones de Gracias

## ORACIONES

¶ *Para ser usada antes de la Oración por las Personas de Todas Condiciones, o, si ésta no se dice, antes de la Oración final de Acción de Gracias o de la Bendición, o antes de la Gracia.*

*Oración por el Congreso.*

¶ *Para usarse durante sus sesiones.*

**B**ENIGNÍSIMO Dios, oramos humildemente por esta Nación, y por el Senado y Representantes, en Congreso reunidos. Dígnate dirigir y prosperar todas sus deliberaciones, para el aumento de tu gloria, el bien de tu Iglesia, la seguridad, honor, y prosperidad de tu pueblo; y que todas las cosas sean ordenadas y establecidas, por sus esfuerzos, sobre los mejores y más seguros fundamentos, para que la paz y felicidad, verdad y justicia, religión y piedad, puedan ser establecidas entre nosotros para todas las generaciones. Ésto, y cuanto sea necesario para ellos, para nosotros, y para toda tu Iglesia, humildemente te suplicamos en el Nombre y por la mediación de Jesu Cristo, nuestro muy bendito Señor y Salvador. *Amén.*

*Por la Legislatura del Estado.*

**O**H DIOS, Fuente de sabiduría, cuyos estatutos son bondadosos y buenos, y cuyas leyes verdad; Te suplicamos que de tal manera guíes y bendigas la Legislatura de este Estado, que puedan decretar para nuestro gobierno solamente aquello que sea de tu agrado, para gloria de tu Nombre, y por el bienestar de tu pueblo; mediante Jesu Cristo tu Hijo, nuestro Señor. *Amén.*

*Por las Cortes de Justicia.*

**O**MNIPOTENTE Dios, que sentado en tu trono, juzgas con equidad; Humildemente te suplicamos que bendigas las cortes de justicia y los magistrados en toda esta tierra; y que les des el Espíritu de sabiduría y entendimiento, para que puedan discernir la verdad, y con imparcialidad administrar la ley, en tu temor; por medio de Aquel que ha de venir a ser nuestro Juez, tu Hijo, nuestro Salvador, Jesu Cristo. *Amén.*

*Por nuestro País.*

**O**MNIPOTENTE Dios, que nos has dado esta buena tierra por heredad; humildemente te suplicamos que nos conduzcamos siempre como pueblo reconocido a tu favor, pronto a hacer tu voluntad. Bendice nuestro país con labor honrada, conocimiento profundo, y sanas costumbres; Guárdanos de toda violencia, discordia, y confusión; de orgullo y arrogancia y de todo mal camino. Defiende nuestra libertad, y de las multitudes que has traído de los diversos pueblos y lenguas, forma una nación unida. Invierte con el espíritu de sabiduría a todos aquellos a los cuales en tu Nombre confiamos la autoridad del gobierno, para que haya justicia y paz en el país, y que por medio de la obediencia a tu ley, manifestemos tu alabanza entre las naciones de la tierra. En tiempo de prosperidad, llena los corazones de gratitud, y en el día de la angustia, no permitas que nuestra confianza en Ti desfallezca: todo lo cual te suplicamos por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Oraciones

*Oración para usarse en las Reuniones de Convención.*

**O**MNIPOTENTE y eterno Dios, que por tu Espíritu Santo presidiste en el Concilio de los Santos Apóstoles, y has prometido, por medio de tu Hijo Jesu Cristo, estar con tu Iglesia hasta el fin del mundo; Suplicámoste que estés con el Concilio de tu Iglesia *aquí* reunido en tu Nombre y Presencia. Sálvanos de todo error, ignorancia, soberbia y malos juicios; Y por tu gran misericordia, te rogamos que de tal manera *nos* dirijas, santifiques, y gobiernes *nuestra* obra, por el gran poder del Espíritu Santo, que el consolador Evangelio del Cristo sea verdaderamente predicado, verdaderamente recibido, y verdaderamente seguido en todas partes, para destruir el reino del pecado, Satanás y muerte; hasta que, al fin, todas tus ovejas dispersas, reunidas en un solo rebaño, sean partícipes de la vida perdurable: por los méritos y la muerte de Jesu Cristo nuestro Salvador. *Amén.*

¶ *Durante o antes de la sesión de cualquier Convención General o Diocesana, la Oración anterior puede usarse en todas las Congregaciones de esta Iglesia, o de la Diócesis correspondiente; la cláusula aquí reunido en tu Nombre, debe cambiarse por ahora reunido (o por reunirse) en tu Nombre y Presencia; y la cláusula, nos dirijas, santifiques y gobiernes nuestra obra, por los dirijas, santifiques y gobiernes su obra.*

*Por la Iglesia.*

**O**H PADRE Bondadoso, humildemente te suplicamos por la Santa Iglesia Católica; que te dignes llenarla de toda verdad en perfecta paz; donde haya mancha, purifícala; donde esté en error, dirígela; y en todo extravío, refórmala. En lo que sea justa, establécela; y cuando carezca, provéela; cuando esté dividida, únela; por amor de Aquel que murió y resucitó, y vive siempre para hacer intercesión por nosotros, Jesu Cristo, tu Hijo, nuestro Señor. *Amén.*

## Oraciones

*Por la Unidad del Pueblo de Dios.*

**O**H DIOS, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, nuestro único Salvador, el Príncipe de Paz; Danos gracia para que de corazón consideremos seriamente los grandes peligros en que nos hallamos por nuestras desgraciadas divisiones. Aparta de nosotros todo odio y malos juicios, y cuanto pudiere impedir una santa unión y concordia; para que, así como no hay más que un Cuerpo y un Espíritu, y una Esperanza de nuestra vocación, un Señor, una Fe, un Bautismo, un Dios y Padre de todos nosotros; así seamos todos de un corazón y un alma, unidos en vínculo sagrado de verdad y paz, de fe y caridad, y con un corazón y una voz te glorifiquemos; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Oración por las Misiones.*

**O**H DIOS, que has hecho de una sangre todas las naciones del género humano, sobre la faz de la tierra, y enviaste a tu bendito Hijo a predicarles la paz, tanto a los que están lejos, como a los que están cerca; Concede que todos los hombres, donde quiera que se hallen, Te busquen y Te encuentren. Reúne las naciones en tu redil, derrama tu Santo Espíritu sobre toda carne, y apresura la venida de tu reino; por el mismo tu Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *O ésta:*

**O**MNIPOTENTE Dios, cuyas misericordias nunca faltan, y cuya benignidad alcanza a los confines de la tierra; Te damos humildes gracias por haber abierto las naciones paganas a la luz de tu verdad; por haber trazado senderos en las profundas aguas, y caminos en el desierto; y por haber implantado tu Iglesia en toda la tierra; Concede a tus siervos, te

## Oraciones

suplicamos, que con ferviente fe y sin cesar, trabajemos para dar a conocer a todos los hombres el don bendito de la Vida Eterna; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por los que están próximos a recibir Ordenes Sagradas.*

¶ *Para decirse en las Semanas que preceden a los Tiempos fijados para la Ordenación.*

**O**MNIPOTENTE Dios, nuestro Padre Celestial, que por la preciosa sangre de tu amado Hijo has adquirido para Ti una Iglesia Universal; Mírala con misericordia, y de tal manera dirige y gobierna la mente de tus siervos, los Obispos y Pastores de tu rebaño, que en este acto no impongan sus manos inconsideradamente sobre ninguno; sino que fiel y sabiamente elijan a personas aptas para servir en el sagrado Ministerio de tu Iglesia. Y a los que así fueren ordenados para algun oficio sagrado, concédeles tu gracia y bendición celestial; para que en su vida y doctrina manifiesten tu gloria, y apresuren la salvación de toda la humanidad; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *O ésta :*

**O**MNIPOTENTE Dios, dador de todo don perfecto, que por tu divina Providencia has establecido diversas Ordenes en tu Iglesia; Otorga tu gracia, humildemente te suplicamos, a todos los que sean llamados a cualquier oficio a ministerio en ella; Llénalos de la verdad de tu doctrina y adórnalos de inocencia de vida, de tal manera que puedan servirte fielmente, para gloria de tu gran Nombre, y beneficio de tu Santa Iglesia; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Oraciones

*Para Aumento del Clero.*

**O**MNIPOTENTE Dios, dirige misericordiosamente tu mirada sobre el mundo que has redimido con la sangre de tu muy amado Hijo, e inclina los corazones de muchos para que se dediquen al sagrado ministerio de tu Iglesia; mediante el mismo Jesu Cristo, tu Hijo, nuestro Salvador. *Amén.*

*Para Obtener Estaciones Favorables.*

¶ *Para usarse en Domingos de Rogativa y los Días de Rogativas.*

**O**MNIPOTENTE Dios, que bendijiste la tierra a fin de que produjera todo fruto necesario para la vida del hombre, y ordenaste que nos sometiéramos al trabajo para comer nuestro propio pan: Bendice las labores del trabajador, y concédenos tiempos tan favorables que podamos recoger los frutos de la tierra, y que nos regocijemos siempre en tu bondad, para gloria de tu santo Nombre; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *O ésta :*

**O**H BENIGNÍSIMO Padre, que abres tu mano y llenas de plenitud a todo lo que tiene vida: Suplicámoste que por tu infinita bondad te dignes escuchar a los que ahora te ofrecemos nuestras oraciones y plegarias. No te acuerdes de nuestros pecados, sino de tus promesas de misericordia. Dignate bendecir los campos, y multiplicar las cosechas del mundo. Envía tu Divino Sopro para que renueve la faz de la tierra. Manifiesta tu amante bondad en la fertilidad de nuestros campos; y de tal manera llénanos de bienes, que el pobre y necesitado pueda rendir gracias a tu Nombre; por Cristo nuestro Señor. *Amén*

## Oraciones

### *Para la Lluvia.*

OH DIOS, Padre Celestial, que por tu Hijo Jesu Cristo has prometido que a todos los que busquen tu reino y su justicia les concederás todas las cosas necesarias para su sustento corporal; Envíanos, te suplicamos, en ésta nuestra presente necesidad, lluvias y aguaceros tan moderados que podamos recibir los frutos de la tierra, para nuestro provecho y honor tuyo: por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Para Obtener Buen Tiempo.*

OMNIPOTENTE y misericordiosísimo Padre; Humildemente te suplicamos, que te dignes contener las inmoderadas lluvias que nos afligen. Y te rogamos que nos envíes tiempos tan favorables, que la tierra a su debido tiempo, produzca en abundancia para nuestro uso y provecho; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *En Tiempo de Escaséz y Hambre.*

OH DIOS, Padre Celestial, por cuyo don cae la lluvia y fertiliza la tierra; Mira, te suplicamos, las aflicciones de tu pueblo; Aumenta los frutos de la tierra con tu bendición celestial; Y concede que la escaséz y carestía que ahora justamente sufrimos por nuestros pecados, pueda, por medio de tu bondad, misericordiosamente volverse en plenitud; por el amor de Jesu Cristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y para siempre. *Amén.*

### *En Tiempo de Guerras y Tumultos.*

OH DIOS Todopoderoso, Gobernador Supremo de todas las cosas, cuyo poder ninguna criatura es capaz de resistir, a quien justamente pertenece el castigar a los pecadores, y ser misericordioso

## Oraciones

para los que verdaderamente se arrepienten; Sálvanos y libranos, humildemente te suplicamos, de las manos de nuestros enemigos; para que, siendo armados con tu defensa, podamos ser preservados, ahora y para siempre, de todos los peligros, para glorificarte a Ti, que eres el solo dador de toda victoria; por los méritos de tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *En Tiempo de Calamidad.*

OH DIOS, misericordioso y compasivo, que estás siempre pronto para oír las oraciones de aquellos que ponen en Ti su confianza; Benignamente escucha a los que acudimos a Ti, y concédenos tu ayuda en esta nuestra necesidad; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por el Ejército.*

OH SEÑOR, Dios de los Ejércitos, extiende, te rogamos, tu omnipotente brazo para fortalecer y proteger a los soldados de nuestra nación; Sosténles en el día de la batalla, y en el tiempo de paz, guárdalos de todo mal; revístelos de valor y lealtad; y concede que en todas las cosas puedan servirte sin reproche; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por la Armada.*

OH SEÑOR, Dios Sempiterno, que extiendes el firmamento y gobiernas la fiera del mar; Dígnate tomar bajo tu omnipotente y benignísima protección a la Armada de nuestra Nación, y todos los que en ella sirven. Presérvalos de todos los peligros del mar y de la violencia del enemigo; para que sean el baluarte de esta Nación, y protección para los que cruzan los mares en sus asuntos justificados; para que los habitantes de nuestro país puedan en paz y seguridad servirte a Ti, Oh Dios nuestro, para gloria de tu Nombre; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Oraciones

### *Para Aniversarios.*

**O**MNIPOTENTE Dios, nuestro Padre Celestial, en cuyas manos están los vivos y los muertos; Te damos gracias por todos tus siervos que han entregado sus vidas en servicio de nuestra Nación. Concédeles tu misericordia y la luz de tu presencia, para que la buena obra que Tú has empezado en ellos pueda ser perfeccionada; mediante Jesu Cristo tu Hijo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por Escuelas, Colegios y Universidades.*

**O**MNIPOTENTE Dios, Te suplicamos mires con tu benigno favor a nuestras universidades, colegios y escuelas, para que se acreciente el conocimiento entre nosotros, y toda buena instrucción florezca y abunde; Bendice a todos los que enseñan, y los que aprenden, y concédeles que, en humildad de corazón, miren siempre hacia Ti, que eres la fuente de toda sabiduría; Por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén*

### *Por la Educación Religiosa.*

**O**H DIOS Omnipotente, nuestro Padre Celestial, que has confiado a tu Iglesia el cuidado e instrucción de tus hijos; Ilumina con tu sabiduría tanto a los que enseñan como a los que aprenden, para que, regocijándose en el conocimiento de tu verdad, puedan adorarte y servirte, de generación en generación; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por los Niños.*

**O**H SEÑOR, Jesu Cristo, que recibes a los niños con los brazos de tu misericordia, y los haces miembros vivos de tu Iglesia; Dale gracia, te rogamos, para que estén firmes en tu fe, obedezcan

## Oraciones

tu palabra, y permanezcan en tu amor; Para que, siendo fortalecidos por tu Espíritu Santo, puedan resistir la tentación, y vencer el mal; gozar de la vida presente, y morar contigo en la vida venidera; por tus méritos, oh misericordioso Salvador, que con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reinas, un solo Dios, para siempre jamás. *Amén.*

### *Por los que han de ser Confirmados.*

**O**H DIOS, que por medio de la enseñanza de tu Hijo Jesu Cristo, preparaste a los Discípulos para la venida del Consolador; Prepara, te suplicamos, los corazones y las mentes de tus siervos que a este tiempo desean ser fortalecidos con el don del Espíritu Santo por la imposición de las manos, para que, acercándose con corazones penitentes y fieles, estén llenos para siempre de su divina afluencia; por el mismo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Para los que se dediquen al Servicio Cristiano.*

**O**H SEÑOR, nuestro Padre Celestial, cuyo bendito Hijo vino no para ser servido, sino para servir; Te suplicamos bendigas a todos aquellos que, siguiendo sus pisadas, se ofrecen a sí mismos al servicio de sus semejantes. Invístelos de sabiduría, paciencia y valor, para que puedan fortalecer al débil y levantar al caído; y que siendo inspirados por tu amor, administren dignamente en tu Nombre, a los que sufren y a los desamparados y necesitados; por amor de Aquel que entregó su vida por nosotros, el mismo, tu Hijo, nuestro Salvador, Jesu Cristo. *Amén.*

### *Por el Mejoramiento Social.*

**O**MNIPOTENTE Dios, que has creado al hombre a tu propia imagen; Concédenos gracia para luchar valerosamente contra el mal, y no hacer paces con la opresión; y para que hagamos reverente uso



## Oraciones

de nuestra libertad, ayúdanos a emplearla en el sostenimiento de la justicia entre hombres y naciones, para gloria de tu santo Nombre; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por Cada Cual en su Obra.*

**O**MNIPOTENTE Dios, nuestro Padre Celestial, que declaras tu gloria y manifiestas la obra de tus manos en los cielos y en la tierra; Libranos te suplicamos, en nuestras diversas vocaciones, del amor a las riquezas, para que podamos hacer el trabajo que nos has confiado, en verdad, perfección, y justicia, con pureza de corazón, como siervos tuyos, y para beneficio de nuestros semejantes; por amor de Aquel que vino entre nosotros como el que sirve, tu Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por la Familia de Naciones.*

**D**IOS Omnipotente, nuestro Padre Celestial, guía, te suplicamos, a las Naciones del mundo en la senda de la justicia y la verdad, y establece entre ellas esa paz que es fruto de equidad, a fin de que ellas vengan a ser el Reino de nuestro Señor y Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

### *En Tiempo de Epidemias y Mortandad.*

**P**ODEROSÍSIMO y benigno Dios, En este tiempo de epidemia, acudimos a Ti por socorro. Libranos, te suplicamos, de nuestro peligro; da fuerza y acierto a todos aquellos que asisten a los enfermos; haz prosperar los medios que se usen para su curación; y concede que, percibiendo cuan frágil e incierta es nuestra vida, podamos aplicar los corazones a la sabiduría celestial que conduce a la vida eterna; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Oraciones

### *Por un Enfermo.*

**O**H PADRE de misericordias, y Dios de toda consolación, nuestra única ayuda en tiempo de necesidad; Humildemente te suplicamos que contemples, visites y alivies a tu *siervo* enfermo, N—, por quien se desean nuestras oraciones. Mírale con los ojos de tu misericordia; consuélale con el sentimiento de tu bondad; presérvale de las tentaciones del enemigo; y dale paciencia en esta aflicción. Cuando mejor le conviniere, restáurale la salud, y dale poder para vivir el resto de su vida en tu temor y para tu gloria; y otórgale que finalmente pueda morar contigo en la vida eterna; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por un Niño Enfermo.*

**O**H PADRE Celestial, vela con nosotros, te rogamos, sobre este *niño enfermo*, por quien te ofrecemos nuestras oraciones, y concede que sea *restaurado* a la salud perfecta que a Ti solamente pertenece otorgar; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por Personas en Aflicción.*

**O**H DIOS misericordioso, y Padre Celestial, que nos has enseñado en tu Santa Palabra, que no afliges ni contristas voluntariamente a los hijos de los hombres; Mira con piedad, te suplicamos, las aflicciones de tu *siervo*, por quien ofrecemos nuestras oraciones. Acuérdate de él, oh Señor, en tu misericordia; inviste su alma con paciencia, consuélale con el conocimiento de tu bondad; levanta sobre él tu rostro, y dale paz; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por Los que Viajan por Mar.*

**E**TERNO Dios, que extiendes los cielos, y dominas la furia de los mares; Encomendamos a tu poderosa protección a tu *siervo* por cuya pre-

servación en el profundo mar se desean nuestras oraciones. Guárdale te suplicamos, de los peligros del mar, de enfermedad, de violencia del enemigo, y de todos los males a que estuviere expuesto. Conducele con seguridad al deseado puerto, con un sentimiento de gratitud por tus bondades; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por los Encarcelados.*

**O**H DIOS, que suspendes el castigo cuando lo merecemos, y que en tu enojo recuerdas la misericordia; Humildemente te suplicamos que por tu bondad, te sirvas consolar y socorrer a todos los encarcelados (*especialmente a los que están bajo pena de muerte*). Concédeles un perfecto conocimiento de sí mismos, y de tus promesas; para que, esperando solamente en tu misericordia, no pongan su confianza sino en Ti. Alivia a los afligidos, protege al inocente, despierta al culpable; y por cuanto Tú solo sacas luz de las tinieblas, y bien del mal, concede a estos tus siervos, que por el poder del Espíritu Santo, sean libertados de las cadenas del pecado, y llevados a novedad de vida; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Oración de Exhortación.*

*Que puede usarse antes de los Sermones o en Ocasiones Especiales.*

¶ Nótese que el Oficiante, a discreción suya, puede omitir cualquiera de las cláusulas en la Oración de Exhortación que precede, o puede añadir otras, según la ocasión lo requiera.

**P**IADOSOS Cristianos, pido vuestras oraciones por la Santa Iglesia Católica de Cristo, la bendita compañía de todos los fieles; para que Dios se digne confirmarla y fortalecerla en la pureza de la fe, en santidad de vida, y en la perfección de amor, y

restaurarle el testimonio de la unidad visible; y muy especialmente por la rama de la misma plantada por Dios en esta tierra, de la cual somos miembros; para que en todas las cosas obre según la voluntad de Dios, le sirva con fidelidad, y su culto le sea aceptable.

Orad por el Presidente de esta Nación, y por todos los que ejercen autoridad, para que todos ellos puedan servir fielmente en sus respectivas vocaciones, para la gloria de Dios, y la edificación y buen gobierno del pueblo, acordándose de la cuenta que han de dar en el último día.

Orad también por los Ministros de la Santa Palabra y Sacramentos de Dios; por los Obispos; (y muy especialmente por nuestro Obispo, N—— N——) que administren fiel y sabiamente la disciplina de Cristo; asimismo por todos los Presbíteros y Diáconos (y muy especialmente por el Clero de esta Parroquia), que resplandezca su luz en el mundo, y en todas las cosas adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.

Orad también para que seamos debidamente proveídos de personas competentes para servir a Dios en el Ministerio y el Estado; y, tanto para este fin, como por la buena educación de la juventud de esta Nación, oraréis por todas las escuelas, colegios y seminarios de sana y piadosa educación, por todos aquellos cuyas manos están abiertas para su sostenimiento y para que todo lo que tienda al adelanto de la verdadera religión y utilidad en el conocimiento, pueda florecer y abundar para siempre.

Orad por todos los de este país, que vivan en la fe verdadera y el temor de Dios, y en caridad fraternal, el uno para con el otro.

Orad también por todos los que viajan por mar o tierra o por el aire; por todos los prisioneros y cautivos; por todos aquellos que están enfermos y afligidos; por todos los que han caído en graves pecados; por todos aquellos que, ya por tentación, ignorancia,



desamparo, tristeza, angustia, temor, o la proximidad de la muerte, necesitan especialmente nuestras oraciones.

Benedicid también a Dios por la lluvia y el resplandor del sol; por los frutos de la tierra; por los productos de toda labor honesta; por todos sus dones bondadosos, temporales y espirituales, para nosotros y todos los hombres.

Finalmente, rendid a Dios la más ferviente alabanza y gratitud por la maravillosa gracia y virtud declaradas en todos sus Santos, que han sido vasos escogidos de su gracia, y luces del mundo en sus diversas generaciones; y pedid a Dios que nosotros tengamos gracia para encaminar nuestras vidas según sus buenos ejemplos; para que al terminar esta vida podamos ser partícipes de la gloriosa resurrección, y la vida perdurable.

Y ahora, Hermanos, resumiendo todas nuestras peticiones, y todas nuestras acciones de gracias en las palabras que Cristo nos ha enseñado, nos atrevemos a decir,

**PADRE** nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

## COLECTAS.

*¶ Para ser usadas después de las Colectas de la Oración Matutina o Vespertina, o de la Comunión, a discreción del Oficiante.*

**OH SEÑOR**, Jesu Cristo, que dijiste a tus Apóstoles, La paz os dejo, mi paz os doy; No mires a nuestros pecados, sino a la fe de tu Iglesia; y concédele aquella paz y unidad que es conforme con tu voluntad, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**ASÍSTENOS** misericordiosamente, oh Señor, en estas nuestras súplicas y oraciones, y dispón el camino de tus siervos para lograr la salvación eterna; a fin de que entre los cambios y perances de esta vida mortal, seamos siempre defendidos por tu benignísima y pronta ayuda; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

**CONCÉDENOS**, te suplicamos, Omnipotente Dios, que las palabras que hemos oído hoy con nuestros oídos exteriores, sean, por tu gracia, de tal manera ingertadas interiormente en nuestros corazones, que produzcan en nosotros los frutos de una buena vida, para el honor y gloria de tu Nombre; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

**DIRÍGENOS**, oh Señor, en todas nuestras acciones, con tu benignísimo favor, y auxílianos con tu continua ayuda; para que en todas nuestras obras, principiadas, continuadas, y terminadas en Ti, glorifiquemos tu santo Nombre, y finalmente, por tu misericordia, obtengamos la vida eterna; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

**O**MNIPOTENTE Dios, fuente de toda sabiduría, que conoces nuestras necesidades, antes de que te pidamos, y nuestra ignorancia en pedir; Te rogamos tengas compasión de nuestras debilidades; y aquellas cosas que por nuestra indignidad no nos atrevemos, y por nuestra ceguedad no sabemos pedir, dignate otorgárnoslas, por los méritos de tu Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

**O**MNIPOTENTE Dios, que has prometido oír las peticiones de los que piden en el Nombre de tu Hijo; Te suplicamos que misericordiosamente inclines tus oídos a los que te dirigimos nuestras súplicas y plegarias; y concede que aquellas cosas que fielmente hemos pedido según tu voluntad, sean efectivamente obtenidas, para alivio de nuestra necesidad, y para demostrar tu gloria; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### ACCIONES DE GRACIAS.

¶ *Para ser usadas después de la Acción de Gracias General, o cuando ésta no sea dicha, antes de la Oración Final o Bendición.*

*Acción de Gracias a Dios Omnipotente por los Frutos de la Tierra y todas las demás Bendiciones de su Providencia Misericordiosa.*

**B**ENIGNÍSIMO Dios, por cuya sabiduría los abismos se quebrantan, y las nubes derraman el rocío: Te rendimos sinceras gracias y alabanzas por la llegada de la sementera y de la cosecha, por el incremento de la tierra y el recogimiento de sus frutos, y por todas las otras bendiciones de tu misericordiosa providencia otorgadas a este pueblo y Nación. Y te suplicamos que nos des tal justo sentimiento de estas grandes mercedes, que se manifieste en nuestras vidas, por medio de una conducta humilde, santa, y obediente delante de Ti, todos

nuestros días; por Jesu Cristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea toda gloria y honor, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### *Acción de Gracias para Mujeres después del Alumbramiento.*

¶ *Para decirse cuando cualquiera mujer, estando presente en la Iglesia, quiera dar gracias a Dios Omnipotente por su feliz alumbramiento.*

**O**H DIOS Todopoderoso, Te damos las más humildes gracias porque benignamente te has dignado preservar, durante el gran dolor y peligro del alumbramiento, a esta mujer, tu sierva, la cual ahora desea ofrecerte sus alabanzas y acciones de gracias. Concede, te suplicamos, oh Padre misericordioso, que con tu ayuda viva fielmente y ande conforme a tu voluntad en esta vida presente, y que en el mundo venidero sea también partícipe de la gloria eterna; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *Por la Lluvia.*

**O**H DIOS, Padre Celestial, por cuya bondadosa providencia haces descender sobre la tierra la lluvia temprana y tardía, a fin de que produzca sus frutos para uso del hombre; Te damos humildes gracias porque te has dignado mandarnos la lluvia para nuestro gran provecho, y para gloria de tu santo Nombre; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *Por Buen Tiempo.*

**O**H SEÑOR Dios, que, cuando nos hallábamos justamente abatidos por la reciente visitación de lluvias y aguas excesivas, te dignaste en tu misericordia aliviar y animar nuestras almas por este oportuno y bendito cambio de tiempo; Alabamos y glorificamos tu santo Nombre por ésta tu misericordia, y de generación en generación proclamaremos tu bondad; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Acciones de Gracias

### *Por la Abundancia.*

**O**H PADRE misericordiosísimo, que por tu bondad has escuchado las devotas plegarias de tu Iglesia, y has convertido nuestra escasez y carestía en abundancia; Te damos humildes gracias por éste tu especial favor; suplicándote que continúes tu benignidad para con nosotros, a fin de que nuestros campos produzcan copiosos frutos, para tu gloria y nuestro provecho; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por la Paz, y Liberación de Nuestros Enemigos.*

**O**H DIOS Omnipotente, que eres torre fuerte y defensa de tus siervos contra la faz de sus enemigos; Te rendimos gracias y alabanzas por habernos librado de los grandes y evidentes peligros que nos rodeaban. Reconocemos que sólo por tu bondad no fuimos entregados como presa del enemigo; suplicándote que continúes dispensándonos tus misericordias, para que el mundo reconozca que Tú eres nuestro Salvador y poderoso Libertador; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por el Restablecimiento de la Paz Publica en el País.*

**O**H DIOS Eterno, Padre Celestial, Tú eres el único que haces a los hombres vivir de común acuerdo en una misma casa, y calmas la impetuosa violencia de un pueblo ingobernable; Bendecimos tu santo Nombre porque te dignaste apaciguar los tumultos sediciosos que recientemente se levantaron entre nosotros: Con humildad te suplicamos que nos concedas a todos gracia para que de hoy en adelante guardemos obedientes tus santos mandamientos; y llevando una vida quieta y pacífica, en santidad y justicia, podamos ofrecerte un continuo sacrificio de alabanzas y acción de gracias por estas tus misericordias hacia nosotros; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Acciones de Gracias

### *Por el Restablecimiento de la Salud.*

**O**H DIOS, que eres Dador de vida, salud y seguridad; Bendecimos tu Nombre, porque te has dignado librar de su enfermedad corporal a *éste tu siervo*, que ahora *desea* rendirte gracias en presencia de todo tu pueblo. Benigno eres, oh Señor, y lleno de compasión para con los hijos de los hombres. Haz que *su corazón reciba* una profunda impresión y sentimiento de tu bondad misericordiosa, y que se *consagre* por el resto de sus días a una vida humilde, santa y obediente, delante de Ti; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por el Restablecimiento a la Salud de un Niño.*

**O**MNIPOTENTE Dios, Padre Celestial; Te damos humildes gracias porque bondadosamente te has dignado librar de la enfermedad corporal a *este niño*, por quien, en presencia de tu pueblo, bendecimos y alabamos tu Nombre. Concede, te rogamos, oh bondadoso Padre, que por tu ayuda, *viva* fielmente en este mundo, y en la vida venidera *participe* de la gloria eterna, por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Por el Feliz Regreso de un Viaje.*

**B**ENIGNÍSIMO Señor, cuya misericordia se manifiesta en todas tus obras; alabamos tu santo Nombre por haberte dignado conducir a *éste tu siervo* con seguridad a través de todos los riesgos y peligros de *los profundos mares (de su viaje)*, el cual ahora desea rendirte gracias en tu Santa Iglesia. Haz que *reconozca* debidamente tu misericordiosa providencia para con *él*, y que  *siga* siempre demostrando su gratitud, por medio de una santa confianza en Ti y obediencia a tus leyes; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Letanía

### Ó Plegaria General

¶ *Para ser usada después de la Tercera Colecta de la Oración Matutina o Vespertina, o antes de la Santa Comunión; o bien separadamente.*

OH Dios el Padre, Creador del cielo y de la tierra:

*Ten misericordia de nosotros.*

Oh Dios el Hijo, Redentor del mundo:

*Ten misericordia de nosotros.*

Oh Dios el Espíritu Santo, Santificador del fiel:

*Ten misericordia de nosotros.*

Oh Santa, bendita y gloriosa Trinidad, un sólo Dios:

*Ten misericordia de nosotros.*

Oh Señor, no te acuerdes de nuestros pecados, ni de los de nuestros padres; ni tomes venganza de nuestras iniquidades: Perdónanos, buen Señor, perdona a tu pueblo, que Tú redimiste con tu preciosísima sangre, y no estés para siempre irritado contra nosotros.

*Perdónanos, buen Señor.*

De todo mal y daño; del pecado, de las astucias y asaltos del diablo; de tu ira, y de la condenación eterna,

*Libranos, Señor.*

De ceguera de corazón; de soberbia, vanagloria e hipocresía; de envidia, odio y mala voluntad, y de toda falta de caridad,

*Libranos, Señor.*

De toda afección desordenada y pecaminosa; y de todos los engaños del mundo, del demonio, y de la carne,

*Libranos, Señor.*

## Letanía

De los rayos y de las tempestades; de la plaga, peste y hambre; de guerra, y asesinato, y de muerte repentina,

*Libranos, Señor.*

De toda sedición, conspiración secreta, y rebelión; de toda falsa doctrina, herejía y cisma; de todo endurecimiento de corazón, y de menosprecio de tu Palabra y de tus Mandamientos,

*Libranos, Señor.*

Por el misterio de tu santa Encarnación; por tu santa Natividad y Circuncisión; por tu Bautismo, Ayuno y Tentación,

*Libranos, Señor.*

Por tu Agonía y Sudor de sangre; por tu Cruz y Pasión; por tu preciosa Muerte y Sepultura; por tu gloriosa Resurrección y Ascensión: y por la venida del Espíritu Santo,

*Libranos, Señor.*

En todo tiempo de nuestra tribulación; en todo tiempo de nuestra prosperidad; en la hora de la muerte, y en el día del juicio,

*Libranos, Señor.*

Oh Señor Dios, nosotros pecadores te suplicamos oigas nuestros ruegos; y te dignes gobernar y dirigir a tu santa Iglesia universal por el camino de la rectitud;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes de tal manera gobernar el corazón de tu siervo, El Presidente de esta nación, que pueda sobre todas las cosas buscar tu honor y tu gloria;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes bendecir y preservar á todos los Gobernadores y Magistrados Cristianos, dándoles la gracia para administrar justicia y sostener la verdad;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

## Letanía

Que te dignes, iluminar a todos los Obispos, Presbíteros y Diáconos, dándoles el verdadero conocimiento e inteligencia de tu Palabra; de modo que con su predicación la publiquen, y con su ejemplo la manifiesten;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes enviar labradores a tu viña;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes bendecir y conservar a todo tu pueblo;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes dar a todas las Naciones unidad, paz y concordia;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes darnos un corazón para amarte y temerte, y para vivir cuidadosamente según tus mandamientos;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes dar a todo tu pueblo aumento de gracia, para oír con humildad tu Palabra, para abrazarla con corazón puro, y para producir los frutos del Espíritu;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes traer al camino de la verdad a todos los que están en error y en engaño;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes fortalecer a los que aún permanecen rectos; y sostener y dar fuerza a los débiles, levantar a los caídos, y finalmente hacernos hollar a Satanás bajo nuestros pies;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes ayudar, defender y consolar a todos los que están en peligro, necesidad y tribulación;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes conservar a los viajeros así en la mar, como en la tierra o en el aire, a todas las mujeres que

## Letanía

están de parto, a todos los enfermos y niños; y compadecerte de los encarcelados y cautivos;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes amparar y abrir camino a todos los huérfanos y viudas, y a todos los desconsolados y oprimidos;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes tener misericordia de todo el género humano;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes perdonar a nuestros enemigos, perseguidores y calumniadores, y convertir sus corazones;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes darnos y conservar para nosotros los varios frutos de la tierra, para que a su tiempo gocemos de ellos;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes darnos un verdadero arrepentimiento; perdonarnos todos nuestros pecados, descuidos e ignorancias; e investirnos con la gracia de tu Espíritu Santo, para enmendar nuestra vida conforme a tu Santa Palabra;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Hijo de Dios, suplicámoste nos oigas.

*Hijo de Dios, suplicámoste nos oigas.*

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo;

*Danos tu paz.*

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo;

*Apíadate de nosotros.*

Oh Cristo, óyenos.

*Oh Cristo, óyenos.*

Señor, apíadate de nosotros.

*Señor, apíadate de nosotros.*

## Letanía

Cristo, apiádate de nosotros.  
*Cristo, apiádate de nosotros.*  
Señor, apiádate de nosotros.  
*Señor, apiádate de nosotros.*

¶ *En seguida el Ministro, y el Pueblo con él, dirán la Oración Dominical.*

**P**ADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal. Amén.

¶ *Si el Ministro quiere, puede omitir todo cuanto sigue, hasta la Oración, Rogámoste humildemente, Oh Padre, etc.*

*El Ministro.* Oh Señor, no procedas con nosotros según nuestros pecados.

*Respuesta.* Ni nos pagues según nuestras iniquidades.

Oremos.

**O**H Dios, Padre Misericordioso, que no desprecias los gemidos de un corazón contrito, ni el anhelo de los angustiados; Acoge misericordiosamente las oraciones que te dirigimos en todos nuestros trabajos y adversidades, cuando nos oprimen; y óyenos con clemencia, para que los males que la astucia y sutileza del demonio o del hombre, obran contra nosotros, por tu buena providencia sean reducidos a la nada, para que nosotros tus siervos, estando libres de persecuciones, te demos siempre gracias en tu Santa Iglesia, mediante Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.

## Letanía

¶ *Ministro y Pueblo.*

*Oh Señor, levántate, ayúdanos, y líbranos por amor de tu Nombre.*

*Ministro.*

**O**H DIOS, hemos oído con nuestros oídos, y nuestros padres nos han contado las obras gloriosas que Tú hiciste en sus días, y en tiempo anterior á ellos.

¶ *Ministro y Pueblo.*

*Oh Señor, levántate, ayúdanos y líbranos, por tu honor.*

*Ministro.*

Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo; Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Defiéndenos de nuestros enemigos, Oh Cristo.  
*Mira clementemente nuestras aflicciones.*

Considera piadosamente la angustia de nuestros corazones.

*Perdona misericordiosamente los pecados de tu pueblo.*

Oye favorable y misericordiosamente nuestros ruegos.

*Oh Hijo de David, apiádate de nosotros.*

Ahora y siempre dignate oírnos, Oh Cristo.

*Óyenos, Oh Cristo; óyenos clementemente, Oh Cristo, Señor Nuestro.*

Oh Señor, muéstranos tu misericordia.

*Como esperamos en Ti.*



## Letanía

Oremos.

**R**OGÁMOSTE humildemente, Oh Padre, que te dignes mirar con piedad nuestras flaquezas; aparta de nosotros, por la gloria de tu Nombre, todos estos males que tan justamente hemos merecido; concédenos que en todas nuestras calamidades pongamos toda nuestra esperanza y confianza en tu misericordia, y que te sirvamos siempre en santidad y en pureza de vida, a tu honra y gloria; por la intercesión de nuestro solo Mediador y Abogado, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *El Ministro puede terminar aquí la Letanía, o añadir a discreción otras Oraciones de este Libro.*

## Oficio Penitencial

Para el Miércoles de Ceniza

¶ *En el Primer Día de Cuaresma, el Oficio siguiente puede ser leído inmediatamente después de la Oración, Rogámoste humildemente, Oh Padre, en la Letanía; o puede ser usado en la Oración Matutina o Vespertina, o como Oficio aparte.*

¶ *El mismo Oficio puede leerse otras veces, a juicio del Ministro.*

¶ *El Ministro y el Pueblo arrodillados dirán el Salmo siguiente.*

SALMO 51. *Miserere mei, Deus.*

**T**EN piedad de mí, oh Dios, conforme á tu misericordia: conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

Lávame más y más de mi maldad: y límpiame de mi pecado:

Porque yo conozco mis rebeliones: y mi pecado está siempre delante de mí.

A ti, a ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos: por tanto serás justo al hablar tú, puro serás tú al juzgar.

Pero mira que en maldad nací: y en pecado me concibió mi madre.

He aquí, tú quieres la verdad en lo íntimo: y en lo oculto me harás conocer sabiduría.

Purifícame con hisopo, y seré limpio: lávame y quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír gozo y alegría: y se recrearán los huesos que has abatido.

Aparta tu rostro de mis pecados: y borra todas mis maldades.

## Oficio Penitencial

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio: y renueva un espíritu recto dentro de mí.

No me arrojes de tu presencia: y no quites de mí tu santo Espíritu.

Devuélveme el gozo de tu salvación: el Espíritu de generosidad me sustentará.

Enseñaré á los transgresores tus caminos: y pecadores se convertirán a ti.

Líbrame de sangres, oh Dios, Dios de mi salvación: mi lengua celebrará tu justicia.

Señor, abre mis labios: y publicará mi boca tu alabanza.

Pues no quieres tú sacrificio, que yo daría: ni te complaces en holocausto.

Sacrificios para Dios son el espíritu quebrantado: al corazón quebrantado y contrito no despreciarás tú, oh Dios.

Gloria sea al Padre, y al Hijo: y al Espíritu Santo;

Como era al principio, es ahora, y será siempre: por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Si la Letanía ya se ha dicho entera, el Ministro puede omitir todo lo que sigue, á la respuesta, Oh Señor, salva tus siervos.*

Señor, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

**P**ADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal. Amén.

## Oficio Penitencial

Oh Señor, salva tus siervos.

*Que ponen su confianza en ti.*

Envíales ayuda desde lo alto.

*Y defiéndelos siempre con tu poder.*

Ayúdanos, oh Dios, nuestro Salvador.

*Y por la gloria de tu Nombre líbranos; ten piedad de nosotros pecadores por el amor de tu Nombre.*

Oh Señor, oye nuestra oración.

*Y llegue a ti nuestro clamor.*

Oremos.

**O**H SEÑOR, te suplicamos oigas misericordiosamente nuestros ruegos y perdones a todos aquellos que te confiesan sus pecados; para que aquellos, a quienes la conciencia acusa de pecado, por tu perdón misericordioso sean absueltos; mediante Cristo nuestro Señor. Amén.

**O**H DIOS Omnipotente y Padre misericordioso, que tienes compasión de todos los hombres, que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta de su pecado y sea salvo; perdónanos misericordiosamente nuestras culpas; recíbenos y consuela a los que estamos gravados y cansados con la carga de nuestros pecados. Tu propiedad es siempre tener misericordia; sólo a ti pertenece el perdonar los pecados. Perdónanos por lo tanto, buen Señor, perdona a tu pueblo que tú has redimido; no entres en juicio con tus siervos, que son sólo tierra y miserables pecadores; mas aparta tu enojo de nosotros, los que conocemos humildemente nuestra pequeñez, y nos arrepentimos verdaderamente de nuestras faltas; y dándote prisa a ayudarnos en este mundo, haz que vivamos contigo en el venidero; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.



## Oficio Penitencial

¶ *Luego el pueblo repetirá, siguiendo al Ministro, lo que sigue.*

CONVIÉRTENOS, oh buen Señor, y seremos convertidos. Sé propicio, oh Señor, sé propicio a tu pueblo, que se vuelve a ti con lágrimas, ayuno y oración. Porque tú eres Dios misericordioso, lleno de compasión, muy paciente y de gran piedad. Tú perdonas cuando nosotros merecemos castigo, y en tu ira te acuerdas de misericordia. Perdona a tu pueblo, buen Señor, perdónalo y no sea entregada a confusión tu herencia. Óyenos; oh Señor; porque tu misericordia es grande, y míranos según la multitud de tus piedades; mediante los méritos y mediación de tu bendito Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Después el Ministro dirá.*

OH DIOS, cuya invariable disposición y naturaleza es ser misericordioso, recibe nuestras humildes súplicas; y aunque nos hallamos ligados con la cadena de nuestras culpas, haz que tu misericordia y gracia infinita nos desaten; para honra de Jesu Cristo nuestro Mediador y Abogado. *Amén.*

EL SEÑOR nos bendiga y nos guarde. El SEÑOR haga resplandecer su faz sobre nosotros, y nos sea propicio. El SEÑOR alce a nosotros su rostro, y nos dé paz ahora y por siempre. *Amén.*

## La Santa Comunión

Con las

Colectas, Epístolas, y Evangelios

## Orden para la Administración de la Cena del Señor

o

### Santa Comunión

¶ *Al tiempo de la Comunión la Santa Mesa estará cubierta con un Mantel de lino blanco, y el Presbítero, puesto en pié reverentemente ante la Santa Mesa, dirá la Oración Dominical y la Colecta que sigue, estando el Pueblo de rodillas; pero la Oración Dominical puede omitirse a discreción del Presbítero.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas; Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos de mal. Amén.

#### Colecta.

DIOS Omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos conocidos, y ningún secreto encubierto; Purifica los pensamientos de nuestros corazones con la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos, y dignamente celebremos tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

¶ *Entonces el Presbítero, volviéndose al Pueblo dirá distintamente LOS DIEZ MANDAMIENTOS; y continuando el Pueblo de rodillas, pedirá perdón a Dios, al fin de cada Mandamiento, por haberlos quebrantado en el pasado, y gracia para guardarlos en lo sucesivo.*

## Santa Comunión

¶ Y nótese, que al decir los Diez Mandamientos el Presbítero puede omitir la parte del Mandamiento impreso entre paréntesis.

¶ El Decálogo puede omitirse con tal de que se diga a lo menos un Domingo en cada mes. Pero nótese, que cuando se omite, el Oficiante debe decir El Sumario de la Ley, comenzando con Oíd lo que dice Jesu Cristo nuestro Señor.

### El Decálogo.

DIOS habló estas palabras, diciendo:

Yo soy el Señor tu Dios; No tendrás dioses ajenos delante de mí.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra; No te postrarás delante de ellas, ni les darás culto;

(porque yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me aborrecen; y que hago misericordia en millares a los que me aman y guardan mis mandamientos.)

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

No tomarás el Nombre del Señor tu Dios en vano;

(porque el Señor no tendrá por inocente al que tomare su Nombre en vano.)

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

## Santa Comunión

Acuérdate del día de descanso para santificarlo.

(Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el séptimo es el día de descanso del Señor tu Dios. En él no harás obra ninguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y en el día séptimo reposó: por tanto el Señor bendijo el día séptimo y lo santificó.)

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

Honra a tu padre y a tu madre;

(para que tus días se alarguen sobre la tierra que el Señor tu Dios te dá.)

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

No matarás.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

No cometerás adulterio.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

No hurtarás.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

No codiciarás

(la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.)

*Señor, apiádate de nosotros, y graba todos estos Mandamientos en nuestros corazones, te suplicamos.*

## Santa Comunión

¶ *Entonces el Presbítero puede decir :*

Oíd también lo que dice Jesu Cristo nuestro Señor:

**A**MARÁS al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento. Éste es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste; Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la Ley y los Profetas.

¶ *Aquí, si el Decálogo ha sido omitido, se dirá :*

Señor, apiádate de nosotros.  
Cristo, apiádate de nosotros.  
Señor, apiádate de nosotros.

El Señor sea con vosotros.  
*Resp.* Y con tu espíritu.  
*Ministro.* Oremos.

¶ *Entonces el Presbítero puede decir :*

**O**H SEÑOR omnipotente y Dios eterno, suplicámote te dignes dirigir, santificar y gobernar nuestros corazones y cuerpos en los caminos de tus leyes, y en las obras de tus mandamientos; para que, por medio de tu poderosísima protección, ahora y siempre, seamos preservados en cuerpo y alma; mediante Jesu Cristo nuestro Señor y Salvador. *Amén.*

¶ *Entonces el Presbítero dirá la COLECTA DEL DÍA, Y después de la Colecta, el Ministro designado leerá la EPÍSTOLA, diciendo : La Epístola se halla escrita en el—Capítulo de—, comenzando en el versículo—. Y acabada la Epístola, dirá : Aquí termina la Epístola.*

¶ *Aquí podrá cantarse un Himno o un Cántico.*

## Santa Comunión

¶ *Entonces, el Pueblo estando en pie, el Ministro designado leerá el EVANGELIO, diciendo, El Santo Evangelio está escrito en el—Capítulo de—, comenzando en el—Versículo.*

¶ *Aquí se dirá :*

Gloria a Ti, oh Señor.

¶ *Y después del Evangelio puede decirse :*

Loor a Ti, oh Cristo.

¶ *Entonces se dirá el CREDO, llamado comunmente Niceno, o bien el Credo de los Apóstoles; pero puede omitirse si se ha dicho inmediatamente antes en la Oración Matutina. Con tal que, El Credo de Nicea se diga en el Día de la Natividad, la Dominica de Pascua, el Día de la Ascensión, la Dominica de Pentecostés, y la Dominica de la Trinidad.*

**C**REO en un sólo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, Y de todas las cosas visibles e invisibles:

Y en un sólo Señor Jesu Cristo, Hijo unigénito de Dios; Engendrado del Padre ante todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Verdadero Dios de Verdadero Dios; Engendrado, no hecho; Consustancial al Padre; Por el cual todas las cosas fueron hechas; El cual por los hombres y por nuestra salvación, descendió del cielo, Y fué encarnado por el Espíritu Santo de la Virgen Maria, Y fué hecho hombre: Y también por nosotros fué crucificado bajo Poncio Pilato. Padeció, y fué sepultado; Resucitó el tercer día según las Escrituras: Ascendió a los cielos; Y está sentado a la diestra del Padre: Y vendrá otra vez con gloria, a juzgar a los vivos y a los muertos; Cuyo reino no tendrá fin.

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida; Procedente del Padre y del Hijo; El cual con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado; El cual habló por los Profetas; Y creo en una Iglesia.

## Santa Comunión

Católica y Apostólica; Y reconozco un Bautismo para remisión de pecados; Y espero la Resurrección de los muertos; Y la Vida en los Siglos venideros. Amén.

¶ *Entonces se anunciará al Pueblo qué Días de Fiesta o Ayuno deben observarse en la semana siguiente. Y así mismo (si la ocasión lo requiere) se dará noticia de la Comunión, de las Amonestaciones de los Matrimonios, y de otras cosas que deben anunciarse.*

¶ *Aquí, o inmediatamente después del Credo, puede decirse la ORACIÓN DE EXHORTACIÓN o cualquiera otra de las Oraciones o Intercesiones autorizadas.*

¶ *Entonces seguirá el SERMÓN. Después del cual, el Presbítero, cuando haya Comunión, volverá a la Santa Mesa, y comenzará el Ofertorio, diciendo una o más de las Sentencias siguientes, como juzgue más conveniente.*

**A**CORDÁOS de las palabras del Señor Jesús, el cual dijo; Más bienaventurado es dar, que recibir. *Actos xx. 35.*

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. *S. Mateo v. 16.*

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; mas hacéos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. *S. Mateo vi. 19, 20.*

No todo el que me dice, Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. *S. Mateo vii. 21.*

El que siembre con escasez, con escasez también segará; y el que siembre con abundancia, con abundancia también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón; no escatimando, o por necesidad; porque Dios ama al dador alegre. *2 Cor. ix. 6, 7.*

## Santa Comunión

Entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos; y mayormente a los que son de la familia de la fe. *Gal. vi. 10.*

Dios no es injusto que se olvide de vuestra obra, y del trabajo de amor que habéis manifestado por causa de su nombre, habiendo ministrado a los santos, y ministrándolos aún. *Heb. vi. 10.*

De hacer bien, y de la distribución no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios. *Heb. xiii. 16.*

El que tuviere bienes de este mundo, y viere a su hermano tener necesidad, y le negare su compasión, ¿cómo es posible que permanezca el amor de Dios en él? *1 S. Juan iii. 17.*

Sé caritativo según tus posibles. Si tuvieses mucho, dá con abundancia; si poco, procura dar de buena gana, aún de lo poco que tuvieses; pues con eso te atesoras una gran recompensa para el día del apuro. *Tob. iv. 8, 9.*

Y, respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis al menor de éstos, mis hermanos, a mí lo hicisteis. *S. Mateo xxv. 40.*

¿Cómo pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán, sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán, si no fueren enviados? *Rom. x. 14, 15.*

Y les decía Jesús, la mies a la verdad es mucha, mas los obreros son pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. *S. Luc. x. 2.*

Y no compareceréis con las manos vacías delante del Señor; Cada uno traerá el don en su mano, conforme a la bendición que el Señor tu Dios te hubiere dado. *Deut. xvi. 16, 17.*

Tuya, oh Señor, es la magnificencia, y el poder, y la gloria, la victoria, y el honor; porque todas las

## Santa Comunión

cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo es el reino, oh Señor, y eres ensalzado por cabeza sobre todos. *I Cron. xxix. 11.*

Todo es tuyo, oh Señor, y de lo tuyo te damos. *I Cron. xxix. 14.*

¶ Y nótese, que todos estos Versículos pueden usarse en cualquier otra ocasión durante los Servicios Públicos cuando se reciben las Ofrendas del Pueblo.

¶ Los Diáconos, Síndicos de la Iglesia, u otras personas competentes que sean nombradas a este efecto, recogerán las Limosnas para los Pobres, y demás Ofrendas del Pueblo, en una Bandeja decente que será provista por la Parroquia para este fin; llevándolo todo con reverencia al Presbítero, el cual lo presentará humildemente, poniéndolo sobre la Santa Mesa.

¶ Entonces el Presbítero ofrecerá, y pondrá sobre la Santa Mesa, el Pan y Vino.

¶ Y al momento de recibir y presentar las Limosnas y Oblaciones, puede cantarse un Himno o Cántico en palabras de la Santa Escritura o del Libro de Oración Común, bajo la dirección del Presbítero.

¶ Aquí el Presbítero puede solicitar las intercesiones secretas de la Congregación en favor de aquellos que hubieren deseado las oraciones de la Iglesia.

¶ Entonces el Presbítero dirá:

Oremos por toda la Iglesia de Cristo.

**O**MNIPOTENTE y eterno Dios, que por tu santo Apóstol nos has enseñado a hacer oraciones y súplicas, y acciones de gracias por todo el género humano; Pedímoste con toda humildad, que te dignes aceptar nuestras (limosnas y) oblaciones, y recibir estas nuestras oraciones, que ofrecemos a tu Divina Majestad; suplicándote que continuamente inspires a la Iglesia Universal con el espíritu de verdad, unión y concordia; Y concede que todos los que confiesan tu santo Nombre, convengan en la

## Santa Comunión

verdad de tu santa Palabra, y vivan unánimes y en caridad piadosa. Asimismo, te suplicamos, que de tal modo dirijas y dispongas los corazones de todas las Autoridades Cristianas, que puedan hacer justicia con toda imparcialidad y equidad, para castigo de los vicios y maldades, y exaltación de tu verdadera religión y de la virtud. Da gracia, oh Padre Celestial, a todos los Obispos y otros Ministros, para que puedan, tanto con su vida como con su doctrina, presentar al mundo tu Palabra de verdad y de vida, y administren recta y debidamente tus santos Sacramentos. Y a todo tu pueblo da tu gracia celestial; y especialmente a esta congregación aquí presente; a fin de que, con toda humildad de corazón y debida reverencia, puedan oír y recibir tu santa Palabra; sirviéndote fielmente en santidad y justicia todos los días de su vida. Y te suplicamos muy humildemente, que por tu bondad, oh Señor, te dignes consolar y socorrer a todos aquellos que en esta vida transitoria se hallan angustiados, tristes, necesitados, enfermos, o en otra cualquiera adversidad. Y asimismo bendecimos tu santo Nombre por todos tus siervos que han partido de esta vida en tu fe y temor concédeles crecimiento continuo en tu amor y servicio; suplicándote nos des gracia para seguir de tal modo sus buenos ejemplos, que con ellos seamos partícipes de tu reino celestial. Concédenos esto, oh Padre, por amor de Jesu Cristo, nuestro solo Mediador y Abogado. *Amén.*

¶ Entonces el Presbítero dirá a todos los que vienen a recibir La Santa Comunión:

**V**OSOTROS, los que os arrepentís sinceramente de vuestros pecados, y estáis en caridad y amor con vuestros prójimos, y hacéis propósito de vivir vida nueva, siguiendo los mandamientos de Dios, y andando de aquí en adelante en sus santos caminos;



## Santa Comunión

Acercáos acá con fe, y tomad este santo Sacramento para vuestro consuelo; y haced vuestra humilde confesión a Dios Omnipotente, poniéndoos humildemente de rodillas.

¶ *Entonces se hará esta CONFESIÓN GENERAL por el Presbítero, y por todos los que desean recibir la Santa Comunión, humildemente arrodillados.*

**O**MNIPOTENTE Dios, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, Hacedor de todas las cosas, Juez de todos los hombres; Nosotros reconocemos y lamentamos nuestros muchos pecados y maldades, Que en varias ocasiones hemos cometido gravemente, Por pensamiento, palabra y obra, Contra tu Divina Majestad, Provocando muy justamente tu enojo e indignación contra nosotros. Sinceramente nos arrepentimos, Y de todo corazón nos dolemos de todas estas nuestras culpas; Su memoria nos aflige; Su peso es intolerable. Ten misericordia de nosotros, Ten misericordia de nosotros, Padre misericordiosísimo; por amor de tu Hijo nuestro Señor Jesu Cristo, Perdonanos todo lo pasado; Y concede que podamos en adelante, Servirte y agradarte, En novedad de vida, Á honra y gloria de tu Nombre; Mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Entonces el Presbítero (o el Obispo, si está presente) poniéndose en pie, y volviéndose al Pueblo, dirá:*

**D**IOS Omnipotente, nuestro Padre celestial, que por su gran misericordia ha prometido perdón de los pecados a todos los que con sincero arrepentimiento y verdadera fé se convierten a Él; Tenga misericordia de vosotros; os perdone y os libre de todos vuestros pecados; os confirme y fortalezca en toda virtud; y os conduzca a la vida eterna; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Santa Comunión

¶ *Entonces dirá el Presbítero:*

Oíd qué palabras consoladoras dice Cristo nuestro Salvador, a todos los que verdaderamente se convierten a Él:

**V**ENID a mí, todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. *S. Mateo xi. 28.*

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dió a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, mas tenga vida eterna. *S. Juan iii. 16.*

Oíd también lo que dice San Pablo:

Palabra fiel y digna de ser recibida de todos, Que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores. *1 Tim. i. 15.*

Oíd también lo que dice San Juan:

Si alguno hubiere pecado, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesu Cristo el justo; y él es la Propiación por nuestros pecados. *1 San Juan ii. 1, 2.*

¶ *Después de lo cual, el Presbítero proseguirá, diciendo:*

Elevad vuestros corazones.

*Respuesta:* Los elevamos al Señor.

*Presbítero:* Demos gracias a Dios nuestro Señor.

*Respuesta:* Dárselas es digno y justo.

¶ *Entonces el Presbítero, volviéndose hacia la Santa Mesa, dirá:*

**E**S verdaderamente digno, justo y de nuestro deber, que en todos tiempos y en todos lugares, te demos gracias, oh Señor, Santo Padre, Omnipotente, Eterno Dios.

## Santa Comunión

¶ *Aquí se dirá el PREFACIO PROPIO según el tiempo, si hubiere alguno señalado; si nó, inmediatamente el Presbítero dirá o cantará:*

Por tanto, con Ángeles y Arcángeles, y con toda la compañía del cielo, alabamos y magnificamos tu glorioso Nombre; ensalzándote siempre y diciendo:

SANTO, SANTO, SANTO, Señor ¶ *Presbítero y Pueblo.*  
Dios de los Ejércitos, Llenos están los  
cielos y la tierra de tu gloria; Gloria a ti, Oh Señor  
Altísimo. *Amén.*

### PREFACIOS PROPIOS

#### NAVIDAD.

¶ *En el Día de Navidad y siete días después.*

POR cuanto nos diste a tu Hijo único, Jesu Cristo, para que naciese, como en este tiempo por nosotros; el cual, por obra del Espíritu Santo, fué hecho verdadero hombre, de la substancia de su madre, Virgen María; y esto sin mancha de pecado, para que nos limpiase de todo pecado. Por tanto, con Ángeles, etc.

#### EPIFANÍA.

¶ *En la Epifanía, y siete días después.*

POR Jesu Cristo nuestro Señor, el cual, en la substancia de nuestra carne mortal, manifestó su gloria; para poder traernos de las tinieblas a su luz gloriosa. Por tanto, con Ángeles, etc.

#### PURIFICACIÓN, ANUNCIACIÓN Y TRANSFIGURACIÓN

¶ *En los días de la Purificación, Anunciación y Transfiguración.*

POR cuanto en el Misterio del Verbo hecho carne, creaste nueva luz para iluminar nuestros corazones, y dar el conocimiento de tu gloria en la faz de tu Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. Por tanto, con Ángeles, etc.

## Santa Comunión

### PASCUA DE RESURRECCIÓN.

¶ *En el día de Pascua de Resurrección y siete días después.*

MAS principalmente estamos obligados a bendecirte por la gloriosa Resurrección de tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor; por cuanto Él es el verdadero Cordero Pascual que se ofreció por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo; Él que por su muerte ha destruido la muerte, y por su restitución a vida nos ha restaurado a vida eternal. Por tanto, con Ángeles, etc.

#### ASCENSIÓN.

¶ *En el día de la Ascensión, y siete días después.*

POR tu amadísimo Hijo Jesu Cristo nuestro Señor, el cual, después de su gloriosísima Resurrección, se apareció claramente a todos sus Apóstoles, y en su presencia ascendió a los cielos, a preparar un lugar para nosotros; para que donde Él está, allí podamos nosotros también ascender, y reinar con Él en gloria. Por tanto, con Ángeles, etc.

#### PENTECOSTÉS.

¶ *En la Dominica de Pentecostés, y seis días después.*

POR Jesu Cristo nuestro Señor, conforme á cuya fiel promesa, el Espíritu Santo descendió del cielo, como a este tiempo, reposando sobre los Apóstoles, para enseñarles, y guiarles a toda verdad; dándoles valor para que con celo ardiente predicasen el Evangelio a todas las naciones; por cuyo medio nosotros hemos sido sacados de tinieblas y error a la luz clara de tu verdadero conocimiento, y de tu Hijo Jesu Cristo. Por tanto, con Ángeles, etc.

## Santa Comunión

### TRINIDAD.

¶ *En la fiesta de la Trinidad solamente.*

**Q**UIEN, con tu Unigénito Hijo, y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor, en Trinidad de Personas y en Unidad de Substancia. Porque lo que creemos de tu gloria, oh Padre, lo mismo creemos del Hijo, y del Espíritu Santo, sin ninguna diferencia de desigualdad. Por tanto, con Ángeles, etc.

¶ *O ésta:*

**P**OR la preciosa muerte y los méritos de tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor, y por la venida a nosotros del Espíritu Santo, el Consolador; que son uno contigo en tu Deidad Eterna. Por tanto, con Ángeles, etc.

### TODOS LOS SANTOS.

¶ *En el día de Todos los Santos, y siete días después.*

**E**L CUAL, en la multitud de tus santos, nos has rodeado con una nube tan grande de testigos que nosotros, regocijándonos en su comunión, podamos correr con paciencia la carrera que nos es propuesta, y podamos, juntamente con ellos, recibir la inmarcesible corona de gloria.

Por tanto con Ángeles y Arcángeles, y con toda la compañía del cielo, alabamos y magnificamos tu glorioso Nombre; ensalzándote siempre, y diciendo,

SANTO, SANTO, SANTO, Señor Dios ¶ *Presbítero y Pueblo.*  
de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de tu gloria: Gloria sea a ti, oh Señor Altísimo. Amén.

## Santa Comunión

¶ *Cuando el Presbítero, en pie ante la Santa Mesa ha puesto en orden el Pan y el Vino, de tal manera que pueda con más facilidad y decencia romper el Pan ante el Pueblo, y tomar el Cáliz en sus manos, dirá la Oración de Consagración, como sigue:*

**G**LORIA a Ti, Dios Omnipotente, nuestro Padre celestial, porque Tú, en tu inmensa misericordia, entregaste a tu único Hijo Jesu Cristo para sufrir muerte en la Cruz por nuestra redención; el cual hizo allí (por la oblación de sí mismo una vez ofrecida) un completo, perfecto, y suficiente sacrificio, oblación, y satisfacción, por los pecados de todo el mundo; e instituyó, y en su santo Evangelio nos mandó continuar, perpetua memoria de aquella su preciosa muerte, y sacrificio, hasta su segunda venida; Porque en la misma noche que fué entregado tomó (a) Pan; y habiendo dado gracias (b) lo partió, y lo dió a sus discípulos, diciendo: Tomad, comed, (c) ésto es mi Cuerpo que por vosotros es dado; Haced ésto en memoria de mí. Asimismo, des-

(a) *Aquí el Presbítero tome la Patena en sus manos.*

(b) *Y aquí parta el Pan.*

(c) *Aquí ponga su mano sobre todo el Pan.*

## Santa Comunión

pués de la cena, (d) tomó el Cáliz; y habiendo dado gracias, lo dió a ellos, diciendo: Bebed vosotros todos de ésto; porque (e) ésto es mi Sangre del Nuevo Testamento, que es derramada por vosotros, y por muchos, para remisión de pecados; Haced ésto, cuantas veces lo bebiéreis, en memoria de mí.

(d) *Aquí tome el Cáliz en sus manos.*

(e) *Y aquí ponga su mano sobre cada vaso en que hubiere vino que consagrar.*

**P**OR tanto, oh Señor y Padre celestial, según la institución de tu amado Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo, nosotros, tus humildes siervos, celebramos y hacemos aquí ante tu Divina Majestad, con éstos tus santos dones, que ahora te ofrecemos, el memorial que tu Hijo nos ha mandado hacer; recordando su bendita pasión y muerte preciosa, su poderosa resurrección y gloriosa ascensión; tributándote las más cordiales gracias por los innumerables beneficios procurados para nosotros por él mismo.

*La Oblación.*

## Santa Comunión

**Y** SUPLICÁMOSTE humildemente, oh Padre misericordioso, nos escuches; y que por tu poderosa bondad, te dignes bendecir y sanctificar, con tu Palabra y Espíritu Santo, éstos tus dones y criaturas de pan y vino; para que recibiendo los, conforme a la santa institución de tu Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo, en memoria de su pasión y muerte, seamos partícipes de su muy bendito Cuerpo y Sangre.

*La Invocación.*

**Y** DESEAMOS ardientemente que tu bondad paternal acepte benignamente éste nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias; suplicándote muy humildemente nos concedas que, por los méritos y la muerte de tu Hijo Jesu Cristo, y mediante nuestra fe en su Sangre, nosotros, y toda tu Iglesia, obtengamos la remisión de nuestros pecados, y todos los demás beneficios de su pasión. Y aquí, Señor, nos presentamos y hacemos ofrenda de nosotros mismos, nuestras almas, y nuestros cuerpos, como un

## Santa Comunión

sacrificio razonable, santo y vivo, para Ti; rogándote humildemente, que nosotros, y todos los que participemos de esta Santa Comunión, recibamos dignamente el preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo Jesu Cristo, y seamos llenos de tu gracia y bendición celestial, y hechos un cuerpo con él, para que él habite en nosotros, y nosotros en él. Y aunque, por nuestros muchos pecados, somos indignos de ofrecerte sacrificio alguno; sin embargo, te suplicamos aceptes éste nuestro deber y servicio obligatorio; no pesando nuestros méritos, sino perdonando nuestras ofensas, mediante Jesu Cristo, nuestro Señor; por Quién, y con Quién, en la unidad del Espíritu Santo, sea todo honor y gloria a Ti, oh Padre omnipotente, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Y ahora, conforme nuestro Salvador Cristo nos ha enseñado, digamos:

## Santa Comunión

**P**ADRE nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, Venganos tu Reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas; Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; Y no nos dejes caer en la tentación; Mas libranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

¶ *Entonces el Presbítero, arrodillándose delante de la Mesa del Señor, dirá en nombre de todos los que han de recibir la Comunión, la Oración siguiente:*

**N**OSOTROS no nos atrevemos a venir a ésta tu Mesa, oh Señor misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias. Nosotros no somos dignos ni aún de recoger las migajas debajo de tu Mesa. Mas Tú, Señor, eres siempre el mismo; siempre misericordioso por naturaleza; concédenos, por tanto, Señor, por tu clemencia, que de tal modo comamos la carne de tu amado Hijo Jesu Cristo, y bebamos su Sangre, que nuestros cuerpos pecadores sean limpios por su Cuerpo, y nuestras almas lavadas por su preciosísima Sangre; y que siempre vivamos en Él y Él en nosotros. *Amén.*

¶ *Aquí podrá cantarse un himno.*

¶ *Entonces el Presbítero recibirá primero, la Santa Comunión en ambas especies, y luego procederá a darla a los Obispos, Presbíteros, y Diaconos, de igual modo (si hubiere algunos presentes), y enseguida al Pueblo también en orden, poniéndola en sus manos, devotamente arrodillados; y oportunidad suficiente se dará a todos los presentes para comulgar. Y cuando dé el Pan, dirá:*

**E**L Cuerpo de nuestro Señor Jesu Cristo, que fué dado por ti, preserve tu cuerpo y alma para la vida eterna. Toma y come ésto en memoria de que Cristo murió por ti, y aliméntate de él en tu corazón por fe, con acción de gracias.

## Santa Comunión

¶ *Y el Ministro que da el Cáliz dirá :*

**L**A Sangre de nuestro Señor Jesu Cristo, que fué derramada por ti, preserve tu cuerpo y alma para la vida eterna. Bebe ésto en memoria de que la Sangre de Cristo fué derramada por ti, y sé agradecido.

¶ *Si el Pan o el Vino consagrado se hubiere acabado antes que todos hayan comulgado, el Presbítero consagrará más, segun la forma arriba prescrita ; comenzando en el Gloria a Ti, Dios Omnipotente, y acabando con las palabras, Partícipes de su muy bendito Cuerpo y Sangre.*

¶ *Cuando todos hubieren comulgado, el Presbítero volverá a la Mesa del Señor, y pondrá reverentemente sobre ella lo que quedare de los Elementos consagrados, cubriéndolos con un lienzo fino.*

¶ *Entonces el Presbítero dirá :*

Oremos.

**O**MNIPOTENTE y eterno Dios, te damos cordiales gracias, porque te dignas nutrir a los que hemos recibido debidamente estos santos misterios, con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo nuestro Salvador Jesu Cristo; y nos aseguras por ello tu favor y bondad para con nosotros; y que somos verdaderos miembros incorporados al Cuerpo místico de tu Hijo, que es la bendita compañía de todo el pueblo fiel; siendo también, por medio de la esperanza, herederos de tu reino eterno, por los méritos de su preciosísima muerte y pasión. Y te suplicamos, muy humildemente, oh Padre Celestial, que de tal modo nos asistas con tu gracia, que continuemos en tan santa compañía, y hagamos todas las buenas obras que tu has preparado para que andemos en ellas; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, al cual, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, por los siglos de los siglos. *Amén.*

## Santa Comunión

¶ *Entonces se dirá estando todos de pie, el Gloria in Excelsis, o cualquier Himno apropiado.*

**G**LORIA a Dios en las alturas, y en la tierra paz, a los hombres buena voluntad. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias, por Tu gran gloria, Oh Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre Omnipotente.

Oh Señor, Hijo Unigénito, Jesu Cristo; Oh Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú, que quitas los pecados del mundo, acepta nuestra oración. Tú, que estas sentado a la diestra de Dios Padre, ten misericordia de nosotros.

Porque Tú sólo eres santo; Tú sólo eres el Señor; Tú sólo, oh Cristo, con el Espíritu Santo, eres altísimo en la gloria de Dios Padre. *Amén.*

¶ *Entonces, el Pueblo arrodillado, el Presbítero (o el Obispo, si estuviere presente) los despedirá con esta Bendición.*

**L**A Paz de Dios, que excede todo entendimiento, guarde vuestros corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios, y de su Hijo Jesu Cristo nuestro Señor; Y la Bendición de Dios Omnipotente, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, sea con vosotros, y more con vosotros eternamente. *Amén.*

¶ *En ausencia del Presbítero, un Diácono puede decir todo lo que está antes prescrito, hasta el fin del Evangelio.*

¶ *En días de Domingo y otros Días Festivos (aunque no haya sermón, o Comunión), puede decirse lo que está prescrito en la Comunión hasta el fin del Evangelio, terminando con la Bendición.*

¶ *Si sobrare Pan o Vino consagrado, después de la Comunión, no será llevado fuera de la Iglesia ; sino que el Presbítero, con otros comulgantes, deberán inmediatamente después de la Bendición, reverentemente comerlo o beberlo.*



¶ Si entre aquellos que vienen para ser partícipes de la Santa Comunión, el Presbítero conociese a alguno que abierta y notoriamente fuera de mal vivir, o que haya ocasionado algún daño a su prójimo, por palabras u obra, de manera que la Congregación se haya ofendido por ello; deberá advertirle que no presuma acercarse a la Mesa del Señor, hasta haber declarado abiertamente haberse arrepentido verdaderamente, y enmendado su mala vida pasada, para que así quede satisfecha la Congregación; y que ha recompensado a aquellos a quienes había agraviado; o cuando menos, se declare tener el firme propósito de así hacerlo, tan pronto como convenientemente pueda.

¶ El mismo orden observará el Presbítero con aquellos, entre los cuales percibe reinar odio y malicia; no permitiéndoles participar de la Mesa del Señor, hasta saber que se han reconciliado. Y si uno de los contrincantes, así en desacuerdo, se contenta con perdonar, de lo más íntimo del corazón, todo lo que el otro haya hecho en contra suya, y hacer enmienda por aquello en lo cual él mismo haya ofendido; y el otro no se deja persuadir a una santa amistad, sino que permanezca aún en su odio y malicia; el Presbítero, en ese caso, debe admitir a la persona arrepentida a la Santa Comunión, y no al que permanece obstinado. Provisto, que todo Presbítero que así repeliere a alguien, como aquí queda especificado, estará obligado a dar cuenta de lo mismo a su Ordinario, dentro de los catorce días después, a más tardar.

¶ Al tiempo de la celebración de la Comunión, el Presbítero puede decir esta Exhortación. Y nótese, que la Exhortación no deberá omitirse en la Primera Dominica de Adviento, la Primera Dominica de Cuaresma, y la Dominica de Trinidad.

**M**UY amados en el Señor, vosotros los que tenéis intención de venir a la Santa Comunión del Cuerpo y la Sangre de nuestro Salvador, Cristo, debéis considerar cómo San Pablo exhorta a toda persona a que diligentemente trate de examinarse a sí mismo, antes de presumir comer del Pan, y beber de aquel Cáliz. Pues como es grande el beneficio, si con un corazón penitente y una fe viva recibimos

este Santo Sacramento; así también es grande el peligro, si recibimos el mismo indignamente. Juzgáos, pues, a vosotros mismos, Hermanos, para que no tengáis que ser juzgados del Señor; arrepentíos verdaderamente de vuestros pecados pasados; tened una fe viva y firme en Cristo nuestro Salvador; enmendad vuestra vida, y estad en perfecta caridad con todos los hombres; y así vendréis a ser dignos partícipes de estos santos misterios. Y sobre todo, debeis dar muy humildes y cordiales gracias a Dios, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, por la redención del mundo, por la muerte y pasión de nuestro Salvador Cristo, Dios y Hombre; el cual se humilló a sí mismo, hasta la muerte en la Cruz, por nosotros, miserables pecadores, que estábamos en tinieblas y sombra de muerte; para que nos pueda hacer hijos de Dios, y ensalzarnos a la vida eterna. Y a fin de que pudiéramos siempre recordar el amor entrañable de nuestro Maestro, y único Salvador, Jesu Cristo, muriendo así por nosotros, y los innumerables beneficios que ha obtenido por nosotros por medio del derramamiento de su sangre; Él ha instituido y ordenado santos misterios, arras de su amor, y para continua memoria de su muerte, para nuestro bienestar grande y eterno. A Él, pues, con el Padre y el Espíritu Santo, demos (como es nuestro deber) continuas gracias; sometiéndonos completamente a su santa voluntad y deseo, y estudiando cómo servirle en verdadera santidad y justicia todos los días de nuestra vida. *Amén.*

¶ Cuando el Ministro anuncie la Celebración de la Santa Comunión (lo cual hará siempre en Domingo, o en algún día de Fiesta inmediato y anterior), leerá la Exhortación siguiente, o la parte de ella que juzgare conveniente.

**A**MADOS míos, en (tal día) he determinado, con el favor de Dios, administrar a todos los que se hallen dispuestos devota y religiosamente, el

## Santa Comunión

Sacramento muy consolador del Cuerpo y Sangre de Cristo; para que lo reciban en memoria de su meritoria Cruz y Pasión; por cuyo medio solamente obtenemos remisión de nuestros pecados, y somos hechos partícipes del reino de los cielos. Por tanto es de nuestro deber el dar las gracias más humildes y sinceras a Dios Todopoderoso, nuestro Padre celestial, por habernos dado a su Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo, no sólo para que muriese por nosotros, sino también para ser nuestro alimento y comida espiritual en este Santo Sacramento. El cual, como sea cosa tan divina y consoladora para los que lo reciben dignamente, y tan peligrosa para los que se atreven a recibirlo indignamente; es de mi obligación exhortaros entretanto, a meditar la dignidad de este santo misterio, y el gran peligro de recibirlo indignamente; y así escudriñad y examinad vuestras propias conciencias (no superficialmente, y de la manera que lo hacen los que tratan de engañar a Dios); sino de modo que vengáis santificados y limpios a este Festín celestial, con el vestido nupcial que Dios exige en la Santa Escritura, y seáis recibidos como partícipes dignos de la santa Mesa.

El modo de lograr ésto, es; Primeramente, examinad vuestra vida y conducta por la norma de los mandamientos de Dios; y cuantas faltas halláreis haber cometido por pensamiento, palabra, u obra, otras tantas debéis confesar delante de Dios Todopoderoso, llorando vuestra iniquidad, y proponiendo firmemente la enmienda de vuestra vida. Y si notáreis que vuestros pecados no sólo son contra Dios, sino contra vuestros prójimos, debéis reconciliaros con ellos, estando prontos a hacer restitución y a dar satisfacción, cuando os sea posible, por todos los daños y agravios hechos a otro; y estar dispuestos a perdonar a los que os hayan ofendido, como deseáis vosotros ser perdonados de Dios; porque a no ser

## Santa Comunión

así, el recibir la santa Comunión sólo contribuirá a aumentar vuestra condenación. Así que si alguno de vosotros fuere blasfemo contra Dios, enemigo o calumniador de la Palabra divina, adúltero, envidioso, o tenga odio contra su prójimo, o permanezca en algún otro grave crimen, arrepíentase, o no se acerque a la santa Mesa.

Y siendo indispensable que ninguno venga a la santa Comunión, a no tener entera confianza en la misericordia de Dios, y una conciencia tranquila; si hubiere entre vosotros alguno, que no pueda sossegar su conciencia por los medios dichos, antes bien necesita de consuelo y consejo, venga a mí, o a algún otro Ministro de la Palabra de Dios, y descubra su aflicción; para que reciba tan buen consejo y aviso, que sirva para sosiego de su conciencia, y para quitar todo escrúpulo y duda.

¶ *O en caso que observe que el Pueblo se desentiende de venir a la santa Comunión, en lugar de la primera exhortación se servirá de la siguiente:*

**H**ERMANOS muy amados, en (tal día) intento, con el favor de Dios, celebrar la Cena del Señor: a la cual llamo, en el Nombre de Dios, a todos cuantos estáis presentes; y os ruego por el Señor Jesu Cristo no rehuséis acercaros a ella, siendo tan amorosamente llamados y convidados por el mismo Dios. Vosotros conocéis cuan grave desacato recibiría un hombre, cuando habiendo preparado un espléndido convite, y aderezado su mesa con todo género de manjares, no faltando nada sino que los convidados se sentasen, rehusasen estos con la mayor ingratitud (y sin motivo alguno) acercarse, habiendo sido invitados. ¿Quién de vosotros en igual caso no se habría irritado? ¿Quién no habría creído que se le hacía un agravio y grande ofensa? Así que, carísimos en Cristo, guardaos de provocar la ira de Dios huyendo de esta

## Santa Comunión

santa Cena. Fácilmente se dice, no quiero recibir la Cena del Señor, porque me lo impiden los negocios mundanos. Empero tales excusas no son admitidas tan fácilmente por Dios, o aprobadas en su presencia. Si alguno dijere, soy reo de graves pecados, y por tanto temo acercarme ¿porqué no se arrepiente y enmienda? ¿No os avergonzáis de responder, cuando Dios os llama, no queremos acercarnos? Cuando os debiérais convertir a Dios ¿dáis por excusa, que todavía no estáis preparados? Considerad seriamente en vosotros mismos, cuan poco valdrán para con Dios tan fútiles excusas. Los que rehusaron el convite del Evangelio, porque habían comprado una granja, o querían probar una yunta de bueyes, o habían contraído matrimonio, no fueron excusados, sino tenidos por indignos del convite celestial. Porque en virtud de mi ministerio, os requiero en el Nombre de Dios, os llamo de parte de Jesu Cristo, y os exhorto, a vosotros que amáis vuestra salvación a que seáis partícipes de esta santa Comunión. Si el Hijo de Dios tuvo a bien dar su vida en la Cruz por vuestra salvación, vosotros también debéis recibir la Comunión en memoria del sacrificio de su muerte, como Él mismo os ha mandado. Considerad ¡cuánta injuria hacéis a Dios, y cuán tremendo castigo os amenaza, si despreciáis este mandato; si voluntariamente os apartáis de la Mesa del Señor, y os separáis de vuestros hermanos que vienen a alimentarse en este festín de comida celestial! Si meditáis de veras todo ésto, la gracia de Dios os dará mejor disposición que al presente; y para que así sea, no cesaremos de presentar nuestras humildes oraciones a Dios Omnipotente, nuestro Padre celestial.

## Las Colectas, Epístolas y Evangelios

Que se deben usar durante el Año

¶ *La Colecta, Epístola, y Evangelio, designados para el Domingo servirán toda la Semana siguiente, cuando no esté ordenado en este libro de otra manera.*

¶ *La Colecta ordenada para cualquier Domingo, u otra Fiesta puede usarse en el Servicio Vespertino del día anterior.*

### ESTACIÓN DE ADVIENTO.

LA PRIMERA DOMÍNICA DE ADVIENTO.

*La Colecta.*

OH, DIOS Todopoderoso, concédenos que echemos de nosotros las obras de tinieblas, y nos vistamos las armas de luz en esta vida mortal, en la cual Jesu Cristo tu Hijo, con grande humildad vino a visitarnos; para que en el día postrero, cuando vuelva con su Majestad y Gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, resucitemos a la vida inmortal, por el mismo Jesu Cristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. *Amén.*

¶ *Esta Colecta debe usarse cada día con las otras Colectas, desde Adviento hasta la víspera de la Fiesta de la Natividad.*

¶ *Esta Colecta deberá ser repetida durante la Octava diariamente.*

*La Epístola.* Rom. xiii. 8.

NO debáis a nadie nada, sino que os améis unos a otros; porque el que ama al prójimo, cumplió la ley. Porque ésto: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás;

## La Primera Dominica de Adviento

y si hay algún otro mandamiento, en esta palabra se comprende sumariamente: Amarás a tu prójimo, como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo, así que el amor es el cumplimiento de la ley. Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora nos está más cerca nuestra salvación, que cuando creímos. La noche ya pasa, y el día va llegando: desechemos pues las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz. Andemos honestamente, como de día: no en glotonerías y borracheras, no en lechos y disoluciones, no en pendencias y envidia: mas vestíos del Señor Jesu Cristo; y no penséis en la carne para cumplir sus deseos.

*El Evangelio.* S. Mat. xxi. 1.

COMO se acercaron a Jerusalem, y vinieron a Betfagé, al monte de las Olivas, entonces Jesús envió dos discípulos, diciéndoles: Id a la aldea que está delante de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella: desatadla, y traédme los. Y si alguno os dijere algo, decid: El Señor los ha menester; y luego los dejará. Y todo esto fué hecho, para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta, que dijo: Decid a la hija de Sión: He aquí, tu Rey viene a ti, manso, y sentado sobre una asna y un pollino, hijo de animal de yugo. Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó. Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos, y se sentó sobre ellos. Y muy mucha gente tendían sus mantos en el camino; y otros cortaban ramos de los árboles, y los tendían por el camino. Y las multitudes que iban delante, y las que iban detrás aclamaban, diciendo: Hosanna al Hijo de David: Bendito el que viene en el nombre del Señor: Hosanna en las alturas. Y entrando Él en Jerusalem, toda la ciudad se alborotó, diciendo: ¿Quién es éste? Y las multitudes decían: Éste es Jesús, el profeta, de Naza-

## La Segunda Dominica de Adviento

ret de Galilea. Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera todos los que vendían y compraban en el templo, y trastornó las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendían palomas. Y les dice: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros cueva de ladrones la habéis hecho.

LA SEGUNDA DOMINICA DE ADVIENTO.

*La Colecta.*

BENDITO Dios, que hiciste que las Santas Escrituras se escribiesen para nuestra enseñanza; concédenos, que de tal manera las oigamos, las leamos, las consideremos, las aprendamos y las examinemos cuidadosamente en nuestro interior, que por medio de la paciencia, y del consuelo de tu santa Palabra, abracemos y conservemos hasta el fin la esperanza bendita de la vida eterna, que tú nos has dado en Jesu Cristo nuestro Salvador. *Amén.*

*La Epistola.* Rom. xv. 4.

LAS cosas que antes fueron escritas, para nuestro enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia, y consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. Mas el Dios de la paciencia y de la consolación, os dé que entre vosotros seáis unánimes según Cristo Jesús: para que de un solo corazón, y de una misma boca glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo. Por tanto reciblos los unos a los otros, como también Cristo nos ha recibido para gloria de Dios. Digo pues, que Cristo Jesús fué ministro de la circuncisión, por la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres; Y para que los Gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto yo te confesaré a ti entre los Gentiles, y cantaré a tu nombre. Y otra vez dice: Regocijáos, vosotros los Gentiles,

## La Tercera Dominica de Adviento

con su pueblo. Y otra vez: Alabad al Señor todos los Gentiles, y magnificadle todos los pueblos. Y otra vez dice Isaias: Saldrá raíz de Jessé, y el que se levantará para regir los Gentiles; los Gentiles esperarán en Él. Y el Dios de esperanza os hincha de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo.

*El Evangelio.* S. Luc. xxi. 25.

**E**NTONCES habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra apretura de naciones, con perplejidad; bramando la mar y las ondas; secándose los hombres a causa del temor, y esperando las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra; porque las virtudes de los cielos serán conmovidas. Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con poder y grande gloria. Y cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas; porque vuestra redención está cerca. Y les dijo también una parábola: Mirad la higuera, y todos los árboles: Cuando ya brotan, viéndolos, de vosotros mismos entendéis que el verano está ya cerca: Así también vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas, entendid que está cerca el reino de Dios. De cierto os digo, que no pasará esta generación, hasta que todo sea hecho. El cielo y la tierra pasarán mas mis palabras no pasarán.

LA TERCERA DOMINICA DE ADVIENTO.

*La Colecta.*

**O**H SEÑOR Jesu Cristo, que en tu primera venida enviaste tu mensajero a preparar tu camino delante de ti; Concede que los ministros y dispensadores de tus misterios preparen también, y dispongan tu camino, volviendo los corazones de los desobe-

## La Tercera Dominica de Adviento

dientes a la sabiduría de los justos, para que en tu segunda venida a juzgar el mundo nos encontremos hechos un pueblo agradable a tus ojos; Tú que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

*La Epístola.* 1 Cor. iv. 1.

**A**SÍ nos tenga el hombre, como a ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios. Empero se requiere en los dispensadores, que el hombre sea hallado fiel. Yo en muy poco tengo el ser juzgado de vosotros, o de juicio humano; antes ni aun yo a mí mismo me juzgo. Porque de nada tengo mala conciencia, empero no por eso soy justificado; mas el que me juzga es el Señor. Así que no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual también sacará a luz las cosas ocultas de las tinieblas, y manifestará los intentos de los corazones; y entonces cada cual tendrá de Dios su premio.

*El Evangelio.* S. Mat. xi. 2.

**O**YENDO Juan en la prisión los hechos de Cristo, envióle dos de sus discípulos, Diciendo: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro? Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, y los cojos andan: los leprosos son limpiados, y los sordos oyen: los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio. Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí. E idos ellos, comenzó Jesús a decir de Juan a las multitudes: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento? O ¿qué salisteis a ver? ¿un hombre vestido de ropas delicadas? He aquí, los que traen ropas delicadas, en las casas de los reyes están. ¿O ¿qué salisteis a ver? ¿profeta? Ciertamente os digo, y



## La Cuarta Dominica de Adviento

más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de ti.

### LA CUARTA DOMÍNICA DE ADVIENTO.

#### *La Colecta.*

**O**H SEÑOR, te rogamos que exaltes tu poder, y viniendo entre nosotros, nos socorras con gran poderío; de modo que mientras que con nuestros pecados y maldades nos hallamos abrumados e inhábiles para la carrera que se nos propone, tu gracia y tu misericordia abundantes prontamente nos libren y ayuden; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, a quien contigo, y el Espíritu Santo, sean dadas honra y gloria eternamente. *Amén.*

#### *La Epístola.* Filip. iv. 4.

**R**EGOCIJÁOS en el Señor siempre: otra vez digo, que os regocijéis. Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. De nada estéis solícitos; sino que en todo dense a conocer vuestras peticiones delante de Dios por la oración, y el ruego, con hacimiento de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús.

#### *El Evangelio.* S. Juan. i. 19.

**É**STE es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ¿Tú, quién eres? Y confesó, y no negó; mas confesó: Yo no soy el Cristo. Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No. Dijéronle pues: ¿Quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

## Dec. 25] Fiesta de la Natividad

Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isafas profeta. Y los que habían sido enviados eran de los Fariseos. Y preguntáronle, y le dijeron: ¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta? Juan les respondió, diciendo. Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros está uno, a quien vosotros no conocéis: Éste es el que ha de venir en pos de mí, el cual es mayor que yo, del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato. Estas cosas fueron hechas en Betabara de la otra parte del Jordán, donde Juan bautizaba.

### EL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESU CRISTO O FIESTA DE LA NATIVIDAD.

[Diciembre 25.]

#### *La Colecta.*

**O**MNIPOTENTE Dios, que nos diste tu unigénito Hijo para que tomase sobre sí nuestra naturaleza, y naciese en semejante tiempo de una virgen pura; Concede, que siendo regenerados y hechos tus hijos por adopción y gracia, seamos cada día renovados con tu Santo Espíritu, mediante el mismo nuestro Señor Jesu Cristo, que vive y reina contigo y el mismo Espíritu, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

¶ Esta Colecta deberá ser repetida durante la Octava diariamente.

#### *La Epístola.* Heb. i. 1.

**D**IOS, que habló muchas veces, y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, nos ha hablado en estos postreros días por su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por quien así mismo hizo los mundos; el cual siendo el



resplandor de su gloria, y la imagen expresa de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se asentó a la diestra de la Majestad en las alturas; siendo hecho tanto más excelente que los ángeles, cuanto alcanzó por herencia más excelente nombre que ellos. ¿Porque a cual de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy? Y otra vez: Yo seré a él Padre, y él me será a mi Hijo? Y otra vez, cuando introduce al primigénito en la redondez de la tierra, dice: Y adórnale todos los ángeles de Dios. Y ciertamente con respecto a los ángeles dice: El que hace sus ángeles espíritus, y a sus ministros, llama de fuego. Mas al Hijo: Tu trono, oh Dios, por los siglos de los siglos: cetro de rectitud el cetro de tu reino. Amaste la justicia, y aborreciste la maldad; por ésto Dios, tu Dios, te ungió, con el aceite de alegría más que a tus compañeros. Y: Tú, Señor, en el principio fundaste la tierra; y los cielos son obras de tus manos; ellos perecerán, mas Tú eres permanente; y todos ellos envejecerán como vestidura; y como un manto los envolverás, y serán mudados: Tú empero eres el mismo, y tus años nunca se acabarán.

*El Evangelio. S. Juan i. 1.*

EN el principio ya era el Verbo; y el Verbo era con Dios, y Dios era el Verbo. Éste era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinieblas resplandece; y las tinieblas no la comprendieron. Fué un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Éste vino por testimonio, para que diese testimonio de la Luz, para que por él todos creyesen. Él no era la Luz; mas fué enviado para que diese testimonio de la Luz. Aquella

Palabra era la Luz verdadera, que alumbra a todo hombre, que viene en este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por él, y el mundo no le conoció. A lo suyo vino; y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, dióles poder de ser hechos hijos de Dios, ésto es, a los que creen en su nombre: Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de la carne, ni de voluntad de hombre, sino de Dios. Y el Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre) lleno de gracia y de verdad.

¶ Si en una Iglesia se celebra dos veces la Santa Comunión en el día de la Natividad, la siguiente Colecta, Epístola, y Evangelio pueden usarse la primera.

*La Colecta.*

OH DIOS, que nos haces felices con el recuerdo anual del nacimiento de tu Hijo único Jesu Cristo; Otórganos que como alegremente lo recibimos por nuestro Redentor, así lo recibamos con segura confianza cuando venga a ser nuestro Juez; quien reina y vive contigo y el Espíritu Santo, un Dios, por los siglos, de los siglos. *Amén.*

*La Epístola. Tito ii. 11.*

LA gracia de Dios que trae salud se ha manifestado a todos los hombres, enseñándonos, que, renunciando a la impiedad, y a los deseos mundanales, vivamos en este siglo templada, y justa, y piadosamente; esperando aquella esperanza bienaventurada, y la venida gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesu Cristo; Que se dió a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio, seguidor de buenas obras: Ésto habla, y exhorta, y reprende con toda autoridad: nadie te tenga en poco.

*El Evangelio. S. Luc. ii. 1.*

**Y** ACONTECIÓ en aquellos días, que salió un edicto de parte de Augusto César, para que toda la tierra fuese empadronada. (Este empadronamiento primero fué hecho, siendo presidente de la Siria Cirenio.) E iban todos para ser empadronados cada uno a su ciudad. Y subió José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén (por cuanto era de la casa y familia de David); para ser empadronado, con María su mujer desposada con él, la cual estaba en cinta. Y aconteció, que estando ellos allí, los días en que ella había de parir se cumplieron. Y parió a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y le acostó en el pesebre; porque no había lugar para ellos en el mesón. Y había pastores en la misma tierra, que velaban, y guardaban las velas de la noche sobre su ganado. Y, he aquí, el ángel del Señor vino sobre ellos; y la claridad de Dios los cercó de resplandor de todas partes, y tuvieron gran temor. Mas el ángel les dijo: No temáis, porque, he aquí, os doy nuevas de gran gozo, que será a todo el pueblo: Que os es nacido hoy Salvador, que es el Señor, el Cristo, en la ciudad de David. Y ésto os será por señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en el pesebre. Y repentinamente apareció con el ángel multitud de ejércitos celestiales, que alababan a Dios, y decían: Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, y a los hombres buena voluntad.

SAN ESTEBAN, DIÁCONO Y MÁRTIR.

[Diciembre 26.]

*La Colecta.*

**C**ONCEDE, oh Señor, que en todos nuestros padecimientos aquí sobre la tierra por atestiguar tu verdad, fijemos nuestra vista en el Cielo, y por la

fe veamos la gloria que ha de ser revelada; y llenos del Espíritu Santo, aprendamos a amar y bendecir a nuestros perseguidores, a ejemplo de tu primer Mártir Esteban que rogó por sus verdugos a ti, oh bendito Jesús, que estás a la diestra de Dios para socorrer a todos los que sufren por ti, nuestro solo Mediador y Abogado. *Amén.*

*Por la Epístola. Los Actos vii. 55.*

**E**STEBAN estando lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vió la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios. Y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está a la diestra de Dios. Entonces ellos dando grandes voces, taparon sus orejas; y arremetieron unánimes contra él. Y echándole fuera de la ciudad le apedreaban; y los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un mancebo que se llamaba Saulo. Y apedrearon a Esteban, invocando él al Señor, y diciendo: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les pongas en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

*El Evangelio. S. Matt. xxiii. 34.*

**H**É aquí, yo envío a vosotros profetas, y sabios, y escribas; y de ellos a unos mataréis y crucificaréis; y a otros de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad; Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, al cual matásteis entre el templo y el altar. De cierto os digo, que todo ésto vendrá sobre esta generación. ¡Jerusalém! ¡Jerusalém! que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti, cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste. He aquí, vuestra

casa os es dejada desierta. Porque yo os digo, que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

SAN JUAN, APOSTOL Y EVANGELISTA.

[Diciembre 27.]

*La Colecta.*

**M**ISERICORDIOSO Señor te suplicamos que derrames sobre tu Iglesia los brillantes rayos de tu luz, para que siendo ilustrada con la doctrina de tu bendito Apóstol y Evangelista San Juan, de tal modo camine a la luz de tu verdad, que finalmente alcance la vida celestial; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* 1 S. Juan i. 1.

**L**O que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y nuestras manos han tocado, del Verbo de vida: (Porque la vida fué manifestada; y lo vimos, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos ha manifestado:) Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos para que también vosotros tengáis comunión con nosotros, y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesu Cristo. Y estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido. Pues éste es el mensaje que hemos oído de él mismo, y que os anunciamos a vosotros: Que Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en Él. Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con Él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad. Mas si andamos en la luz, como Él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesu Cristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si dijéremos que no tenemos pecado, engañámonos a nosotros

mismos, y no hay verdad en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad. Si dijéremos que no hemos pecado, le hacemos a Él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

*El Evangelio.* S. Juan xxi. 19.

**D**IJO Jesús a Pedro: Sígueme. Entonces volviéndose Pedro, ve a aquel discípulo al cual amaba Jesús que seguía, el que también se había recostado sobre su pecho en la cena, y le había dicho. ¿Señor, quién es el que te ha de entregar? Así que, como Pedro vió a éste, dice a Jesús: ¿Señor, y qué será de éste? Dícele Jesús: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué se te da a ti? Sígueme tú. Salió pues este dicho entre los hermanos, que aquel discípulo no había de morir; mas Jesús no le dijo: No morirá: sino: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué se te da a ti? Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero. Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, que si se escribiesen cada una por sí, ni aun en el mundo pienso que cabrían los libros que se habían de escribir.

LOS SANTOS INOCENTES.

[Diciembre 28.]

*La Colecta.*

**O**MNIPOTENTE Dios, que ordenaste poderío por boca de pequeñuelos y haces que semejantes criaturas te glorifiquen: Mortifica y destruye en nosotros todo género de vicios y fortalécenos con tu gracia, para que por la inocencia de nuestras vidas, y por la constancia de nuestra fe hasta la muerte, glorifiquemos tu santo Nombre; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Los Santos Inocentes

*Por la Epístola. Revel. xiv. 1.*

**Y** MIRÉ, y, he aquí, el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes. Y oí una voz del cielo como ruido de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y oí una voz de tañedores de arpas que tañían con sus arpas; y cantaban como una canción nueva delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos; y ninguno podía aprender la canción, sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, los cuales fueron comprados de entre los de la tierra. Éstos son los que con mujeres no fueron contaminados; porque son vírgenes. Éstos siguen al Cordero por donde quiera que fuere. Éstos fueron comprados de entre los hombres por primicias para Dios, y para el Cordero. Y en su boca no ha sido hallado engaño; porque ellos son sin mácula delante del trono de Dios.

*El Evangelio. S. Mat. ii. 13.*

**E**L ángel del Señor aparece en sueños a José, diciendo: Levántate, y toma el niño, y a su madre, y huye a Egipto, y estate allá, hasta que te lo diga; porque ha de acontecer que Herodes buscará al niño para matarle. Y levantándose él, tomó al niño y a su madre de noche, y se fué a Egipto; Y estuvo allá hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliese lo que había hablado el Señor por el profeta, que dijo: De Egipto llamé a mi Hijo. Herodes entonces, como se vió burlado de los Magos, se enojó mucho; y envió, y mató a todos los niños que había en Belén, y en todos sus términos, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que había entendido de los Magos. Entonces se cumplió lo que fué dicho por el profeta Jeremías, que dijo: Voz fué oída en Ramá,

## Primera Dominica después de la Natividad

lamentación, y lloro, y gemido grande: Raquel que llora sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron.

¶ *Si hubiere más días antes de la Dominica después de la Natividad la Colecta, Epístola, y Evangelio para el día de la Natividad servirán para ellos.*

LA PRIMERA DOMINICA DESPUÉS DE LA NATIVIDAD.

*La Colecta.*

**O**MNIPOTENTE Dios, que nos diste tu unigénito Hijo para que tomase sobre sí nuestra naturaleza, y naciese en semejante tiempo de una virgen pura; Concede, que siendo regenerados y hechos tus hijos por adopción y gracia, seamos cada día renovados con tu Santo Espíritu; mediante el mismo nuestro Señor Jesu Cristo que vive y reina contigo, y el mismo Espíritu, siempre un sólo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

*La Epístola. Gal. iv. 1.*

**M**AS digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque es señor de todo. Antes está debajo de la mano de tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos sujetos a servidumbre debajo de los elementos del mundo. Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, hecho de mujer, hecho debajo de la ley; para que redimiésemos los que estaban debajo de la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, envió Dios el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre. Así que ya no eres más siervo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por Cristo.

## Circuncisión del Señor [Enero 1

*El Evangelio.* S. Mat. i. 18.

**E**L nacimiento de Jesu Cristo fué así: Que estando María su madre desposada con José, antes que hubiesen estado juntos, se halló haber concebido del Espíritu Santo. Y José su marido, como era justo, y no quisiese exponerla a la infamia, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí, que el ángel del Señor le aparece en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir a María tu mujer; porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y parirá un hijo, y llamarás su nombre Jesús: porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que había hablado el Señor por el profeta, que dijo: He aquí, una virgen concebirá, y parirá un hijo, y llamarán su nombre Emmanuel, que interpretado quiere decir: Dios con nosotros. Y despertado José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Y no la conoció hasta que parió a su Hijo primogénito; y llamó su nombre Jesús.

EL DÍA DE LA CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR.

[Enero 1.]

*La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, que hiciste que tu bendito Hijo fuese circuncidado y sujeto a la ley de los hombres; Otórganos la verdadera circuncisión del Espíritu, para que teniendo nuestros corazones y todos nuestros miembros mortificados para toda codicia y sensualidad, te obedezcamos en todo y por todo según tu santa voluntad; mediante el mismo Jesu Cristo tu Hijo, nuestro Señor. *Amén.*

## Segunda Dominica después de Natividad

*La Epístola.* Filip. ii. 9.

**P**OR lo cual Dios también le ensalzó a lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre; para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que en la tierra, y de los que debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesu Cristo es el Señor, a la gloria de Dios Padre. Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; Porque Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

*El Evangelio.* S. Luc. ii. 15.

**Y** ACONTECIÓ, que como los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores dijeron los unos a los otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos este negocio que ha hecho Dios, y nos ha mostrado. Y vinieron apriesa, y hallaron a María, y a José, y al niño acostado en el pesebre. Y viéndolo, hicieron notorio lo que les había sido dicho del niño. Y todos los que lo oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían. Mas María guardaba todas estas cosas confiriéndolas en su corazón. Y se volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como les había sido dicho. Y pasados los ocho días para circuncidar al niño, llamaron su nombre Jesús, el cual fué así llamado por el ángel antes que él fuese concebido en el vientre.

SEGUNDA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA NATIVIDAD.

*Colecta.*

**D**IOS Omnipotente, que has esparcido sobre nosotros la nueva luz del Verbo hecho carne; Concede que la misma luz incandescente en nuestros corazones pueda brillar en nuestras vidas; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*



*Por la Epístola. Isaías lxi. 1.*

**E**L espíritu del Señor Dios es sobre mí, porque me ungió Jehová; hame enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel; a promulgar año de la buena voluntad del Señor, y día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar a Sión a los enlutados, para darles gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío del Señor, para gloria suya.

*El Evangelio. S. Mat. ii. 19.*

**M**AS muerto Herodes, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños a José en Egipto, diciendo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel; que muertos son los que procuraban la muerte del niño. Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y se vino a tierra de Israel. Y oyendo que Archelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, temió ir allá; mas amonestado por revelación en sueños, se fué a las partes de Galilea. Y vino, y habitó en la ciudad que se llama Nazaret: para que se cumpliese lo que fué dicho por los profetas, que había de ser llamado Nazareno.

# ESTACIÓN DE LA EPIFANÍA.

LA EPIFANÍA, O LA MANIFESTACIÓN DE CRISTO  
A LOS GENTILES.

[Enero 6.]

*La Colecta.*

**O**H DIOS, que por medio de una estrella manifestaste a los Gentiles tu unigénito Hijo; Concede por tu misericordia que nosotros que ahora te cono-

ceamos por medio de la fe, después de esta vida tengamos la fruición de tu Gloriosa Deidad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*¶ Esta Colecta deberá ser repetida diariamente durante la Octava.*

*La Epístola. Efes. iii. 1.*

**P**OR esta causa yo Pablo, el prisionero de Cristo Jesús por amor de vosotros los Gentiles, visto que habéis oído de la dispensación de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros: Es a saber, que por revelación me fué declarado el misterio, (como antes he escrito en breve: Lo cual leyendo podéis entender cual sea mi inteligencia en el misterio de Cristo:) El cual misterio en otras edades no fué entendido de los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: Que los Gentiles habían de ser coherederos, e incorporados, y participantes de su promesa en Cristo por el evangelio: del cual yo soy hecho ministro, por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado, según la operación de su poder. A mí, digo, el menor de todos los santos, es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio de las riquezas inescrutables de Cristo; y de enseñar con claridad a todos cual sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas por Jesu Cristo: para que a los principados y potestades en los cielos sea ahora hecha notoria por la iglesia la multi-forme sabiduría de Dios, conforme al propósito de los siglos, que hizo en Cristo Jesús Señor nuestro: en el cual tenemos libertad y entrada con confianza por la fe de él.

*El Evangelio. S. Mat. ii. 1.*

**Y** COMO fué nacido Jesús en Belén de Judea en días del rey Herodes, he aquí, que Magos vinieron del oriente a Jerusalem, diciendo: ¿Dónde



## Primera Dominica después de la Epifanía

está el rey de los Judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle. Y oyendo ésto el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalem con él. Y convocados todos los príncipes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó donde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: y tú, Belén, tierra de Judá, no eres muy pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá el Caudillo, que apacentará a mi pueblo Israel. Entonces Herodes, llamados los Magos en secreto, entendió de ellos diligentemente el tiempo del apareamiento de la estrella. Y enviándoles a Belén, dijo: andad allá, y preguntad con diligencia por el niño; y después que le halláreis, hacedme saber, para que yo venga y le adore. Y ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí, que la estrella, que habían visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el niño. Y vista la estrella, se regocijaron mucho de gran gozo, y entrando en la casa, hallaron al niño con su madre María, y postrándose, le adoraron, y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, e incienso, y mirra. Y siendo avisados por revelación en sueños, que no volviesen a Herodes, se volvieron a su tierra por otro camino.

¶ *La misma Epístola, y Evangelio se usarán cada día, hasta el siguiente Domingo.*

### LA PRIMERA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA EPIFANÍA.

#### *La Colecta.*

**O**H SEÑOR, suplicámoste que por tu gran clemencia recibas los ruegos de tu pueblo que te invoca; y concedas que sepa y comprenda lo que le es conveniente hacer, y que tu gracia y virtud le muevan a cumplirlo fielmente; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Primera dominica después de la Epifanía

### *La Epístola. Rom. xii. 1.*

**A**SÍ que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo; mas transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cual sea la voluntad de Dios, la buena, agradable y perfecta. Digo pues, por la gracia que me es dada, a cada uno de los que están entre vosotros, que no piense de sí mismo más elevadamente de lo que debe pensar; sino que piense discretamente, cada uno conforme a la medida de fe que Dios le repartió. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero todos los miembros no tienen el mismo oficio; así nosotros siendo muchos, somos un mismo cuerpo en Cristo, y cada uno, miembros los unos de los otros.

### *El Evangelio. S. Luc. ii. 41.*

**I**BAN sus padres todos los años a Jerusalem en la fiesta de la pascua. Y como fué de doce años, ellos subieron a Jerusalem conforme a la costumbre de la fiesta. Y acabados los días, volviendo ellos, se quedó el niño Jesús en Jerusalem, sin saberlo José y su madre. Y pensando que estaba en la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes, y entre los conocidos. Y como no le hallasen, volvieron a Jerusalem, buscándole. Y aconteció, que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles, y preguntándoles. Y todos los que le oían, estaban fuera de sí por su entendimiento y respuestas. Y como le vieron, se espantaron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con dolor. Entonces él les dice: ¿Qué hay? ¿por que me buscabais? ¿No sabíais

## Segunda Dominica después de la Epifanía

que en los negocios que son de mi Padre me conviene estar? Mas ellos no entendieron las palabras que les habló. Y descendió con ellos, y vino a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría, y en estatura, y en favor acerca de Dios y de los hombres.

### LA SEGUNDA DOMINICA DESPUÉS DE LA EPIFANÍA.

#### *La Colecta.*

**O**MNIPOTENTE y Eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra; Oye misericordiosamente las súplicas de tu pueblo, y concédenos tu paz todos los días de nuestra vida; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *La Epístola. Rom. xii. 6.*

**T**ENIENDO diferentes dones según la gracia que nos es dada, si de profecía, sea conforme a la medida de la fe; o si de ministerio, en servir; o el que enseña, en enseñar; o el que exhorta, en exhortar; el que reparte, hágalo en simplicidad; el que preside, en solicitud; el que hace misericordia, en alegría. El amor sea sin fingimiento; aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno. Amándoos los unos a los otros con amor de hermanos; en la honra prefiriendo los unos a los otros. En los quehaceres no perezosos; ardientes en espíritu; sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; Comunicando a las necesidades de los santos; siguiendo la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Regocijaos con los que se regocijan; y llorad con los que lloran. Sed entre vosotros de un mismo ánimo; no altivos, mas acomodándoos a los humildes.

## Tercera Dominica después de la Epifanía

### *El Evangelio. S. Marcos i. 1.*

**P**INCIPIO del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío a mi mensajero delante de tu faz, que apareje tu camino delante de ti. Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor; enderezad sus veredas. Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo del arrepentimiento para remisión de pecados. Y salía a él toda la provincia de Judea, y los de Jerusalén; y eran todos bautizados por él en el río de Jordán, confesando sus pecados. Y Juan andaba vestido de pelos de camello, y con un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, al cual no soy digno de desatar encorvado la correa de sus zapatos. Yo a la verdad os he bautizado con agua; mas Él os bautizará con Espíritu Santo. Y aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fué bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, subiendo del agua, vió abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma, que descendía sobre Él. Y hubo una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tomo contentamiento.

### LA TERCERA DOMINICA DESPUÉS DE LA EPIFANÍA.

#### *La Colecta.*

**O**MNIPOTENTE y eterno Dios, mira misericordiosamente nuestras flaquezas, y en todos nuestros peligros y necesidades extiende tu diestra para ayudarnos y defendernos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### Tercera Dominica después de la Epifanía

*La Epístola.* Rom. xii. 16.

NO seáis sabios acerca de vosotros mismos. No paguéis a nadie mal por mal: aplicándoos a hacer lo bueno delante de todos los hombres. Si se puede hacer, en cuanto es en vosotros, tened paz con todos los hombres. No os venguéis a vosotros mismos, amados; antes, más bien, dad lugar a la ira; porque escrito está: Mía es la venganza: yo pagaré, dice el Señor. Así que si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer: si tuviere sed, dale de beber; que en haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo; antes vence con bien el mal.

*El Evangelio.* S. Juan ii. 1.

Y AL tercer día hiciéronse unas bodas en Cana de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. Y fué también llamado Jesús, y sus discípulos a las bodas. Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. Y le dice Jesús: ¿Qué tengo yo que ver contigo, mujer? aun no ha venido mi hora. Su madre dice a los que servían: Haced todo lo que él os dijere. Y estaban allí seis tinajuelas de piedra, conforme a la purificación de los Judíos, que cabía en cada una dos o tres cántaros. Díceles Jesús: L'enad estas tinajuelas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Y díceles: Sacad ahora, y presentad al maestresala. Y presentáronle. Y como el maestresala gustó el agua hecha vino, y no sabía de donde era; (mas los que servían, lo sabían, que habían sacado el agua); el maestresala llama al esposo, Y le dice: Todo hombre pone primero el buen vino; y cuando ya están hartos, entonces lo que es peor; mas tú has guardado el buen vino hasta ahora. Este principio de milagros hizo Jesús en Cana de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

### Cuarta Dominica después de la Epifanía

LA CUARTA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA EPIFANÍA.

*La Colecta.*

OH DIOS, que sabes nos hallamos rodeados de tantos y tan grandes peligros, que, a causa de la fragilidad de nuestra naturaleza, no podemos estar siempre firmes; Concédenos la fortaleza y la protección necesarias para sostenernos en todo peligro, y triunfar de toda tentación; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* Rom. xiii. 1.

TODA alma sea sujeta a las potestades superiores; porque no hay potestad sino de Dios: las potestades que son, de Dios son ordenadas. Así que el que se opone a la potestad, al orden de Dios resiste; y los que resisten, ellos mismos recibirán condenación para sí. Porque los magistrados no son para temor de las buenas obras, sino de las malas. ¿Quieres pues no temer la potestad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque él es el ministro de Dios para bien. Mas si hicieres lo malo, teme; porque no sin causa trae la espada, porque es el ministro de Dios, vengador para ejecutar su ira al que hace lo malo. Por lo cual es necesario que le seáis sujetos: no solamente por motivo de la ira, mas aun por la conciencia. Porque por ésto les pagáis también los tributos; porque son ministros de Dios que sirven a esto mismo. Pagad pues a todos lo que debéis: al que tributo, tributo: al que impuesto, impuesto: al que temor, temor: al que honra, honra.

*El Evangelio.* S. Mat. viii. 1.

COMO descendió Jesús del monte, seguíanle grandes multitudes. Y, he aquí, un leproso vino, y le adoró, diciendo: Señor, si quisieres, puedes limpiarme. Y extendiendo Jesús su mano, le tocó,

## Quinta Domínica después de la Epifanía

diciendo: Quiero: sé limpio. Y luego su lepra fué limpiada. Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas a nadie; mas ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece el presente que mandó Moisés, para que les conste. Y entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole. Y diciendo: Señor, mi criado está echado en casa paralítico, gravemente atormentado. Y Jesús le dijo: Yo vendré, y le sanaré. Y respondió el centurión, y dijo: Señor, no soy digno que entres debajo de mi techumbre; mas solamente dí con la palabra, y mi criado sanará. Porque también yo soy hombre debajo de potestad; y tengo debajo de mi potestad soldados; y digo a este: Ve, y va; y al otro ven, y viene; y a mi siervo: Haz ésto, y lo hace. Y oyéndolo Jesús, se maravilló; y dijo a los que lo seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe. Y yo os digo, que vendrán muchos del oriente, y del occidente, y se asentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos; mas los hijos del reino serán echados en las tinieblas de afuera: allí será el llanto, y el crujir de dientes. Entonces Jesús dijo al centurión: Vé, y como creiste, así sea hecho contigo. Y su criado fué sano en el mismo momento.

### LA QUINTA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA EPIFANÍA.

#### *La Colecta.*

**O**H SEÑOR, te suplicamos guardes continuamente tu Iglesia y Familia en tu verdadera religión; para que los que se apoyan solamente en la esperanza de tu gracia celestial, sean defendidos siempre por tu gran poder; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Quinta Domínica después de la Epifanía

### *La Epístola. Col. iii. 12.*

**V**ESTIDOS, pues, (como los escogidos de Dios, santos, y amados) de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad de espíritu, de mansedumbre, de longanimidad: soportándoos los unos a los otros, y perdonándoos los unos a los otros, si alguno tuviere queja contra otro: a la manera que Cristo os perdonó, así también perdonad vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, el cual es el vínculo de la perfección. Y la paz de Dios reine en vuestros corazones: a la cual asimismo sois llamados en un mismo cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite en vosotros abundantemente en toda sabiduría; enseñándoos, y exhortándoos los unos a los otros con salmos, e himnos, y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor. Y todo lo que hiciéreis, en palabra, o en obra, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios y al Padre por medio de él.

### *El Evangelio. S. Mat. xiii. 24.*

**E**L REINO de los cielos es semejante a un hombre que siembra buena simiente en su campo. Mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembró zizaña entre el trigo, y se fué. Y como la yerba salió, e hizo fruto, entonces la zizaña pareció también. Y llegándose los siervos del padre de familias, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? ¿Pues de dónde tiene zizaña? Y él les dijo: Algún enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Pues quieres que vayamos, y la cojamos? Y él dijo: No porque cogiendo la zizaña, no arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Coged primero la zizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo allegadlo en mi alfolí.

## Sexta Dominica después de la Epifanía

LA SEXTA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA EPIFANÍA.

*La Colecta.*

**O**H DIOS, cuyo bendito Hijo fué manifestado, para que destruyese las obras del diablo, y nos hiciese hijos de Dios, y herederos de vida eterna; Concédenos, te suplicamos, que teniendo esta esperanza, nos purifiquemos, al modo que él es puro; para que cuando aparezca segunda vez con poder y gran gloria, seamos hechos semejantes a él en su eterno y glorioso reino; en donde contigo, oh Padre, y contigo, oh Espíritu Santo, El vive y reina siempre, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

*La Epístola.* 1. S. Juan iii. 1.

**M**IRAD cual amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios: por ésto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a él. Amados míos, ahora somos nosotros los hijos de Dios, y aun no es manifestado lo que hemos de ser: empero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él; porque le veremos como él es. Y cualquiera que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro. Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; porque el pecado es la transgresión de la ley. Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Cualquiera que permanece en él, no peca: cualquiera que peca, no le ha visto, y no le ha conocido. Hijitos, ninguno os engañe el que hace justicia es justo como él también es justo. El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para ésto apareció el Hijo de Dios, para que deshaga las obras del diablo.

## La Dominica de Septuagésima

*El Evangelio.* S. Mat. xxiv. 23.

**E**NTONCES si alguien os dijere: He aquí, está el Cristo, o allí; no creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas; y darán señales grandes y prodigios, de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos. He aquí, os lo he dicho antes. Así que si os dijeren: He aquí, en el desierto está; no salgáis. He aquí, en las cámaras; no creáis. Porque como relámpago que sale del oriente, y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre. Porque donde quiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán también las águilas. Y luego después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá; y la luna no dará su lumbre; y las estrellas caerán del cielo; y las virtudes de los cielos serán conmovidas. Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo, y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra; y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con poder y grande gloria. Y enviará sus ángeles con trompeta y gran voz; y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, del un cabo del cielo hasta el otro.

ESTACIÓN ANTE-CUARESMA.

LA DOMÍNICA DE SEPTUAGÉSIMA O EL TERCER  
DOMINGO ANTES DE CUARESMA.

*La Colecta.*

**S**UPLICÁMOSTE Señor, oigas benignamente los ruegos de tu pueblo; a fin de que los que justamente somos castigados por nuestras culpas, seamos por tu bondad misericordiosamente librados, para gloria de tu Nombre; mediante Jesu Cristo nuestro



## La Dominica de Septuagésima

Salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por todos los siglos de los siglos. *Amén.*

*La Epístola.* 1 Cor. ix. 24.

**N**O sabéis que los que corren en el estadio, todos corren, mas uno solo lleva el premio? Corred pues de tal manera que le alcancéis. Y todo aquel que se ejercita en la lucha, es sobrio en todo; y aquellos lo hacen para recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible. Así que yo de esta manera corro, no como a cosa incierta: de esta manera peleo, no como quien hiere al aire. Antes hiero mi cuerpo, y le pongo en servidumbre; para que predicando a los otros, no sea yo mismo reprobado.

*El Evangelio.* S. Mat. xx. 1.

**E**L reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familias, que salió por la mañana a coger peones para su viña. Y concertado con los peones por un denario al día, los envió a su viña. Y saliendo cerca de la hora de las tres, vió otros que estaban en la plaza ociosos, Y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las seis y de las nueve horas, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de las once horas, halló otros que estaban ociosos, y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos? Dícenle ellos: Porque nadie nos ha cogido. Díceles: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que fuere justo. Y cuando fué la tarde del día, el señor de la viña dijo a su administrador: Llama a los peones, y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y viniendo los que habían venido cerca de las once horas, recibieron cada uno un denario. Y viniendo también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno

## La Dominica de Sexagésima

un denario. Y tomándolo, murmuraban contra el padre de la familia, diciendo: Estos postreros solo han trabajado una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado la carga, y el calor del día. Y él respondiendo dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio. ¿No te concertaste conmigo por un denario? Toma lo que es tuyo, y véte: yo quiero dar a este postrero como a ti. ¿No me es lícito a mí hacer lo que quiero en mis cosas? ¿O es malo tu ojo, porque yo soy bueno? Así los primeros serán postreros; y los postreros primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.

LA DOMINICA DE SEXAGÉSIMA, O EL SEGUNDO  
DOMINGO ANTES DE CUARESMA.

*La Colecta.*

**S**EÑOR Dios, que ves que no ponemos nuestra confianza en nada de lo que hacemos; Otórganos misericordiosamente, que seamos por tu poder librados de toda adversidad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* 2 Cor. xi. 19.

**D**E buena gana toleráis a los insensatos, siendo vosotros sabios; porque toleráis si alguien os pone en servidumbre, si alguien os devora, si alguien toma lo vuestro, si alguien se ensalza, si alguien os hiere en la cara. Hablo en cuanto a la afrenta; como si nosotros hubiésemos sido débiles; mas en lo que otro tuviere osadía (hablo con insensatez) también yo tengo osadía. ¿Son ellos Hebreos? yo también soy. ¿Son Israelitas? yo también. ¿Son simiente de Abraham? también yo. ¿Son ministros de Cristo? (sin cordura hablo) yo soy más; en trabajos más abundante, en azotes sobre medida, en cárceles más fre-



## La Dominica de Sexagésima

cuientemente, en muertes, muchas veces. De los Judíos he recibido cinco cuarentenas de azotes, menos uno. Tres veces he sido azotado con varas, una vez apedreado, tres veces he padecido naufragio, una noche y día he estado en lo profundo de la mar. En viajes muchas veces: en peligros de ríos, en peligros de ladrones, en peligros de los de mi nación, en peligros entre los Gentiles, en peligros en la ciudad, en peligros en el desierto, en peligros en la mar, en peligros entre falsos hermanos: en trabajo y fatiga, en muchas vigilijs, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez: sin las cosas de fuera, lo que me sobreviene cada día, es a saber, el cuidado de todas las iglesias. ¿Quién desfallece, y yo no desfallezco? ¿Quién se ofende, y yo no me abraso? Si es menester gloriarme, me gloriaré yo de las cosas que son de mis flaquezas. El Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, que es bendito por los siglos, sabe que no miento.

*El Evangelio. S. Luc. viii. 4.*

COMO se juntó una grande multitud, y los que estaban en cada ciudad vinieron a él, dijo por una parábola: Un sembrador salió a sembrar su simiente; y sembrando, una parte cayó junto al camino, y fué hollada, y las aves del cielo la comieron. Y otra parte cayó sobre piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad. Y otra parte cayó entre espinas; y naciendo las espinas juntamente, la ahogaron. Y otra parte cayó en buena tierra; y cuando fué nacida, llevó fruto a ciento por uno. Diciendo estas cosas clamaba: el que tiene oídos para oír, oiga. Y sus discípulos le preguntaron, qué era esta parábola. Y él dijo: A vosotros es dado conocer los misterios del reino de Dios; mas a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan. Es pues ésta la parábola: La simiente es la palabra de Dios.

## La Dominica de Quincuagésima

Y los de junto al camino éstos son los que oyen; y luego viene el diablo, y quita la palabra de su corazón, porque no se salven creyendo. Y los de sobre piedra, son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; mas éstos no tienen raíces; que por un tiempo creen, y en el tiempo de la tentación se apartan. Y lo que cayó en espinas, éstos son los que oyeron; mas idos son ahogados de los cuidados, y de las riquezas, y de los pasatiempos de la vida, y no llevan fruto. Y lo que en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto en paciencia.

LA DOMÍNICA DE QUINCUAGÉSIMA O EL DOMINGO  
INMEDIATO A LA CUARESMA.

*La Colecta.*

OH SEÑOR, que nos has enseñado que todas nuestras obras sin caridad son de ningún valor; auxilianos con tu Espíritu Santo, y derrama en nuestros corazones el don excelentísimo de la caridad, que es el verdadero vínculo de paz y de todas las virtudes, y tal que los que viven sin ella están reputados muertos a tus ojos. Haz esto por amor de tu Hijo único Jesu Cristo. *Amén.*

*La Epístola. I Cor. xiii. 1.*

SI yo hablase en lenguas de hombres y de ángeles, y no tuviese caridad, soy hecho como metal que resuena, o platillo que retiñe. Y si tuviese el don de profecía, y entendiese todos los misterios, y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de manera que pudiese traspasar las montañas, y no tuviera caridad, nada soy. Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a pobres; y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tuviere caridad, de nada me sirve. La caridad es sufrida, es benigna: la caridad no tiene

## La Dominica de Quincuagésima

envidia: la caridad no es jactanciosa, no es hinchada. No se comporta indecorosamente, no busca lo que es suyo, no se irrita, no piensa mal, no se huelga en la injusticia, mas huélgase en la verdad: todo lo sufre, todo lo cree, todo lo soporta. La caridad nunca se acaba: aunque las profecías se han de acabar, y cesar las lenguas, y desaparecer la ciencia. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos. Mas después que venga lo que es lo perfecto, entonces lo que es en parte será abolido. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, sabía como niño; mas cuando, ya fui hombre hecho, puse a un lado las cosas de niño. Porque ahora vemos por espejo obscuramente; mas entonces, cará a cara. Ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido. Y ahora permanece la fe, la esperanza, y la caridad, éstas tres; empero la mayor de ellas es la caridad.

*El Evangelio. S. Luc. xviii. 31.*

**Y** JESUS tomando aparte los doce, les dijo: He aquí, subimos a Jerusalem, y serán cumplidas todas las cosas que fueron escritas por los profetas del Hijo del hombre. Porque será entregado a los Gentiles, y será escarnecido, e injuriado, y escupido; y después que le hubieren azotado, le matarán; mas al tercero día resucitará. Mas ellos nada de estas cosas entendían, y esta palabra les era encubierta; y no entendían lo que se decía. Y aconteció, que acercándose él de Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando. El cual como oyó la multitud que pasaba, preguntaba qué era aquello. Y le dijeron: que Jesús Nazareno pasaba. Entonces dió voces, diciendo: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí. Y los que iban delante, le reñían para que callase; empero él clamaba mucho más: Hijo de David, ten misericordia de mí. Jesús entonces

## El Miércoles de Ceniza

parándose, mandó traerle a sí. Y como él llegó, le preguntó. Diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: Señor, que vea. Y Jesús le dijo: Vé: tu fe te ha hecho salvo. Y luego vió, y le seguía, glorificando a Dios; y todo el pueblo como vió ésto, dió alabanza a Dios.

### ESTACIÓN DE CUARESMA.

EL PRIMER DÍA DE CUARESMA, COMÚNMENTE  
LLAMADO EL MIÉRCOLES DE CENIZA.

*La Colecta.*

**O**MNIPOTENTE y Eterno Dios, que no nos aborreces, y que perdonas a los que con verdadera fe se arrepienten: crea en nosotros contritos corazones, y concédenos ¡oh Dios de toda misericordia! a los que lamentamos nuestros pecados y reconocemos nuestra miseria, perfecto perdón, por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Esta misma Colecta debe decirse toda la Cuaresma, después de la Colecta del día, hasta el Domingo de Ramos.*

*Por la Epístola. Joel ii. 12.*

**Y** TAMBIÉN ahora, dijo el SEÑOR: Convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno, y lloro, y llanto. Y rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos al SEÑOR vuestro Dios, porque misericordioso es y clemente, luengo de iras y grande en misericordia, y que se arrepiente del castigo. ¿Quién sabe si se convertirá, y se arrepentirá, y dejará bendición tras de él, presente y libación para el SEÑOR vuestro Dios? Tocad trompeta en Sión, pregonad ayuno, llamad a congregación. Congregad el pueblo, pregonad congregación, juntad los viejos, congregad los niños, y los que maman: salga de su cámara el novio, y la novia de su tálamo. Entre la entrada y el altar lloren los sacer-

## Primera Dominica de Cuaresma

dotes, ministros del SEÑOR, y digan: Perdona, ¡oh! SEÑOR, a tu pueblo, y no pongas en vergüenza tu heredad, para que las gentes se enseñoreen de ella: ¿por qué han de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?

*El Evangelio. S. Mat. vi. 16.*

CUANDO ayunáis, no seáis como los hipócritas, austeros: que demudan sus rostros para parecer a los hombres que ayunan. De cierto os digo, que ya tienen su galardón. Mas tú, cuando ayunas, unge tu cabeza, y lava tu rostro. Para no parecer a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en lo escondido; y tu Padre que ve en lo escondido, te recompensará en lo público. No hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompe, y donde ladrones minan, y hurtan; Mas hacéos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orín corrompe, y donde ladrones no minan, ni hurtan. Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.

¶ *La misma Colecta, Epístola, y Evangelio se usarán cada día después, hasta el siguiente Domingo, menos en la Fiesta de S. Matías.*

## LA PRIMERA DOMÍNICA DE CUARESMA.

### *La Colecta.*

OH SEÑOR, que por amor nuestro ayunaste cuarenta días y cuarenta noches; Concédenos que vivamos con tal abstinencia, que estando nuestra carne sujeta al Espíritu, obedezcamos siempre tus divinos mandamientos en verdadera justicia y santidad, para honra y gloria tuya, que vives y reinas con Dios Padre, y el Espíritu Santo, un solo Dios, por todos los siglos de los siglos. *Amén.*

## Primera Dominica de Cuaresma

*La Epístola. 2 Cor. vi. 1.*

POR lo cual nosotros, como colaboradores juntamente con él, os exhortamos también que no hayáis recibido en vano la gracia de Dios; (Porque dice: En tiempo acepto te he oído, y en día de salud te he socorrido: he aquí, ahora el tiempo acepto, he aquí, ahora el día de salud:) No dando a nadie motivo de ofensa, porque el ministerio no sea vituperado: Antes habiéndonos en todas cosas como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias. En azotes, en cárceles, en alborotos, en trabajos, en vigiliass, en ayunos. En pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor no fingido. En palabra de verdad, en potencia de Dios, en armas de justicia a diestro y a siniestro: Por honra y por deshonra: por infamia, y por buena fama: como engañadores, y sin embargo veraces: Como desconocidos, y sin embargo bien conocidos: como muriendo, y he aquí, vivimos: como castigados, mas no muertos; Como dolorosos, mas siempre gozosos; como pobres, mas que enriquecen a muchos: como los que no tienen nada, y sin embargo lo poseen todo.

*El Evangelio. S. Mat. iv. 1.*

ENTONCES Jesús fué llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo. Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre. Y llegándose a él el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se hagan pan. Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: No con sólo el pan vivirá el hombre; mas con toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo le pasa a la santa ciudad; y le puso sobre las almenas del templo. Y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo: que escrito está: Que a sus ánge-

## Segunda Dominica de Cuaresma

les te encomendará; y te alzarán en sus manos, para que nunca hieras tu pie en piedra. Jesús le dijo: También está escrito: No tentarás el Señor tu Dios. Otra vez le pasa el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria. Y le dice: Todo esto te daré, si postrado me adoraes. Entonces Jesús le dice: Vete, Satanás: que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás. El diablo entonces le dejó: y, he aquí, los ángeles llegaron, y le servían.

### LA SEGUNDA DOMÍNICA DE CUARESMA.

#### *La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, que sabes bien que no hay en nosotros poder alguno para defendernos; Guárdanos exteriormente en nuestros cuerpos, e interiormente en nuestras almas; para que seamos librados de todas las adversidades que podrían molestar al cuerpo, y de los malos pensamientos, que podrían ofender y dañar al alma; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *La Epístola. 1 Tes. iv. 1.*

**H**ERMANOS os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que recibisteis de nosotros de como debéis andar, y agradar a Dios, así abundéis más y más. Porque ya sabéis qué mandamientos os dimos por el Señor Jesús. Porque la voluntad de Dios es ésta, a saber, vuestra santificación: que os apartéis de fornicación. Que cada uno de vosotros sepa tener su propio vaso en santificación y honor; No con afecto de concupiscencia, como los Gentiles que no conocen a Dios: Que ninguno agravié, ni defraude en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y protestado. Pues no nos ha llamado Dios

## Tercera Dominica de Cuaresma

para vivir en inmundicia, sino en santidad. Así que el que nos menosprecia, no menosprecia a hombre, sino a Dios, el cual también nos dió su Espíritu Santo.

#### *El Evangelio. S. Mat. xv. 21.*

**Y** SALIENDO Jesús de allí, se fué a las partes de Tiro y de Sidón. Y, he aquí, una mujer Cananea, que había salido de aquellos términos, clamaba, diciéndole: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí: mi hija es malamente atormentada del demonio. Mas él no le respondió palabra. Entonces llegándose sus discípulos, le rogaron diciendo: Envíala, que da voces tras nosotros. Y él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Entonces ella vino, y le adoró, diciendo: Señor, socórreme. Y respondiendo él, dijo: No es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. Y ella dijo: Así es Señor; pero los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores. Entonces respondiendo Jesús dijo: ¡Oh mujer! grande es tu fe: sea hecho contigo como quieres. Y fué sana su hija desde aquella hora.

### LA TERCERA DOMÍNICA DE CUARESMA.

#### *La Colecta.*

**T**E suplicamos, Omnipotente Dios, que atiendas a los vivos deseos de tus humildes siervos, y extiendas la diestra de tu Majestad, para ser nuestra defensa contra todos nuestros enemigos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *La Epístola. Efes. v. 1.*

**A** SÍ pues sed imitadores de Dios, como hijos amados; Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros por ofrenda y sacrificio a Dios de olor suave. Mas la

### Tercera Dominica de Cuaresma

fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se miente entre vosotros, como conviene a santos: Ni palabras torpes, ni insensatas, ni truhanerías, que no convienen; sino antes hacimientos de gracias. Porque ya habéis entendido ésto, que ningún fornicario, o inundo, o avaro, que es un idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo, y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas; porque a causa de estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis pues participantes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz; (Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad:) Aprobando lo que es agradable al Señor. Y no tengáis parte en las obras infructuosas de las tinieblas; mas antes reprobadas. Porque lo que éstos hacen en oculto, torpe cosa es aún decirlo. Mas todas las cosas que son reprobadas, son hechas manifestas por la luz; porque lo que manifiesta todo, la luz es. Por lo cual dice: Despiértate tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.

*El Evangelio.* S. Lucas xi. 14.

JESÚS echó fuera un demonio, el cual era mudo; y aconteció, que salido fuera el demonio, el mudo habló, y las gentes se maravillaron. Y algunos de ellos decían: Por Belzebú, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios. Y otros, tentándole, pedían de él una señal del cielo. Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es asolado; y casa dividida cae sobre casa. Y si también Satanás está dividido contra sí, ¿cómo estará en pie su reino? porque decís, que por Belzebú echo yo fuera los demonios. Pues si yo echo fuera los demonios por Belzebú, ¿vuestrós hijos, por quién los echan fuera? por tanto ellos serán vuestros jueces. Mas si con el dedo de Dios yo echo fuera los demonios,

### Cuarta Dominica de Cuaresma

cierto el reino de Dios ha llegado a vosotros. Cuando un hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee. Mas si otro más fuerte que él sobreviniendo le venciere, le toma todas sus armas en que confiaba, y reparte sus despojos. El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no coge, derrama. Cuando el espíritu inundo saliere del hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y no hallándolo, dice: Me volveré a mi casa, de donde salí. Y viniendo, la halla barrida y adornada. Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él, y entrados habitan allí; y son las postrimerías del tal hombre peores que las primeras. Y aconteció, que diciendo él estas cosas, una mujer de la multitud levantando la voz, le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos que mamaste. Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

LA CUARTA DOMÍNICA DE CUARESMA.

*La Colecta.*

CONCÉDENOS, suplicámoste, Omnipotente Dios, que aunque por nuestras malas obras merecemos, en justicia, ser castigados nos defiendas con misericordia, mediante nuestro Señor y Redentor Jesu Cristo. Amén.

*La Epístola.* Gal. iv. 21.

DECIDME, los que queréis estar debajo de la ley, ¿no oís a la ley? Porque escrito está: Que Abraham tuvo dos hijos: uno de la sierva, y uno de la libre. Mas el que era de la sierva, nació según la carne; el que era de la libre, nació por la promesa: Las cuales cosas son una alegoría; porque estos son los dos conciertos. El uno del monte de Sinaí, que engendra para servidumbre, el cual es Agar. Porque



## Cuarta Dominica de Cuaresma

Agar es Sinaí, monte de Arabia, el cual corresponde a la Jerusalén que ahora es, la cual está en servidumbre con sus hijos. Mas aquella Jerusalén que está arriba, libre es; la cual es la madre de todos nosotros. Porque está escrito: Alégrate estéril, que no pares: rompe en alabanzas y clama, tú que no estás de parto; porque más son los hijos de la desamparada, que de la que tiene marido. Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. Empero como entonces el que nació según la carne, perseguía al que nació según el Espíritu; así también ahora. Mas ¿qué dice la Escritura? Echa a la sierva y a su hijo; porque no será heredero el hijo de la sierva con el hijo de la libre. De manera que, hermanos, no somos hijos de la sierva, sino de la libre.

*El Evangelio. S. Juan vi. 1.*

**P**ASADAS estas cosas, se fué Jesús a la otra parte de la mar de Galilea, que es la mar de Tiberias. Y seguía le grande multitud, porque veían sus milagros que hacía en los enfermos. Subió pues Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos. Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los Judíos. Y como alzó Jesús los ojos, y vió que había venido a él una grande multitud, dice a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? Mas éste decía tentándole; porque él sabía lo que había de hacer. Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan no les bastarán, para que cada uno de ellos tome un poco. Dícete uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro: Un muchacho está aquí que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; ¿mas qué es esto entre tantos? Entonces Jesús dijo: Haced recostar los hombres. Y había mucha yerba en aquel lugar; y recostáronse como en número de cinco mil varones. Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, repartió a los discípulos, y los discípulos a los que estaban

## Quinta Dominica de Cuaresma

recostados y asimismo de los peces cuanto querían. Y como fueron hartos, dijo a sus discípulos: Coged los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada. Recogieronlos pues, y llenaron doce esportones de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido. Aquellos hombres entonces, como vieron el milagro que Jesús había hecho, decían: Éste verdaderamente es el profeta, que había de venir al mundo.

### ESTACIÓN DE PASIÓN.

LA QUINTA DOMÍNICA DE CUARESMA, LLAMADA  
DOMINGO DE PASIÓN.

*La Colecta.*

**S**UPLICÁMOSTE, Omnipotente Dios, mires misericordiosamente a tu pueblo: para que por tu gran bondad sea gobernado y preservado siempre, en cuerpo y alma; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola. Heb. ix. 11.*

**E**STANDO ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes que han de venir, por medio del mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es a saber, no de esta creación; ni por la sangre de machos de cabrío, ni de becerros, mas por su propia sangre entró una vez en el santuario, habiendo obtenido redención eterna para nosotros. Porque si la sangre de los toros y de los machos de cabrío, y la ceniza de una becerra, rociada sobre los impuros, los santifica para limpiamiento de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purgará vuestras conciencias de las obras muertas para que deis culto al Dios vivo? Y por esta razón él es el mediador del



nuevo testamento, para que entreteniéndose muerte para la redención de las transgresiones que había debajo del primer testamento, los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

*El Evangelio.* S. Juan viii. 46.

JESÚS dijo: ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? El que es de Dios, las palabras de Dios oye: las cuales por tanto no oís vosotros, porque no sois de Dios. Respondieron entonces los Judíos, y dijéronle: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano, y que tienes demonio? Respondió Jesús: Yo no tengo demonio; antes honro a mi Padre, y vosotros me habéis, deshonrado. Y yo no busco mi gloria: hay quien la busque, y juzgue. De cierto, de cierto os digo, que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre. Entonces los Judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio: Abraham murió, y los profetas; y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre. ¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? y los profetas murieron: ¿quién te haces a ti mismo? Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria es nada: mi Padre es el que me glorifica: el que vosotros decís, que es vuestro Dios. Mas no le conocéis: yo empero le conozco; y si dijere que no le conozco, será como vosotros, mentiroso; mas le conozco, y guardo su palabra. Abraham vuestro padre se regocijó por ver mi día; y lo vió, y se regocijó. Dijéronle entonces los Judíos: Aun no tienes cincuenta años; y has visto a Abraham? Dijoles Jesús: De cierto, de cierto os digo, antes que Abraham fuese, yo soy. Tomaron entonces piedras para arrojarle; mas Jesús se encubrió, y se salió del templo.

LA DOMÍNICA PRECEDENTE A LA DE PASCUA, O  
DOMINGO DE RAMOS.

*La Colecta.*

DIOS Eterno y Todopoderoso, que por tu tierno amor al género humano enviaste a tu Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo, a revestirse con nuestra carne y a sufrir muerte en la cruz para que todo el género humano siguiese el ejemplo de su grande humildad; Concédenos, por tu misericordia, que imitemos el dechado de su paciencia, y seamos partícipes de su resurrección; mediante el mismo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Esta Colecta será dicha todos los días, después de la Colecta señalada para cada día, hasta el Viernes Santo.*

*La Epístola.* Fil. ii. 5.

HAYA en vosotros los mismos sentimientos que hubo también en Cristo Jesús: El cual siendo en forma de Dios, no tuvo por rapiña ser igual a Dios; Mas se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho a semejanza de los hombres; Y hallado en su condición como hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Y por lo cual Dios también le ensalzó soberanamente, y le dió nombre que es sobre todo nombre; Para que al nombre de Jesús toda rodilla de lo celestial, de lo terrenal, y de lo infernal se doble; Y que toda lengua confiese, que Jesu Cristo es Señor para la gloria de Dios el Padre.

*El Evangelio.* S. Mat. xxvii. 1.

VENIDA la mañana, entraron en consejo todos los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo, contra Jesús, para entregarle a muerte. Y

le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato presidente. Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, volvió arrepentido las treinta piezas de plata a los príncipes de los sacerdotes, y a los ancianos. Diciendo. Yo he pecado entregando la sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué se nos da a nosotros? Viéraslo tú. Y arrojando las piezas de plata al templo, se partió, y fué, y se ahorcó. Y los príncipes de los sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro, porque es precio de sangre. Mas habido consejo, compraron con ellas el campo del Ollero, por sepultura para los extranjeros. Por lo cual fué llamado aquel campo: Campo de sangre, hasta el día de hoy. Entonces se cumplió lo que fué dicho por el profeta Jeremías, que dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, que fué apreciado por los hijos de Israel; Y las dieron para comprar el campo del Ollero, como me ordenó el Señor. Y Jesús estuvo delante del presidente, y el presidente le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices. Y siendo acusado por los príncipes de los sacerdotes, y por los ancianos, nada respondió. Pilato entonces le dice: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? Y no le respondió ni una palabra, de tal manera que el presidente se maravillaba mucho. Y en el día de la fiesta acostumbraba el presidente soltar al pueblo un preso cual quisiesen. Y tenían entonces un preso famoso, que se llamaba Barrabás. Y juntos ellos, les dijo Pilato: ¿Cuál queréis que os suelte? ¿a Barrabás, o a Jesús, que es llamado el Cristo? Porque sabía que por envidia le habían entregado. Y estando él sentado en el tribunal, su mujer envió a él, diciendo: No tengas que ver con aquel justo; porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por causa de él. Mas los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos,

persuadieron al pueblo, que pidiese a Barrabás, y a Jesús matase. Y respondiendo el presidente, les dijo: ¿Cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: A Barrabás. Pilato les dijo: ¿Qué pues haré de Jesús que es llamado el Cristo? Dícenle todos: Sea crucificado. Y el presidente les dijo: Pues ¿qué mal ha hecho? Mas ellos alzaban más el grito, diciendo: Sea crucificado. Y viendo Pilato que nada aprovechaba, antes se hacía más alboroto, tomando agua lavó sus manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; vedlo vosotros. Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos. Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado. Entonces los soldados del presidente llevando a Jesús al pretorio, juntaron a él toda la cuadrilla. Y desnudándole, echáronle encima un manto de grana. Y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha, é hincando la rodilla delante de él, burlabanse de él, diciendo: TENGAS gozo, rey de los Judíos. Y escupiendo en él, tomaron la caña, y le herían en la cabeza. Y después que le hubieron escarnecido, le desnudaron el manto, y le vistieron de sus vestidos, y le llevaron para crucificarle. Y saliendo, hallaron a un Cireneo que se llamaba Simón: a éste cargaron para que llevase su cruz. Y como llegaron al lugar que se llama Gólgota, que quiere decir, el lugar de la Calavera, le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; y gustando, no quiso beberlo. Y después que le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes; para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta: Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. Y le guardaban, sentados allí. Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ÉSTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS. Entonces crucificaron con él dos ladrones:

uno a la derecha, y otro a la izquierda. Y los que pasaban, le decían injurias, meneando sus cabezas. Y diciendo: Tú, el que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo. Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. De esta manera también los príncipes de los sacerdotes escarneciendo, con los escribas, y los Fariseos, y ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no puede salvar. Si es el rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. Confío en Dios; libréle ahora, si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. Lo mismo también le zaherían los ladrones que estaban crucificados con él. Y desde la hora de sexta fueron tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de nona. Y cerca de la hora de nona Jesús exclamó con gran voz, diciendo: Eli, Eli, ¿lamma sabachthani? ésto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Y algunos de los que estaban allí, oyéndolo, decían: A Elías llama éste. Y luego corriendo uno de ellos tomó una esponja, y la hinchó de vinagre, y poniéndola en una caña, le daba para que bebiese. Y los otros decían: Deja, veamos si vendrá Elías a librarle. Mas Jesús habiendo otra vez exclamado con grande voz, dió el espíritu. Y, he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de alto a bajo; y la tierra se movió, y las piedras se hendieron; Y los sepulcros se abrieron; y muchos cuerpos de santos, que habían dormido, se levantaron. Y salidos de los sepulcros, después de su resurrección, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos. Y el centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios era éste.

EL LUNES ANTES DE PASCUA.

*La Colecta.*

OH DIOS Todopoderoso, cuyo muy querido Hijo no ascendió a gozar sino que antes sufrió dolor, y no entró en gloria antes de ser crucificado; Concédenos misericordiosamente que nosotros, andando en la vía de la cruz, la hallemos no ser otra sino la vía de vida y de paz; mediante el mismo tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola. Isa. lxiii. 1.*

¿QUIÉN es éste que viene de Edom: de Bosra, con vestidos bermejos? ¿Éste, hermoso en su vestido, que va con la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar. ¿Por qué es bermejo tu vestido? ¿y tus ropas como de el que ha pisado en lagar? Solo pisé el lagar, y de los pueblos nadie fué conmigo. Pisélos con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y ensucié todas mis ropas. Porque el día de la venganza está en mi corazón; y el año de mis redimidos es venido. Miré pues, y no había quien ayudase; y abominé, que no hubiese quien me sustentase: y salvóme mi brazo, y me sustentó mi ira. Y hollé los pueblos con mi ira y los embriagué de mi furor, y derribé a tierra su fortaleza. De las misericordias de Jehová haré memoria, de las alabanzas de Jehová, como sobre todo lo que Jehová nos ha dado; y de la grandeza de su beneficencia a la casa de Israel, que les ha hecho según sus misericordias, y según la multitud de sus miseraciones. Y dijo: Ciertamente mi pueblo son, hijos que no mienten; y fué su Salvador. En toda angustia de ellos él fué angustiado, y el ángel de su faz los salvó: con su amor, y con su clemencia los redimió, y los trajo

## El Lunes antes de Pascua

a cuestras, y los levantó todos los días del siglo. Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su Espíritu Santo: por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos. Empero acordóse de los días antiguos, de Moisés, y de su pueblo: ¿Dónde está el que los hizo subir de la mar con el pastor de su rebaño? ¿Dónde está el que puso en medio de él su Espíritu Santo? ¿El que los guió por la diestra de Moisés con el brazo de su gloria? ¿El que rompió las aguas, haciéndose a sí nombre perpetuo? El que los hizo ir por los abismos como un caballo por el desierto, nunca tropezaron. El Espíritu de Jehová los pastoreó, como a una bestia que descende al valle: así pastoreaste tu pueblo, para hacerte nombre glorioso. Mira desde el cielo, desde la morada de tu santidad, y de tu gloria. ¿Dónde está tu zelo, y tu fortaleza, la multitud de tus entrañas, y de tus miseraciones para conmigo? ¿Hanse estrechado? Porque tú eres nuestro padre, que Abraham nos ignora, e Israel no nos conoce: Tú Jehová, eres nuestro padre, nuestro Redentor perpetuo es tu nombre. ¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos? ¿Endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por tus siervos, por las tribus de tu heredad. Por poco tiempo poseyó la tierra prometida, el pueblo de tu santidad: nuestros enemigos han hollado tu santuario. Hemos sido como aquellos de quienes nunca te enseñeaste, sobre los cuales nunca fué llamado tu nombre.

*El Evangelio. S. Mar. xiv. 1.*

**Y**ERA la pascua, y los días de los panes sin levadura dos días después; y procuraban los príncipes de los sacerdotes y los escribas como le prenderían por engaño, y le matarían. Mas decían: No en el día de la fiesta porque no se haga alboroto del pueblo. Y estando él en Betania en casa de Simón el leproso,

## El Lunes antes de Pascua

y sentado a la mesa, vino una mujer teniendo un vaso de alabastro de unguento de nardo puro de mucho precio, y quebrando el alabastro, se lo derramó sobre su cabeza. Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de unguento? Porque podía esto ser vendido por más de trescientos denarios, y darse a los pobres. Y bramaban contra ella. Mas Jesús dijo: Dejadla: ¿por qué la molestáis? buena obra me ha hecho. Porque siempre tenéis los pobres con vosotros, y cuando quisierais, les podéis hacer bien; mas a mí no siempre me tenéis. Esta, lo que pudo, hizo: se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. De cierto os digo, que donde quiera fuere predicado este evangelio en todo el mundo, también esto que ha hecho ésta, será dicho para memoria de ella. Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fué a los príncipes de los sacerdotes, para entregárselo. Y ellos oyéndolo se holgaron, y prometieron que le darían dineros. Y buscaba oportunidad como le entregaría. Y el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando sacrificaban la pascua, sus discípulos le dicen: ¿Dónde quieres que vayamos a prepararte, para que comas la pascua? Y envía dos de sus discípulos, y les dice: Id a la ciudad, y os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua, seguidle; Y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde tengo de comer la pascua con mis discípulos? Y él os mostrará un gran cenadero aparejado, aderezado para nosotros allí. Y fueron sus discípulos, y vinieron a la ciudad, y hallaron como les había dicho, y aderezaron la pascua. Y llegada la tarde, vino con los doce. Y como se sentaron a la mesa, y comiesen, dice Jesús: De cierto os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me ha de entregar. Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle cada uno por sí: ¿Seré yo? y el otro: ¿Seré yo? Y

él respondiendo, les dijo: Es uno de los doce, que moja conmigo en el plato. A la verdad el Hijo del hombre va, como está de él escrito; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! Bueno le fuera, si no hubiera nacido el tal hombre. Y estando ellos comiendo, tomó Jesús pan, y bendiciendo lo rompió, y les dió, y dijo: Tomad, comed, este es mi cuerpo. Y tomando la copa, habiendo dado gracias, les dió; y bebieron de ella todos. Y les dice: Esta es mi sangre del nuevo testamento, que por muchos es derramada. De cierto os digo, que no beberé más del fruto de la vid hasta aquel día, cuando lo beberé nuevo en el reino de Dios. Y como hubieron cantado un himno, se salieron al monte de las Olivas. Jesús entonces les dice: Todos seréis escandalizados en mí esta noche, porque escrito está: Heriré al pastor, y serán dispersas las ovejas. Mas después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. Entonces Pedro le dijo: Aunque todos sean escandalizados, mas no yo. Y le dice Jesús: De cierto te digo, que tú, hoy, en esta misma noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. Mas él con más vehemencia decía: Si me fuere menester morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo. Y vienen al lugar que se llama Getsemaní, y dice a sus discípulos: Sentáos aquí, entre tanto que oro. Y toma consigo a Pedro, y a Santiago, y a Juan, y comenzó a atemorizarse, y a angustiarse en gran manera. Y les dice: Del todo está triste mi alma hasta la muerte: esperad aquí, y velad. Y yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró, que si fuese posible, pasase de él aquella hora; Y dijo: Abba, Padre, todas las cosas son a ti posibles; aparta de mí esta copa; empero no lo que yo quiero, sino lo que tú. Y vino, y los halló durmiendo; y dice a Pedro: ¿Simón, duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad, y orad, para que no entréis en

tentación: el espíritu a la verdad está presto, mas la carne enferma. Y volviéndose a ir, oró, y dijo las mismas palabras. Y vuelto, los halló otra vez durmiendo; porque los ojos de ellos estaban cargados, y no sabían qué responderle. Y vino la tercera vez, y les dice: Dormid ya, y descansad. Basta: la hora es venida: he aquí, el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores. Levantáos, vamos: he aquí el que me entrega está cerca. Y luego, aun hablando él, vino Judas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y de los ancianos. Y el que le entregaba le había dado una señal, diciendo: Al que yo besare, aquel es: prendedle, y llevadle seguramente. Y como vino, se llegó luego a él, y le dice: Maestro, Maestro, y le besó. Entonces ellos echaron en él sus manos, y le prendieron. Y uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja. Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Cómo a ladrón, habéis salido con espadas y con palos a tomarme? Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me tomásteis. Mas es así para que se cumplan las Escrituras. Entonces dejándole todos sus discípulos huyeron. Empero un mancebo le seguía cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo; y los mancebos le prendieron. Mas él, dejando la sábana, se huyó de ellos desnudo. Y trajeron a Jesús al sumo sacerdote; y se juntaron a él todos los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, y los escribas. Pedro empero le siguió de lejos hasta dentro del palacio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los criados, y calentándose al fuego. Y los príncipes de los sacerdotes, y todo el concilio, buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; mas no hallaban. Porque muchos decían falso testimonio contra él; mas sus testimonios



## El Lunes antes de Pascua

no concertaban. Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo: Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo, que es hecho de manos, y en tres días edificaré otro hecho sin manos. Mas ni aun así se concertaba el testimonio de ellos. El sumo sacerdote entonces, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes algo? ¿Qué atestiguan estos contra ti? Mas él callaba, y nada respondió. El sumo sacerdote le volvió á preguntar, y le dice: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del hombre asentado a la diestra del poder de Dios, y que viene en las nubes del cielo. Entonces el sumo sacerdote, rompiendo sus vestidos, dijo: ¿Qué más tenemos necesidad de testigos? Oído habéis la blasfemia: ¿Qué os parece? Y ellos todos le condenaron ser culpado de muerte. Y algunos comenzaron a escupir en él, y a cubrir su rostro, y a darle bofetadas, y decirle: Profetiza. Y los criados le herían de bofetadas. Y estando Pedro en el palacio abajo, vino una de las criadas del sumo sacerdote; Y como vió a Pedro que se calentaba, mirándole, dice: Y tú con Jesús el Nazareno estabas. Mas él negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que tú dices. Y se salió fuera a la entrada, y cantó el gallo. Y la criada viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Éste es uno de ellos. Mas él negó otra vez. Y poco después otra vez los que estaban allí, dijeron a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres Galileo, y tu habla es semejante. Y él comenzó a echarse maldiciones y a jurar, diciendo: No conozco a ese hombre de que habláis. Y el gallo cantó la segunda vez; y Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces; y comenzó a llorar.

## El Martes antes de Pascua

EL MARTES ANTES DE PASCUA.

*La Colecta.*

**O**H SEÑOR Dios, cuyo bendito Hijo, nuestro Salvador, abandonó sus espaldas a los sayones y no defendió su cara de las ofensas avergonzadoras; Concédenos gracia para aceptar resignadamente los sufrimientos del tiempo presente, en la completa seguridad de la gloria que ha de ser revelada; mediante el mismo tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola. Isa. l. 5.*

**E**L SEÑOR Dios me abrió el oído, y yo no fui rebelde; no me torné atrás. Dí mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los peladores; no escondí mi rostro de las injurias y escupidura. Porque el Señor Dios me ayudará, por tanto no me avergoncé: por eso puse mi rostro como un pedernal; y sé que no seré avergonzado. Cercano está de mí el que me justifica, ¿quién contendrá conmigo? juntémonos. ¿Quién es el adversario de mi causa? acérquese a mí. He aquí que el Señor Dios me ayudará, ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos como ropa de vestir se envejecerán: polilla los comerá. ¿Quién hay entre vosotros que tema al SEÑOR? Oiga la voz de su siervo. El que anduvo en tinieblas, y el que careció de luz, confíe en el nombre del SEÑOR, y recuéstese sobre su Dios. He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y estáis cercados de centellas. Andad a la lumbre de vuestro fuego; y a las centellas que encendisteis. De mi mano os vino esto: en dolor seréis sepultados.

*El Evangelio. S. Mar. xv. 1.*

**Y**LUEGO por la mañana, hecho consejo, los sumos sacerdotes con los ancianos, y con los escribas, y con todo el concilio, trajeron a Jesús atado,



y le entregaron a Pilato. Y le preguntó Pilato: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Y respondiendo él, le dijo: Tú lo dices. Y le acusaban los príncipes de los sacerdotes de muchas cosas. Y le preguntó otra vez Pilato, diciendo: ¿No respondes algo? Mira cuán muchas cosas atestiguan contra ti. Mas Jesús ni aun con eso respondió, de manera que Pilato se maravillaba. Empero en el día de la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen. Y había uno que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de la revuelta, que en una revuelta habían hecho una muerte. Y la multitud, dando voces, comenzó a pedir que les hiciese como siempre les había hecho. Y Pilato les respondió, diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los Judíos? Porque conocía que por envidia le habían entregado los príncipes de los sacerdotes. Mas los príncipes de los sacerdotes incitaron a la multitud, que les soltase antes a Barrabás. Y respondiendo Pilato, les dice otra vez: ¿Qué pues queréis que haga de él que llamáis Rey de los Judíos? Y ellos volvieron a dar voces: Crucifícale. Mas Pilato les decía: ¿Pues, qué mal ha hecho? Y ellos daban mayores voces: Crucifícale. Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, azotado, para que fuese crucificado. Entonces los soldados le llevaron dentro de la sala, es a saber, a la audiencia; y convocan toda la cuadrilla. Y le vistieron de púrpura, y le ponen una corona tejida de espinas; Y comenzaron a saludarle, y decir: Tengas gozo, Rey de los Judíos. Y le herían la cabeza con una caña, y escupían en él, y le hacían reverencia hincadas las rodillas. Y después que le hubieron escarnecido, le desnudaron de la púrpura, y le vistieron sus propios vestidos; y le sacan para crucificarle. Y cargaron a uno que pasaba, (Simón Cireneo padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo,) para que llevase su cruz. Y le

llevan al lugar de Gólgota, que interpretado quiere decir, lugar de la Calavera. Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó. Y cuando le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos, qué llevaría cada uno. Y era la hora de tercia cuando le crucificaron. Y el título escrito de su causa era, EL REY DE LOS JUDÍOS. Y crucificaron con él dos ladrones, uno a su mano derecha, y otro a su mano izquierda. Y se cumplió la Escritura que dice: Y con los inicuos fué contado. Y los que pasaban le denostaban, meneando la cabeza, y diciendo: ¡Ah! que derribas el templo de Dios, y en tres días lo edificarás: Sálvate a ti mismo, y desciende de la cruz. Y de esta manera también los príncipes de los sacerdotes escarneciendo, decían unos a otros, con los escribas: A otros salvó, a sí mismo no puede salvar. El Cristo, Rey de Israel descienda ahora de la cruz para que veamos y creamos. También los que estaban crucificados con él, le denostaban. Y cuando vino la hora de sexta, fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de nona. Y a la hora de nona exclamó Jesús a gran voz, diciendo: ¡Eloí, Eloí lammá sabachthani! que interpretado, quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Y oyéndolo unos de los que estaban allí, decían: He aquí, a Elías llama. Y corrió uno, e hinchando de vinagre una esponja, y poniéndola en una caña, le dió de beber, diciendo: Dejad, veamos si vendrá Elías a quitarle. Mas Jesús, dando una grande voz, espiró. Entonces el velo del templo se partió en dos de alto a bajo. Y el centurión que estaba delante de él, viendo que había espirado así llamando, dijo: Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios.

## El Miércoles antes de Pascua

### EL MIÉRCOLES ANTES DE PASCUA.

#### *La Colecta.*

**A**SÍSTENOS misericordiosamente con tu ayuda, Oh Señor Dios de nuestra salvación; para que podamos dedicarnos con gozo a la meditación de estos actos poderosos, por medio de los cuales nos has dado vida e inmortalidad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *La Epístola. Heb. ix. 16.*

**D**ONDE hay testamento, necesario es que intervenga la muerte del testador. Porque el testamento es firme después de muerte: de otra manera no es válido entre tanto que el testador vive. Así que ni aun el primero fué consagrado sin sangre. Porque habiendo leído Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomando la sangre de los becerros y de los machos de cabrío, con agua, y lana de grana, e hisopo, asperjió a todo el pueblo, y juntamente al mismo libro, diciendo: Ésta es la sangre del testamento que Dios os ha mandado. Y allende de ésto, el tabernáculo también, y todos los vasos del ministerio asperjió con la sangre. Y casi todas las cosas según la ley son purificadas con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remisión. Así que necesario fué que los dechados de las cosas celestiales fuesen purificados con estas cosas; empero las mismas cosas celestiales, con mejores sacrificios que éstos. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, que es la figura del verdadero, mas en el mismo cielo, para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios: No empero para ofrecerse muchas veces a sí mismo; (como entra el sumo sacerdote en el santuario cada un año con sangre ajena;) de otra manera fuera necesario que hubiera padecido

## El Miércoles antes de Pascua

muchas veces desde el principio del mundo: mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por el sacrificio de sí mismo. Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una sola vez; y después de ésto, el juicio: así también Cristo habiendo sido ofrecido una sola vez para cargar con los pecados de muchos; la segunda vez aparecerá sin pecado a los que le aguardan para salud.

#### *El Evangelio. S. Luc. xxii. 1.*

**E**STABA cerca el día de la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua. Y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas procuraban cómo le matarían; mas tenían miedo del pueblo. Y entró Satanás en Judas, que tenía por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce. Y fué, y habló con los príncipes de los sacerdotes, y con los magistrados, de cómo se le entregaría. Los cuales se holgaron, y concertaron de darle dinero. Y prometió; y buscaba oportunidad para entregarle a ellos sin estar presente la multitud. Y vino el día de los panes sin levadura, en el cual era menester matar la pascua. Y envió a Pedro, y a Juan, diciendo: Id, aparejadnos la pascua, para que comamos. Y ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la aparejemos? Y él les dijo: He aquí, como entraréis en la ciudad, os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle hasta la casa donde entrare; Y decid al padre de la familia de la casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde tengo de comer la pascua con mis discípulos? Entonces él os mostrará un gran cenadero aderezado, aparejadla allí. Y yendo ellos halláronlo todo como les había dicho; y aparejaron la pascua. Y como fué hora, se sentó a la mesa; y con él los doce apóstoles. Y les dijo: Con deseo he deseado comer con vosotros esta pascua antes que

padezca. Porque os digo, que no comeré más de ella, hasta que sea cumplido en el reino de Dios. Y tomando la copa, habiendo hecho gracias, dijo: Tomad esto, y distribuidlo entre vosotros. Porque os digo, que no beberé del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga. Y tomando pan, habiendo hecho gracias, lo rompió, y les dió, diciendo: Éste es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced ésto en memoria de mí. Asimismo también la copa, después que hubo cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo testamento en mi sangre, que por vosotros se derrama. Con todo eso, he aquí, la mano del que me entrega está conmigo en la mesa. Y a la verdad el Hijo del hombre va según lo que está determinado; empero ¡ay de aquel hombre por el cual es entregado! Ellos entonces comenzaron a preguntar entre sí, cual de ellos sería el que habla de hacer ésto. Y hubo también entre ellos una contienda, quién de ellos parecía ser el mayor. Entonces él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas; y los que sobre ellas tienen potestad, son llamados bienhechores: Mas vosotros, no así: antes el que es mayor entre vosotros, sea como el más mozo; y el que precede, como el que sirve. Porque ¿cuál es mayor, el que se asienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se asienta a la mesa? mas yo soy entre vosotros como el que sirve. Empero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis tentaciones: Yo pues os ordeno un reino, como mi Padre me lo ordenó a mí; Para que comáis y bebáis en mi mesa en mi reino; y os asentéis sobre tronos juzgando a las doce tribus de Israel. Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí, que Satanás os ha pedido para zaranearos como a trigo; Mas yo he rogado por tí que tu fe no falte; y tú cuando te conviertas, confirma a tus hermanos. Y él le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo, tanto a la cárcel, como a la muerte.

Y él dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy, antes que tú niegues tres veces que me conoces. Y a ellos dijo: Cuando os envié sin bolsa, y sin alforja, y sin zapatos, ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada. Entonces les dijo: Pues ahora el que tiene bolsa, tómla; y también su alforja; y el que no tiene espada, venda su capa y cómprela. Porque os digo, que aun es menester que se cumpla en mí aquello que está escrito: Y con los malos fué contado; porque lo que está escrito de mí, su cumplimiento tiene. Entonces ellos dijeron: Señor, he aquí, dos espadas hay aquí. Y él les dijo: Basta. Y saliendo, se fué, según su costumbre, al monte de las Olivas; y sus discípulos también le siguieron. Y como llegó a aquel lugar les dijo: Orad para que no entréis en tentación. Y él se apartó de ellos como un tiro de piedra; y puesto de rodillas, oró, diciendo: Padre, si quieres, pasa esta copa de mí, empero no se haga mi voluntad, mas la tuya. Y le apareció un ángel del cielo esforzándole. Y estando en agonía, oraba más intensamente; y fué su sudor como gotas grandes de sangre, que descendían hasta la tierra. Y como se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo de tristeza. Y les dijo: ¿Qué dormís? Levantaos, y orad que no entréis en tentación. Estando aún hablando él, he aquí, una multitud de gente, y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos; y se llegó a Jesús, para besarle. Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre? Y viendo los que estaban junto a él lo que había de ser, le dijeron: Señor, ¿heriremos con espada? Y uno de ellos hirió al criado del sumo sacerdote, y le quitó la oreja derecha. Y respondiendo Jesús, dijo: Dejad hasta aquí. Y tocando su oreja, le sanó. Dijo después Jesús a los príncipes de los sacerdotes, y a los capitanes del templo, y a los ancianos que habían venido contra él: ¿Cómo a ladrón

## El Miércoles antes de Pascua

habéis salido con espadas y con palos? Habiendo estado con vosotros cada día en el templo, no extendisteis las manos contra mí; mas ésta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas. Y prendiéndole, le trajeron, y metiéronle en casa del príncipe de los sacerdotes. Y Pedro le seguía de lejos. Y habiendo encendido fuego en medio del atrio, y sentándose todos al derredor, se sentó también Pedro entre ellos. Y como una criada le vió que estaba sentado al fuego, puestos los ojos en él, dijo: Y éste con él era. Entonces él lo negó, diciendo: Mujer, no le conozco. Y un poco después viéndole otro, dijo: Y tú de ellos eras. Y Pedro dijo: Hombre, no soy. Y como una hora pasada, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también éste estaba con él; porque es Galileo. Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y luego, estando aún él hablando, el gallo cantó. Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, como le había dicho. Antes que el gallo dé voz me negarás tres veces. Y saliendo fuera Pedro, lloró amargamente. Y los hombres que tenían a Jesús, se burlaban de él, hiriéndole. Y cubriéndole herían su rostro, y preguntábanle, diciendo: Profetiza, ¿quién es el que te hirió? Y decían otras muchas cosas injuriándole. Y como fué de día, se juntaron los ancianos del pueblo, y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y le trajeron a su concilio, diciendo: ¿Eres tú el Cristo? dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis; Y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis; mas desde ahora el Hijo del hombre se asentará a la diestra del poder de Dios. Y dijeron todos: ¿Luego tu eres el Hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros lo decís, que yo soy. Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio deseamos? porque nosotros lo hemos oído de su boca.

## El Juéves antes de Pascua

EL JUÉVES ANTES DE PASCUA, O JUÉVES SANTO.

### *La Colecta.*

**P**ADRE Omnipotente, cuyo querido Hijo en la noche antes de padecer, instituyó el Sacramento de su Cuerpo y Sangre; Concede de tu misericordia que podamos recibir con acción de gracias este Sacramento en memoria de él, que en estos santos misterios nos da una fianza de vida eterna; al mismo tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor, que ahora vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por siempre jamás. *Amén.*

### *La Epístola. 1 Cor. xi. 23.*

**P**ORQUE yo recibí del Señor lo que también os he entregado: que el Señor Jesús la misma noche que fué entregado, tomó pan: y habiendo dado gracias lo rompió, y dijo: Tomad, comed: este es mi cuerpo que por vosotros es rompido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo testamento en mi sangre: haced esto todas las veces que la bebiéreis, en memoria de mí. Porque todas las veces que comiéreis este pan, y bebiéreis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.

### *El Evangelio. S. Luc. xxiii. 1.*

**L**EVANTÁNDOSE toda la multitud de ellos, llevaronle a Pilato. Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte nuestra nación, y que veda dar tributo a César, diciendo que él es el Cristo el Rey. Entonces Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y respondiéndole él, dijo: Tú lo dices. Y Pilato dijo a los príncipes de los sacerdotes, y al pueblo: Ninguna culpa hallo en este hombre. Mas ellos porfiaban,

diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí. Entonces Pilato, oyendo de Galilea, preguntó si el hombre era Galileo. Y como entendió que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, el cual también estaba en Jerusalén en aquellos días. Y Herodes, viendo a Jesús, se holgó mucho; porque había mucho que le deseaba ver; porque había oído de él muchas cosas; y tenía esperanza que le vería hacer algún milagro. Y le preguntaba con muchas palabras; mas él nada le respondió. Y estaban los príncipes de los sacerdotes, y los escribas acusándole con gran porfía. Mas Herodes con sus soldados le menospreció, y escarneció, vistiéndole de una ropa espléndida; y le volvió a enviar a Pilato. Y fueron hechos amigos entre sí Pilato y Herodes en el mismo día; porque antes eran enemigos entre sí. Entonces Pilato, convocando los príncipes de los sacerdotes, y los magistrados, y el pueblo, les dijo: Me habéis presentado a éste por hombre que pervierte al pueblo; y, he aquí, yo preguntando delante de vosotros, no he hallado alguna culpa en este hombre de aquellas de que le acusáis. Y ni aun Herodes; porque os remití a él; y he aquí, que ninguna cosa digna de muerte ha hecho. Le soltaré pues castigado. Y tenía necesidad de soltarles uno en la fiesta. Y toda la multitud dió voces a una, diciendo: Afuera con éste, y suéltanos a Barrabás; (El cual había sido echado en la cárcel por una sedición hecha en la ciudad, y una muerte.) Y les habló otra vez Pilato, queriendo soltar a Jesús. Mas ellos volvían a dar voces, diciendo: Crucifícale, Crucifícale. Y él les dijo la tercera vez: ¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho éste? ninguna culpa de muerte he hallado en él: le castigaré pues, y le soltaré. Mas ellos instaban a grandes voces, pidiendo que fuese crucificado; y las voces de ellos, y de los príncipes de los sacerdotes prevale-

cieron. Entonces Pilato juzgó que se hiciese lo que ellos pedían. Y les soltó a aquél que había sido echado en la cárcel por sedición y una muerte, al cual habían pedido; mas entregó a Jesús a la voluntad de ellos. Y llevándole, tomaron a un Simón, Cireneo, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase en pos de Jesús. Y le seguía grande multitud de pueblo, y de mujeres, las cuales le lloraban, y lamentaban. Mas Jesús, vuelto a ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no me lloréis a mí; mas llorad a vosotras mismas, y a vuestros hijos. Porque, he aquí, que vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no parieron, y los pechos que no criaron. Entonces comenzarán a decir a los montes: Caed sobre nosotros; y a los collados: Cubridnos. Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco qué se hará? Y llevaban también con él otros dos, malhechores, a matar con él. Y como vinieron al lugar que se llama Calvario, le crucificaron allí; y a los malhechores, uno a la derecha, y otro a la izquierda. Mas Jesús decía: Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen. Y partiendo sus vestidos, echaron suertes. Y el pueblo estaba mirando; y se burlaban de él los príncipes con ellos, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo, si éste es el Mesías, el escogido de Dios. Escarnecían de él también los soldados, llegándose, y presentándole vinagre, y diciendo: Si tú eres el Rey de los Judíos, sálvate a ti mismo. Y había también un título escrito sobre él con letras Griegas, y Latinas, y Hebráicas: ÉSTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS. Y uno de los malhechores que estaban colgados, le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo, y a nosotros. Y respondiendo el otro, le riñó, diciendo: ¿Ni aun tú temes a Dios estando en la misma condenación? Y nosotros a la verdad, justamente, porque recibimos lo que merecieron



## El Jueves antes de Pascua

nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús: Señor, acuérdate de mí cuando vinieres en tu reino. Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso. Y era como la hora de sexta, y fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona. Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por medio. Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto espiró. Y como el centurión vió lo que había acontecido, dió gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo. Y toda la multitud de los que estaban presentes a este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían hiriendo sus pechos. Mas todos sus conocidos estaban de lejos, y las mujeres que le habían seguido desde Galilea mirando estas cosas.

¶ *O bien el siguiente :*

*El Evangelio. S. Juan xiii. 1.*

**A**NTES de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había venido para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin. Y la cena acabada, como el diablo ya había metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, que le entregase, sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba, levántase de la cena, y quitase su ropa, y tomando una toalla, ciñóse. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido. Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas los pies? Respondió Jesús, y díjole: Lo que yo hago, tú no entiendes ahora; mas lo entenderás después. Dícele Pedro: No me lavarás los pies jamás. Respondióle Jesús: Si no te lavare,

## El Viernes Santo

no tendrás parte conmigo. Dícele Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, mas aun las manos y la cabeza. Dícele Jesús: El que está lavado, no necesita sino que lave los pies, mas está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. Porque sabía quién le había de entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos. Así que, después que les hubo lavado los pies, y tomado su ropa, volviéndose a sentar a la mesa, díjoles: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis, Maestro, y, Señor; y decid bien; porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

EL VIERNES SANTO.

*Las Colectas.*

**D**IOS Todopoderoso, te suplicamos que mires con misericordia a ésta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesu Cristo tuvo a bien ser traído y entregado a traición en manos de hombres malvados, y sufrir muerte de cruz, y ahora vive y reina contigo y el Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**D**IOS Todopoderoso y Eterno, que por tu Espíritu riges y santificas todo el cuerpo de la Iglesia; Escucha nuestras suplicas y oraciones que te ofrecemos por todos los hombres de todas condiciones en tu Santa Iglesia, para que cada cual en su vocación y ministerio te sirva devota y sinceramente; mediante nuestro Señor y Redentor Jesu Cristo. *Amén.*

**D**IOS Misericordioso, Criador del Género Humano, que no aborreces ninguna de tus obras, ni quieres la muerte del pecador, antes bien que se convierta y viva; Compadécete de todos los que no te conocen



## El Viernes Santo

conforme tú te has revelado en el Evangelio de tu Hijo. Aparta de ellos toda ignorancia, dureza de corazón, y menosprecio de tu Palabra; y por tu misericordia, condúceles de tal modo a tu rebaño, que sean una grey bajo un solo Pastor, Jesu Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

*La Epístola. Heb. x. 1.*

**L**A ley teniendo sólo la sombra de los bienes venideros, y no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se allegan. De otra manera habrían cesado de ser ofrecidos; porque los que dan culto, purificados una vez, no tendrían más conciencia de pecado. Empero en estos sacrificios cada año se hace el mismo recordamiento de los pecados. Porque es imposible que la sangre de los toros y de los machos de cabrío quite los pecados. Por lo cual entrando en el mundo, dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste, mas a mí me apropiaste un cuerpo: Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: Heme aquí, (en la cabecera del libro está escrito de mí,) para que haga, oh Dios, tu voluntad. Diciendo arriba: Sacrificio y ofrenda, y holocaustos, y expiaciones por el pecado, no quisiste, ni te agradaron, las cuales cosas se ofrecen según la ley: Entonces dijo: Heme aquí para que haga, oh Dios, tu voluntad. Quitá lo primero, para establecer lo segundo. Por la cual voluntad somos los santificados, por medio de la ofrenda del cuerpo de Jesu Cristo hecha una sola vez. Y ciertamente todo sacerdote está en pie cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio, está asentado para siempre a la diestra de

## El Viernes Santo

Dios. Esperando lo que resta, es a saber, hasta que sus enemigos sean puestos por escabelo de sus pies: Porque con una sola ofrenda hizo consumados para siempre a los santificados. Y el Espíritu Santo también nos lo testifica: que después que dijo: Éste es el concierto que yo haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones y en sus mentes las escribiré; Y nunca más ya me acordaré de sus pecados e iniquidades. Pues en donde hay remisión de éstos, no hay ya más ofrenda por pecado. Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el lugar santísimo por la sangre de Jesu Cristo, por un nuevo camino, y vivo, que él mismo consagró para nosotros, por medio del velo, es a saber, por su carne; y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios; acerquémonos a él con corazón verdadero, en cumplida certidumbre de fe, asperjados los corazones, y limpios de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Retengamos firme la confesión de nuestra esperanza, inmutable; (que fiel es el que ha prometido;) y considerémoslos los unos a los otros para provocarnos a amor, y a buenas obras: No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

*El Evangelio. S. Juan xix. 1.*

**E**NTONCES tomó Pilato a Jesús, y le azotó. Y los soldados entretrejieron de espinas una corona, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron de una ropa de grana, y decían: Dios te guarde, Rey de los Judíos; y le daban de bofetadas. Entonces Pilato salió otra vez fuera, y les dijo: He aquí, os le traigo fuera, para que entendáis que ningún crimen hallo en él. Entonces salió Jesús fuera llevando la corona de espinas, y la ropa de grana. Y díceles Pilato: ¡He aquí el hombre! Y como le vieron los

príncipes de los sacerdotes, y los ministros, dieron voces, diciendo: Crucifícale crucifícale. Díceles Pilato: Tomadle vosotros, y crucifícale; porque yo no hallo en él crimen. Respondiéronle los Judíos: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo el Hijo de Dios. Pilato pues como oyó esta palabra, tuvo más miedo. Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dió respuesta. Entonces dícele Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿no sabes que tengo potestad para crucificarte, y que tengo potestad para soltarte? Respondió Jesús: Ninguna potestad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene. Desde entonces procuraba Pilato de soltarle; mas los Judíos daban voces, diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de César: cualquiera que se hace rey, habla contra César. Entonces Pilato oyendo este dicho, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal, en el lugar que se llama el Pavimento, y en el Hebreo Gabbatha. Y era la preparación de la pascua, y como la hora de sexta: entonces dijo a los Judíos: ¡He aquí vuestro Rey! Mas ellos dieron voces: Quitale, quitale, crucifícale. Díceles Pilato: ¿A vuestro Rey tengo de crucificar? Respondieron los sumos sacerdotes: No tenemos rey, sino a César. Entonces pues se le entregó para que fuese crucificado. Y tomaron a Jesús, y le llevaron. Y él llevando su cruz, salió al lugar que se llama el lugar de la Calavera, y en Hebreo Gólgota: Donde le crucificaron, y con él otros dos, de una parte y de otra, y Jesús en medio. Y escribió Pilato un título, el cual puso encima de la cruz; y el escrito era: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. Y muchos de los Judíos leyeron este título; porque el lugar donde fué crucificado Jesús, estaba cerca de la ciudad; y era escrito en Hebreo, y en Griego, y en Latín

Y decían a Pilato los sumos sacerdotes de los Judíos: No escribas: Rey de los Judíos; sino que él dijo: Rey soy de los Judíos. Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito. Y como los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes (a cada soldado una parte,) y también la túnica, mas la túnica era sin costura, toda tejida desde arriba. Dijeron pues entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella cuya será; para que se cumpliese la Escritura que dice: Partieron para sí mis vestidos, y sobre mi vestidura echaron suertes. Estas cosas pues los soldados hicieron. Y estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. Y como vió Jesús a su madre, y al discípulo que él amaba, que estaba presente, dice a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Y luego dice al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su propia casa. Después de ésto, sabiendo Jesús que todas las cosas estaban ya cumplidas, para que la Escritura se cumpliese, dijo: Tengo sed. Y había allí puesta una vasija llena de vinagre. Entonces ellos hinchieron una esponja de vinagre, y puesta sobre un hisopo se la llegaron a la boca. Y como Jesús tomó el vinagre, dijo: Consumado está. Y abajando la cabeza, dió el espíritu. Entonces los Judíos, por cuanto era el día de la preparación, para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado, porque era gran día aquel sábado, rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y que fuesen quitados. Vinieron pues los soldados, y a la verdad quebraron las piernas al primero, y al otro que había sido crucificado con él: Mas cuando vinieron a Jesús como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Empero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y luego salió sangre y agua. Y el que lo vió da testimonio, y su testimonio es verdadero;

## La Vigilia de Pascua

y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis. Porque estas cosas fueron hechas, para que se cumpliese la Escritura: Hueso no será quebrantado de él. Y también otra Escritura dice: Mirarán á aquél al cual traspasaron.

### LA VIGILIA DE PASCUA.

#### *La Colecta.*

**C**ONCEDE, oh Señor, que como estamos bautizados en la muerte de tu bendito Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo, así también, por la continua mortificación de nuestras malas inclinaciones, seamos sepultados con él; para que, pasando por el sepulcro y las puertas de la muerte, lleguemos a una resurrección llena de alegría; por los méritos del que murió, fué sepultado, y resucitó por nosotros, tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *La Epístola. 1 de S. Ped. iii. 17.*

**M**EJOR es que padezcáis haciendo bien, (si la voluntad de Dios así lo quiere,) que haciendo mal. Porque también Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, mortificado a la verdad en la carne, pero vivificado por el Espíritu. En el cual también fué, y predicó a los espíritus que estaban en cárcel: Los cuales en el tiempo pasado fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios, en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca, en la cual pocas, es a saber, ocho personas, fueron salvas por agua. A la figura de la cual el bautismo, que ahora corresponde, nos salva a nosotros también, (no quitando las inmundicias de la carne, mas dando testimonio de buena conciencia delante de Dios,) por medio de la resurrección de Jesu Cristo: El cual,

## La Vigilia de Pascua

siendo subido al cielo, está a la diestra de Dios: a quien están sujetos los ángeles, y las potestades, y virtudes:

#### *El Evangelio. S. Mat. xxvii. 57.*

**C**OMO fué la tarde del día, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, el cual también era discípulo de Jesús. Éste llegó a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que el cuerpo se le diese. Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en sepulcro suyo nuevo, que había labrado en la roca; y revuelta una gran piedra a la puerta del sepulcro, se fué. Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro. Y el siguiente día, que era el día después de la preparación, se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos a Pilato, diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después del tercero día resucitaré. Manda, pues, asegurar el sepulcro hasta el día tercero; porque no vengan sus discípulos de noche, y le hurten, y digan al pueblo: Resucitó de los muertos; y será el postrer error peor que el primero. Díceles Pilato: La guardia tenéis: id, aseguradlo como sabéis. Y yendo ellos, aseguraron el sepulcro con la guardia, sellando la piedra.

### PASCUA DE RESURRECCIÓN.

#### EL DÍA DE PASCUA.

¶ *A la Oración Matutina, en lugar del Salmo, Venid, etc., se cantarán o rezarán estas Antifonas, y pueden ser repetidas durante la Octava.*

**C**RISTO nuestra pascua ha sido sacrificado por nosotros: así que hagamos la fiesta.

No en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad: sino en panes por leudar de sinceridad y de verdad. *1 Cor. v. 7.*

**C**RISTO habiendo resucitado de los muertos, ya no muere: la muerte no se enseñoreará más de él.

Porque, en cuanto al morir, al pecado murió una vez: mas en cuanto al vivir, para Dios vive.

Así también vosotros, juzgad que vosotros de cierto estáis muertos al pecado: mas que vivís para Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. *Rom. vi. 9.*

**M**AS ahora, Cristo ha resucitado de los muertos: y él es hecho primicias de los que durmieron.

Porque por cuanto la muerte vino por hombre: también por hombre vino la resurrección de los muertos.

Porque a la manera que todos en Adán mueren: así también todos en Cristo serán vivificados. *I Cor. xv. 20.*

Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo; Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, que por Cristo tu Hijo único triunfaste de la muerte, y nos abriste la puerta de la vida eterna; Suplicámoste humildemente, que como nos previenes con tu gracia, inspirándonos buenos deseos, así por tu continuo auxilio los llevemos a efecto; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo, en unidad del Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

¶ Esta Colecta será repetida diariamente durante la Semana de Resurrección.

*La Epístola. Col. iii. 1.*

**S**I habéis resucitado con Cristo, buscad lo que es de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned vuestro corazón en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque muertos

estáis, y vuestra vida está guardada con Cristo en Dios. Cuando se manifestare Cristo, que es nuestra vida, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

*El Evangelio. S. Juan xx. 1.*

**E**L primer día de la semana, María Magdalena vino de mañana, siendo aun obscuro, al sepulcro, y vió la piedra quitada del sepulcro. Entonces corrió, y vino a Simón Pedro, y al otro discípulo, al cual amaba Jesús y les dice: Han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos donde le han puesto. Salió pues Pedro, y el otro discípulo, y vinieron al sepulcro. Y corrían los dos juntos; mas el otro discípulo corrió más presto que Pedro, y vino primero al sepulcro. Y abajándose a mirar, vió los lienzos puestos; mas no entró. Vino pues Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro, y vió los lienzos puestos. Y el sudario que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino aparte en un lugar envuelto. Entonces entró también aquel otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vió, y creyó. Porque aun no sabían la Escritura, que era menester que él resucitase de entre los muertos. Así que volvieron los discípulos a los suyos.

¶ Si en una Iglesia se celebra dos veces la Santa Comunión el día de Pascua, la siguiente Colecta, Epístola, y Evangelio pueden usarse en la primera.

*La Colecta.*

**O**H DIOS, que por nuestra redención diste tu único hijo a la muerte en la cruz y que por su gloriosa resurrección nos salvaste del poder de nuestro enemigo; Concédenos que muramos diariamente al pecado, para que siempre vivamos con él en la alegría de su resurrección; por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

## El Lunes de Pascua

*La Epístola.* 1 Cor. v. 6.

¿NO sabéis que con un poco de levadura toda la masa se leuda? Limpiad pues la vieja levadura para que seáis nueva masa, como sois sin levadura; porque Cristo nuestra pascua ha sido sacrificado por nosotros. Así que hagamos la fiesta no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino en panes por leudar de sinceridad y de verdad.

*El Evangelio.* S. Marcos xvi. 1.

COMO pasó el sábado María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé, compraron drogas aromáticas, para venir a ungirle. Y muy de mañana, el primer día de la semana, vienen al sepulcro, ya salido el sol. Y decían entre sí: ¿Quién nos revolverá la piedra de la puerta del sepulcro? Y como miraron, ven la piedra revuelta; porque era grande. Y entradas en el sepulcro, vieron un mancebo sentado a la mano derecha cubierto de una ropa larga y blanca; y se espantaron. Mas él les dice: No tengáis miedo; buscáis a Jesús Nazareno, que fué crucificado: resucitado ha, no está aquí: he aquí el lugar donde le pusieron. Mas id, decid a sus discípulos y a Pedro, que él va antes que vosotros a Galilea: allí le veréis, como os dijo Y ellas se fueron huyendo prestamente del sepulcro; porque las había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie; porque tenían miedo.

EL LUNES DE PASCUA.

*La Colecta.*

OH DIOS, cuyo bendito Hijo se manifestó a sus discípulos en el partir del pan; Abre, te suplicamos, los ojos de nuestra fe, para que podamos contemplarte en todas tus obras; mediante el mismo tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## El Lunes de Pascua

*Por la Epístola.* Los Actos x. 34.

ENTONCES Pedro, abriendo su boca, dijo: Hallo por verdad, que Dios no hace acepción de personas: Sino que de cualquiera nación, el que le teme y obra justicia, es de su agrado. La palabra que Dios envió a los hijos de Israel, anunciando la paz por Jesu Cristo: (éste es el Señor de todos:) Vosotros sabéis, es decir, la cosa que ha sido hecha por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que Juan predicó: A Jesús de Nazaret, como le ungió Dios del Espíritu Santo, y de poder, el cual pasó haciendo bienes, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de Judea, y en Jerusalén, al cual mataron colgándole en un madero. A éste Dios le levantó al tercer día, e hizo que apareciese manifestamente: No a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios antes había ordenado, es a saber, a nosotros, que comimos, y bebimos juntamente con él, después que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. A éste dan testimonio todos los profetas, de que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados en su nombre.

*El Evangelio.* S. Luc. xxiv. 13.

HE aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea que estaba de Jerusalén sesenta estadios, llamada Emmáus: E iban hablando entre sí de todas, aquellas cosas que habían acaecido. Y aconteció, que yendo hablando entre sí, y preguntándose el uno al otro, el mismo Jesús se llegó, e iba con ellos juntamente. Mas los ojos de ellos eran detenidos, para que no le conociesen. Y les dijo: ¿Qué pláticas son éstas que tratáis entre vosotros andando, y estáis



## El Lunes de Pascua

tristes? Y respondiendo el uno, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Tú sólo forastero eres en Jerusalén, que no has sabido las cosas que en ella han acontecido estos días? Entonces él les dijo: ¿Qué? Y ellos le dijeron: De Jesús Nazareno, el cual fué varón profeta poderoso en obra y en palabra, delante de Dios y de todo el pueblo: Y como le entregaron los príncipes de los sacerdotes, y nuestros magistrados, a condenación de muerte, y le crucificaron. Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora sobre todo ésto, hoy es el tercer día desde que ésto ha acontecido. Aunque también unas mujeres de los nuestros nos han espantado, las cuales antes del día fueron al sepulcro: Y no hallando su cuerpo, vinieron, diciendo que también habían visto visión de ángeles, los cuales dijeron que él vive; y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron ser así como las mujeres habían dicho; mas a él no le vieron. Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer a todo lo que los profetas han dicho! ¿No era menester que Cristo padeciera estas cosas, y que entrara así en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras las cosas tocantes a él. Y llegaron a la aldea a donde iban; y él hizo como que iba más lejos. Mas ellos le detuvieron por fuerza, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y está ya declinando el día. Y entró para quedarse con ellos. Y aconteció, que estando sentado a la mesa con ellos, tomando el pan, bendijo, y lo rompió, y les dió. Entonces fueron abiertos los ojos de ellos, y le conocieron; mas él se desapareció de los ojos de ellos. Y decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras? Y levantándose en la misma hora, tornáronse a Jerusalem; y hallaron a los once congregados,

## El Martes de Pascua

y a los que estaban con ellos. Que decían: Resucitado ha el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón. Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino; y como había sido conocido de ellos al partir el pan.

### EL MARTES DE PASCUA.

#### *La Colecta.*

CONCEDE, te suplicamos, Dios Todopoderoso, que nosotros que celebramos con reverencia la fiesta de la Pascua, seamos hallados dignos de alcanzar los goces celestiales; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola.* Los Actos xiii. 26.

VARONES y hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que de entre vosotros temen a Dios, a vosotros es enviada la palabra de esta salvación. Porque los que habitaban en Jerusalén, y sus príncipes, no conociendo a éste ni a las voces de los profetas que se leen todos los sábados, condenándole las cumplieron. Y sin hallar en él causa de muerte, pidieron a Pilato que fuese muerto. Y habiendo cumplido todas las cosas que de él eran escritas, quitándole del madero, le pusieron en un sepulcro. Mas Dios le levantó de entre los muertos. El cual fué visto por muchos días de los que habían subido juntamente con él de Galilea a Jerusalén, los cuales son sus testigos ante el pueblo. Y nosotros os anunciamos la buena nueva de aquella promesa que fué hecha a los padres. La cual Dios ha cumplido a nosotros, los hijos de ellos, resucitando a Jesús: como también en el Salmo segundo está escrito: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. Y que le levantó de los muertos para nunca más volver a



## El Martes de Pascua

corrupción, dijo así: Os daré las misericordias fieles prometidas a David. Por tanto en otro Salmo dice también: No permitirás que tu Santo vea corrupción. Porque a la verdad David, habiendo servido en su edad a la voluntad de Dios, durmió, y fué juntado con sus padres, y vió corrupción. Mas aquel que Dios levantó, no vió corrupción. Séaos pues notorio, varones y hermanos, que por éste os es anunciada remisión de pecados: Y de todo lo que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en éste es justificado todo aquel que creyere. Mirad pues que no venga sobre vosotros lo que está dicho en los profetas: Mirad, menospreciadores, y maravilláos, y desvanecéos; porque yo obro en vuestros días, obra que no la creeréis aunque alguien os la contare.

*El Evangelio.* S. Luc. xxiv. 36.

**J**ESÚS se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros. Entonces ellos espantados y asombrados, pensaban que veían algún espíritu. Mas él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y suben pensamientos a vuestros corazones? Mirad mis manos y mis piés, que yo mismo soy. Palpad, y ved; que el espíritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y en diciendo ésto, les mostró sus manos y sus piés. Y no creyéndolo aún ellos de gozo, y maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de miel. Lo cual él tomó, y comió delante de ellos: Y les dijo: Éstas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: Que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los Salmos de mí. Entonces les abrió el entendimiento, para que entendiesen las Escrituras. Y les dijo: Así está escrito, y así fué menester que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día: Y que se

## Primera Dominica después de Pascua

predicase en su nombre arrepentimiento, y remisión de pecados, en todas las naciones, comenzando de Jerusalem. Y vosotros sois testigos de estas cosas.

LA PRIMERA DOMÍNICA DESPUÉS DE PASCUA.

*La Colecta.*

**P**ADRE Omnipotente, que entregaste a tu Hijo unigénito a morir por nuestros pecados, y resucitar para nuestra justificación; Concédenos que apartando de nosotros la levadura de malicia e iniquidad, te sirvamos siempre en pureza de vida y verdad; por los méritos del mismo tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* 1 de S. Juan v. 4.

**T**ODO aquello que es nacido de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que vence al mundo, es a saber, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Éste es Jesu Cristo, que vino por agua y sangre: no por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. También son tres los que dan testimonio en la tierra, el espíritu, el agua, y la sangre; y estos tres son uno. Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; porque éste es el testimonio de Dios, que ha testificado de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo. El que no cree a Dios, ha hecho mentiroso a Dios; porque no ha creído en el testimonio que Dios ha testificado de su Hijo. Y éste es el testimonio, es a saber, que Dios nos ha dado vida eterna, y que esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene vida.

## Segunda Dominica después de Pascua

*El Evangelio.* S. Juan xx. 19.

**Y** COMO fué tarde aquel mismo día, el primero de la semana, y las puertas estaban cerradas, donde los discípulos estaban juntos por miedo de los Judíos, vino Jesús; y púsose en medio, y les dijo: Paz a vosotros. Y como hubo dicho ésto, mostróles las manos y el costado: entonces los discípulos se regocijaron, viendo al Señor. Entonces dícele otra vez: Paz a vosotros: como me envió mi Padre, así también yo os envío. Y como hubo dicho ésto, sopló sobre ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A los que perdonareis los pecados, les son perdonados; y a los que los retuviéreis, les son retenidos.

LA SEGUNDA DOMÍNICA DESPUÉS DE PASCUA.

*La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, que nos has dado a tu único Hijo para que sea sacrificio por el pecado, y dechado de santidad de vida; Danos gracia para que recibamos este inestimable beneficio con perpetuo agradecimiento, y que nos esforcemos cada día a seguir los sagrados pasos de su santísima vida; mediante el mismo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* 1 S. Ped. ii. 19.

**E**STO es agradable, si alguno a causa de la conciencia, que tiene delante de Dios, sufre molestias, padeciendo injustamente. Porque ¿qué gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y lo sufrís? empero si haciendo bien, sois afligidos, y lo sufrís, ésto es cierto agradable delante de Dios. Porque para ésto fuisteis llamados, pues que también Cristo padeció por nosotros, dejándonos un modelo, para que vosotros sigáis sus pisadas. El cual no hizo

## Tercera Dominica después de Pascua

pecado, ni fué hallado engaño en su boca: El cual maldiciéndole, no tornaba a maldecir; y cuando padecía, no amenazaba; sino que remitía su causa al que juzga justamente. El mismo que llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los pecados, viviésemos a la justicia. Por las heridas del cual habéis sido sanados. Porque vosotros érais como ovejas descarriadas; mas ahora sois ya convertidos al Pastor, y Obispo de vuestras almas.

*El Evangelio.* S. Juan x. 11.

**D**IJO Jesús yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas. Mas el asalariado, y que no es el pastor, cuyas no son propias las ovejas, ve al lobo que viene, y deja las ovejas, y huye; y el lobo arrebatá, y dispersa las ovejas. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no tiene cuidado de las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen. Como el Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil: aquellas también he de traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

LA TERCERA DOMÍNICA DESPUÉS DE PASCUA.

*La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, que manifiestas la luz de tu verdad a los que andan errados, para que puedan volver al camino de la justicia; Concede, que todos los que son recibidos en la comunión de la Fe Cristiana, eviten todo lo que es contrario a su profesión, y sigan lo que es conforme a ella, mediante nuestro Señor Jesu Cristo. *Amén.*

### Tercera Dominica después de Pascua

*La Epístola.* 1 S. Ped. ii. 11.

**A**MADOS, yo os ruego, como a extranjeros y caminantes, os abstengáis de los deseos carnales, que batallan contra el alma. Y tengáis vuestra conversación honesta entre los Gentiles; para que en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, estimándoos por las buenas obras. Sed pues sujetos a toda ordenación humana por causa del Señor: ahora sea a rey, como a superior: Ahora a los gobernadores, como enviados por él, para venganza de los malhechores, y para loor de los que hacen bien. Porque ésta es la voluntad de Dios, que haciendo bien, embozaléis la ignorancia de los hombres vanos: Como estando en libertad, y no como teniendo la libertad por cobertura de malicia, sino como siervos de Dios. Honrad a todos. Amad la fraternidad. Temed a Dios. Honrad al rey.

*El Evangelio.* S. Juan xvi. 16.

**J**ESÚS dijo a sus discípulos: Un poco, y no me veréis; y otra vez un poco, y me veréis; porque yo voy al Padre. Entonces dijeron algunos de sus discípulos unos a otros: ¿Qué es ésto que nos dice: Un poco, y no me veréis; y otra vez, un poco, y me veréis; y, porque yo voy al Padre? Así que decían: ¿Qué es ésto que dice: Un poco? No sabemos lo que dice. Y conocía Jesús que le querían preguntar, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros de ésto que dije: Un poco, y no me veréis; y otra vez, un poco, y me veréis? De cierto, de cierto os digo: Vosotros lloraréis y lamentaréis, el mundo empero se alegrará: y vosotros seréis tristes, mas vuestra tristeza será vuelta en gozo. La mujer cuando pare, tiene dolor, porque es venida su hora; mas después que ha parido un niño, ya no se acuerda de la apretura por el gozo

### Cuarta Dominica después de Pascua

de que haya nacido un hombre en el mundo. Vosotros pues también ahora a la verdad tenéis tristeza; mas otra vez os veré, y se gozará vuestro corazón, y nadie quitará de vosotros vuestro gozo.

*LA CUARTA DOMÍNICA DESPUÉS DE PASCUA.*

*La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, que eres el único que puedes manejar las voluntades y afectos rebeldes de los pecadores: Concede a tu pueblo la gracia de que ame tus mandatos, y aspire a tus promesas; para que de este modo, en medio de los varios y numerosos acontecimientos y mudanzas de este mundo, nuestras almas miren hacia la sola mansión de la verdadera felicidad, mediante nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* Santiago i. 17.

**T**ODA buena dádiva, y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. Él de su propia voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos como primicias de sus criaturas. Así que, hermanos míos muy amados, todo hombre sea pronto para oír, tardío para hablar, tardío para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Por lo cual dejando toda inmundicia, y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la palabra injerida en vosotros, la cual puede hacer salvos vuestras almas.

*El Evangelio.* S. Juan xvi. 5.

**J**ESÚS dijo a sus discípulos: Ahora voy al que me envió: y ninguno de vosotros me pregunta: ¿Dónde vas? Mas, porque os he hablado estas cosas, tristeza ha henchido vuestro corazón. Empero

## Quinta Dominica después de Pasuca

yo os digo la verdad, que os es necesario que yo vaya; porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré. Y cuando él viniere, redarguirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí: De justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más: De juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ya es juzgado. Aun tengo muchas cosas que han de deciros, mas ahora no las podéis llevar. Empero cuando viniere aquél, el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará de sí mismo, mas todo lo que oyere hablará; y las cosas que han de venir os hará saber. Él me glorificará, porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre, mío es: por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

LA QUINTA DOMÍNICA DESPUÉS DE PASCUA (LLAMADA DOMÍNICA DE ROGACIÓN).

*La Colecta.*

**OH SEÑOR** de quien procede todo lo bueno; Concede a tus humildes siervos, que por medio de tu santa inspiración pensemos en lo bueno, y por tu dirección misericordiosa lo ejecutemos; mediante nuestro Señor Jesu Cristo. *Amén.*

*La Epístola.* Santiago i. 22.

**SED** hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, éste tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural: Porque él se consideró a sí mismo, y se fué; y luego se olvidó qué tal era. Mas el que hubiere mirado atentamente en la ley

## Quinta Dominica después de Pascua

perfecta que es la de la libertad, y hubiere perseverado en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste tal será bienaventurado en su hecho. Si alguno de entre vosotros piensa ser religioso, y no refrena su lengua, sino que engaña su propio corazón, la religión del tal es vana. La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre es ésta: Visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

*El Evangelio.* S. Juan xvi. 23.

**DE** CIERTO, de cierto os digo: Todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre: pedido, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido. Estas cosas os he hablado en proverbios; mas la hora viene cuando ya no os hablaré en proverbios, sino que claramente os anunciaré de mi Padre. Aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros; Porque el mismo Padre os ama, por cuanto vosotros me amasteis, y habéis creído que yo salí de Dios. Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre. Dícenle sus discípulos: He aquí, ahora hablas claramente, y ningún proverbio dices. Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no has menester que nadie te pregunte: en esto creemos que has salido de Dios. Respondióles Jesús: ¿Ahora creéis? He aquí la hora viene, y ya es venida, en que seréis esparcidos cada uno a los suyos, y me dejaréis solo; mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz: en el mundo tendréis apretura; mas confiad, yo he vencido al mundo.

## El Día de la Ascensión

### LA ASCENSIÓN.

#### EL DÍA DE LA ASCENSIÓN.

##### *La Colecta.*

**O**TÓRGANOS, suplicámoste, oh Dios Omnipotente, que como creemos que tu unigénito Hijo, nuestro Señor subió a los cielos; también subamos allá con nuestro corazón y nuestra mente, y habitemos siempre con él, que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

¶ *Esta Colecta será dicha durante la Octava.*

##### *Por la Epístola. Los Actos i. i.*

**E**N el primer tratado, oh Teófilo, he hablado de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer, y a enseñar. Hasta el día en que, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que escogió, fué recibido arriba: A los cuales, después de haber padecido, se mostró también vivo con muchas pruebas infalibles, apareciéndoseles por cuarenta días, y hablándoles del reino de Dios. Y juntándolos, les mandó, que no se fuesen de Jerusalén, mas que esperasen la promesa del padre, que oísteis, dice, de mí. Porque Juan a la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después de éstos. Entonces los que se habían juntado le preguntaron, diciendo: ¿Señor, restituirás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No es vuestro saber los tiempos, o las sazones que el Padre puso en su sola potestad: Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, mirándole

## Domínica después de la Ascensión

ellos, fué alzado, y una nube le recibió, y le quitó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo entre tanto que él iba, he aquí, dos varones se pusieron junto a ellos en vestidos blancos; Los cuales también les dijeron: Varones Galileos, ¿Qué estáis mirando al cielo? este Jesús que ha sido tomado arriba de vosotros al cielo, así vendrá, como le habéis visto ir al cielo.

##### *El Evangelio. S. Luc. xxiv. 49.*

**J**ESÚS dijo: He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto. Y sacólos fuera hasta Bethania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que bendiciéndolos, se fué de ellos; y era llevado arriba al cielo. Y ellos, después de haberle adorado, se volvieron a Jerusalén con gran gozo; y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios.

¶ *La misma Colecta, Epístola, y Evangelio se dirán para cada día después hasta el Domingo siguiente, excepto en la Fiesta de San Felipe y Santiago.*

#### LA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA ASCENSIÓN.

##### *La Colecta.*

**O**H DIOS, Rey de la Gloria, que has ensalzado con gran triunfo a Jesu Cristo tu único Hijo, a tu reino celestial; Suplicámoste que no nos dejes desconsolados; antes bien auxilianos con tu Santo Espíritu, para que nos consuele, y dirija al mismo lugar adonde nuestro Salvador Cristo ha ido delante de nosotros; que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo, un solo Dios, por todos los siglos de los siglos. *Amén.*



## El Día de Pentecostés

*La Epístola.* 1 S. Ped. iv. 7.

EL fin de todas las cosas se acerca. Sed pues templados, y velad en oración. Y sobre todo tened entre vosotros ferviente caridad; porque la caridad cubrirá multitud de pecados. Hospedáos amorosamente los unos a los otros sin murmuraciones. Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo a los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios. Si alguno habla, hable conforme a los oráculos de Dios: si alguno ministra, ministre conforme a la virtud que Dios da: para que en todas cosas sea Dios glorificado por medio de Jesu Cristo, al cual es gloria, e imperio para siempre jamás. Amén.

*El Evangelio.* S. Juan xv. 26, y parte del cap. xvi.

CUANDO viniere el Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, es a saber, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí. Y vosotros también daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio. Estas cosas os he hablado, para que no seáis ofendidos. Os echarán de las sinagogas: aun más, la hora viene, cuando cualquiera que os matare, pensará que hace servicio a Dios. Y estas cosas os harán, porque no conocen al Padre, ni a mí. Mas os he dicho esto, para que cuando aquella hora viniere, os acordéis de ello, que yo os lo había dicho.

### PENTECOSTÉS.

EL DÍA DE PENTECOSTÉS.

*La Colecta.*

OH DIOS, que como en este tiempo instruiste los corazones de tus fieles, enviándoles la luz de tu Espíritu Santo; concédenos por medio del mismo

## El Día de Pentecostés

Espíritu un juicio acertado en todo, y un gozo no interrumpido en sus santos consuelos; por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina contigo, en unidad del mismo Espíritu, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Esta Colecta será dicha diariamente durante la Semana de Pentecostés.*

*Por la Epístola.* Los Actos ii. 1.

CUANDO hubo venido cumplidamente el día de Pentecostés, estaban todos unánimes en un mismo lugar. Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento vehementemente que venía con ímpetu, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados. Y les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, y se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen. (Moraban entonces en Jerusalén Judíos, varones religiosos de todas las naciones que están debajo del cielo.) Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua. Y estaban todos atónitos y maravillados, diciendo los unos a los otros: He aquí, ¿no son Galileos todos estos que hablan? ¿Como, pues, los oímos nosotros hablar cada uno en su lengua en que somos nacidos? Partos, y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, y en Capadocia, en el Ponto, y en Asia. En Frigia, y en Pamfilia, en Egipto, y en las partes de Libia que están de la otra parte de Cirene, y extranjeros de Roma, Judíos, y prosélitos. Cretenses, y Árabes: los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.



## El Día de Pentecostés

*El Evangelio.* S. Juan xiv. 15.

JESÚS dijo a sus discípulos: Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, el cual os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre, es a saber, al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir: porque no le ve, ni le conoce; mas vosotros le conocéis, porque está con vosotros, y será en vosotros. No os dejaré huérfanos: yo vendré a vosotros. Aun un poquito, y el mundo no me verá más; empero vosotros me veréis: por cuanto yo vivo, vosotros también viviréis. Aquel día vosotros conoceréis que yo soy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre; y yo le amaré a él, y me manifestaré a él. Dícete Judas, no el Iscariote: ¿Señor, qué hay porque te has de manifestar a nosotros, y no al mundo? Respondió Jesús, y le dijo: Si alguno me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos con él morada. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído, no es mía, sino del Padre que me envió. Estas cosas os he hablado estando aún con vosotros. Mas aquel Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho. La paz os dejo: mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy: no se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. Habéis oído como yo os he dicho: Voy, y vengo otra vez a vosotros. Si me amáis, ciertamente os regocijaríais, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo. Y ahora os lo he dicho antes que se haga, para que cuando se hiciere, creáis. Ya no hablaré mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, mas no tiene nada en mí.

## El Día de Pentecostés

Empero para que conozca el mundo que amo al Padre, y como el Padre me dió mandamiento, así hago.

¶ Si en alguna Iglesia la Santa Comunión es celebrada dos veces el día de Pentecostés, la siguiente Colecta con Epístola y Evangelio pueden ser usados en la primera Comunión.

*La Colecta.*

OMNIPOTENTE Dios y de toda misericordia, concede, te suplicamos, que por medio de la morada de tu Espíritu Santo en nosotros, podamos ser esclarecidos y fortalecidos para tu servicio; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del mismo Espíritu siempre, un Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

*La Epístola.* 1 Cor. xii. 4.

EMPERO hay diferencias de dones; mas el mismo Espíritu. Y hay diferencias de ministerios; mas el mismo Señor. Y hay diferencias de operaciones; mas el mismo Dios es, el que obra todas las cosas en todos. Empero a cada uno la es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría: al otro, palabra de ciencia por el mismo Espíritu: a otro fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu: a otro, operaciones de milagros; y a otro, profecía; y a otro, discernimiento de espíritus; y a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo particularmente a cada uno como él quiere. Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también Cristo. Porque por un Espíritu somos todos bauti-

## El Lunes de Pentecostés

zados en un cuerpo, ora Judíos o Griegos, ora siervos o libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. Pues ni tampoco el cuerpo es un miembro, sino muchos.

*El Evangelio.* S. Luc. xi. 9.

**Y** YO os digo, dijo Jesús: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os será abierto. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abre. ¿Y cuál padre de vosotros, si su hijo le pidiera pan, le dará una piedra? o, si pescado, ¿en lugar de pescado, le dará una serpiente? O, si le pidiera un huevo, ¿le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que lo pidieren de él?

EL LUNES DE PENTECOSTÉS.

*La Colecta.*

**ENVÍA**, te lo suplicamos, Omnipotente Dios, tu Santo Espíritu en nuestros corazones, a fin de que pueda dirigirnos y gobernarnos segun tu voluntad, consolarnos en todas nuestras aflicciones, defendernos de todo error, y guiarnos a toda verdad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, quien contigo y el mismo Espíritu Santo vive y reina un solo Dios por los siglos de los siglos. *Amén.*

*Por la Epístola.* Los Actos x. 34.

**ENTONCES** Pedro, abriendo su boca, dijo: Hallo por verdad, que Dios no hace acepción de personas; Sino que de cualquiera nación, el que le teme y obra justicia, es de su agrado. La palabra que Dios envió a los hijos de Israel, anunciando la paz por Jesu Cristo: (éste es el Señor de todos);

## El Lunes de Pentecostés

Vosotros sabéis, es decir, la cosa que ha sido hecha por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que Juan predicó: A Jesús de Nazaret, como le ungió Dios del Espíritu Santo, y de poder, el cual pasó haciendo bienes, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de Judea, y en Jerusalén, al cual mataron colgándole en un madero. A éste Dios le levantó al tercer día, e hizo que apareciese manifestamente: No a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios antes había ordenado, es a saber, a nosotros, que comimos, y bebimos juntamente con él, después que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. A éste dan testimonio todos los profetas, de que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados en su nombre. Estando aún hablando Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían la palabra. Y se espantaron los creyentes que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, de que también sobre los Gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas extrañas, y que magnificaban a Dios. Entonces Pedro respondió: ¿Puede alguien impedir el agua, que no sean bautizados éstos, que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y los mandó bautizar en el nombre del Señor. Y le rogaron que se quedase con ellos por algunos días.

*El Evangelio.* S. Juan iii. 16.

**DE** tal manera amó Dios al mundo, que haya dado a su Hijo unigénito; para que todo aquél que en él creyere, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo, para que condene al mundo; sino para que el mundo sea salvo

## El Martes de Pentecostés

por él. El que en él cree, no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado; porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y ésta es la condenación, que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas. Porque todo aquél que hace lo malo, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras no sean redarguidas. Mas el que obra verdad, viene a la luz, para que sus obras sean hechas manifiestas, porque son hechas en Dios.

### EL MARTES DE PENTECOSTÉS.

#### *La Colecta.*

**C**ONCEDE, te suplicamos, Dios misericordioso, que tu Iglesia, siendo convocada juntamente en unidad por tu Espíritu, pueda manifestar tu poder entre todas las naciones, para gloria de tu nombre; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, quien contigo y el mismo Espíritu vive y reina, un solo Dios, por siempre jamás. *Amén.*

#### *Por la Epístola. Los Actos viii. 14.*

**O**YENDO pues los apóstoles, que estaban en Jerusalén, que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Los cuales venidos, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo: (Porque aun no había descendido sobre alguno de ellos, mas solamente eran bautizados en el nombre de Jesús.) Entonces les pusieron las manos encima, y recibieron el Espíritu Santo. Y como vió Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, ofrecióles dinero, Diciendo: Dadme también a mí esta potestad: que a cualquiera que pusiere las manos encima, reciba el Espíritu Santo.

## La Dominica de la Trinidad

### *El Evangelio. S. Juan x. 1.*

**D**E CIERTO, de cierto os digo, que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, mas sube por otra parte, el tal ladrón es y robador. Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y como ha sacado fuera sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen; porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán antes huirán de él; porque no conocen la voz de los extraños. Esta parábola les dijo Jesús; mas ellos no entendieron qué era lo que les decía. Volviósles pues Jesús a decir: De cierto, de cierto os digo, que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y robadores, mas no los oyeron las ovejas. Yo soy la puerta: el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar, y matar, y destruir: yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en grande abundancia.

### ESTACIÓN DE LA TRINIDAD.

#### LA DOMÍNICA DE LA TRINIDAD.

#### *La Colecta.*

**D**IOS Omnipotente y Eterno, que has dado a tus siervos gracia en la confesión de la verdadera fe, para reconocer la gloria de la Eterna Trinidad, y en el poder de la Majestad Divina adorar la Unidad; te suplicamos nos conserves firmes en esta fe, y nos defiendas siempre de toda adversidad, que vives y reinas, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

*Por la Epístola. Rev. iv. 1.*

**D**ESPUÉS de estas cosas miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí era como de trompeta que hablaba conmigo; la cual dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que deben suceder después de éstas. Y al punto yo fui en el Espíritu; y, he aquí, un trono estaba puesto en el cielo, y sobre el trono estaba uno asentado. Y el que estaba asentado, era al parecer semejante a una piedra de jaspé y de sardonía, y el arco del cielo estaba al derredor del trono semejante en el aspecto a la esmeralda. Y alrededor del trono había veinte y cuatro sillas; y vi sobre las sillas veinte y cuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas; y tenían sobre sus cabezas coronas de oro. Y del trono salían relámpagos, y truenos, y voces; y había siete lámparas de fuego que estaban ardiendo delante del trono, las cuales son los siete Espíritus de Dios. Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y en medio del trono, y al derredor del trono cuatro animales llenos de ojos delante y detrás. Y el primer animal era semejante a un león, y el segundo animal, semejante a un becerro, y el tercer animal tenía la cara como hombre, y el cuarto animal, semejante al águila que vuela. Y los cuatro animales tenían cada uno por sí seis alas al derredor; y de dentro estaban llenos de ojos; y no tenían reposo día ni noche, diciendo: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso, que era, y que es, y que ha de venir. Y cuando aquellos animales daban gloria, y honra, y acción de gracias al que estaba sentado en el trono, al que vive para siempre jamás, los veinte y cuatro ancianos se postraban delante del que estaba sentado en el trono, y adoraban al que vive para siempre jamás, y echaban sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de

recibir gloria, y honra, y poderío; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser, y fueron creadas.

*El Evangelio. S. Juan iii. 1.*

**H**ABÍA un hombre de los Fariseos que se llamaba Nicodemo, príncipe de los Judíos. Éste vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabbi, sabemos que eres un maestro venido de Dios; porque nadie puede hacer estos milagros que tú haces, si no fuere Dios con él. Respondió Jesús, y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer, siendo viejo? ¿puede entrar segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no renaciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Necesario es que naciera otra vez. El viento de donde quiere sopla; y oyes su sonido, mas ni sabes de donde viene, ni donde vaya: así es todo aquél que es nacido del Espíritu. Respondió Nicodemo, y le dijo: ¿Cómo puede ser esto? Respondió Jesús, y le dijo: ¿Tú eres un maestro de Israel, y no sabes esto? De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos; y lo que hemos visto, testificamos, y no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis: ¿cómo creeréis, si os dijere cosas celestiales? Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, es a saber, el Hijo del hombre, que está en el cielo. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado: Para que todo aquél que en él creyere, no se pierda, mas tenga vida eterna.

## Primera Dominica después de la Trinidad

LA PRIMERA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

**O**H DIOS que eres la fortaleza de cuantos ponen su esperanza en tí, recibe misericordiosamente nuestras súplicas; y puesto que a causa de la fragilidad de nuestra naturaleza nada bueno podemos hacer sin tí, concédenos el auxilio de tu gracia, para que guardando tus mandamientos, podamos agradarte tanto de corazón como de obra; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* 1 de S. Juan iv. 7.

**C**ARÍSIMOS, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Y cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios en nosotros, en que Dios envió su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor, no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo para ser propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios nos ha así amado, debemos también nosotros amarnos los unos a los otros. Ninguno vió jamás a Dios. Si nos amamos los unos a los otros, Dios está en nosotros, y su amor es perfecto en nosotros. En esto conocemos que moramos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto, y testificamos que el Padre ha enviado a su Hijo para ser Salvador del mundo. Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido, y creído el amor que Dios tiene por nosotros. Dios es amor; y el que mora en amor mora en Dios, y Dios en él. En esto es perfecto el amor con nosotros, para que tengamos

## Primera Dominica después de la Trinidad

confianza en el día del juicio, que cual él es, tales somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor tiene castigo. De donde el que teme, no es perfecto, en el amor. Nosotros le amamos a él, porque él primero nos amó. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su hermano, al cual ha visto, ¿cómo puede amar a Dios, que no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: Que el que ama a Dios, ame también a su hermano.

*El Evangelio.* S. Luc. xvi. 19.

**H**ABÍA un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete espléndidamente. Había también un mendigo llamado Lázaro, el cual estaba echado a la puerta de él, lleno de llagas, y deseando hartarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían, y le lamían las llagas. Y aconteció, que murió el mendigo, y fué llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fué sepultado. Y en el infierno, alzando sus ojos, estando en tormentos, vió a Abraham lejos, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque soy atormentado en esta llama. Y le dijo Abraham: Hijo acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; mas ahora éste es consolado, y tú atormentado. Y además de todo esto, una grande sima está confirmada entre nosotros y vosotros, así que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces dijo: Ruégote, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre: Porque tengo cinco hermanos, para que les



## Segunda Dominica después de la Trinidad

proteste; porque no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dice: A Moisés, y a los profetas tienen, óiganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; mas si alguno fuere a ellos de los muertos se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés, y a los profetas, tampoco se persuadirán, aunque alguno se levantara de entre los muertos.

LA SEGUNDA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

OH SEÑOR, que nunca dejas de ayudar y dirigir a los que enseñas a amarte y reverenciarte; Consérvanos, suplicámoste, bajo el amparo de tu benigna providencia, y haz que amemos y reverenciamos sin cesar tu santo Nombre; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* 1 de S. Juan iii. 13.

HERMANOS míos, no os maraviléis si el mundo os aborrece. Nosotros sabemos que somos pasados de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, está en muerte. Cualquiera que aborrece a su hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en sí. En ésto hemos conocido el amor de Dios, en que él puso su vida por nosotros; y nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere a su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ¿cómo es posible que permanezca el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra, ni de lengua; sino con obra y de verdad: Y en ésto conocemos que nosotros somos de la verdad, y persuadiremos nuestros corazones delante de él.

## Segunda Dominica después de la Trinidad

Porque si nuestro corazón nos reprende, mayor es Dios que nuestro corazón, y sabe todas las cosas. Carísimos, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; Y cualquiera cosa que pidiéremos, la recibiremos de él; porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. Y éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesu Cristo, y nos amemos unos a otros, como nos lo ha mandado. Y el que guarda sus mandamientos, mora en él, y él en él. Y en ésto sabemos que él mora en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

*El Evangelio.* S. Luc. xiv. 16.

UN hombre hizo una grande cena, y llamó a muchos. Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está aparejado. Y comenzaron todos a una a excusarse. El primero le dijo: He comprado un cortijo, y he menester de salir, y verle: te ruego que me tengas por excusado. Y el otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos: ruégote que me tengas por excusado. Y el otro dijo: Me he casado; y por tanto no puedo venir. Y vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces el padre de familias, enojado dijo a su siervo: Vé presto por las plazas, y por las calles de la ciudad, y mete acá los pobres, los mancos, y cojos, y ciegos. Y dijo el siervo: Señor, hecho es como mandaste, y aun hay lugar. Y dijo el señor al siervo: Vé por los caminos, y por los vallados, y fuerzalos a entrar, para que se llene mi casa. Porque yo os digo, que ninguno de aquellos varones que fueron llamados, gustará mi cena.

### Tercera Dominica después de la Trinidad

LA TERCERA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

OH SEÑOR, te suplicamos nos oigas misericordiosamente; y nos concedas a los que nos has dado un ferviente deseo de orar, que por tu poderoso auxilio seamos defendidos y consolados en todos los peligros y adversidades; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* 1 de S. Ped. v. 5.

SEÁIS todos sujetos uno a otro. Vestíos de humildad de ánimo: porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humilláos pues debajo de la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce cuando fuere tiempo: Echando toda vuestra solicitud en él; porque él tiene cuidado de vosotros. Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo anda como león bramando en derredor de vosotros, buscando alguno que trague: Al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que están en el mundo. Mas el Dios de toda gracia, que nos ha llamado a su gloria eterna por Jesu Cristo, después que hubiéreis un poco de tiempo padecido, él mismo os perfeccione, confirme, corrobore, y establezca: A él la gloria, y el imperio para siempre. *Amén.*

*El Evangelio.* S. Luc. xv. 1.

SE llegaban a él todos los publicanos, y pecadores a oírle. Y murmuraban los Fariseos y los escribas, diciendo: Éste a los pecadores recibe, y con ellos come. Y él les propuso esta parábola, diciendo: ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiere una de ellas, no deja las noventa y nueve

### Cuarta Dominica después de la Trinidad

en el desierto, y va a buscar la que se perdió, hasta que la halle? Y hallada, la pone sobre sus hombros gozoso; y viniendo a casa, junta a sus amigos, y a sus vecinos, diciéndoles: Dádme el parabién; porque he hallado mi oveja que se había perdido. Os digo, que así habrá más gozo en el cielo sobre un pecador que se arrepiente, que sobre noventa y nueve justos, que no han menester arrepentirse. ¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si perdiere la una dracma, no enciende luz, y barre la casa, y busca con diligencia, hasta hallarla? Y cuando la hubiere hallado, junta sus amigas, y sus vecinas, diciendo: Dadme el parabién; porque he hallado la dracma que había perdido. Así os digo, que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

LA CUARTA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

OH DIOS, que eres el defensor de los que esperan en tí, sin quien no hay cosa fuerte, ni santa; Acrecienta y multiplica tu misericordia para con nosotros, a fin de que siendo tú nuestro director y guía, pasemos de tal modo por las cosas temporales, que no perdamos por último las eternas; Concédenos ésto, ¡oh! Padre celestial por amor de Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* Rom. viii. 18.

YO juzgo, que lo que en este tiempo se padece, no es digno de compararse con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada. Porque el continuo atalayar de la criatura espera la manifestación de los hijos de Dios: Porque la criatura fué sujeta a vanidad, no de su voluntad, sino por causa de aquel que la sujetó. Con esperanza de que también

## Quinta Domínica después de la Trinidad

la misma criatura será librada de la servidumbre de corrupción, en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque ya sabemos, que toda la creación gime a una, y a una está en dolores de parto hasta ahora. Y no solo ella, mas también nosotros mismos que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, es a saber, la redención de nuestro cuerpo.

*El Evangelio.* S. Luc. vi. 36.

**S**ED pues misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis, y no seréis juzgados: no condenéis, y no seréis condenados: perdonad, y seréis perdonados: Dad, y se os dará: medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro regazo: porque con la misma medida que midiéreis, os será vuelto a medir. Y les declara una parábola: ¿Puede el ciego guiar al ciego? ¿no caerán ambos en el hoyo? El discípulo no es sobre su maestro: mas cualquiera que fuere como su maestro, será perfecto. ¿Y por qué miras la arista que está en el ojo de tu hermano, y la viga que está en tu propio ojo no consideras? ¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, deja, echaré fuera la arista, que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en tu ojo? Hipócrita, echa fuera primero de tu ojo la viga; y entonces mirarás de echar fuera la arista que está en el ojo de tu hermano.

LA QUINTA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

**H**AZ, oh Señor, suplicámote, que el curso de este mundo sea por tu orden tan pacíficamente gobernado, que tu iglesia te pueda siempre servir gozosa en piadosa tranquilidad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Quinta Domínica después de la Trinidad

*La Epístola.* 1 S. Ped. iii. 8.

**S**ED todos de un consentimiento, de una afec-  
ción, amándoos hermanablemente, misericordio-  
sos, amigables, no volviendo mal por mal, ni maldi-  
ción por maldición, sino antes por el contrario,  
bendiciendo: sabiendo que para esto vosotros fuisteis  
llamados, para que poseáis en herencia bendición.  
Porque el que quiere amar la vida, y ver los días  
buenos, refrena su lengua de mal, y sus labios no  
hablen engaño. Apártese del mal, y haga bien:  
busque la paz, y sígala. Porque los ojos del Señor  
están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus ora-  
ciones: el rostro del Señor está sobre aquellos que  
hacen mal. ¿Y quién es aquel que os podrá empecer,  
si fuéis imitadores del bueno? Mas también si  
alguna cosa padecéis por amor a la justicia, sois  
bienaventurados. Por tanto no temáis por el temor  
de aquellos, y no seáis turbados: mas santificad al  
Señor Dios en vuestros corazones.

*El Evangelio.* S. Luc. v. 1.

**A**CONTECIÓ, que estando él junto al lago de  
Genesaret, la multitud se derribaba sobre él  
por oír la palabra de Dios. Y vió dos naves que  
estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores,  
habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes.  
Y entrado en una de estas naves, la cual era de Simón,  
le rogó que la desviase de tierra un poco; y sentándose,  
enseñaba desde la nave al pueblo. Y como cesó  
de hablar, dijo a Simón: Entra en alta mar, y echad  
vuestras redes para pescar. Y respondiendo Simón,  
le dijo: Maestro, habiendo trabajado toda la noche,  
nada hemos tomado: mas en tu palabra echaré la red.  
Y habiéndolo hecho, encerraron tan gran multitud  
de peces, que su red se rompía. E hicieron señas  
a los compañeros que estaban en la otra nave, que

## Sexta Dominica después de la Trinidad

viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas naves de tal manera que se anegaban. Lo cual viendo Simón Pedro, se derribó a las rodillas de Jesús, diciendo: Salte de conmigo, Señor, porque soy hombre pecador. Porque temor le había rodeado, y a todos los que estaban con él, a causa de la presa de los peces que habían tomado: Y asimismo a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: No temas: desde ahora tomarás hombres. Y como llegaron a tierra las naves, dejándolo todo, le siguieron.

### LA SEXTA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

#### *La Colecta.*

**O**H DIOS, que has preparado para los que te aman tales bienes que exceden a la inteligencia humana; derrama en nuestros corazones tal amor hacia ti, que amándote sobre todas las cosas logremos tus promesas que exceden a todo lo que podemos desear; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *La Epístola. Rom. vi. 3.*

**N**O sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él en la muerte por el bautismo, para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, también lo seremos juntamente en la semejanza de su resurrección: Sabiendo ésto, que nuestro viejo hombre fué crucificado juntamente con él para que el cuerpo del pecado sea deshecho, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ésta muerto justificado es del pecado. Y si morimos

## Séptima Dominica después de la Trinidad

con Cristo, creemos que también viviremos con él: Así también vosotros, juzgad que vosotros de cierto estáis muertos al pecado; mas que vivís para Dios en Cristo Jesús Señor nuestro.

#### *El Evangelio. S. Mat. v. 20.*

**J**ESÚS dijo a sus discípulos: Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Oísteis que fué dicho a los antiguos: No matarás; mas cualquiera que matare, estará expuesto a juicio. Yo pues os digo, que cualquiera que se enojare sin razón con su hermano, estará expuesto a juicio; y cualquiera que dijere a su hermano: Raca, estará expuesto al concilio; y cualquiera que a su hermano dijere: Insensato, estará expuesto al fuego del infierno. Por tanto si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares, que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu presente delante del altar, y vé: vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces vé, y ofrece tu presente. Ponte de acuerdo con tu adversario presto, entre tanto que estas con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al ministro; y seas echado en prisión. De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el postrer cornado.

### LA SÉPTIMA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

#### *La Colecta.*

**O**H SEÑOR de todo poder y fuerza, Autor y Dador de todo bien; Ingiere en nuestros corazones el amor de tu Nombre, acrecienta en nosotros la verdadera religión, nutrenos con toda especie de virtudes, y haz por tu gran clemencia, que perseveremos en ellas, mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Séptima Dominica después de la Trinidad

*La Epistola. Rom. vi. 19.*

**H**ABLO humanamente a causa de la flaqueza de vuestra carne: que como presentásteis vuestros miembros por siervos de la inmundicia y de la iniquidad para iniquidad; así ahora presentéis vuestros miembros por siervos de la justicia para santidad. Porque cuando fuisteis siervos del pecado, libres érais de la justicia. ¿Qué fruto teníais entonces de aquellas cosas, de las cuales ahora os avergonzáis? porque el fin de ellas es la muerte. Mas ahora librados del pecado, y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santidad, y por fin la vida eterna. Porque el salario del pecado es muerte: mas el don gratuito de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

*El Evangelio. S. Marc. viii. 1.*

**E**N aquellos días, como hubo una muy grande multitud de gente, y no tenían que comer, Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: Tengo misericordia de la multitud, porque ya hace tres días que están conmigo; y no tienen que comer. Y si los envío en ayunas a sus casas, desmayarán en el camino; porque algunos de ellos han venido de lejos. Y sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien hartar a éstos de pan aquí en el desierto? Y les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete. Entonces mandó a la multitud que se recostasen sobre la tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, los rompió, y dió a sus discípulos para que los pusiesen delante: y los pusieron delante a la multitud. Tenían también unos pocos pecillos, y habiendo bendecido, dijo que también se los pusiesen delante. Y comieron, y se hartaron, y levantaron de los pedazos que habían sobrado, siete espuertas. Y eran los que comieron como cuatro mil; y los despidió.

## Octava Dominica después de la Trinidad

*LA OCTAVA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.*

*La Colecta.*

**O**H DIOS, cuya infalible providencia ordena todas las cosas en el cielo y en la tierra: Suplicámoste humildemente, que te dignes apartar de nosotros todas las cosas nocivas, y otorgarnos lo que nos sea provechoso; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epistola. Rom. viii. 12.*

**H**ERMANOS deudores somos, no a la carne para que vivamos conforme a la carne. Porque si viviéreis conforme a la carne, moriréis, mas si por el Espíritu mortificáreis las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba, Padre. Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si hijos también herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo: si empero padecemos juntamente con él para que juntamente con él seamos también glorificados.

*El Evangelio. S. Mat. vii. 15.*

**G**UARDAOS de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas; mas interiormente son lobos robadores. Por sus frutos los conoceréis. ¿Cógense uvas de los espinos, o higos de las cambronerías? De esta manera, todo buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol carcomido lleva malos frutos. No puede el buen árbol llevar malos frutos; ni el árbol carcomido llevar buenos frutos. Todo árbol que no lleva buen fruto, córtase, y échase



## Nona Domínica después de la Trinidad

en el fuego. Así que por sus frutos los conoceréis. No cualquiera que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

LA NONA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

**S**UPLICÁMOSTE, Señor, nos concedas el espíritu de pensar y hacer siempre lo que es justo; para que nosotros, que sin ti nada bueno podemos, seamos hechos por ti capaces de vivir según tu santa voluntad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola. I Cor. x. i.*

**N**O quiero, hermanos, que ignoréis, que nuestros Padres todos estuvieron debajo de la nube, y todos pasaron por la mar; Y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en la mar; y todos comieron la misma vianda espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la Roca espiritual que los seguía, la cual Roca era Cristo. Mas de muchos de ellos no se agradó Dios; porque fueron derribados en el desierto. Empero estas cosas fueron tipos para nosotros; a fin de que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. Ni seáis adoradores de ídolos como eran algunos de ellos, como está escrito: Sentóse el pueblo a comer y a beber, y se levantaron a jugar. Ni forniemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veinte y tres mil. Ni tentemos a Cristo, como algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destruidor. Mas todas estas cosas les acontecieron por tipos, y son escritas para nuestra amonestación, sobre quien los fines de los siglos han llegado. Así que el que piensa estar firme, mire no caiga. No os ha

## Nona Domínica después de la Trinidad

tomado alguna tentación, fuera de las que son comunes a los hombres; mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis; antes dará también salida con la tentación, para que la podáis llevar.

*El Evangelio. S. Luc. xv. ii.*

**J**ESÚS dijo: Un hombre tenía dos hijos; Y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me pertenece: y les repartió la hacienda. Y no muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, partió lejos a una provincia apartada; y allí desperdió su hacienda viviendo perdidamente. Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una grande hambre en aquella provincia, y comenzóle a faltar. Y fué y se llegó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase los puercos. Y deseaba henchir su vientre de las algarrobas que comían los puercos; mas nadie se las daba. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré, e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti; ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su padre. Y como aun estuviese lejos, viólo su padre, y fué movido a misericordia, y corrió, y echóse sobre su cuello, y besóle. Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Mas el padre dijo a sus siervos: Sacad el principal vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y zapatos en sus pies. Y traed el becerro grueso, y matadlo, y comamos, y hagamos fiesta: porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse. Y su hijo el mayor estaba en el campo; el cual como vino, y llegó cerca de casa, oyó la sinfonía

## Décima Domínica después de la Trinidad

y las danzas; y llamando a uno de los criados, preguntóle qué era aquello. Y él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha muerto el becerro grueso, por haberle recibido salvo. Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. Mas él respondiéndole, dijo al padre: He aquí tantos años te sirvo, no habiendo traspasado jamás tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para gozarme con mis amigos: mas cuando vino éste tu hijo, que ha consumido tu hacienda con ramerías, has matado para él el becerro grueso. El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. Mas era menester hacer fiesta y holgarnos, porque este tu hermano muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y es hallado.

### LA DÉCIMA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

#### *La Colecta.*

**E**SCUCHA, oh Señor, las oraciones de tus humildes siervos; y de modo que puedan alcanzar sus peticiones, hazlos pedir cosas que te sean agradables, mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *La Epístola. 1 Cor. xii. 1.*

**E**N cuanto a los dones espirituales, no quiero, hermanos, seáis ignorantes. Sabéis que erais Gentiles, yendo, como erais llevados, a los ídolos mudos. Por tanto os hago saber, que nadie que hable por el Espíritu de Dios, llama anatema a Jesús; y que nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo. Empero hay diferencias de dones; mas el mismo Espíritu. Y hay diferencias de ministerios; mas el mismo Señor. Y hay diferencias de operaciones; mas el mismo Dios es, el que obra todas las cosas en todos. Empero a cada uno le es

## Undécima Domínica después Trinidad

dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; al otro, palabra de ciencia por el mismo Espíritu: a otro fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu: a otro, operaciones de milagros; y a otro, profecía; y a otro, discernimiento de espíritus; y a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo particularmente a cada uno como él quiere.

#### *El Evangelio. S. Luc. xix. 41.*

**C**OMO llegó cerca, viendo la ciudad lloró sobre ella, diciendo: ¡Ah, si tú conocieses, a lo menos en éste tu día, lo que toca a tu paz! mas ahora está encubierto a tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, que tus enemigos te cercarán con trincheras; y te pondrán cerco, y de todas partes te pondrán en estrecho; y te derribarán a tierra; y a tus hijos, los que están dentro de ti; y no dejarán en ti piedra sobre piedra; por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación. Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: Mi casa, casa de oración es; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. Y enseñaba cada día en el templo.

### LA UNDÉCIMA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

#### *La Colecta.*

**O**H DIOS, que declaras tu omnipotente poder principalmente demostrando piedad y misericordia; concédenos misericordiosamente tu amparo, y que dirigiéndonos por el camino de tus mandamientos, logremos tus bondadosas promesas y seamos partícipes de tu tesoro celestial, por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Undécima Dominica después Trinidad

*La Epístola.* 1 Cor. xv. 1.

**H**ERMANOS, os declaro, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, y en el cual estáis firmes; por el cual asimismo sois salvos, si retenéis en la memoria lo que os he predicado, si no es que habéis creído en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo yo recibí, es a saber: que Cristo fué muerto por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fué sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que fué visto por Cefas; y después por los doce: Que después fué visto de más de quinientos hermanos a la vez: de los cuales los más viven aún, empero algunos duermen. Que después fué visto por Santiago, después por todos los apóstoles. Y a la postre de todos, fué visto por mí también, como por uno nacido fuera de debido tiempo. Porque yo soy el menor de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguía a la iglesia de Dios. Empero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo; antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que fué conmigo. Por tanto, sea yo, o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

*El Evangelio.* S. Luc. xviii. 9.

**J**ESÚS dijo a unos, que confiaban de sí como justos, y menospreciaban a los otros, esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar, el uno Fariseo, y el otro publicano. El Fariseo puesto en pie oraba consigo de esta manera: Dios, te doy gracias, que no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros; ni aun como este publicano. Ayuno dos veces en la semana: doy diezmos de todo lo que poseo. Mas el publicano estando lejos, no

## Duodécima Dominica después Trinidad

quería, ni aun alzar los ojos al cielo; mas hería su pecho, diciendo: Dios, ten misericordia de mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado más bien que el otro; porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.

LA DUODÉCIMA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

**O**MNIPOTENTE y eterno Dios, que estás siempre más dispuesto para oírnos que nosotros para pedirte; y que acostumbras darnos más de lo que deseamos y merecemos; derrama sobre nosotros la abundancia de tu misericordia; perdonándonos todo aquello por lo que nuestras conciencias están temerosas, y dándonos los bienes que no somos dignos de pedirte, sino por los méritos y mediación de Jesu Cristo tu Hijo, nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* 2 Cor. iii. 4.

**T**AL confianza tenemos por Cristo para con Dios. No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos; sino que nuestra suficiencia es de Dios: El cual aun nos hizo ministros suficientes del nuevo testamento: no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Empero si el ministerio de muerte escrito y grabado en piedras, fué para gloria, tanto que los hijos de Israel no pudiesen fijar los ojos en la cara de Moisés, a causa de la gloria de su rostro, la cual se había de acabar: ¿Cuánto más no será para gloria el ministerio del espíritu? Porque si el ministerio de condenación fué gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justicia.

*El Evangelio.* S. Marc. vii. 31.

**V**OLVIENDO Jesús a salir de los términos de Tiro y de Sidón, vino a la mar de Galilea por en medio de los términos de Decápolis. Y le traen un sordo y tartamudo, y le ruegan que le ponga la mano encima. Y tomándole de la multitud aparte, metió sus dedos en las orejas de él, y escupiendo tocó su lengua. Y mirando al cielo gimió, y dijo: Ephphatha; es decir: Sé abierto. Y luego fueron abiertos sus oídos; y fué desatada la ligadura de su lengua, y hablaba bien. Y les mandó que no lo dijese a nadie; mas cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban; y en grande manera se espantaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo: hace a los sordos oír, y a los mudos hablar.

LA DÉCIMATERCIA DOMÍNICA DESPUÉS  
DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

**D**IOS Omnipotente y misericordioso, por cuyos dones sólo tu pueblo fiel es capaz de servirte sincera y laudablemente; suplicámoste nos concedas que te sirvamos lealmente en esta vida y obten-gamos tus celestiales promesas, por los méritos de Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* Gal. iii. 16.

**A**BRAMAM fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. Por lo que ésto digo: Que el concierto confirmado antes por Dios acerca de Cristo, la ley que fué dada cuatrocientos y treinta años después, no lo puede abrogar, para invalidar la promesa. Porque si la herencia es por la ley, ya no será por la

promesa: Dios empero por promesa le hizo la donación a Abraham. ¿De qué, pues, sirve la ley? Fué impuesta por causa de las transgresiones (hasta que viniese la simiente a quien fué hecha la promesa,) ordenada por ángeles, en mano de un mediador. Y un mediador no es de uno; mas Dios es uno. Luego ¿la ley es contra las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si se hubiese dado una ley que pudiera vivificar, la justicia verdaderamente habría sido por la ley. Mas encerró la Escritura todo debajo de pecado, para que la promesa, por la fe de Jesu Cristo, fuese dada a los creyentes.

*El Evangelio.* S. Luc. x. 23.

**B**IENAVENTURADOS los ojos que ven lo que vosotros veis; Porque os digo, que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron. Y he aquí, que un doctor de la ley se levantó tentándole, y diciendo: Maestro, ¿haciendo que cosa poseeré la vida eterna? Y él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Y él respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo, como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido: haz ésto, y vivirás. Mas él, queriéndose justificar a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Y respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó entre ladrones; los cuales le despojaron, e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Y aconteció, que descendió un sacerdote por el mismo camino; y viéndole, se pasó de un lado. Y asimismo un Levita, llegando cerca de aquel lugar, y mirándole, se pasó de un lado. Y un Samaritano, que iba su camino, viniendo cerca de él, y viéndole, fué movido a misericordia; y llegándose, le vendó las heridas,

## Décimacuarta Domínica después Trinidad

echándole en ellas aceite y vino; y poniéndole sobre su cabalgadura, le llevó al mesón, y cuidó de él. Y al otro día partiéndose, sacó dos denarios y los dió al mesonero, y le dijo: Cuida de él; y todo lo que de más gastares, yo cuando vuelva, te lo pagaré. ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fué el prójimo de aquél que cayó entre ladrones? Y él dijo: Él que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Vé, y haz tú lo mismo.

### LA DÉCIMACUARTA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

#### *La Colecta.*

**PODEROSO** y Eterno Dios, danos el aumento de la fe, de la esperanza y de la caridad: y para que obtengamos lo que prometes, haz que amemos lo que mandas mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *La Epístola.* Gal. v. 16.

**DIGO**, pues: Andad en el Espíritu; y no cumpliréis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contrario al deseo del Espíritu, y el deseo del Espíritu es contrario al deseo de la carne; y estas cosas se oponen la una a la otra, de manera que no podáis hacer lo que quisiéreis. Mas si sois guiados del Espíritu, no estáis debajo de la ley. Manifiestas son empero las obras de la carne, que son éstas: Adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, embriagueces, banquetes, y cosas semejantes a éstas: de las cuales os denuncio, como también os he denunciado ya, que los que hacen tales cosas, no herederán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es: Amor, gozo, paz, longanimidad, benigni-

## Décimaquinta Domínica después Trinidad

dad, bondad, fe, mansedumbre, templanza: contra tales cosas, no hay ley. Y los que son de Cristo, ya crucificaron la carne con sus afectos y concupiscencias.

#### *El Evangelio.* S. Luc. xvii. 11.

**Y ACONTECIÓ** que yendo él a Jerusalén, pasaba por medio de Samaria, y de Galilea. Y entrando en una aldea, vinieronle al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos. Y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros. Y como él los vió, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció, que yendo ellos, fueron limpios. Y el uno de ellos, como se vió que era limpio, volvió, glorificando a Dios a gran voz. Y se derribó sobre su rostro a sus piés, dándole gracias; y éste era Samaritano. Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve, donde están? ¿No fué hallado quien volviese, y diese gloria a Dios, sino este extranjero? Y le dijo: Levántate, véte: tu fe te ha sanado.

### LA DÉCIMAQUINTA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

#### *La Colecta.*

**SUPPLICÁMOSTE**, oh Señor, que con tu perpetua misericordia guardes tu Iglesia; y puesto que la fragilidad humana sin ti no puede menos que caer, defiéndenos siempre con tu auxilio de cuanto nos puede dañar, y dirígenos a cuanto conduzca a nuestra salud; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *La Epístola.* Gal. vi. 11

**MIRAD** que grandes letras os he escrito con mi misma mano. Todos los que quieren agradar en la carne éstos os constriñen a circuncidaros; solamente por no padecer la persecución por la cruz



## Décimaquinta Dominica después Trinidad

de Cristo. Porque ni aun los mismos que se circuncidan, guardan la ley; mas quieren que os circuncidéis vosotros, por gloriarse en vuestra carne. Mas lejos esté de mí el gloriarme, sino en la cruz del Señor nuestro Jesu Cristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. Porque en Cristo Jesús, ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino la nueva criatura. Y todos los que anduvieren conforme a esta regla, paz sea sobre ellos, y misericordia, y sobre el Israel de Dios. De aquí adelante nadie me moleste; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesu Cristo sea, hermanos, con vuestro espíritu. Amén.

*El Evangelio. S. Mat. vi. 24.*

**N**INGUNO puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno, y amará al otro; o se llegará al uno, y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios, y a las riquezas. Por tanto os digo: No os congojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿La vida no es más que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿Mas quién de vosotros, por mucho que se congoje, podrá añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os congojáis? Aprended de los lirios del campo, como crecen: no trabajan, ni hilan: Mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fué vestido así como uno de ellos. Y si la yerba del campo, que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os congojéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? (Porque los Gentiles buscan todas

## Décimasexta Dominica después Trinidad

estas cosas;) porque vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas tenéis necesidad. Mas buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os congojéis por lo de mañana; que el mañana traerá su congoja: basta al día su aflicción.

LA DÉCIMASEXTA DOMÍNICA DESPUÉS  
DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

**O**H SEÑOR, te suplicamos, que tu continua piedad purifique y defienda tu Iglesia; y por cuanto ella no puede continuar en seguridad sin tu socorro, presérvala siempre con tu ayuda y bondad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.

*La Epístola. Efes. iii. 13.*

**R**UEGO, que no desmayéis por causa de mis tribulaciones por vosotros, lo cual es vuestra gloria. Por causa de esto hincó mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesu Cristo: (De quien toma nombre toda la familia en los cielos y en la tierra:) Que os dé conforme a las riquezas de su gloria, que seáis corroborados con poder en el hombre interior por su Espíritu: Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones; para que arraigados y afirmados en amor, podáis comprender con todos los santos cual sea la anchura, y la longitud, y la profundidad, y la altura; y conocer el amor de Cristo, que sobrepuja a todo entendimiento; para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. A aquél, pues, que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos, o entendemos conforme al poder que obra en nosotros. A él, digo, sea gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas las edades del siglo de los siglos. Amén.

*El Evangelio. S. Luc. vii. 11.*

**A**CONTECIÓ después, que él iba a la ciudad que se llama Nain, e iban con él muchos de sus discípulos, y gran compañía. Y como llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí, que sacaban un difunto, unigénito de su madre, la cual también era viuda; y habla con ella mucha gente de la ciudad. Y como el Señor la vió, fué movido a misericordia de ella, y le dice: No llores. Y acercándose, tocó las andas; y los que le llevaban, pararon. Y dijo: Mancebo, y a ti digo, levántate. Entonces, volviósse a sentar el que habia sido muerto, y comenzó a hablar; y le dió a su madre. Y tomó a todos temor, y glorificaban a Dios, diciendo: Qué profeta grande se ha levantado entre nosotros; y, que Dios ha visitado a su pueblo. Y salió esta fama de él por toda Judea, y por toda la tierra del alrededor.

LA DÉCIMASEPTIMA DOMÍNICA DESPUÉS  
DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

**S**EÑOR, suplicámoste, que tu gracia nos prevenga y acompañe siempre, haciendo que nos empleemos continuamente en buenas obras; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola. Efes. iv. 1.*

**R**UÉGOOS pues, yo preso en el Señor, que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados, es a saber, con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor, solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Hay un cuerpo, y un Espíritu; así como sois también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación. Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos vosotros.

*El Evangelio. S. Luc. xiv. 1.*

**A**CONTECIÓ que entrando en casa de un príncipe de los Fariseos un sábado a comer pan, ellos le acechaban. Y, he aquí, un hombre hidrópico estaba delante de él. Y respondiendo Jesús, habló a los doctores de la ley, y a los Fariseos, diciendo: ¿Es lícito sanar en sábado? Y ellos callaron. Entonces él tomándole, le sanó, y le envió. Y respondiendo a ellos, dijo: ¿El asno o el buey de cual de vosotros caerá en un pozo, y él no le sacará luego en día de sábado? Y no le podían replicar a estas cosas. Y propuso una parábola a los convidados, atento como escogían los primeros asientos a la mesa, diciéndoles: Cuando fueres convidado de alguno a bodas, no te asientes en el primer lugar; porque podrá ser que otro más honrado que tú sea convidado de él; y viniendo el que te llamó a ti y a él, te diga: Da lugar a este; y entonces comiences con vergüenza a tener el postrer lugar. Mas cuando fueres llamado, vé, y asíentate en el postrer lugar; porque cuando viniere el que te llamó, te diga: Amigo, sube más arriba: entonces tendrás gloria delante de los que juntamente se asientan a la mesa. Porque cualquiera que se ensalza, será humillado, y el que se humilla, será ensalzado.

LA DÉCIMA OCTAVA DOMÍNICA DESPUÉS  
DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

**S**EÑOR, te suplicamos, concedas gracia a tu pueblo para evitar las tentaciones del mundo, de la carne, y del diablo, y para seguirte con corazones y ánimos puros, a tí nuestro Dios; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola. 1 Cor. i. 4.*

**D**OY gracias a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os es dada en Cristo Jesús; que en todas las cosas sois enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; según que el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros: De tal manera que nada os falte en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesu Cristo; el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis inculpables en el día de nuestro Señor Jesu Cristo.

*El Evangelio. S. Mat. xxii. 34.*

**E**NTONCES los Fariseos, oyendo que había cerrado la boca a los Saduceos, se juntaron a una; y preguntó uno de ellos, intérprete de la ley, tentándole, y diciendo: Maestro, ¿cuál es el mandamiento grande en la ley? Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley, y los profetas. Y estando juntos los Fariseos, Jesús les preguntó, diciendo: ¿Qué os parece del Cristo? ¿Cuyo hijo es? Dícenle ellos. De David. Él les dice: Pues, ¿cómo David en Espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: Aséntate a mi diestra, entre tanto que ponga tus enemigos por estrado de tus pies? Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? Y nadie le podía responder palabra: ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.

*LA DÉCIMANONA DOMÍNICA DESPUÉS  
DE LA TRINIDAD.*

*La Colecta.*

**O**H DIOS, que sin ti no podemos agradarte; Concede misericordiosamente, que tu Santo Espíritu dirija y guíe nuestros corazones; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola. Efes. iv. 17.*

**A**SÍ que ésto digo, y requiero por el Señor, que no andéis más como los otros Gentiles, que andan en la vanidad de su mente. Teniendo el entendimiento entenebrecido, agenos de vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón: Los cuales perdido ya todo sentimiento justo, se han entregado a la desvergüenza para cometer toda inmundicia, con ansia. Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo. Si empero le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, como la verdad es en Jesús, a despojaros del hombre viejo, en cuanto a la pasada manera de vivir, el cual es corrompido conforme a los deseos engañosos, y a renovaros en el espíritu de vuestro entendimiento, y vestiros del hombre nuevo, que es creado conforme a Dios en justicia, y en santidad verdadera. Por lo cual, dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airáos, y no pequéis: no se ponga el sol sobre vuestro enojo; ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más; antes trabaje, obrando con sus manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar al que padeciere necesidad. Ninguna palabra torpe salga de vuestra boca; sino antes la que es buena, para edificación, para que dé gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, por el cual

## Vigésima Dominica des. de la Trinidad

estáis sellados para el día de la redención. Toda amargura, y enojo, e ira, y gritería, y maledicencia sea quitada de entre vosotros, y toda malicia. Mas sed los unos con los otros benignos, compasivos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo.

*El Evangelio.* S. Mat. ix. i.

**E**NTRANDO Jesús en una nave, pasó a la otra parte, y vino a su ciudad. Y, he aquí, le trajeron un paralítico echado en una cama; y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Confía, hijo; tus pecados te son perdonados. Y, he aquí, algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema. Y viendo Jesús sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Cuál es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados; o decir: Levántate, y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y véte a tu casa. Entonces él se levantó, y se fué a su casa. Y las gentes viéndolo, se maravillaron, y glorificaron a Dios, que hubiese dado tal potestad a hombres.

LA VIGÉSIMA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

**D**IOS Omnipotente y muy misericordioso, suplicámote por tu generosa bondad nos preserves de todas las cosas que puedan hacernos daño; y que, estando listos en cuerpo y alma cumplamos alegremente con todo lo que mandas: por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Vigésima Dominica des. de la Trinidad

*La Epístola.* Efes. v. 15.

**M**IRAD, pues que andéis avisadamente: no como necios, mas como sabios, redimiendo el tiempo, porque los días son malos. Por tanto no seáis imprudentes, sino entendidos de cual sea la voluntad del Señor. Y no os emborrachéis con vino, en el cual hay disolución; antes sed llenos del Espíritu; hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y salmeando al Señor en vuestros corazones; dando gracias siempre por todas las cosas a Dios y al Padre en el nombre del Señor nuestro Jesu Cristo. Sujetándoos los unos a los otros en el temor de Dios.

*El Evangelio.* S. Mat. xxii. i.

**D**IJO Jesús: El reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que hizo bodas a su hijo. Y envió sus siervos para que llamasen a los convidados a las bodas; mas no quisieron venir. Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, mi comida he aparejado, mis toros y animales engordados son muertos, y todo está aparejado: venid a las bodas. Mas ellos no hicieron caso, y se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; y otros, tomando sus siervos, afrentáronlos, y matáronlos. Y el rey, oyendo esto, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y puso a fuego su ciudad. Entonces dice a sus siervos: Las bodas a la verdad están aparejadas; mas los que eran llamados, no eran dignos. Id pues a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halláreis. Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. Y entró el rey para ver los convidados, y vió allí un hombre no vestido de vestido de boda.

## Vigésimaprima Dom. des. de la Trinidad

Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste acá no teniendo vestido de boda? Y a él se le cerró la boca. Entonces el rey dijo a los que servían: Atado de pies y de manos, tomadle, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro, y el crujir de dientes. Porque muchos son llamados; mas pocos escogidos.

### LA VIGÉSIMAPRIMA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

#### *La Colecta.*

**C**ONCEDE, suplicámoste, Misericordioso Señor, a tus fieles perdón y paz, para que ellos sean limpios de todos sus pecados, y te sirvan con ánimo tranquilo; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *La Epístola. Efes. vi. 10.*

**H**ERMANOS míos, sed fuertes en el Señor, y en el poder de su fortaleza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no solamente tenemos lucha con sangre y carne; sino con principados, con potestades, con los gobernadores de las tinieblas de este siglo, con malicias espirituales en lugares altos. Por tanto tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y superado todo, estar en pie. Estad pues firmes, y ceñidos los lomos de verdad; y vestidos de coraza de justicia; y calzados los pies con la preparación del evangelio de paz: sobre todo, tomando el escudo de la fe, con el cual podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno. Y el yelmo de salud tomad, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios: Orando en todo tiempo con toda oración y ruego en el Espíritu, y velando para ello con toda instancia y suplicación por todos los santos; y por mí, que me

## Vigésimasegunda Dom. des. de la Trinidad

sea dada palabra con abrimiento de mi boca con confianza, para hacer notorio el misterio del evangelio: por el cual soy embajador en cadenas: para que en ellas hable osadamente, como debo hablar.

#### *El Evangelio. S. Juan iv. 46.*

**H**ABÍA un cierto cortesano, cuyo hijo estaba enfermo en Capernaum. Éste, como oyó que Jesús venía, de Judea a Galilea fué a él, y le rogaba que descendiese, y sanase su hijo; porque se comenzaba a morir. Entonces Jesús le dijo: Si no viéreis señales y maravillas, no creeréis. El cortesano le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera. Dícele Jesús: Vé, tu hijo vive. Creyó el hombre a la palabra que Jesús le dijo, y se fué. Y como él iba ya descendiendo, sus criados le salieron a recibir, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive. Entonces él les preguntó a qué hora comenzó a estar mejor; y le dijeron: Ayer a la séptima hora le dejó la fiebre. El padre entonces entendió, que aquella hora era cuando Jesús le dijo: Tu hijo vive; y creyó él, y toda su casa. Este segundo milagro volvió Jesús a hacer cuando vino de Judea a Galilea.

### LA VIGÉSIMASEGUNDA DOMÍNICA DESPUÉS DE LA TRINIDAD.

#### *La Colecta.*

**S**EÑOR, te suplicamos, conserves a tu familia, tu Iglesia, en continua piedad, para que por tu protección esté libre de todas las adversidades y se consagre devotamente a servirte con buenas obras para gloria de tu nombre: por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*



*La Epístola. Filip. i. 2.*

**D**OY gracias a mi Dios, toda vez que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones haciendo oración por todos vosotros con gozo, de vuestra participación en el evangelio, desde el primer día hasta ahora: Confiando de esto mismo, es a saber, que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesu Cristo: Así como es justo que yo piense esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; puesto que así en mis prisiones, como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois partícipes de mi gracia. Porque testigo me es Dios de cómo os amo a todos vosotros en las entrañas de Jesu Cristo. Y ésto pido a Dios: Que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento. Para que aprobéis lo mejor a fin de que seáis sinceros y sin ofensa para el día de Cristo: Llenos de los frutos de justicia que son por Jesu Cristo, para gloria y loor de Dios.

*El Evangelio. S. Mat. xviii. 21.*

**P**EDRO dijo a Jesús: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que pecare contra mí? ¿hasta siete? Jesús le dice: No te digo hasta siete, mas aun hasta setenta veces siete. Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fué presentado uno que le debía diez mil talentos. Mas a éste, no pudiendo pagar, mandó su señor vender a él, y a su mujer, e hijos, con todo lo que tenía y pagar. Entonces aquel siervo postrado le rogaba, diciendo: Señor, detén la ira para conmigo, y todo te lo pagaré. El señor de aquel siervo movido a misericordia, le soltó, y le perdonó la deuda. Y saliendo aquel siervo, halló a uno de sus compañeros, que la debía cien

denarios; y trabando de él, le ahogaba, diciendo: Paga lo que debes. Entonces su compañero, postrándose a sus pies, le rogaba, diciendo: Detén la ira para conmigo, y todo te lo pagaré. Mas él no quiso, sino fué, y le echó en la cárcel hasta que pagase la deuda. Y viendo sus compañeros lo que pasaba, se entristecieron mucho, y viniendo declararon a su señor todo lo que había pasado. Entonces llamándole su señor, le dice: Mal siervo, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste: ¿No te convenía también a ti tener misericordia de tu compañero, como también yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor enojado le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonáis de vuestros corazones cada uno a su hermano sus ofensas.

LA VIGÉSIMATERCIA DOMÍNICA DESPUÉS  
DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

**O**H DIOS, nuestro refugio y fortaleza, que eres autor de toda piedad; Te suplicamos que escuches los humildes ruegos de tu Iglesia, y concedas que lo que te pedimos con verdadera fe, lo obtengamos efectivamente mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola. Filip. iii. 17.*

**H**ERMANOS sed juntamente imitadores de mí, y mirad los que anduvieren así, como nos tenéis a nosotros por dechado. (Porque muchos andan, de los cuales os he dicho muchas veces, y ahora también lo digo, aun llorando, que enemigos son de la cruz de Cristo: Cuyo fin es la perdición: y cuyo dios es el vientre, y su gloria es en la confusión de ellos que piensan sólo en lo terreno.) Mas nuestra vivienda

## Vigésimacuarta Dom. des. de la Trinidad

es en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, el Señor Jesu Cristo; el cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para que sea hecho semejante a su cuerpo glorificado, según el poder eficiente por el cual puede también sujetar a sí todas las cosas.

*El Evangelio. S. Mat. xxii. 15.*

ENTONCES idos los Fariseos, consultaron como le tomarían en alguna palabra. Y envían a él sus discípulos con los de Herodes, diciendo: Maestro, sabemos que eres amador de verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios; y que no te cuidas de nadie; porque no tienes acepción de persona de hombres. Dinos pues, ¿qué te parece? ¿Es lícito dar tributo a César, o no? Mas Jesús, entendida su malicia, les dice: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario. Entonces les dice, ¿Cuya es esta figura, y lo que está encima escrito? Ellos le dicen: De César. Y les dice: Pagad, pues, a César lo que es de César, y a Dios, lo que es de Dios. Y oyendo esto se maravillaron y dejáronle, y se fueron.

LA VIGÉSIMACUARTA DOMÍNICA DESPUÉS  
DE LA TRINIDAD.

*La Colecta.*

OH Señor, suplicámoste, que absuelvas a tu pueblo de sus ofensas; para que por tu benignidad seamos libres de las ataduras de los pecados que por nuestra fragilidad hemos cometido. Concédenos ésto, ¡oh Padre Celestial! por amor de Jesu Cristo nuestro bendito Señor y Salvador. *Amén.*

## Vigésimacuarta Dom. des. de la Trinidad

*La Epístola. Col. i. 3.*

DAMOS gracias al Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, orando siempre por vosotros; habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis para con todos los santos, a causa de la esperanza que os es guardada en los cielos: de la cual habéis oído ya por la palabra verdadera del evangelio; el cual ha llegado hasta vosotros, como también ha pasado por todo el mundo; y fructifica, y crece, como también en vosotros, desde el día en que oísteis, y conocisteis la gracia de Dios en verdad; como también habéis aprendido de Epafras, consiervo amado nuestro, el cual es por vosotros fiel ministro de Cristo; el cual también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu. Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y entendimiento espiritual; para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; corroborados de toda fortaleza, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad con gozo; dando gracias al Padre que nos hizo idóneos para participar en la herencia de los santos en luz.

*El Evangelio. S. Mat. ix. 18.*

HABLANDO él estas cosas a ellos, he aquí, cierto principal vino, y le adoró, diciendo: Mi hija es muerta poco ha; mas ven, y pon tu mano sobre ella, y vivirá. Y se levantó Jesús, y le siguió, y sus discípulos. Y, he aquí, una mujer enferma de flujo de sangre doce años había, llegándose por detrás, tocó la fimbria de su vestido; porque decía entre sí: Si tocare solamente su vestido, seré sana. Mas Jesús

## La Domínica antes de Adviento

volviéndose, y mirándola, dijo: Confía hija, tu fe te ha sanado. Y la mujer fué sana desde aquella hora. Y venido Jesús a casa del principal, viendo los tañedores de flautas, y el gentío que hacía bullicio, díceles: Apartaos, que la joven no es muerta; sino que duerme. Y se burlaban de él. Y como la gente fué echada fuera, entró, y la tomó de la mano; y la joven se levantó. Y salió esta fama por toda aquella tierra.

¶ Si en cualquier año hubiere veinte y seis Domingos después de Trinidad, el servicio para el Sexto Domingo después de la Epifanía será usado el Vigésimoquinto Domingo. Y si hubiere veinte y siete, el servicio para el Sexto Domingo después de Epifanía deberá ser usado el Vigésimosexto Domingo, y el servicio para el Quinto Domingo después de Epifanía durante el Vigésimoquinto. Empero si hubiere menos de veinte y cinco Domingos, serán omitidos los que sobren.

### LA DOMÍNICA ANTES DE ADVIENTO.

#### La Colecta.

TE suplicamos, ¡oh Señor! muevas la voluntad de tu pueblo fiel, y concédele que produciendo abundantemente el fruto de las buenas obras, reciba de ti abundante premio; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola. Jerem. xxiii. 5.*

HE aquí que vienen días, dijo El Señor, y despertaré a David renuevo justo, y reinará rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y éste será su nombre que le llamarán, EL SEÑOR JUSTICIA NUESTRA. Por tanto, he aquí que vienen días, dijo El Señor, y no dirán

## La Domínica antes de Adviento

más, Vive El Señor que hizo subir los hijos de Israel de la tierra de Egipto; mas, Vive El Señor que hizo subir, y trajo la simiente de la casa de Israel del aquilón, y de todas las tierras a donde los eché; y habitarán en su tierra.

*El Evangelio. S. Juan vi. 5.*

Y COMO alzó Jesús los ojos, y vió que había venido a él una grande multitud, dice a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? Mas esto decía tentándole; porque él sabía lo que había de hacer. Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan no les bastarán, para que cada uno de ellos tome un poco. Dícele uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simon Pedro: Un muchacho está aquí que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; ¿mas qué es ésto entre tantos? Entonces Jesús dijo: Haced recostar los hombres. Y había mucha yerba en aquel lugar; y recostáronse como en número de cinco mil varones. Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo hecho gracias, repartió a los discípulos, y los discípulos a los que estaban recostados; y asimismo de los peces cuanto querían. Y como fueron hartos, dijo a sus discípulos: Coged los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada. Recogieronlos pues, y llenaron doce esportones de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido. Aquellos hombres entonces, como vieron el milagro que Jesús había hecho, decían: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo.

DÍAS DE FIESTA.

EL DÍA DE SAN ANDRÉS, APÓSTOL.

[30 de Noviembre.]

*La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, que por tu gracia hiciste que tu Santo Apóstol Andrés obedeciese prontamente al llamamiento de tu Hijo Jesu Cristo, y le siguiese sin dilación alguna; Danos también gracia a todos nosotros, para que siendo llamados por tu santa Palabra, nos entreguemos sin tardanza a cumplir obedientemente tus santos mandamientos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* Rom. x. 9.

**S**I confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para alcanzar justicia; y con la boca se hace confesión para salud. Porque la Escritura dice: Todo aquél que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre el Judío y el Griego; porque uno mismo es el Señor de todos, rico para con todos los que le invocan. Porque todo aquél que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo pues invocarán a aquél en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, de los que traen la buena nueva de los bienes! Mas no todos obedecieron al evangelio; porque Isaias dice: Señor, ¿quién creyó nuestro dicho? Luego la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios. Mas digo yo: ¿Qué no han oído? Antes cierto por toda la tierra ha salido el

sonido de ellos, y hasta los cabos de la redondez de la tierra las palabras de ellos. Mas digo yo: ¿No lo ha conocido Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré a celos por un pueblo que no es mi pueblo, y con una nación insensata os provocaré a ira. Mas, Isaias habla claro, y dice: Fuí hallado de los que no me buscaban; manifestéme a los que no preguntaban por mí. Mas contra Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y altercador.

*El Evangelio.* S. Mat. iv. 18.

**A**NDANDO Jesús junto a la mar de Galilea vió a dos hermanos, Simón, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores. Y díceles: Venid en pos de mí, y haceros he pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando luego las redes, le siguieron. Y pasando de allí, vió otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la nave con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos luego, dejando la nave, y a su padre, le siguieron.

EL DÍA DE SANTO TOMÁS, APÓSTOL.

[21 de Diciembre.]

*La Colecta.*

**D**IOS Eterno y Todopoderoso, que para mayor confirmación de la fe, permitiste que tu Apóstol Santo Tomás dudase de la resurrección de tu Hijo; Concédenos que creamos indubitadamente y perfectamente en el mismo, tu Hijo Jesu Cristo. Óyenos ¡oh Señor! mediante el mismo Jesu Cristo, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria ahora y siempre. *Amén.*

## El Día de Santo Tomás

*La Epístola.* Heb. x. 35, 7; xi. i.

**N**O perdáis pues vuestra confianza, que tiene grande remuneración de galardón: Porque la paciencia os es necesaria; para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aun un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Ahora el justo vivirá por fe; mas si se retirare, no agradará a mi alma. Pero nosotros no somos tales que nos retiremos para perdición, sino fieles para ganancia del alma. Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven.

*El Evangelio.* S. Juan xx. 24.

**T**OMÁS uno de los doce, que se llamaba Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. Dijéronle pues los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Y él les dijo: Si no viere en sus manos le señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. Y ocho días después estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás: entonces vino Jesús cerradas las puertas, y púsose en medio, y dijo: Paz a vosotros. Luego dice a Tomás: Mete tu dedo aquí, y ve mis manos: y da acá tu mano, y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel. Entonces Tomás respondió, y le dijo: Señor mío, y Dios mío. Dícete Jesús: Porque me has visto, oh Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron, y sin embargo creyeron. Y también muchas otras señales por cierto hizo Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro. Estas empero están escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios: y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

## Enero 25] La Conversión de San Pablo

LA CONVERSIÓN DE SAN PABLO

[25 de Enero.]

*La Colecta.*

**O**H DIOS, que por medio de la predicación de tu bendito Apóstol San Pablo, has hecho resplandecer la luz del Evangelio por todo el mundo; Te suplicamos que teniendo en memoria su maravillosa conversión, te manifestemos nuestro agradecimiento por ella, siguiendo la santa doctrina que él enseñó; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola.* Los Actos ix. i.

**Y** SAULO aun resoplando amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote. Y demandó de él cartas para Damasco a las sinagogas, para que si hallase algunos de este camino, varones o mujeres, los trajese presos a Jerusalén. Y yendo por el camino, aconteció que llegó cerca de Damasco, y súbitamente le cercó un resplandor de luz del cielo. Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús a quien tú persigues: dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Y él temblando y asombrado, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate, y entra en la ciudad; y te se dirá lo que debes hacer. Y los varones que iban con él, se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas no viendo a nadie. Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos no veía a nadie; mas llevándole por la mano, le metieron en Damasco. Y estuvo tres días sin ver; y no comió, ni bebió. Y había un discípulo en Damasco, llamado Ananías, al cual el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: He aquí estoy, Señor. Y el Señor le dijo:



## La Conversión de San Pablo

Levántate, y vé a la calle, que se llama la Derecha, y busca en casa de Judas a Saulo, llamado el de Tarso; porque, he aquí, el ora, y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra, y le pone la mano encima para que reciba la vista. Entonces Ananías respondió: Señor, he oído decir a muchos de este varón, cuantos males ha hecho a tus santos en Jerusalén: y aun aquí tiene facultad de los príncipes de los sacerdotes para atar a todos los que invocan tu nombre. Y le dijo el Señor: Vé; porque vaso escogido me es éste, para que lleve mi nombre en presencia de los Gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel. Porque yo le mostraré cuán grandes cosas le es menester que padezca por mi nombre. Ananías entonces fué, y entró en la casa; y poniéndole las manos encima, dijo: Saulo, hermano, el Señor, a saber, Jesús, que te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista, y seas lleno del Espíritu Santo. Y al instante le cayeron de los ojos como escamas, y recibió luego la vista; y levantándose fué bautizado. Y cuando hubo comido, fué confortado. Y estuvo Saulo con los discípulos que estaban en Damasco, por algunos días. Y luego en las sinagogas predicaba a Cristo, que éste es el Hijo de Dios. Mas todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre; y a eso vino acá para llevarlos atados a los príncipes de los sacerdotes? Empero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los Judíos que moraban en Damasco demostrando que éste es el Cristo.

*El Evangelio. S. Mat. xix. 27.*

**R**ESPONDIENDO Pedro, le dijo: He aquí, nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido, ¿qué pues tendremos? Y Jesús les dijo: De cierto os digo, que vosotros que me habéis seguido, cuando

## Feb. 2] Purificación de la S. Virgen María

en la regeneración se asentará el Hijo del hombre en el trono de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. Y cualquiera que dejare casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces tanto, y la vida eterna tendrá por herencia. Mas muchos que son primeros serán postreros; y los postreros, primeros.

### LA PRESENTACIÓN DE CRISTO EN EL TEMPLO COMÚNMENTE LLAMADA LA PURIFICACIÓN DE LA SANTA VIRGEN MARÍA.

[2 de Febrero.]

*La Colecta.*

**O**MNIPOTENTE y Eterno Dios, humildemente suplicamos a tu Majestad, que como tu unigénito Hijo fué en tal época presentado en el templo en la substancia de nuestra carne, así seamos presentados a ti con corazones puros y limpios, por el mismo tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola. Mal. iii. 1.*

**H**E aquí que yo envío mi mensajero, el cual barrerá el camino delante de mí; y luego vendrá a tu templo el Señor a quien vosotros buscáis; y el mensajero del concierto a quien vosotros deseáis: He aquí que viene, dijo Jehová de los ejércitos. ¿Y quién podrá sufrir el tiempo de su venida? ¿o, quién podrá estar cuando él se mostrará? Porque él será como fuego purgante, y como jabón de lavadores. Y asentarse ha para afinar y limpiar la plata; porque limpiará los hijos de Levi: afinarlos ha como a oro, y como a plata, y ofrecerán a Jehová presente con justicia. Y será suave a Jehová el presente de

## Purificación de la Santa Virgen María

Judá y de Jerusalén como en los días pasados, y como en los años antiguos. Y llegarme he a vosotros a juicio, y seré testigo apresurado contra los hechiceros, y adúlteros; y contra los que juran mentira y los que detienen el salario del jornalero, de la viuda, y del huérfano; y los que hacen agravio al extranjero, no teniendo temor de mí, dijo Jehová de los ejércitos.

*El Evangelio.* S. Luc. ii. 22.

**Y** COMO se cumplieron los días de la purificación de María conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor. (Como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz, será llamado santo al Señor;) Y para dar la ofrenda, conforme a lo que está dicho en la ley del Señor, un par de tórtolas, o dos palominos. Y, he aquí, había un hombre en Jerusalén llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolar de Israel; y el Espíritu Santo era sobre él. Y había recibido respuesta del Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor. Y vino por el Espíritu al templo. Y como metieron al niño Jesús sus padres en el templo, para hacer por él conforme a la costumbre de la ley, entonces él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, y dijo: Ahora despides, Señor, a tu siervo, conforme a tu palabra, en paz: Porque han visto mis ojos tu salud, la cual has aparejado en presencia de todos los pueblos: Luz para ser revelada a los Gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel. Y José y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de él. Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, que este niño es puesto para caldar y para levantamiento de muchos en Israel, y para blanco de contradicción; (Y a tu alma de tí misma traspasará espada,) para que de muchos corazones sean manifestados los pensamientos. Estaba también allí Ana, profetisa,

## Feb. 24] El Día de San Matías

hija de Fanuel, de la tribu de Aser, la cual era ya de grande edad, y había vivido con su marido siete años desde su virginidad. Y era viuda de hasta ochenta y cuatro años, que no se apartaba del templo, en ayunos y oraciones sirviendo a Dios de noche y de día. Y ésta sobreviniendo en la misma hora, juntamente daba alabanzas al Señor, y hablaba de él a todos los que esperaban la redención en Jerusalén. Mas como cumplieron todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a ciudad de Nazaret. Y el niño crecía, y era confortado en espíritu, y henchíase de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

EL DÍA DE SAN MATÍAS, APOSTOL.

[24 de Febrero.]

*La Colecta.*

**OH DIOS** Omnipotente! que en lugar de Judas el traidor, escogiste a tu fiel siervo Matías, para que fuese del número de los doce Apóstoles; Concede que tu Iglesia sea siempre preservada de falsos ministros y ordenada y guiada por fieles, y verdaderos pastores; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola.* Los Actos i. 15.

**EN** aquellos días Pedro, levantándose en medio de los discípulos, dijo: (el número de nombres de los que estaban juntos era como de ciento y veinte:) Varones y hermanos, era menester que se cumpliese esta Escritura, la cual dijo antes el Espíritu Santo por la boca de David, de Judas, que fué el guía de los que prendieron a Jesús, el cual era contado con nosotros, y tenía parte de este ministerio. Éste pues adquirió un campo con el salario de su iniquidad,

y colgándose reventó por medio, y todas sus entrañas se derramaron. Y ésto fué notorio a todos los moradores de Jerusalén, de tal manera que aquel campo sea llamado en su propia lengua Aceldama, ésto es: Campo de sangre. Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitación, y no haya quien more en ella: y, Tome otro su obispado. Conviene, pues, que de estos varones, que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entró y salió entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el día que fué tomado arriba de entre nosotros, uno sea hecho testigo con nosotros de su resurrección. Y señalaron a dos, a José, que se llama Barsabas, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías. Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cual has escogido de éstos dos, para que tome parte de este ministerio y apostolado, del cual cayó por prevaricación Judas, para irse a su propio lugar. Y les echaron las suertes; y cayó la suerte sobre Matías; y fué contado con los once apóstoles.

*El Evangelio. S. Mat. xi. 25.*

**E**N aquel tiempo respondiendo Jesús, dijo: Gracias te doy, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Así, Padre, pues que así agradó a tus ojos. Todas las cosas me son entregadas por mi Padre; y nadie conoció al Hijo, sino el Padre: ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo le quisiere revelar. Venid a mí, todos los que estáis trabajados, y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave, y ligera mi carga.

EL DÍA DE LA ANUNCIACIÓN DE LA BENDITA VIRGEN MARÍA.

[25 de Marzo.]

*La Colecta.*

**S**UPLICÁMOSTE, oh Señor, difundas tu gracia en nuestros corazones; a fin de que como por la embajada de un ángel hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesu Cristo, así por su cruz y pasión seamos llevados a la gloria de su resurrección; mediante el mismo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola. Isa. vii. 10.*

**Y**HABLÓ más el Señor a Acáz, diciendo: Pide para ti señal del Señor tu Dios, demandando en el profundo, o arriba en lo alto. Y respondió Acáz: No pediré, y no tentaré al Señor. Y dijo: Ahora oíd, casa de David: ¿No os basta ser molestos a los hombres, sino que también lo seáis a mi Dios? Por tanto el mismo Señor os dará señal. He aquí que la virgen concebirá, y parirá hijo, y llamará su nombre Emmanuel. Comerá manteca y miel, hasta que sepa desechar lo malo, y escoger lo bueno.

*El Evangelio. S. Luc. i. 26.*

**Y**AL sexto mes el ángel Gabriel fué enviado de Dios a una ciudad de Galilea, que se llama Nazaret, á una virgen desposada con un varón que se llamaba José de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel a donde estaba ella, dijo: TENGAS gozo, altamente favorecida, el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres. Mas ella, como le vió se turbó de su hablar; y pensaba qué salutación fuese esta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante

de Dios. Y he aquí, que concibirás en el vientre, y parirás un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Éste será grande, e Hijo del Altísimo será llamado, y le dará el Señor Dios el trono de David su padre; y reinará en la casa de Jacob eternamente, y de su reino no habrá cabo. Entonces María dijo al ángel: ¿Como será ésto? porque no conozco varón. Y respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que de ti nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y, he aquí, Elisabet tu parienta, también ella ha concebido un hijo en su vejez; y éste es el sexto mes a ella que era llamada la estéril; porque ninguna cosa es imposible para Dios. Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor, hagase en mí conforme a tu palabra. Y el ángel se partió de ella.

EL DÍA DE SAN MARCOS EL EVANGELISTA.

[25 de Abril.]

*La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, que has instruido a tu santa Iglesia con la celestial doctrina de tu Evangelista San Marcos; Danos gracia para que no seamos como niños movidos por cualquier soplo de doctrina, antes bien estemos bien fundados y firmes en la verdad de tu Santo Evangelio; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* Efes. iv. 7.

**A**CADA uno de nosotros es dada gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto llevó cautiva la cautividad; y dió dones a los hombres. Y el que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero

a las partes inferiores de la tierra? El que descendió, él mismo es el que también subió sobre todos los cielos, para llenar todas las cosas. Y él mismo dió unos, por apóstoles; y otros, por profetas; y otros, por evangelistas; y otros, por pastores, y doctores. Para el perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo: Hasta que todos lleguemos en la unidad de la fe, y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo: Que ya no seamos niños, inconstantes y llevados en derredor por todo viento de doctrina, con artificio de los hombres, que engañan con astucia de error. Antes siguiendo la verdad con amor, crezcamos en todo en el que es la cabeza, a saber, Cristo, del cual todo el cuerpo bien compacto y ligado por lo que cada coyuntura suple, conforme a la operación eficaz en la medida de cada miembro, hace el aumento del cuerpo para la edificación del mismo en amor.

*El Evangelio.* S. Juan xv. 1.

**Y**O soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano en mí que no lleva fruto, le quita; y todo aquél que lleva fruto, le limpia, para que lleve más fruto. Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no permaneciere en la vid, así ni vosotros, si no permaneciereis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto (porque sin mí nada podéis hacer). Si alguno no permaneciere en mí, será echado fuera como mal pámpano, y se secará; y los cogen, y échanlos en el fuego, y arden. Si permaneciereis en mí, y mis palabras permanecieren en vosotros, todo lo que quisiereis pediréis

## El Día de San Felipe y Santiago [Mayo 1]

y os será hecho. En ésto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto; así seréis mis discípulos. Como el Padre me amó, también yo os he amado: sed constantes en mi amor. Si guardáreis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor: como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

EL DÍA DE SAN FELIPE Y SANTIAGO, APÓSTOLES.

[1 de Mayo.]

*La Colecta.*

**O**H DIOS Omnipotente, a quien conocer verdaderamente es vida eterna; Concede que conozcamos perfectamente que Jesu Cristo es el camino, la verdad, y la vida; para que siguiendo los pasos de tus Santos Apóstoles, San Felipe y Santiago, recorramos con perseverancia el camino que guía a la vida celestial; mediante el mismo tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* Santiago i. 1.

**J**ACOBO siervo de Dios y del Señor Jesu Cristo, a las doce tribus que están en la dispersión, salud. Hermanos míos, tened por todo gozo cuando cayéreis en diversas tribulaciones: Sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia. Mas tenga la paciencia su obra perfecta, para que seáis perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa. Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, (el cual da a todos dadivosamente, y no zahiere,) y le será dada. Empero demande en fe, no dudando nada; porque el que duda, es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y es echada de una parte

## El Día de San Felipe y Santiago

a otra. No piense pues el tal hombre que recibará cosa alguna del Señor. El hombre de doblado ánimo, es inconstante en todos sus caminos. Además, el hermano que es de humilde condición, gloriése en su ensalzamiento; mas el que es rico, en su humillación; porque él se pasará como la flor de la yerba. Que salido el sol con ardor, la yerba se secó, y su flor se cayó, y su hermosa apariencia pereció: así también se marchitará el rico en sus caminos. Bienaventurado el varón que sufre tentación; porque después que fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

*El Evangelio.* S. Juan xiv. 1.

**D**IJO Jesús a sus discípulos: No se turbe vuestro corazón: creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay: si así no fuera, os lo hubiera yo dicho. Yo voy a aparejaros el lugar. Y si me fuere, y os aparejare el lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis donde yo voy, y el camino sabéis. Dícele Tomás: Señor, no sabemos donde vas: ¿cómo pues podemos saber el camino? Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conociérais, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Dícele Felipe: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido aún, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre. ¿Como pues dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo; mas el Padre que está en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: o si no, creedme por las mismas obras. De cierto de cierto



os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará, y mayores que éstas hará; porque yo voy a mi Padre. Y todo lo que pidiéreis en mi nombre, esto haré; para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidiéreis en mi nombre, yo lo haré.

EL DÍA DE SAN BERNABÉ, APÓSTOL.

[11 de Junio.]

*La Colecta.*

**O**H Señor Dios Todopoderoso, que enriqueciste a tu Santo Apóstol Bernabé con dones excelentes del Espíritu Santo; No permitas que nosotros seamos destituidos de la abundancia de tus dones, ni de la gracia de usar bien de ellos para honra y gloria tuya; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola.* Los Actos xi. 22.

**L**EGÓ la fama de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalem; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía: El cual como llegó, y vio la gracia de Dios, se gozó; y exhortó a todos que con propósito de corazón permaneciesen en el Señor. Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo, y de fe; y mucha gente fué allegada al Señor. Y se partió Bernabé a Tarso para buscar a Saulo: Y hallándole, le trajo a Antioquía. Y sucedió que todo un año se reunieron allí con la iglesia; y enseñaron mucha gente; y los discípulos fueron llamados Cristianos primeramente en Antioquía. Y en aquellos días descendieron de Jerusalén profetas a Antioquía. Y levantándose uno de ellos, llamado Ágabo, daba a entender por el Espíritu, que había de haber una grande hambre en todo el mundo, la cual también vino en tiempo de Claudio César. Entonces los

discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron de enviar subsidio a los hermanos que habitaban en Judea. Lo cual asimismo hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

*El Evangelio.* S. Juan xv. 12.

**É**STE es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os amé. Nadie tiene mayor amor que éste, que ponga alguno su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hiciéreis las cosas que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; mas os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os he hecho conocer. No me elegisteis vosotros a mí; mas yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis, y llevéis fruto; y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiéreis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

EL DÍA DE SAN JUAN BAUTISTA.

[24 de Junio.]

*La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, por cuya Providencia tu siervo Juan Bautista nació milagrosamente, y fué enviado a preparar el camino de tu Hijo, nuestro Salvador, predicando el arrepentimiento; Concédenos que sigamos de tal manera su santa vida y doctrina, que nos arrepiñamos verdaderamente según él predicó; y que a ejemplo suyo hablemos la verdad constantemente, reprendamos con denuedo los vicios y suframos con toda paciencia por causa de la verdad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola. Isa. xl. 1.*

**C**ONSOLAD, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios. Hablad según el corazón de Jerusalén: decidle a voces que su tiempo es ya cumplido: que su pecado es perdonado: que doble ha recibido de la mano del Señor por todos sus pecados. Voz que clama en el desierto: Barred camino al Señor, enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. Todo valle sea alzado, y todo monte y collado se abaje, y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y la gloria del Señor se manifestará; y toda carne juntamente verá que la boca del Señor habló. Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo de decir a voces? Toda carne yerba; y toda su gloria como flor del campo. La yerba se seca, y la flor se cae; porque el viento del Señor sopló en ella. Ciertamente yerba es el pueblo. Sécase la yerba, cáese la flor: mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre. Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sión: levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén: levanta, no temas. Di a las ciudades de Judá: Ved aquí el Dios vuestro. He aquí que el Señor Dios vendrá con fortaleza, y su brazo se enseñoreará. He aquí que su salario viene con él, y su obra delante de tu rostro. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo cogerá los corderos, y en su seno los llevará: pastoreará suavemente las paridas.

*El Evangelio. S. Luc. i. 57.*

**A**ELISABET se le cumplió el tiempo de parir, y parió un hijo. Y oyeron los vecinos y los parientes que Dios había hecho grande misericordia con ella, y se alegraron con ella. Y aconteció, que al octavo día vinieron para circuncidar al niño, y le llamaban del nombre de su padre, Zacarías. Y

respondiendo su madre, dijo: No; sino Juan sera llamado. Y le dijeron: ¿Por qué? nadie hay en tu parentela que se llame por este nombre. Y hablaron por señas a su padre, cómo le quería llamar. Y demandando la tablilla, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron. Y luego fué abierta su boca, y suelta su lengua, y habló bendiciendo a Dios. Y vino un temor sobre todos los vecinos de ellos; y en toda la serranía de Judea fueron divulgadas todas estas cosas. Y todos los que las oían, las guardaban en su corazón, diciendo: ¿Quién será este niño? Y la mano del Señor era con él. Y Zacarías su padre fué lleno de Espíritu Santo, y profetizó, diciendo: Bendito el Señor Dios de Israel, que visitó, e hizo redención a su pueblo. Y nos enhestó el cuerno de salud en la casa de David su siervo. Como habló por boca de sus santos profetas, que fueron desde el principio: Salvación de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecieron: Para hacer misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santo concierto: Del juramento que juró a Abraham nuestro padre. Que nos daría él: que libertados de las manos de nuestros enemigos, le serviríamos sin temor, en santidad y justicia delante de él, todos los días de nuestra vida. Tú, empero, ¡oh niño! profeta del Altísimo serás llamado; porque irás delante de la faz del Señor, para aparejar sus caminos: Dando ciencia de salvación a su pueblo para remisión de sus pecados: Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el oriente, para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz. Y el niño crecía, y era confortado en espíritu, y estuvo en los desiertos hasta el día que se mostró a Israel.

EL DÍA DE SAN PEDRO, APÓSTOL.

[29 de Junio.]

*La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, que por tu Hijo Jesu Cristo dotaste de excelentes dones a tu Apóstol San Pedro, y le ordenaste apacentar con todo empeño tu ganado; Te suplicamos que hagas que todos los obispos y pastores prediquen diligentemente tu santa Palabra, y que el pueblo la siga obedientemente, y reciba la corona de gloria eterna; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola.* Los Actos xii. 1.

**E**N el mismo tiempo el rey Herodes tendió las manos para maltratar a algunos de la iglesia. Y mató a Jacobo el hermano de Juan a espada. Y viendo que había agradado a los Judíos, pasó adelante para prender también a Pedro. (Eran entonces los días de los panes sin levadura.) El cual prendido, le echó en la cárcel, entregándole a cuatro cuaterniones de soldados que le guardasen: queriendo sacarle al pueblo después de la pascua. Así que, Pedro era guardado en la cárcel; mas la iglesia hacía oración a Dios sin cesar por él. Y cuando Herodes le había de sacar, aquella misma noche, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, preso con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta que guardaban la cárcel. Y, he aquí, el ángel del Señor sobrevino, y una luz resplandeció en la cárcel: e hiriendo a Pedro en el lado, le despertó, diciendo: Levántate prestamente. Y las cadenas se le cayeron de las manos. Y le dijo el ángel: Cíñete, y áttate tus sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Rodéate tu ropa, y sígueme. Y saliendo, le seguía; y no sabía que era verdad lo que hacía el ángel: mas pensaba que veía una visión.

Y como pasaron la primera y la segunda guarda, vinieron a la puerta de hierro, que va a la ciudad, la cual se les abrió de suyo; y salidos, pasaron adelante por una calle; y luego el ángel se apartó de él. Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente, que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de toda la expectación del pueblo de los Judíos.

*El Evangelio.* S. Mat. xvi. 13.

**V**INIENDO Jesús a las partes de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? Y ellos dijeron: Unos: Juan el Bautista; y otros: Elías; y otros: Jeremías, o alguno de los profetas. Díceles él: ¿Y vosotros, quién decís que soy? Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y a ti daré las llaves del reino de los cielos; que todo lo que ligares en la tierra, será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra, será desatado en los cielos.

EL DÍA DE SANTIAGO, APÓSTOL.

[25 de Julio.]

*La Colecta.*

**O**H DIOS misericordioso, concede, que como tu Apóstol Santiago, dejando a su padre y todo lo que tenía, sin tardanza alguna obedeció el llamamiento de tu Hijo Jesu Cristo, y le siguió; así noso-

## El Día de Santiago

tros resistamos nuestros perversos afectos y estemos siempre dispuestos a seguir tus santos mandamientos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola. Los Actos xi. 27, y parte del Capítulo xii.*

EN aquellos días descendieron de Jerusalén profetas a Antioquía. Y levantándose uno de ellos, llamado Ágabo, daba a entender por el Espíritu, que había de haber una grande hambre en todo el mundo, la cual también vino en tiempo de Claudio César. Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron de enviar subsidio a los hermanos que habitaban en Judea. Lo cual asimismo hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo. Y en el mismo tiempo el rey Herodes tendió las manos para maltratar a algunos de la iglesia. Y mató a Santiago el hermano de Juan a espada. Y viendo que había agrado a los Judíos, pasó adelante para prender también a Pedro.

*El Evangelio. S. Mat. xx. 20.*

ENTONCES se llegó a él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, adorando, y pidiéndole algo. Y él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Dí que se asienten estos dos hijos míos, el uno a tu mano derecha, y el otro a tu izquierda, en tu reino. Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber de la copa de que yo tengo que beber; y ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado? Dicen ellos: Podemos. Él les dice: A la verdad de mi copa beberéis; y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis bautizados; mas sentaros a mi mano derecha, y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a los que está aparejado por mi Padre. Y como

## Agosto 6] La Transfiguración de Cristo

los diez oyeron esto, se enojaron de los dos hermanos. Entonces Jesús llamándoles dijo: Ya sabéis que los príncipes de los Gentiles se enseñorean sobre ellos; y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. Mas entre vosotros no será así; sino el que entre vosotros quisiere hacerse grande, será vuestro servidor; y el que entre vosotros quisiere ser el primero, será vuestro siervo: Así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

### LA TRANSFIGURACIÓN DE CRISTO.

[6 de Agosto.]

*La Colecta.*

OH DIOS, que en el monte revelaste a escogidos testigos tu único Hijo maravillosamente transfigurado, en su vestido blanco y resplandeciente; Otorga bondadosamente, que siendo preservados de la inquietud de este mundo, se nos conceda mirar al Rey en toda su hermosura, quién contigo, ¡Oh Padre! y tu, ¡Oh Espíritu Santo! vive y reina, un Dios, mundo sin fin. *Amén.*

*La Epístola. 2 S. Ped. i. 13.*

PORQUE tengo por justo, (en tanto que estoy en este tabernáculo,) de excitaros por medio de recordamientos; sabiendo que brevemente tengo de dejar éste mi tabernáculo, como nuestro Señor Jesu Cristo me ha declarado. También yo procuraré con diligencia, que después de mi fallecimiento vosotros podáis tener siempre memoria de estas cosas. Porque nosotros no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesu Cristo, siguiendo fábulas por arte compuestas; sino como habiendo con nuestros propios ojos visto su majestad.

## El Día de San Bartolomé [Agosto 24]

Porque él había recibido de Dios Padre honra y gloria, cuando una tal voz fué a él enviada de la magnífica gloria: Éste es el amado Hijo mío, en el cual yo me he agradado. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos juntamente con él en el monte santo.

*El Evangelio. S. Luc. ix. 28.*

**Y** ACONTECIÓ que después de estas palabras, como ocho días, tomó a Pedro, y a Juan, y a Santiago, y subió a un monte a orar. Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra; y su vestido blanco y resplandeciente. Y, he aquí, dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moisés, y Elías, que aparecieron en gloria, y hablaban de su salida, la cual había de cumplir en Jerusalén. Y Pedro, y los que estaban con él, estaban cargados de sueño; y como despertaron, vieron su gloria, y a los dos varones que estaban con él. Y aconteció, que apartándose ellos de él, Pedro dice a Jesús: Maestro, bien es que nos quedemos aquí; y hagamos tres cabañas, una para tí, y una para Moisés, y una para Elías; no sabiendo lo que se decía. Y estando él hablando ésto, vino una nube que los hizo sombra; y tuvieron temor entrando ellos en la nube. Y vino una voz de la nube, que decía: Éste es mi Hijo amado, a él oíd. Y pasada aquella voz, Jesús fué hallado solo; y ellos callaron, y por aquellos días no dijeron nada a nadie de lo que habían visto.

EL DÍA DE SAN BARTOLOMÉ, APÓSTOL.

[24 de Agosto.]

*La Colecta.*

**O**H DIOS Eterno y Todopoderoso, que diste gracia a tu Apóstol Bartolomé para creer y predicar sinceramente tu Palabra: Te suplicamos

## El Día de San Bartolomé

concedas a tu Iglesia, que ame lo que él creyó, y que predique lo que él enseñó; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola. Los Actos v. 12.*

**Y** POR las manos de los apóstoles eran hechos muchos milagros, y prodigios en el pueblo; (y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. Y de los otros, ninguno se osaba juntar con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente. Y los que creían en el Señor se aumentaban más, así de varones como de mujeres.) Tanto, que echaban los enfermos por las calles, y los ponían en camas y en lechos, para que viniendo Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. Y aun de las ciudades vecinas concurría una multitud a Jerusalén, trayendo enfermos, y atormentados de espíritus inmundos: los cuales todos eran curados.

*El Evangelio. S. Luc. xxii. 24.*

**Y** HUBO también entre ellos una contienda, quién de ellos parecía ser el mayor. Entonces él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas; y los que sobre ellas tienen potestad, son llamados bienhechores. Mas vosotros, no así: antes el que es mayor entre vosotros, sea como el más mozo; y el que precede, como el que sirve. Porque ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? mas yo soy entre vosotros como el que sirve. Empero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis tentaciones. Yo pues os ordeno un reino, como mi Padre me lo ordenó a mí; para que comáis y bebáis en mi mesa en mi reino; y os asentéis sobre tronos juzgando a las doce tribus de Israel.



EL DÍA DE SAN MATEO, APÓSTOL Y EVANGELISTA.  
[21 de Setiembre.]

*La Colecta.*

**O**H Todopoderoso Dios, que por boca de tu bendito Hijo llamaste a San Mateo, del banco de las alcabalas, para que de publicano se convirtiese en Apóstol y Evangelista; Danos gracia para renunciar a toda avaricia y desordenado deseo de riquezas, y para seguir al mismo Jesu Cristo tu Hijo, que en unidad del Espíritu Santo vive y reina contigo eternamente. *Amén.*

*La Epístola. 2 Cor. iv. 1.*

**P**OR lo cual teniendo nosotros este ministerio, según hemos alcanzado la misericordia, no desmayamos; antes hemos renunciado las cosas encubiertas de vergüenza, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios; mas por manifestación de la verdad encomendándonos a nosotros mismos a la conciencia de todo hombre delante de Dios. Que si nuestro evangelio es encubierto, para los que se pierden es encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesu Cristo, el Señor; y nosotros siervos vuestros por amor de Jesús. Porque Dios, que dijo que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció, en nuestros corazones, para dar la iluminación de la ciencia de la gloria de Dios en el rostro de Jesu Cristo.

*El Evangelio. S. Mat. ix. 9.*

**Y** PASANDO Jesús de allí, vió a un hombre, que estaba sentado al banco de los tributos, el cual se llamaba Mateo, y dícele: Sígueme. Y se levantó,

y le siguió. Y aconteció que estando él sentado a comer en la casa, he aquí, que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos. Y viendo ésto los Fariseos, dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores? Y oyéndolo Jesús, les dijo: Los que están sanos, no tienen necesidad de médico; sino los enfermos. Andad, antes aprended que cosa es: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar los justos, sino los pecadores a arrepentimiento.

EL DÍA DE SAN MIGUEL Y TODOS LOS ÁNGELES.  
[29 de Setiembre.]

*La Colecta.*

**O**H DIOS Eterno, que has ordenado y constituido los servicios de los Ángeles y de los hombres en orden maravilloso; Otorga misericordiosamente, que como tus santos Ángeles te sirven siempre en el cielo, así por tu mandato nos socorran y defiendan en la tierra; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola. Rev. xii. 7.*

**Y** FUÉ hecha una grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles batallaban contra el dragón; y el dragón batallaba, y sus ángeles; empero no prevalecieron éstos, ni su lugar fué más hallado en el cielo. Y fué lanzado fuera aquel gran dragón, que es la serpiente antigua, que es llamada diablo, y Satanás, el cual engaña a todo el mundo: fué arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Y oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, y la virtud, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo; porque el acusador de nuestros

hermanos es ya derribado, el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraos, cielos y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra, y de la mar! porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

*El Evangelio. S. Mat. xviii. 1.*

EN aquel tiempo se llegaron los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, le puso en medio de ellos. Y dijo: De cierto, os digo, que si no os convirtiéreis, y os hiciéreis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que cualquiera que se humillare, como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que recibiere a un tal niño en mi nombre, a mí recibe. Y cualquiera que ofendiere a alguno de estos pequeños, que creen en mí, mejor le sería que le fuera colgada del cuello una piedra de molino de asno, y que fuese anegado en el profundo de la mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! porque necesario es que vengan escándalos; mas ¡ay de aquel hombre, por el cual viene el escándalo! Por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasión de caer, córtalos y échalos de ti: mejor te es entrar cojo o manco a la vida, que teniendo dos manos o dos pies ser echado al fuego eterno. Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácale, y échale de ti; que mejor te es entrar con un ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado al fuego del infierno. Mirad no tengáis en poco a alguno de estos pequeños; porque yo os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.

EL DÍA DE SAN LUCAS, EVANGELISTA.

[Octubre 18.]

*La Colecta.*

OMNIPOTENTE Dios, que inspiraste a tu siervo San Lucas el Médico, el manifestar en el Evangelio el amor y el poder sanativo de tu Hijo; Manifiesta en tu Iglesia el mismo poder y amor, para la salud de nuestros cuerpos y de nuestras almas; mediante tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola. 2 Tim. iv. 5.*

TÚ por tanto vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio: Porque yo ya presto soy sacrificado, y el tiempo de mi desatamiento está cercano. Buena milicia he militado, acabado he la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. Procura de venir presto a mí; porque Demas me ha desamparado, amando este mundo presente, y es ido a Tesalónica; Crescente a Galacia; Tito a Dalmacia. Lucas solo está conmigo. Toma a Marcos, y tráele contigo; porque me es útil para el ministerio. A Tíquico envié a Éfeso. La capa que dejé en Troas en casa de Carpo, traéla contigo cuando vinieres, y los libros, mayormente los pergaminos. Alejandro el metalero me ha diseñado muchos males: Dios le pague conforme a sus hechos, del cual tú también te guarda: que en grande manera ha resistido a nuestras palabras.

*El Evangelio.* S. Luc. x. 1.

**E**L Señor señaló aun otros setenta, a los cuales envió de dos en dos, delante de su faz a toda ciudad y lugar a donde él había de venir. Y les decía: La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos, por tanto rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. Andad, he aquí, yo os envío como a corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni zapatos; y a nadie saludéis en el camino. En cualquier casa donde entráreis, primeramente decid: Paz sea a esta casa. Y si hubiere allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros. Y posad en aquella misma casa comiendo y bebiendo lo que os dieren; porque el obrero digno es de su salario.

EL DÍA DE SAN SIMÓN Y SAN JUDAS, APÓSTOLES.  
[28 de Octubre.]

*La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, que edificaste tu Iglesia sobre el cimiento de los Apóstoles y Profetas, siendo Jesu Cristo la principal piedra angular; Haz que, por medio de su doctrina, de tal manera nos asociemos en unidad de espíritu, que seamos hechos templo santo agradable a ti; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* Efes. ii. 19.

**A**SÍ que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y domésticos de Dios; edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesu Cristo mismo; en el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para ser un templo santo en el Señor: en el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu.

*El Evangelio.* S. Juan xv. 17.

**E**STO os mando: Que os améis los unos a los otros. Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me aborrecía, antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo que es suyo; mas porque no sois del mundo, sino que yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo. Acordáos de la palabra que yo os he dicho: No es el siervo mayor que su señor: si a mí me han perseguido, también a vosotros perseguirán: si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Mas todo esto os harán por causa de mi nombre; porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tuvieran pecado; mas ahora no tienen excusa de su pecado. El que me aborrece, también a mi Padre aborrece. Si yo no hubiese hecho entre ellos obras cuales ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; mas ahora, ellos las han visto, y aborrecen a mí, y a mi Padre. Mas esto sucede, para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron. Empero cuando viniere el Consolador el cual yo os enviaré del Padre, es a saber, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí. Y vosotros también daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio.

EL DÍA DE TODOS LOS SANTOS.

[1 de Noviembre.]

*La Colecta.*

**D**IOS Todopoderoso, que en el cuerpo místico de tu Hijo, Cristo nuestro Señor, has reunido a todos tus escogidos en una sola comunión y hermandad; Danos gracia para que imitemos a tus Santos en toda virtuosa y santa vida, y que lleguemos a los

## El Día de Todos los Santos

indecibles gozos que tú has preparado para los que te aman sinceramente; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Esta Colecta será dicha diariamente durante la Octava.*

*Por la Epístola. Rev. vii. 2.*

**Y** VI otro ángel que subía del nacimiento del sol teniendo el sello del Dios vivo. Y clamó con gran voz a los cuatro ángeles, a los cuales era dado hacer daño a la tierra, y a la mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni a la mar, ni a los árboles, hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en sus frentes. Y oí el número de los señalados, que eran ciento y cuarenta y cuatro mil señalados de todas las tribus de los hijos de Israel.

Después de estas cosas miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de todas naciones, y linajes, y pueblos, y lenguas, que estaban delante del trono, y en la presencia del Cordero, vestidos de luengas ropas blancas, y palmas en sus manos; y clamaban en alta voz, diciendo: La salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie al derredor del trono, y alrededor de los ancianos, y de los cuatro animales; y postráronse sobre sus caras delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: *Amén:* la bendición, y la gloria, y la sabiduría, y el hacimiento de gracias, y la honra, y la potencia, y la fortaleza a nuestro Dios para siempre jamás. *Amén.*

Y respondió uno de los ancianos, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han venido de grande tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día

## El Día de un Santo Cualquiera

y noche en su templo: y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos. No tendrán más hambre, ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni otro ningún calor. Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes vivas de aguas: y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.

*El Evangelio. S. Mat. v. i.*

**V**RIENDO Jesús las multitudes, subió a un monte: y sentándose él, se llegaron a él sus discípulos. Y abriendo el su boca, les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu; porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los tristes; porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos; porque ellos recibirán la tierra por heredad. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; porque ellos serán hartos. Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón; porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacificadores; porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois, cuando os maldijeren, y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo. Regocijáos y alegráos; porque vuestro galardón es grande en los cielos; que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

EL DÍA DE UN SANTO CUALQUIERA.

*La Colecta.*

**O**MNIPOTENTE y Eterno Dios, que enciendes la llama de tu amor en el corazón de tus santos; concede a nosotros tus humildes siervos la misma fe y poder en el amor, que, conforme nos regocijamos

## El Día de un Santo Cualquiera

en sus triunfos, podamos también sacar inspiración de sus ejemplos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *O esta :*

**O** DIOS Todopoderoso, que nos has llamado a la fe en Ti y nos has rodeado de una tan grande nube de testigos; Concede que nosotros, animados por el buen ejemplo de tus santos, y especialmente de tu siervo [San —] podamos perseverar en la carrera que nos es propuesta, hasta que al fin, mediante tu gracia, nosotros, juntamente con ellos, alcancemos tu gozo eterno; mediante el que es el autor y consumidor de nuestra fe, tu Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola. Heb. xii. 1.*

**P**OR tanto nosotros también teniendo en derredor nuestro una tan grande nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que nos rodea, corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta, puestos los ojos en el autor y consumidor de la fe, Jesús; el cual, habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y sentóse a la diestra del trono de Dios.

*El Evangelio. S. Mat. xxv. 31.*

**C**UANDO el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria. Y serán reunidas delante de él todas las gentes: y los apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos; y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a la izquierda. Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: Venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo; porque tuve hambre, y me

## Dedicación de una Iglesia

disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber, fui huésped, y me recogisteis; desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿o cuándo te vimos huésped, y te recogimos? ¿o desnudo, y te cubrimos? ¿o cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey les dirá: De cierto os digo, que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeños, a mí lo hicisteis.

FIESTA PARA LA DEDICACIÓN DE UNA IGLESIA.

*Colecta.*

**O** DIOS, a quien año tras año alabamos por la dedicación de esta Iglesia; presta oído, te suplicamos, a las oraciones de tu pueblo, y concede que cualquiera que venga a rendir culto en tu presencia en este lugar, pueda obtener tu ayuda misericordiosa y protección; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola. 1 S. Pedro ii. 1.*

**D**EJANDO pues toda malicia, y todo engaño, y fingimientos, y envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual, sin engaño, para que por ella crezcáis en salud: si empero habéis gustado que el Señor es benigno; al cual allegándoos, piedra viva, reprobada cierto de los hombres, empero elegida de Dios, preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesu Cristo.



## Los Días de Témporas

*El Evangelio.* San Mateo xxi. 12.

**Y** ENTRÓ Jesús en el templo de Dios, y echó fuera todos los que vendían y compraban en el templo, y trastornó las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendían palomas; y les dice: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros cueva de ladrones la habéis hecho. Entonces vinieron a él ciegos y cojos en el templo, y los sanó. Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron, y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dice: Sí: ¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?

LOS DÍAS DE TÉMPORAS  
EN LAS CUATRO ESTACIONES.

*La Colecta.*

**O**MNIPOTENTE Dios, que has confiado en manos de hombres el ministerio de reconciliación; Humildemente te suplicamos, por la inspiración de tu Santo Espíritu; inspira en el corazón de muchos el ofrecerse para el ministerio; para que de esta manera la humanidad pueda ser atraída a tu bendito reino; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola.* Hechos xiii. 44.

**Y** EL sábado siguiente se juntó casi toda la ciudad a oír la palabra de Dios. Mas los Judíos, visto el gentío, llenáronse de celo, y se oponían a lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando. Entonces Pablo y Bernabé, usando de libertad, dijeron: A vosotros a la verdad era menester que se os hablase la palabra de Dios; mas pues que la desecháis, y os

## Días de Rogaciones

juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los Gentiles. Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los Gentiles, para que seas salud hasta lo postrero de la tierra. Y los Gentiles oyendo esto, fueron gozosos, y glorificaban la palabra del Señor: y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna. Y la palabra del Señor era sembrada por toda aquella provincia.

*El Evangelio.* S. Luc. iv. 16.

**Y** VINO Jesús a Nazaret, donde había sido criado; y entró, conforme a su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó a leer. Y fuéle dado el libro del profeta Isaías; y como abrió el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados: para predicar el año agradable del Señor. Y rollando el libro, lo dió al ministro, y sentóse: y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos.

DÍAS DE ROGACIONES

O SEA LOS TRES DÍAS ANTES DE LA ASCENSIÓN.

*La Colecta.*

**O**MNIPOTENTE Dios, Señor del cielo y de la tierra; Te suplicamos derrames tus bendiciones sobre esta tierra y nos des una estación fructífera; para que recibiendo nosotros constantemente tu munificencia, podamos siempre tributarte gracias en tu santa Iglesia; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Días de Rogaciones

*Por la Epístola. Ez. xxxiv. 25.*

**Y** ESTABLECERÉ con ellos pacto de paz, y haré cesar de la tierra las malas bestias; y habitarán en el desierto seguramente, y dormirán en los bosques. Y daré a ellas, y a los alrededores de mi collado, bendición; y haré descender la lluvia en su tiempo, lluvias de bendición serán. Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra seguramente; y sabrán que yo soy Jehová, cuando quebrare las coyundas de su yugo, y los librare de mano de los que se sirven de ellos. Y no serán más presa de las gentes, ni las bestias de la tierra las devorarán; sino que habitarán seguramente, y no habrá quien espante; y despertaréis una planta por nombre, y no más serán consumidos de hambre en la tierra, ni serán más avergonzados de las gentes. Y sabrán que yo su Dios Jehová soy con ellos, y ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice el Señor Jehová. Y vosotras, ovejas más, ovejas de mi pasto, hombres sois, y yo vuestro Dios, dice el Señor Jehová.

*El Evangelio. S. Luc. xi. 5.*

**D**ÍJOLE también Jesús: ¿Quién de vosotros tendrá un amigo, e irá a él a media noche, y le dirá: Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha venido a mí de camino, y no tengo qué ponerle delante; y el de dentro respondiendo, dijere: No me seas molesto; la puerta está ya cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme, y darte? Os digo, que aunque no se levante a darle por ser su amigo, cierto por su importunidad se levantará, y le dará todo lo que habrá menester. Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os será abierto. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abre. ¿Y cuál padre de vosotros, si su hijo le

## Día de Independencia

pidiere pan, le dará una piedra? o, si pescado, ¿en lugar de pescado, le dará una serpiente? O, si le pidiere un huevo, ¿le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que lo pidieren de él?

*DÍA DE INDEPENDENCIA.*

*La Colecta.*

**O** ETERNO Dios, mediante cuyo eficaz poder ganaron nuestros padres antiguamente sus libertades; Concede, te suplicamos, que nosotros y todo el pueblo de esta tierra podamos hallar gracia para mantener estas libertades en paz y equidad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Epístola. Deut. x. 17.*

**P**ORQUE Jehová vuestro Dios es Dios de dioses, y Señor de señores, Dios grande, poderoso, y terrible, que no acepta persona, ni toma cohecho; que hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido. Amaréis pues al extranjero: porque extranjeros fuisteis vosotros en tierra de Egipto. A Jehová tu Dios temerás, a él servirás, a él te allegarás, y por su nombre jurarás. Él es tu alabanza, y él es tu Dios, que ha hecho contigo estas grandes y terribles cosas que tus ojos han visto.

*El Evangelio. S. Mat. v. 43.*

**J**ESUS dijo: Oisteis que fué dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para

## Día de Acción de Gracias

que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos. Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿que hacéis demás? ¿no hacen también así los Gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

### DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS.

¶ *En lugar del Venite, se dirán o cantarán los siguientes versículos:*

**A**LABAD al Señor, porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios: porque es agradable y decorosa la alabanza.

El Señor reedifica a Jerusalén: congregará a los dispersos de Israel.

Él es quien cura a los quebrantados de corazón: quien aplaca sus dolores;

Load al Señor con acción de gracias; cantad salmos a nuestro Dios con arpa sonora.

Él es quien cubre los cielos de nubes, el que prepara lluvia para la tierra: el que hace germinar yerba a los montes;

Quien da al cuadrúpedo su comida: a los hijos del cuervo que claman.

Celebra, Jerusalén, al Señor: alaba a tu Dios, oh Sión.

Porque reforzó los cerrojos de tus puertas: bendijo a tus hijos en medio de ti.

Él es quien pone en tu término paz: del meollo del trigo te harta;

Gloria sea al Padre; y al Hijo, y al Espíritu Santo;

Como era al principio, es ahora, y será: por los siglos de los siglos. Amén.

## Día de Acción de Gracias

### *La Colecta.*

**O**H misericordiosísimo Padre, que has bendecido las labores del labrador en las cosechas de los frutos de la tierra; Te damos humildes y sentidas gracias por esta tu bondad; rogándote continúes tu cariño hacia nosotros, y que nuestra tierra siga rindiéndonos su aumento, para gloria tuya y beneficio nuestro; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.

### *La Epístola.* Santiago i. 16.

**A**MADOS hermanos míos, no erréis. Toda buena dadiva y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. Él, de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas. Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardío para hablar, tardío para airarse: porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Por lo cual, dejando toda inmundicia y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la palabra ingerida, la cual puede hacer salvas vuestras almas. Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se consideró a sí mismo, y se fué, y luego se olvidó qué tal era. Mas el que hubiere mirado atentamente en la perfecta ley, que es la de la libertad, y perseverado en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho. Si alguno piensa ser religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino engañando su corazón, la religión del tal es vana. La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre es esta: Visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo.

## En un Matrimonio

*El Evangelio. S. Mat. vi. 25.*

**J**ESUS dijo: Por tanto os digo: No os congojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir: ¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas? Mas ¿quién de vosotros podrá, congojándose, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido ¿por qué os congojáis? Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fué vestido así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os congojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? Porque los Gentiles buscan todas estas cosas: que vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas habéis menester. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os congojéis por el día de mañana; que el día de mañana traerá su fatiga: basta al día su afán.

### EN UN MATRIMONIO.

*La Colecta.*

**O**H DIOS Eterno, humildemente te suplicamos, que mires benignamente a estos tus siervos que *ahora van a ser unidos en santo Matrimonio conforme a tu santo mandato; y concede que ellos buscando primeramente el reino tuyo y su justicia, puedan obtener abundantes bendiciones de tu gracia; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.*

## En un Matrimonio

*La Epístola. Efes. v. 20.*

**D**ANDO gracias si mpre de todo al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo: sujetados los unos a los otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y él es el que da la salud al cuerpo. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque ninguno aborreció jamás a su propia carne, antes la sustenta y regala, como también Cristo a la iglesia; porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se allegará a su mujer, y serán dos en una carne. Este misterio grande es: mas yo digo esto con respecto a Cristo y a la iglesia. Cada uno empero de vosotros de por sí, ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer reverencie a su marido.

*El Evangelio. S. Mat. xix. 4.*

**J**ESÚS respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, macho y hembra los hizo, y dijo: Por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y serán dos en una carne? Así que, no son ya más dos, sino una carne: por tanto, lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre.

## Orden de Sepultura

### ORDEN DE SEPULTURA.

#### *La Colecta.*

**O** SEÑOR Dios Eterno, que mantienes en vida a todas las almas; Concede, te suplicamos, a toda tu Iglesia en el paraíso y en la tierra, tu luz y tu paz; y otorga que nosotros, siguiendo los buenos ejemplos de aquellos que te han servido aquí y que ahora descansan, podamos al fin entrar con ellos en tu gozo sempiterno; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### ¶ *O ésta :*

**O**H DIOS cuyas mercedes no se pueden contar; Acepta nuestras oraciones por el alma de tu siervo difunto, y concédele entrada en las moradas de luz y alegría, y la compañía de tus santos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

#### *La Epístola. 1 Tes. iv. 13.*

**T**AMPOCO, hermanos, queremos que ignoréis acerca de los que duermen, que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús. Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a los que durmieron. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, consolaos los unos a los otros en estas palabras.

## Orden de Sepultura

### *El Evangelio. S. Juan vi. 37.*

**J**ESÚS les dijo: Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, mas la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: Que todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.



En la Iglesia de España.

En la Iglesia de España, el Santo Bautismo es un sacramento que se administra a los niños, y a los adultos que se convierten a la fe. Este sacramento es necesario para la salvación del alma, y se administra con agua y la palabra de Dios. El Santo Bautismo es un sacramento que se administra a los niños, y a los adultos que se convierten a la fe. Este sacramento es necesario para la salvación del alma, y se administra con agua y la palabra de Dios.

El Santo Bautismo es un sacramento que se administra a los niños, y a los adultos que se convierten a la fe. Este sacramento es necesario para la salvación del alma, y se administra con agua y la palabra de Dios. El Santo Bautismo es un sacramento que se administra a los niños, y a los adultos que se convierten a la fe. Este sacramento es necesario para la salvación del alma, y se administra con agua y la palabra de Dios.

En la Iglesia de España.

El Santo Bautismo es un sacramento que se administra a los niños, y a los adultos que se convierten a la fe. Este sacramento es necesario para la salvación del alma, y se administra con agua y la palabra de Dios. El Santo Bautismo es un sacramento que se administra a los niños, y a los adultos que se convierten a la fe. Este sacramento es necesario para la salvación del alma, y se administra con agua y la palabra de Dios.

# Administración del Santo Bautismo

## La Administración del Santo Bautismo

juntamente con

Los Oficios de Instrucción

El Orden de Confirmación

La Solemnización del Matrimonio

Acción de Gracias después de Alum-  
bramiento

La Visitación de los Enfermos

La Comunión de los Enfermos

El Orden de Sepultura

En la Iglesia de España, el Santo Bautismo es un sacramento que se administra a los niños, y a los adultos que se convierten a la fe. Este sacramento es necesario para la salvación del alma, y se administra con agua y la palabra de Dios. El Santo Bautismo es un sacramento que se administra a los niños, y a los adultos que se convierten a la fe. Este sacramento es necesario para la salvación del alma, y se administra con agua y la palabra de Dios.

## Administración del Santo Bautismo

¶ El Ministro de cada parroquia debe amonestar a menudo al pueblo que no difieran el bautismo de sus hijos, y que es conveniente que el Bautismo sea administrado mas bien los Domingos u otros días de Fiesta. No obstante (si la necesidad lo exigiere) podrá administrarse el Bautismo en cualquier otro día. Tambien deberá amonestar que a excepción de causa urgente no traten de bautizar a sus hijos en sus hogares.

¶ Para cada Niño que haya de bautizarse deberá haber, cuando se pueda, dos Padrinos y una Madrina; y para cada Niña un Padrino y dos Madrinas; y se admitirán los Padres del Niño o de la Niña por Padrinos si así lo desearan.

¶ Cuando haya Niños que bautizar, los Padres o Encargados deberán dar aviso al Ministro. Y entonces los Padrinos y Madrinas y demás Personas con los Niños se colocarán junto a la Pila de Bautismo, bien inmediatamente después de leída la Segunda Lección de la Oración Matutina o Vespertina, o bien a cualquier otra hora designada por el Ministro.

¶ Cuando haya Adultos que bautizar, se avisará con tiempo al Ministro; para que así pueda proceder con toda diligencia a examinarlos y ver si están suficientemente instruidos en los principios de la Religión Cristiana; y para que puedan ser exhortados a prepararse a sí mismos, con Oraciones y Ayunos, para la recepción de este Santo Sacramento.

NÓTESE, que en ocasión del Bautismo de un Adulto, deberán hallarse presentes con él junto a la Pila cuando menos dos testigos.

¶ El Ministro entonces acercándose a la Pila (en la cual se habrá preparado suficiente cantidad de Agua pura y la Congregación presente de pie) dirá:

HA sido este Niño (o Adulto) bautizado antes de ahora, o nó?

## Santo Bautismo

¶ Si responden, *Nó, entonces el Ministro procederá en la forma siguiente :*

**M**UY amados, puesto que nuestro Salvador Cristo dice: Ninguno puede entrar en el reino de Dios, si no es regenerado y nacido de nuevo de Agua y del Espíritu Santo; Yo os suplico invoquéis a Dios Padre, por medio de nuestro Señor Jesu Cristo, para que por su benigna misericordia conceda a *este Niño* (o *Adulto*) lo que por naturaleza no puede tener; que sea bautizado con Agua y el Espíritu Santo, recibido en la Santa Iglesia de Cristo, y *hecho* miembro vivo de ella.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

Oremos.

**O**MNIPOTENTE Dios e inmortal, auxilio de todos los necesitados, amparo de cuantos se acogen a Ti por socorro, vida de los que creen, y resurrección de los muertos; Te invocamos en favor de *este Niño* (o *este tu Siervo*), para que al venir a tu santo Bautismo reciba remisión de sus pecados por regeneración espiritual. *Recíbele*, oh Señor, como has prometido por tu muy querido Hijo, diciendo: Pedid y se os dará; llamad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Así pues dános a nosotros que ahora te pedimos; que hallemos nosotros que ahora buscamos; y ábrenos la puerta puesto que llamamos; para que *este Niño* (o *este tu Siervo*) pueda gozar de la bendición eterna de tu celestial lavacro, y alcance el eterno reino que Tú has prometido por Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *El Ministro dirá a continuación :*

Oid las palabras del Evangelio, escrito por San Marcos, en el capítulo décimo, desde el versículo décimo tercero:

## Santo Bautismo

**Y** PRESENTABAN niños a Cristo para que los tocara; y los discípulos reñían a los que los presentaban. Y viéndolo Jesús se enojó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

O :

Oíd las palabras del Evangelio, escrito por San Juan, en el tercer capítulo, versículo primero.

**Y** HABÍA un hombre de los Fariseos que se llamaba Nicodemo, príncipe de los Judíos: este vino a Jesús de noche, y díjole, Rabí, sabemos que has venido de Dios por Maestro: porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él. Respondió Jesús, y díjole: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.

Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer, siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer?

Respondió Jesús: De cierto de cierto te digo, que el que no naciere de agua y de Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de carne, carne es; y lo que es nacido de Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije, Os es necesario nacer otra vez. El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido, mas ni sabes de donde viene, ni adonde vaya: así es todo aquel que es nacido de Espíritu.

O :

Oíd las palabras del Evangelio, escrito por San Mateo, en el capítulo veintiocho, y verso dieciocho.

## Santo Bautismo

**Y** LLEGANDO Jesus, les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto id, y doctrinad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: enseñándolas que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

**P**ERSUADIDOS pues de la buena voluntad de nuestro Padre celestial para con *este Niño* (o *Adulto*) declarada por su Hijo Jesu Cristo; démosle feil y devotamente gracias, diciendo:

**D**IOS Omnipotente y Eterno, Padre celestial, te damos gracias humildemente porque te dignaste llamarnos al conocimiento de tu gracia y fe en Ti; Aumenta este conocimiento, y confirma esta fe en nosotros para siempre. Auxilia con tu Espíritu Santo a *este Niño* (o *este tu Siervo*), Para que sea *nacido* de nuevo, Y *hecho heredero* de salvación eterna; Mediante nuestro Señor Jesu Cristo, Que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, Ahora y por siempre. *Amén.*

¶ *Cuando el Oficio es usado para Niños el Ministro hablará a los Padrinos y Madrinas de esta manera :*

**M**UY amados: habéis traído aquí a *este Niño* para que sea bautizado; habéis pedido que nuestro Señor Jesu Cristo se digne recibirle; libertarle de sus pecados, santificarle con el Espíritu Santo, darle el reino del cielo y la vida eterna.

¿Renuncias en nombre de *este Niño* al diablo y todas sus obras, la vana pompa y gloria del mundo, con todas sus concupiscencias, y a los pecaminosos deseos de la carne, de modo que no los seguirás ni serás guiado por ellos ?

## Santo Bautismo

*Respuesta.* Los renuncio todos y con el auxilio de Dios trataré de no seguirlos, ni guiarme por ellos.

*Ministro.* ¿Crees en los Artículos de la Fe Cristiana, contenidos en el Credo de los Apóstoles ?

*Respuesta.* Sí, creo.

*Ministro.* ¿Quieres ser bautizado en esta fe ?

*Respuesta.* Ése es mi deseo.

*Ministro.* ¿Quieres, pues, guardar obedientemente la Santa voluntad y los mandamientos de Dios y caminar en ellos todos los días de tu vida ?

*Respuesta.* Así deseo hacerlo con el auxilio de Dios.

*Ministro.* Habiendo hecho ahora estas promesas en el nombre de *este Niño*, ¿cuidaréis también por vuestra parte de que aprenda el Credo, la Oración Dominical y los Diez Mandamientos y todo lo demas que a un Cristiano le conviene saber y creer para la salud de su alma ?

*Respuesta.* Así lo haré con el auxilio de Dios.

*Ministro.* ¿Cuidaréis de que *este Niño* sea llevado al Obispo, para ser confirmado por él, tan pronto se halle suficientemente instruido ?

*Respuesta.* Sí Señor, así lo haré con el auxilio de Dios.

¶ *Cuando el Oficio tenga que ser usado para Adultos el Ministro les hablará de la manera siguiente, respondiendo por sí mismas a las preguntas las personas que hayan de ser bautizadas :*

**M**UY amados, habéis venido aquí deseando recibir el santo Bautismo; Hemos orado pidiendo que nuestro Señor Jesu Cristo se digne recibirnos, libertaros del pecado, y santificaros con el Espíritu Santo; y que os dé el Reino del Cielo y la vida eterna.

**R**ENUNCIAS al diablo y todas sus obras, la vana pompa y gloria del mundo, con todas sus concupiscencias, y a los pecaminosos deseos de la

## Santo Bautismo

carne de tal modo que no los seguirás, ni serás guiado por ellos ?

*Respuesta.* Los renuncio todos y con el auxilio de Dios me esforzaré a no seguirlos, ni ser guiados por ellos.

*Ministro.* ¿Crees en Jesu Cristo el Hijo del Dios viviente ?

*Respuesta.* Sí, creo.

*Ministro.* ¿Le aceptas y deseas seguirle como tu Salvador y Señor ?

*Respuesta.* Sí le acepto, y eso deseo.

*Ministro.* ¿Crees en los Artículos de la Fe Cristiana, contenidos en el Credo de los Apóstoles ?

*Respuesta.* Sí creo.

*Ministro.* ¿Quieres ser bautizado en esta fe ?

*Respuesta.* Ese es mi deseo.

*Ministro.* ¿Guardarás, pues, obedientemente la santa voluntad y los mandamientos de Dios, y caminarás en ellos todos los días de tu vida ?

*Respuesta.* Así lo haré, con el auxilio de Dios.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

**O**H DIOS misericordioso, concede que como Cristo murió y se levantó otra vez así también este Niño (o este tu Siervo) pueda morir al pecado y levantarse con vida nueva. *Amén.*

Concede que todos los afectos pecaminosos mueran en él, y que todas las cosas pertenecientes al Espíritu vivan y crezcan en él. *Amén.*

Concédele fuerza y poder para que obtenga la victoria, y triunfe del diablo, del mundo y de la carne. *Amén.*

Concede que los que te sean aquí dedicados por nuestro oficio y ministerio, sean también dotados de virtudes celestiales y eternamente compensados por tu misericordia, oh bendito Señor Dios, que vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos. *Amén.*

## Santo Bautismo

*Ministro.* El Señor sea con vosotros.

*Respuesta.* Y con tu espíritu.

*Ministro.* Elevad vuestros corazones.

*Respuesta.* Los elevamos al Señor.

*Ministro.* Demos gracias a Dios nuestro Señor.

*Respuesta.* Dárselas es digno y justo.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

**E**S verdaderamente digno y justo y de nuestro deber darte gracias, oh Señor, Santo Padre, Omnipotente, Eterno Dios, por cuanto tu muy amado Hijo Jesu Cristo, por la remisión de nuestros pecados, derramó de su muy precioso costado agua y sangre; y dió mandamiento a sus discípulos de que fueran por todo el mundo adoctinando y bautizando, En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; Atiende a las súplicas de tu congregación, te suplicamos; santifica este Agua para el lavamiento místico del pecado; y concede que este Niño (o este tu Siervo) que ahora va a ser bautizado en ella, reciba la plenitud de tu gracia, y siempre permanezca entre el número de tus fieles hijos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, a quien contigo, en la unidad del Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre jamás. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro tomará al Niño en sus brazos, y dirá a los Padrinos y Madrinas :*

Poned nombre a este Niño.

¶ *Y entonces nombrándole después de ellos, le inmergirá discretamente en el Agua, o bien derramará Agua sobre él diciendo :*

**N.** Yo te bautizo, En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

¶ *Si la persona que es bautizada es un Adulto, el Ministro le tomará por la mano, preguntará a los testigos por el Nombre del que se bautiza; y entonces le inmergirá en el Agua, o echándole Agua usará la misma forma de palabras.*



## Santo Bautismo

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

**N**OSOTROS recibimos a *este Niño* (o *esta Persona*) en la congregación del rebaño de Cristo, y le signamos\* con el signo de la Cruz, en señal de que en adelante no se avergonzará de confesar la fe de Cristo crucificado, y peleará varonilmente bajo su bandera contra el pecado, contra el mundo, y contra el diablo, y continuará fiel soldado y siervo de Cristo hasta el fin de su vida. *Amén.*

\*Aquí el Ministro hará una Cruz sobre la frente del Niño, o del Adulto.

¶ *Y entonces dirá el Ministro :*

**V**ISTO pues, hermanos muy amados, que *este Niño* (o *Adulto*) está *regenerado* e *ingertado* en el cuerpo de la Iglesia de Cristo, demos gracias a Dios Omnipotente por estos beneficios; y de común acuerdo dirijámosle nuestros ruegos, para que *este Niño* (o *Persona*) viva el resto de sus días según este principio.

¶ *Entonces se dirá :*

**P**ADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, y el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. *Amén.*

¶ *Después dirá el Ministro :*

**D**ÁMOSTE cordiales gracias, Padre misericordiosísimo, porque te has dignado regenerar a *este Niño* (o *Siervo*) con tu Espíritu Santo, recibirle por *Hijo adoptivo*, e incorporarle a tu santa Iglesia. Suplicámote humildemente concedes, que él muriendo al pecado, y viviendo a la justicia, y siendo sepultado

## Santo Bautismo

con Cristo en su muerte, pueda también participar de su resurrección; de modo que finalmente, con el resto de tu santa Iglesia, sea *heredero* de tu reino eterno; mediante Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro añadirá :*

**E**L Dios Omnipotente, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, por quien es nombrada toda la familia en el cielo y en la tierra; Os conceda el ser fortalecidos con poder del Espíritu en el hombre interior; para que morando Cristo en vuestros corazones por fe, podáis ser llenos de la plenitud de Dios. *Amén.*

¶ *Es de toda necesidad que todo Adulto, así bautizado, sea confirmado por el Obispo, tan pronto como sea conveniente después del Bautismo; para de esta manera ser admitido a la Santa Comunión.*

### BAUTISMO EN PRIVADO.

¶ *Cuando la necesidad lo requiera, en consideración a extrema enfermedad, entonces la forma siguiente será suficiente :*

¶ *El Niño (o Adulto) siendo nombrado por uno de los presentes, el ministro derramará Agua sobre él, diciendo estas palabras :*

**N** Yo te Bautizo En el Nombre del Padre, Y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

¶ *Después de lo cual se dirá la Oración Dominical, y la Acción de Gracias de este Oficio, empezando, Te damos cordiales gracias, etc.*

¶ *Y Nótese, que en caso de un Adulto, el Ministro hará las preguntas prescritas en este Oficio para el bautismo de Adultos.*

¶ *En casos de extremidad en enfermedad o peligro inminente si no puede hallarse un Ministro, entonces cualquiera persona bautizada presente puede administrar el Santo Bautismo, usando la forma que precede. Tal bautismo deberá ser prontamente notificado a las autoridades de la parroquia.*

## Santo Bautismo

### RECIBIMIENTO DE UNA PERSONA BAPTIZADA PRIVADAMENTE.

¶ *Es propio que un Niño o Adulto de esta manera bautizado sea después presentado a la Iglesia, en cuya ocasión se usarán las porciones siguientes del Oficio que precede :*

*El Evangelio, las Preguntas (omitiedo la pregunta ¿Quieres ser bautizado en esta fe? y su respuesta), la Declaración, Recibimos este Niño (o Adulto), etc., y lo demás del Oficio.*

### BAUTISMO CONDICIONAL.

¶ *Si existiere duda racional de que una persona haya sido bautizada con Agua, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (que son las partes esenciales del Bautismo), tal persona puede ser bautizada de la manera aquí prescrita : salvo que, al momento de inmersión o aspersión, el Ministro usará esta forma de palabras :*

**S**I no estás ya bautizado, N., Yo te Bautizo En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

## Oficios de Instrucción

### PRIMER OFICIO.

¶ *Después de cantar un Himno, arrodillados el Ministro y la Congregación, dirán juntamente la Oración siguiente, diciendo antes el Ministro :*

El Señor sea con vosotros

*Respuesta.* Y con tu espíritu.

Oremos.

**D**IOS de todo poder y fortaleza, que eres el autor y dador de todo lo bueno; Pon en nuestros corazones el amor de tu Nombre, aumenta en nosotros la verdadera religión, nutrenos de toda bondad, y por tu gran misericordia guárdanos en la misma; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Después, sentada la Congregación, el Ministro les hará las preguntas siguientes, leyendo o repitiendo la Congregación las Respuestas como están indicadas :*

*Pregunta.* ¿Cuál es tu Nombre Cristiano?

*Respuesta.* Mi Nombre Cristiano es ———.

*Pregunta.* ¿Quién te dió este Nombre?

*Respuesta.* Mis Padrinos y Madrinas me dieron este Nombre en mi bautismo; en el cual fui hecho miembro de Cristo, hijo de Dios, y heredero del reino del Cielo.

*Pregunta.* ¿Qué prometieron entonces por tí tus Padrinos y Madrinas?

*Respuesta.* Mis Padrinos y Madrinas prometieron e hicieron voto de tres cosas en mi nombre. Primeramente, que yo renunciaría al diablo y todas sus obras, las pompas y vanidades de este mundo corrom-

## Oficios de Instrucción

pido, y todos los apetitos pecaminosos de la carne. En segundo lugar, que yo creería todos los Artículos de la Fe Cristiana; Y en tercer lugar, que guardarla la santa voluntad de Dios y sus mandamientos, y caminaría en ellos todos los días de mi vida.

*Pregunta.* ¿No crees que estás obligado a hacerlo así?

*Respuesta.* Sí, ciertamente; y con el auxilio de Dios, así lo haré. Y de todo corazón doy gracias a nuestro Padre celestial, por haberme llamado a este estado de salvación, mediante Jesu Cristo nuestro Salvador. Y ruego a Dios me dé su gracia, para que pueda continuar en él hasta el fin de mi vida.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

**D**ICES que tus Padrinos y Madrinan prometieron e hicieron voto de que habías de creer en los Artículos de la Fe Cristiana. Recita los Artículos de la Fe Cristiana como están contenidos en el Credo de los Apóstoles:

¶ *Entonces, el Ministro y la Congregación se levantarán y repetirán el Credo de los Apóstoles.*

**C**REO en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra:

Y en Jesu Cristo, su único Hijo, nuestro Señor: Que fué concebido por el Espíritu Santo, Nació de la Virgen María: Padeó bajo el poder de Poncio Pilato, Fué crucificado, muerto y sepultado: Descendió a los infiernos; Al tercer día resucitó de entre los muertos: Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso: De donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo: La Santa Iglesia Católica; La Comunión de los Santos: El perdón de los pecados: La Resurrección del cuerpo: y la vida perdurable. *Amén.*

## Oficios de Instrucción

¶ *Después de lo cual, el Ministro, volviéndose a la Congregación, hará la Pregunta siguiente, respondiendo a ella la Congregación :*

*Pregunta.* ¿Qué es lo que aprendéis principalmente en estos Artículos de Fe?

*Respuesta.* En primer lugar, aprendo a creer en Dios Padre, que me ha creado a mí, y a todo mundo.

En segundo lugar, en Dios Hijo, que me ha redimido a mí, y a todo el género humano.

En tercer lugar, en Dios Espíritu Santo, que me santifica a mí, y a todo el pueblo de Dios.

Y a esta Santa Trinidad, Un sólo Dios, yo alabo y ensalzo, diciendo:

**G**LORIA sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo;

Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

¶ *Ministro y Congregación.*

¶ *Aquí puede cantarse un Himno, después de lo cual el Ministro, volviéndose a la Congregación, dirá :*

**D**IJISTE que tus Padrinos y Madrinan prometieron e hicieron voto de que guardarías la santa voluntad de Dios y sus mandamientos. Dime ¿cuántos Mandamientos hay?

*Respuesta.* Hay Diez Mandamientos, dados en la Antigua Alianza por Dios al pueblo de Israel.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

Pidamos el auxilio de Dios para conocerlos y guardarlos.

El Señor sea con vosotros.

*Respuesta.* Y con tu espíritu.

## Oficios de Instrucción

Oremos.

¶ *Entonces, todos arrodillados, el Ministro y la Congregación repetirán juntos esta oración:*

**O**H DIOS Todopoderoso, que eres el único que puedes manejar las voluntades y afectos rebeldes de los pecadores: Concede a tu pueblo la gracia de que ame tus mandatos, y aspire a tus promesas; para que de este modo, en medio de los varios acontecimientos y mudanzas de este mundo, nuestras almas miren hacia la sola mansión de la verdadera felicidad, mediante nuestro Señor Jesu Cristo. *Amén.*

¶ *A continuación el Ministro repetirá los Diez Mandamientos, y después de cada uno la Congregación dirá la Oración prescrita. Pero NÓTESE, que cuando es así ordenado, la Congregación podrá repetir los Mandamientos, diciendo el Ministro la Oración. Y NÓTESE además, que la parte del mandamiento impresa en tipo pequeño puede ser omitida.*

I. No tendrás dioses ajenos delante de mí.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

II. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No las adorarás, ni las darás culto;

porque yo, el Señor tuyo, soy Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me aborrecen; y que hago misericordia en millares a los que me aman, y guardan mis mandamientos.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

## Oficios de Instrucción

III. No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano;

porque el Señor no tendrá por inocente al que tomare su nombre en vano.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

IV. Acuérdate del día de descanso para santificarlo;

Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el séptimo es el día de descanso del Señor tu Dios. En él no harás obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay; y en el día séptimo reposó: por tanto el Señor bendijo el día séptimo y lo santificó.

*Señor, apiádate de nosotros e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

V. Honra a tu padre y a tu madre;

para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

VI. No matarás.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

VII. No cometerás adulterio.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

VIII. No hurtarás.

*Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

## Oficios de Instrucción

IX. No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

*Señor, apídate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.*

X. No codiciarás

la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

*Señor, apídate de nosotros, y graba todos estos tus mandamientos en nuestros corazones, como te lo suplicamos.*

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

CONCÉDENOS, Señor, te suplicamos, el espíritu para pensar y hacer siempre lo que es justo; para que nosotros, que sin tí nada bueno podemos hacer, seamos por Tí habilitados para vivir según tu santa voluntad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Después de esto, sentada la Congregación, el Ministro, volviéndose hacia ellos, hará las Preguntas que siguen, leyendo o repitiendo la Congregación las respuestas :*

*Pregunta.* ¿Qué nos enseña nuestro Señor Jesu Cristo acerca de estos Mandamientos ?

*Respuesta.* Nuestro Señor Jesu Cristo nos enseña que pueden ser recapitulados en dos Mandamientos: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es: Amarás a tu prójimo como a tí mismo.

*Pregunta.* ¿Qué, pues, aprendes principalmente en estos Diez Mandamientos ?

*Respuesta.* Aprendo dos cosas de estos Mandamientos; Mi deber para con Dios, y mi deber para con mi prójimo

## Oficios de Instrucción

*Pregunta.* ¿Cuál es tu deber para con Dios ?

*Respuesta.* Mi deber para con Dios, es creer en él, temerle, y amarle con todo mi corazón, con toda mi mente, con toda mi alma, y con todas mis fuerzas;

I y II. Adorarle, darle gracias, poner toda mi confianza en él, e invocarle;

III. Honrar su santo Nombre y su Palabra;

IV. Y servirle en verdad todos los días de mi vida.

*Pregunta.* ¿Cuál es tu deber para con tu prójimo ?

*Respuesta.* Mi deber para con mi prójimo es Amarle como a mí mismo, proceder con todos los hombres como yo quisiera que ellos procedieran conmigo:

V. Amar, honrar, y socorrer a mi padre y a mi madre; Honrar y obedecer a la autoridad civil: someterme a todos mis gobernantes, maestros, pastores espirituales y señores; y portarme yo mismo con esa humildad y reverencia propias de un siervo de Dios;

VI. No dañar a nadie por palabra u obra; No guardar rencor ni odio en mi corazón;

VII. Guardar mi cuerpo en temperancia, moderación y castidad;

VIII. Guardar mis manos de hurto y latrocinio; Ser verídico y justo en todos mis tratos;

IX. Guardar mi lengua de maledicencia, mentira y calumnia;

X. No codiciar ni desear bienes ajenos; Sino aprender a trabajar para ganar en realidad mi sustento, Y cumplir con mi deber en el estado de vida al cual Dios se sirviere llamarme.

¶ *Entonces se cantará un Himno, después de lo cual el Ministro se expresará como sigue :*

H IJO mío, es preciso que sepas esto; que no eres capaz de hacer ni cumplir todo eso por tus propias fuerzas, ni andar en los Mandamientos de



Dios, y servirle sin su gracia especial; la cual debes aprender a invocar en todo tiempo con oraciones fervorosas. ¿Cuál es la oración que nuestro Señor nos enseñó a orar?

*Respuesta.* La Oración Dominical.

*Ministro.* Oremos, conforme Cristo nuestro Salvador nos ha enseñado, diciendo,

¶ *Entonces el Ministro y la Congregación arrodillados dirán juntos:*

**P**ADRE nuestro que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la Tierra como en los Cielos. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**L**A gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios Padre, y la participación del Espíritu Santo, sea con todos nosotros ahora y para siempre. *Amén.*

## OFICIO SEGUNDO.

¶ *Después de cantar un Himno, el Ministro y la Congregación dirán juntos lo siguiente:*

**V**ENID, y andemos en la luz del Señor. Y él nos enseñará acerca de sus caminos, y seguiremos en sus sendas.

*Ministro.* Muestra a tus siervos tu obra.

*Congregación.* Y a sus hijos tu gloria.

*Ministro.* Sea sobre nosotros tu clemente benignidad;

*Congregación.* Pues ponemos en Ti nuestra confianza.

*Ministro.* No a nosotros, Oh Señor, no a nosotros,

*Congregación.* Sino a tu Nombre sea la gloria.

*Ministro.* Oh Señor, oye nuestra oración.

*Congregación.* Y llegue a Ti nuestro clamor.

*Ministro.* El Señor sea con vosotros.

*Congregación.* Y con tu espíritu.

*Ministro.* Oremos.

**D**IOS Todopoderoso, que edificaste tu Iglesia sobre el fundamento de los Apóstoles y Profetas, siendo Jesu Cristo la principal piedra angular; Concédenos el ser cimentados en unidad de espíritu por medio de su doctrina de tal manera, que seamos hechos templo santo acepto de Ti; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Aquí podrá ser cantado un Himno, después de lo cual, sentada la Congregación, el Ministro les hará las Preguntas que siguen, tocante a la Iglesia, respondiendo a ellas la Congregación:*

¿**C**UÁNDO fuiste hecho miembro de la Iglesia?

*Respuesta.* Fui hecho miembro de la Iglesia cuando fui bautizado.

*Pregunta.* ¿Qué es la Iglesia?

*Respuesta.* La Iglesia es el Cuerpo del cual Jesu Cristo es Cabeza, y todos los que son bautizados miembros de ella.

*Pregunta.* ¿Cómo la Iglesia está descrita en el Credo de los Apóstoles y en el de Nicea?

*Respuesta.* La Iglesia está descrita en estos Credos como Una, Santa, Católica y Apóstolica.

*Pregunta.* ¿Qué entendemos por estas palabras?

*Respuesta.* Entendemos que la Iglesia es Una, porque es un Cuerpo bajo una sola Cabeza:

Santa, porque el Espíritu Santo mora en ella y santifica a sus miembros;

Católica, por cuanto es universal, guardando fervorosamente la fe por siempre, en todos los países, y por todas las gentes, y es mandada a predicar el Evangelio a todo el mundo; y

Apostólica, porque continúa con inmutabilidad en la doctrina y comunión de los Apóstoles.

*Pregunta.* ¿Cuál es tu deber obligatorio como miembro de la Iglesia?

*Respuesta.* Mi deber obligatorio es seguir a Cristo, adorar a Dios todos los Domingos en su Iglesia; y trabajar, orar y dar en pro de la extensión de su Reino.

*Pregunta.* ¿Qué medios especiales provee la Iglesia para ayudar a llevar a cabo todas estas cosas?

*Respuesta.* La Iglesia provee la Imposición de las Manos, o Confirmación, en la cual después de renovar las promesas y los votos de mi Bautismo, y declarar mi lealtad y devoción a Cristo como mi Maestro, recibo los dones fortalecedores del Espíritu Santo.

*Pregunta.* Después de ser confirmado ¿qué gran privilegio provee nuestro Señor para tí?

*Respuesta.* Nuestro Señor provee el Sacramento de la Cena del Señor, o Santa Comunión, para la fortaleza y continuo renuevo de mi alma.

¶ Después de otro Himno, el Ministro procederá con las Preguntas acerca de los Sacramentos como sigue:

¿CUÁNTOS Sacramentos ha ordenado Cristo en su Iglesia?

*Respuesta.* Cristo ha ordenado dos Sacramentos solamente como necesarios en general para la Salvación; es decir, el Bautismo y la Santa Cena del Señor.

*Pregunta.* ¿Qué entiendes por la palabra Sacramento?

*Respuesta.* Entiendo por la palabra Sacramento un signo externo y visible de una gracia interna y espiritual que se nos concede; ordenado por Cristo mismo, como un medio que nos la confiere, y prenda que nos asegura de ello.

*Pregunta.* ¿Cuántas partes hay en un Sacramento?

*Respuesta.* Hay dos partes en un Sacramento: el signo externo y visible, y la gracia interna y espiritual.

*Pregunta.* ¿Cuál es el signo externo y visible o forma en el Bautismo?

*Respuesta.* El signo externo o forma en el Bautismo es el Agua; en la cual la persona es bautizada, *En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

*Pregunta.* ¿Cuál es la gracia interna y espiritual en el Bautismo?

*Respuesta.* La gracia interna y espiritual en el Bautismo es nuestra muerte al pecado, y nuestro nuevo nacimiento a la justicia: por lo cual somos hechos hijos de gracia.

*Pregunta.* ¿Qué se requiere de las personas que han de ser bautizadas?

*Respuesta.* Arrepentimiento, por el cual renuncian al pecado; y Fe, por la cual firmemente creen las promesas que Dios les hace en este Sacramento.

*Pregunta.* ¿Por qué pues son bautizados los Párvulos, cuando por razón de su tierna edad ellos no pueden cumplir lo que de ellos se exige?

*Respuesta.* Porque por la Fe de sus Padres, los Párvulos son recibidos en la Iglesia de Cristo, son hechos recipientes de su gracia, y educados en el hogar de la Fe.

*Pregunta.* ¿Para qué fué ordenado el Sacramento de la Cena del Señor?

*Respuesta.* El Sacramento de la Cena del Señor fué ordenado para memoria perpetua del sacrificio de la muerte de Cristo, y de los beneficios que por él recibimos.

## Oficios de Instrucción

*Pregunta.* ¿Cuál es la parte externa o signo de la Cena del Señor?

*Respuesta.* La parte externa de la Cena del Señor es Pan y Vino, que el Señor había mandado que recibiésemos.

*Pregunta.* ¿Cuál es la parte interna o cosa significada?

*Respuesta.* La parte interna, o cosa significada es el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que son espiritualmente tomados y recibidos por los fieles en la Cena del Señor.

*Pregunta.* ¿Cuáles son los beneficios de que somos partícipes en la Cena del Señor?

*Respuesta.* Los beneficios de que somos partícipes en la Cena del Señor para nuestras almas se manifiestan en ser éstas fortalecidas y renovadas por el Cuerpo y la Sangre de Cristo, como nuestros cuerpos lo son por el Pan y Vino.

*Pregunta.* ¿Qué se requiere de los que vienen a la Cena del Señor?

*Respuesta.* Es requerido de los que vienen a la Cena del Señor que se examinen a sí mismos, y vean si están verdaderamente arrepentidos de sus pecados proponiéndose firmemente emprender una vida nueva; que tengan una fe viva en la misericordia divina por medio de Cristo, con una memoria agradecida de su muerte; y que estén en caridad con todos los hombres.

¶ *Aquí puede ser cantado un Himno, después de lo cual el Ministro hará a la Congregación las Preguntas, que siguen tocante al Ministerio, respondiendo a ellas los presentes:*

*Pregunta.* ¿Qué órdenes de Ministros hay en la Iglesia?

*Respuesta.* Obispos, Presbíteros y Diáconos; estas órdenes han existido en la Iglesia desde los tiempos primitivos.

## Oficios de Instrucción

*Pregunta.* ¿Cuál es el oficio de un Obispo?

*Respuesta.* El oficio de un Obispo es el ser un pastor principal en la Iglesia; conferir órdenes; y administrar la Confirmación.

*Pregunta.* ¿Cuál es el oficio de un Presbítero?

*Respuesta.* El oficio de un Presbítero es ministrar al pueblo confiado a su cuidado, predicar la Palabra de Dios; bautizar; celebrar la Santa Comunión; y pronunciar la absolución y Bendición en Nombre de Dios.

*Pregunta.* ¿Cuál es el oficio de un Diácono?

*Respuesta.* El oficio de un Diácono es asistir al Presbítero en el Servicio Divino, y en sus otros ministerios, bajo la dirección del Obispo.

¶ *Entonces añadirá el Ministro:*

El Señor sea con vosotros.

*Congregación.* Y con tu espíritu.

Oremos.

CONCEDE, Oh Señor, que aquellos que han de renovar las promesas y los votos de su Bautismo, y ser confirmados por el Obispo, puedan recibir tal medida de tu Santo Espíritu, que puedan crecer en gracia hasta el fin de su vida; mediante Jesu Cristo, nuestro Señor. *Amén.*

CONCEDE, Oh Padre, que cuando recibamos el bendito Sacramento del Cuerpo y la Sangre de Cristo, allegándonos a esos santos misterios en fe, en amor, y en verdadero arrepentimiento, podamos recibir remisión de nuestros pecados, y ser henchidos de tu gracia y bendición celestial; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Oficios de Instrucción

**L**A Gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sea con nosotros por siempre jamás. *Amén.*

¶ *El Ministro de cada Parroquia instruirá y examinará publicamente en la Iglesia a los jóvenes, los Domingos, y en las Fiestas o en otra ocasión cualquiera que sea conveniente.*

¶ *Y todos los Padres, Madres, Tutores, padrinos y madrinas traerán a aquellos por cuya instrucción religiosa son responsables, a la Iglesia en tiempo señalado, para que reciban instrucción del Ministro.*

¶ *Tan pronto como los niños alcanzan a una edad competente, y pueden repetir el Credo, la Oración Dominical, y los Diez Mandamientos, y están suficientemente instruidos en los demas contenidos en estos Oficios, deberán ser presentados al Obispo, para ser por él confirmados.*

## Orden de la Confirmación

O Imposición de Manos sobre los ya Bautizados cuando tengan uso de Razón

¶ *En el día señalado, todos los que deban ser confirmados, colocados de pie y en orden delante del Obispo, que estará sentado en su silla cerca de la Santa Mesa, toda la Congregación estará tambien de pie hasta la Oración Dominical. El Ministro entonces dirá :*

**R**EVERENDO Padre en Dios, os presento a estos niños (o a estas personas) para que reciban la Imposición de Manos.

¶ *Luego el Obispo, o cualquier Ministro señalado por él, puede decir :*

Oíd las palabras del Evangelista San Lucas, en el Capítulo octavo del Libro de los *Hechos de los Apóstoles*:

**O**YENDO pues los Apóstoles que estaban en Jerusalén que Samaria habia recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan: los cuales venidos, oraron por ellos, para que recibiesen el Espíritu Santo; (porque aún no habia descendido sobre ninguno de ellos, mas solamente eran bautizados en el Nombre del Señor Jesus). Entonces les pusieron las manos encima, y recibieron el Espíritu Santo.

¶ *Entonces el Obispo dirá :*

¿**V**OSOTROS, aquí, en la presencia de Dios y de esta congregación, Renováis la solemne promesa y voto que hicisteis, O fue hecho en vuestro nombre en vuestro bautismo, ratificándolo y confirmando, y

## Orden de la Confirmación

reconociendo que estáis obligados a creer y a cumplir con todos aquellas cosas a que vuestros padrinos y madrinan se obligaron entonces por vosotros?

*Respuesta.* Sí, Señor.

¶ *Entonces dirá el Obispo:*

*Obispo.* ¿Aceptas al Señor Jesu Cristo como tu Señor y Salvador?

¶ *Todos responderán:*

Sí, le acepto.

*Obispo.* Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor;

*Respuesta.* Que ha hecho el cielo y la tierra.

*Obispo.* Bendito sea el Nombre del Señor;

*Respuesta.* Desde ahora, y para siempre.

*Obispo.* Señor, oye nuestra oración.

*Respuesta.* Y llegue a Ti nuestro clamor.

*Obispo.* Oremos.

**D**IOS Omnipotente y Eterno, que te has dignado regenerar a estos tus siervos por medio del Agua y del Espíritu Santo, y les has concedido perdón de todos sus pecados; Fortalécete, Oh Señor, con el Espíritu Santo, el Consolador, y aumenta diariamente en ellos tus varios dones de gracia: el espíritu de sabiduría y de entendimiento, el espíritu de consejo y de fortaleza espiritual, el espíritu de conocimiento y de piedad verdadera; y llénalos, Oh Señor del espíritu de tu temor santo, ahora y siempre. *Amén.*

¶ *Entonces, arrodillándose todos ellos en orden delante del Obispo, él pondrá sus manos sobre la cabeza de cada uno en particular, diciendo:*

**D**EFIENDE, Oh Señor, a este tu Hijo con tu gracia celestial, a fin de que permanezca tuyo para siempre; y de día en día crezca en tu Espíritu Santo más y más, hasta que llegue a tu reino eterno. *Amén.*

## Orden de la Confirmación

¶ *Luego el Obispo dirá:*

El Señor sea con vosotros.

*Respuesta.* Y con tu espíritu.

*Obispo.* Oremos.

¶ *A continuación el Obispo repetirá la Oración Dominical, arrodillada la Congregación y repitiéndola con él:*

**P**ADRE nuestro que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas libranos del mal: Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

¶ *Entonces dirá el Obispo:*

**D**IOS Omnipotente y eterno, que nos das poder para querer y hacer las cosas que son buenas y agradables a tu divina Majestad; Nosotros te dirigimos nuestras humildes súplicas por estos tus siervos, sobre los cuales según el ejemplo de los santos Apóstoles hemos puesto nuestras manos, para asegurarles por este signo de tu favor y generosa bondad para con ellos. Que tu mano paternal, te suplicamos, sea siempre sobre ellos; que tu Espíritu Santo sea siempre con ellos, y que de tal modo los guíes en el conocimiento y obediencia de tu Palabra, que al fin obtengan vida eterna; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina siempre un solo Dios eternamente. *Amén.*

**O**H SEÑOR Omnipotente y Dios eterno, suplicámoste te dignes dirigir, santificar y gobernar nuestros corazones y cuerpos en los caminos de tus leyes, y en las obras de tus mandamientos; y que por



## Orden de la Confirmación

tu poderosísima protección, ahora y siempre, seamos preservados en cuerpo y alma; mediante nuestro Señor y Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

¶ *Entonces el Obispo les dará la bendición, diciendo así :*

**L**A bendición de Dios Omnipotente, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, sea sobre vosotros, y more con vosotros eternamente. *Amén.*

¶ *El Ministro no omitirá solicitar fervorosamente a las personas confirmadas, que vengan sin dilación a la Cena del Señor.*

¶ *Nadie será admitido a la Santa Comunión hasta ser confirmado, o esté deseoso y preparado para ser confirmado.*

## La Forma de Solemnizar el Matrimonio

¶ *En el día y hora señalados para Solemnizar el Matrimonio, las Personas que han de ser casadas vendrán al cuerpo de la Iglesia, o a alguna casa particular, con sus amigos y vecinos; y estando allí juntos, el Hombre a la mano derecha, y la Mujer a la izquierda, el Ministro dirá :*

**M**UY amados, nosotros nos hemos reunido aquí en presencia de Dios, y de esta concurrencia, para enlazar a este Hombre y a esta Mujer en santo Matrimonio; el cual es un estado honorable instituido por Dios, y nos figura la unión mística que hay entre Cristo y su Iglesia. Además, Cristo aprobó y honró este santo estado con su presencia y con el primer milagro que hizo en Caná de Galilea, y San Pablo lo recomienda, diciendo, que es digno de honor entre todos; por tanto no debe ser emprendido inconsiderada o temerariamente sino con reverencia, discreción, peso y cordura, sobriedad, y temor de Dios.

En este santo estado vienen a unirse estas dos personas. Por lo cual, si hay alguien que sepa algún impedimento, por el que no puedan ser unidas lícitamente, dígalo ahora, o de aquí en adelante guarde silencio.

¶ *Después, hablando con los que vienen a casarse les dirá :*

**Y**O os requiero, y encargo, como debéis responder en el terrible día del Juicio, cuando los secretos de todos los corazones serán descubiertos, que si alguno de vosotros sabe algún impedimento, por el cual no podáis casaros lícitamente, lo confeséis.

## Solemnizar el Matrimonio

Porque tened por cierto, que todos los que son unidos en contraposición a la Palabra de Dios, su matrimonio no es lícito.

¶ *El Ministro, si tiene razón para dudar de la legalidad del propuesto Matrimonio, puede exigir seguridad suficiente para su indemnización: pero si no existiere, ni sospechare impedimento alguno, el Ministro dirá al hombre:*

**M.** ¿Quieres tomar a esta Mujer por tu legítima esposa, y vivir con ella, conforme a lo ordenado por Dios, en el santo estado del Matrimonio? ¿La amarás, consolarás, honrarás, y conservarás en tiempo de enfermedad y de salud; y renunciando a todas las otras, te conservarás para ella sola, mientras los dos vivieren?

¶ *El Hombre responderá:*

Sí, quiero.

¶ *Después dirá el Ministro a la Mujer:*

**N.** ¿Quieres tomar a este Hombre por tu legítimo esposo, para vivir juntos conforme a la ordenanza de Dios en el santo estado del Matrimonio? ¿Le amarás, consolarás, honrarás, y conservarás en tiempo de enfermedad y de salud; y, renunciando a todos los otros, te conservarás para él sólo, mientras los dos vivieren?

¶ *Y la Mujer responderá:*

Sí, quiero.

¶ *Entonces el Ministro dirá:*

**Q**UIÉN entrega a esta Mujer, para que se case con este Hombre?

## Solemnizar el Matrimonio

¶ *Entonces se darán fe el uno al otro de esta manera. El Ministro, recibiendo a la Mujer de la mano de su Padre, o de algún amigo, hará que el Hombre la tome de la mano derecha y que repita con él lo que sigue:*

**Y**O M. te recibo a ti N. por mi legítima esposa desde hoy en adelante, ora mejor o empeore tu suerte, seas más rica o más pobre, ora sana, ora enferma, para amarte, y cuidarte hasta que la muerte nos separe, según la santa ordenanza de Dios; y de hacerlo así te doy mi palabra y fe.

¶ *Después soltarán sus manos; y la Mujer tomando con su mano derecha la del Hombre dirá asimismo siguiendo al Ministro:*

**Y**O N. te recibo a ti M. por mi legítimo esposo desde hoy en adelante, ora mejor o empeore tu suerte, seas más rico o más pobre, ora sano, ora enfermo, para amarte y estimarte hasta que la muerte nos separe, según la santa ordenanza de Dios; y de hacerlo así te doy mi palabra y fe.

¶ *Después soltarán sus manos otra vez; y el Hombre dará a la Mujer un Anillo. Y el Ministro, tomando el Anillo, lo dará al Hombre para que lo ponga en el cuarto dedo de la mano izquierda de la Mujer. Y el Hombre teniendo allí el Anillo, e instruido por el Ministro, dirá:*

**C**ON este Anillo te desposo: En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

¶ *Y antes de entregar el Anillo al Hombre, el Ministro puede decir:*

**B**ENDICE, Oh Señor, este Anillo, para que quien lo da y la que lo lleva moren en tu paz y continúen en tu favor, hasta el fin de su vida; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Solemnizar el Matrimonio

¶ *Y dejando el Hombre a la Mujer el Anillo en el cuarto dedo de la mano izquierda, el Ministro dirá :*

Oremos.

¶ *Entonces el Ministro y la Congregación aun en pie, dirán la Oración Dominical.*

**P**ADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro añadirá :*

**D**IOS eterno, Creador y Conservador del género humano, Dador de toda gracia espiritual, Autor de la vida eterna; Envía tu bendición sobre este hombre y esta mujer, tus siervos, a quienes bendecimos en tu Nombre; que ellos, viviendo fielmente juntos, cumplan y guarden los votos y promesas que se han hecho el uno al otro, (de lo cual este Anillo respectivamente dado y recibido es arras y prenda,) y que continúen viviendo en perfecta paz y amor juntos, conforme a tus santos mandamientos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *El Ministro puede añadir una o ambas de las siguientes oraciones :*

**O**H DIOS Todopoderoso, Creador del género humano, Tú que solo eres el manantial de la vida; Confiere a estos tus siervos, si es tu voluntad, el don y la herencia de hijos; y concede que ellos puedan ver a sus hijos educados en tu fe y temor, para honra y gloria de tu Nombre; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Solemnizar el Matrimonio

**O**H DIOS, que has consagrado el estado de matrimonio hasta tener en él significado y representado el desposorio espiritual y la unidad entre Cristo y su Iglesia; Mira misericordiosamente sobre estos tus siervos, para que puedan amarse, honrarse y quererse el uno al otro, y así vivir juntos en fidelidad y paciencia, en sabiduría y verdadera santidad, de manera que su hogar sea un puerto de bendición y de paz; mediante el mismo Jesu Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, siempre un Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro juntándoles las manos derechas, dirá :*

**A** LOS que Dios ha unido, ningún hombre los separe.

¶ *Después el Ministro dirá a la concurrencia :*

**P**OR cuanto *M.* y *N.* consienten en su santo matrimonio, y lo han testificado delante de Dios, y de esta concurrencia, y para este fin han dado y empeñado su fe y palabra el uno al otro, y lo han declarado también, así por la unión de las manos, como por la donación y recepción de un Anillo; Yo los declaro Marido y Mujer, En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

¶ *Y el Ministro, arrodillados los Esposos, añadirá esta Bendición.*

**D**IOS el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo, os bendiga, conserve, y guarde; el Señor por su misericordia vuelva a vosotros los ojos de su favor; y os llene de tal manera de sus gracias y bendiciones espirituales y os conceda que viváis en este

## Solemnizar el Matrimonio

mundo en su santo temor y gocéis en el otro de la vida eterna. *Amén.*

¶ *Las leyes relativas al Matrimonio, siendo diversas en los diferentes Estados, sea por Publicación en las Iglesias, sea por Licencia, cada Ministro queda sujeto a la dirección de esas leyes, en todo lo que se refiere al contrato civil entre los individuos.*

¶ *Y cuando se publican las Amonestaciones, debe ser en la forma siguiente :*

¶ Yo publico las Amonestaciones de Matrimonio entre M. de—, y N. de—. Si alguno de vosotros supiere causa o justo impedimento, por el cual estas personas no se puedan unir en santo Matrimonio, debe declararlo. Esta es la primera [segunda o tercera] amonestación.

Acción de Gracias después del Alumbramiento  
Comúnmente Llamada

## La Purificación de las Mujeres

¶ *Este Servicio, o la última Oración sólo, tal como está entre las Oraciones y Acciones de Gracias en Varias Ocasiones, puede usarse, según la discreción del Ministro.*

¶ *La Mujer, al tiempo acostumbrado después de su alumbramiento, vendrá a la Iglesia vestida decentemente, y se arrodillará en algún lugar conveniente, como se ha acostumbrado, o como el Ordinario ordenare, y el Ministro le dirá :*

**PUESTO** que agradó a Dios Omnipotente por su bondad daros feliz alumbramiento, y os ha preservado en el gran peligro del parto, daréis gracias cordiales a Dios y diréis:

¶ *Entonces se dirá por ambos el siguiente Himno, estando la Mujer aún de rodillas.*

*Dilexi, quoniam.*

**A**MO al Señor: que oyó mi voz y mis súplicas. Que inclinó á mí su oído: por tanto en mis días le invocaré.

Aflicción y dolor había yo hallado, pero invoqué el Nombre del Señor: diciendo, Ruégote, Señor, libra a mi alma.

Benigno es el Señor y justo: sí, nuestro Dios es compasivo.

¿Qué devolveré al Señor: por todos sus beneficios para conmigo?

Levantaré la copa de salvación: y el Nombre del Señor invocaré.

Cumpliré mis votos al Señor: ahora, en presencia de todo su pueblo;

## La Purificación de las Mujeres

En los atrios de la casa del Señor : en medio de ti Oh Jerusalém. Aleluya.

Gloria sea al Padre, y al Hijo : y al Espíritu Santo ; Como era al principio, es ahora, y será siempre : por los siglos de los siglos. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro dirá la Oración Dominical, y lo que sigue : pero la Oración Dominical puede omitirse, cuando se ha dicho en la Oración Matutina o Vespertina.*

**P**ADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación ; Mas líbranos del mal. *Amén.*

*Ministro.* Oh Señor, salva a esta mujer, tu sierva.

*Respuesta.* Quien pone en ti su confianza.

*Ministro.* Sé tú, su torre fuerte ;

*Respuesta.* Delante de su enemigo.

*Ministro.* Señor, oye nuestra oración.

*Respuesta.* Y llegue a ti nuestro clamor.

*Ministro.* Oremos.

**O**H DIOS Todopoderoso, Te damos las más humildes gracias porque te has dignado mostrar tu gran misericordia preservando a esta mujer tu sierva durante la gran pena y peligro del alumbramiento, la cual te ofrece ahora sus alabanzas y te da gracias desde el fondo de su corazón. Suplicámoste, Señor misericordioso, que por medio de tu gracia, pueda ella vivir fielmente y conducirse conforme a tu santa voluntad en esta vida, y que en el mundo venidero sea también partícipe de la gloria eterna ; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## La Purificación de las Mujeres

¶ *Entonces puede decirse :*

**C**ONCEDE, te suplicamos, Oh Padre Celestial, que el hijo de esta tu sierva pueda crecer diariamente en sabiduría y estatura, y desarrollarse en tu amor y servicio, hasta que llegue a tu gozo eterno ; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *La Mujer que viene a dar Gracias, debe traer las ofrendas acostumbradas, las cuales serán aplicadas, por el Ministro y los Guardianes, al alivio de las mujeres necesitadas en el parto, y si hay Santa Comunión, conviene que la reciba.*



## El Orden de la Visita de los Enfermos

¶ *El siguiente Servicio, o parte de él, puede ser usado a discreción del Ministro.*

¶ *Cuando alguna persona esté enferma, será dada noticia de ello al Ministro de la Parroquia; el cual, entrando en la presencia de la persona enferma dirá,*

PAZ sea a esta casa y a todos los que moran en ella.

¶ *Después de lo cual dirá la Antífona siguiente, y, según su discreción, uno de los Salmos de Penitencia.*

*Antífona.* Oh Señor, no te acuerdes de nuestras iniquidades, ni de las iniquidades de nuestros padres.

¶ *Entonces el Ministro dirá.*

Oremos.

Señor, apiádate de nosotros.

*Cristo, apiádate de nosotros.*

Señor, apiádate de nosotros.

**P**ADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, Como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal. *Amén.*

*Ministro.* Oh Señor, salva a tu siervo.

*Respuesta.* Quien pone en ti su confianza.

*Ministro.* Envíale socorro de tu santuario.

*Respuesta.* Y defiéndele por siempre con tu gran poder.

## Visita de los Enfermos

*Ministro.* En nada prevalezca el Adversario contra él.

*Respuesta.* Ni se acerque el malvado para dañarle.

*Ministro.* Sé tú, Oh Señor, su torre fuerte.

*Respuesta.* Delante de su enemigo.

*Ministro.* Oh Señor, oye nuestra oración.

*Respuesta.* Y llegue a ti nuestro clamor.

¶ *El Ministro:*

**O**H SEÑOR, mira desde el cielo, contempla, visita y alivia a este tu siervo. Mírale con ojos de misericordia; dále consuelo y firme confianza en Ti, defiéndele en todo peligro, y guárdale en perpétua paz y sosiego; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Entonces puede el Ministro decir las Antífonas y los Salmos siguientes con la Colecta a discreción suya.*

*Antífona.* Clamé al Señor con mi voz; y El me oyó desde su monte Santo.

Salmo 3. *¿Domine, quid multiplicati?*

**O**H SEÑOR, cómo se han aumentado mis opresores: muchos son los que se levantan contra mí. Muchos dicen de mi alma: No hay para él salvación en su Dios.

Mas tú, Señor, eres escudo en torno mío: mi gloria y el que ensalza mi cabeza.

Clamé al Señor con mi voz: y El me oyó desde su monte Santo.

Yo me acosté, y me volví a levantar: porque el Señor me sustentó.

La Salvación pertenece al Señor: y tu bendición es sobre tu pueblo.

## Visita de los Enfermos

### La Colecta.

**O**YENOS, omnipotente y muy misericordioso Dios y Salvador; extiende tu acostumbrada bondad a *este tu siervo* que se halla afligido en su enfermedad. Visítale, Oh Señor, con tu amante misericordia, y restáurale de tal manera a su salud primera, que te pueda tributar gracias en tu Santa Iglesia; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Antífona.* Entraré al altar de Dios mismo, al Dios de mi gozo y mi alegría.

### Salmo 43. *Judica me, Deus.*

**J**ÚZGAME, oh Dios, y defiende mi causa contra gente impía: Líbrame del hombre de engaño e iniquidad.

Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿porqué me has desechado? ¿porqué andaré enlutado por la opresión del enemigo?

Envía tu luz y tu verdad, estas me guiarán: me conducirán al monte de tu santidad, y a tus tabernáculos.

Y entraré al altar de Dios, al Dios mismo de mi gozo y mi alegría: y alabaréte con harpa, oh Dios, Dios mío.

¿Porqué te abates, oh alma mía, y porqué te conturbas en mí?

Espera a Dios: porque aún le tengo de alabar, por ser El salvamento delante de mí, y el Dios mío.

### La Colecta.

**S**ANTIFICA, te suplicamos, oh Dios, la enfermedad de *este tu siervo*; que la sensación de su debilidad pueda añadir fuerza a su fe, y seriedad a su arrepentimiento; y concede que el pueda morar

## Visita de los Enfermos

contigo en la vida eterna; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Antífona.* Consideraba los días desde el principio; los años de los siglos que han pasado.

### Salmo 77. *Voce mea ad Dominum.*

**C**ON mi voz clamé a Dios: a Dios clamé y El me escuchará.

Al Señor busqué en el día de mi angustia: mi mano se extendía de noche, y no se cesaba; mi alma rehusaba consuelo.

Acordábame de Dios y gritaba: quejábame y desmayaba mi espíritu.

Tenías los párpados de mis ojos: estaba yo quebrantado, y no hablaba.

Consideraba los días desde el principio: los años de los siglos que han pasado.

Acordábame de mis canciones: de noche meditaba con mi corazón y mi espíritu inquiría.

¿Desechará el Señor para siempre: y no volverá más a amar?

¿Háse acabado para siempre su misericordia?:

¿Háse acabado su promesa para generación y generación?

¿Ha olvidado Dios el tener misericordia: Ha encerrado en desagrado sus piedades?

Y dije, Enfermedad mía es esta: traeré pues a la memoria los años de la diestra del Altísimo.

### La Colecta.

**O**YE, oh Dios, te suplicamos, estas nuestras oraciones, como te invocamos por *este tu siervo*; y concédele la ayuda de tu misericordiosa consolación; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Antífona.* Si anduviere yo en medio de la angustia, Tú me vivificarás.

## Visita de los Enfermos

Salmo 138. *Confitebor tibi.*

**A**LABARTE hé, oh Señor, con todo mi corazón: delante de los dioses te cantaré salmos.

Adoraré hacia el templo de tu santuario, y alabaré tu Nombre, por tu misericordia y tu verdad: porque has magnificado tu Nombre, y tu Palabra sobre todas las cosas.

En el día que clamé, me respondiste: esforzásteme, y pusiste fortaleza en mi alma.

Si anduviere yo en medio de la angustia, Tú me vivificarás: extenderás tu mano contra la ira de mis enemigos, y salvaráme tu diestra.

El Señor cumplirá por mí su bondad: tu misericordia, oh Señor es para siempre; no desdénies pues la obra de tus manos.

*La Colecta.*

**O**H DIOS, la fuerza del débil y el consuelo de los que sufren; Misericordiosamente acepta nuestras oraciones, y concede a tu siervo la ayuda de tu poder, para que su enfermedad sea cambiada en salud y nuestra tristeza en gozo; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Antífona.* El Señor salva del hoyo tu vida, y te corona de favores y misericordia.

Salmo 103. *Benedic, anima mea.*

**B**ENDICE, alma mía, al Señor: y bendigan todas mis entrañas su santo Nombre.

Bendice, alma mía, al Señor: y no olvides ninguno de sus beneficios:

El es quien perdona todas tus iniquidades: el que sana todas tus dolencias;

El que rescata del hoyo tu vida: el que te corona de favores y misericordias.

## Visita de los Enfermos

Benedicid al Señor, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza: vosotros que ejecutais su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto.

Benedicid al Señor, todos sus ejércitos: ministros suyos que haceis su voluntad.

Benedicid al Señor, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su señorío: Bendice alma mía al Señor.

*La Colecta.*

**A**CEPTA, te suplicamos, Señor misericordioso, la devota alabanza de tu humilde siervo, y concédele un sentimiento permanente de tu bondad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ Los siguientes Salmos son apropiados, y a discreción del Ministro pueden ser substituidos por cualquiera de los arriba citados: 20, 27, 42, 91, 121, 146.

¶ Añadiendo esto:

**O**H Salvador del mundo, quien por medio de tu Cruz y tu sangre preciosa nos has redimido; Sálvanos, y ayúdanos, humildemente te suplicamos, oh Señor.

¶ Conforme lo requiera la ocasión, el Ministro deberá adentrar a la persona enferma acerca del significado y uso del tiempo de enfermedad, y de la oportunidad que proporciona para espiritual provecho.

¶ A este punto puede inquirir el Ministro de la persona enferma acerca de su aceptación de la fe Cristiana y si se arrepiente verdaderamente de todos sus pecados, y se halla en caridad con todo el mundo; exhortándole a que perdone de todo corazón, a todas las personas que le hayan ofendido, y si él hubiere ofendido a alguien, pedir que le perdonen: y donde él hubiera hecho agravio o causado perjuicio a cualquiera, repare el daño en todo cuanto esté en su poder hacerlo.

## Visita de los Enfermos

¶ *Entonces la persona enferma se sentirá movida a hacer una confesión especial de sus pecados, si siente su conciencia por algún motivo; después de tal confesión, y con la evidencia de su arrepentimiento, el Ministro le dará seguridad de la misericordia y perdón de Dios.*

¶ *Entonces el Ministro dirá :*

Oremos.

OH DIOS todo misericordioso, que según la multitud de tus misericordias, borras de tal manera los pecados de los que con verdadera fe se arrepienten, que no te acuerdas más de ellos; abre los ojos de tu gracia sobre *este tu siervo*, que desea de todo su corazón la remisión de sus pecados. Renueva en él, Padre clementísimo, todo lo que ha sido depravado, ora sea por la astucia y malicia del diablo, o por su voluntad carnal y su fragilidad; preserva y haz que continúe este miembro enfermo en la unidad de la Iglesia; considera su contrición, recibe sus lágrimas, y alivia sus dolores, como tú sepas le es más conveniente y saludable. Y por cuanto pone toda su confianza en tu misericordia, plegue a ti no *imputarle* sus pecados pasados, antes bien *fortálecele* con tu Espíritu Santo; y cuando te pluguiere *llamarle* a ti, *tómale* bajo tu protección, por los méritos de tu muy amado Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Luego dirá el Ministro :*

EL SEÑOR Omnipotente que es torre fuerte para todos los que ponen su confianza en él, y a quien todas las cosas en el cielo, en la tierra, y debajo de la tierra se inclinan y obedecen, sea ahora y siempre tu defensa; y te haga conocer y sentir que no hay otro Nombre debajo del cielo dado al hombre, en quien y por quien tú puedas recibir salud y salvación, sino solamente el Nombre de nuestro Señor Jesu Cristo. *Amén.*

## Visita de los Enfermos

¶ *Aquí el Ministro puede usarse cualquiera parte de este Libro que, según su juicio, le pareciere conveniente en aquella ocasión, y entonces dirá :*

LA bondadosa misericordia y protección de Dios te encomendamos. El Señor te bendiga y te guarde. El Señor haga resplandecer su faz sobre ti, y te sea propicio. El Señor alce a ti su rostro, y te dé paz ahora y por siempre. *Amén.*

### ORACIONES.

¶ *Oraciones que pueden decirse con el Servicio que precede, o con cualquiera parte de él, a discreción del Ministro.*

*Oración para el Restablecimiento de la Salud.*

OH DIOS de los poderes celestiales, quién por la fuerza de tu mandamiento ahuyentas del cuerpo humano toda enfermedad y toda dolencia; Asiste con tu bondad a *este tu siervo*, para que su debilidad sea desvanecida y su fuerza vuelva a él; y que siéndole restaurada la salud, él pueda bendecir tu santo Nombre; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Oración pidiendo salud.*

OH DIOS Todopoderoso, que eres el dador de toda salud, ayuda de los que a Ti acuden para obtener alivio: Pedimos tu fuerza y tu bondad en favor de *este tu siervo*, para que pueda ser sanado de todas sus dolencias, para honor y gloria tuya; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Acción de gracias en el principio de la Convalecencia.*

OH DIOS grande y omnipotente, que traes a los hombres hasta el sepulcro y los ensalzas otra vez, bendecimos tu bondad maravillosa porque

## Visita de los Enfermos

cambiaste nuestra pesadumbre en alegría, y nuestro dolor en regocijo, restableciendo a *éste nuestro hermano* a cierto grado de su salud anterior. Bendito sea tu Nombre, porque no *le* abandonaste en su enfermedad; mas sí *le* visitaste con consuelo del cielo; *le* soportaste en paciencia y sumisión a tu voluntad; y, por último, *le* mandaste el auxilio oportuno. Continúa, te suplicamos, ésta tu misericordia para con *él*; y haz que los medios que se apliquen para su cura sean eficaces; a fin de que, siendo restablecido a la salud del cuerpo, al vigor de ánimo, y a la alegría del espíritu, pueda ir a tu casa para ofrecerte una oblación con regocijo; y para bendecir tu santo Nombre por todas tus bondades para con *él*; por medio de Jesu Cristo nuestro Salvador, a quien contigo y el Espíritu Santo, sea toda la gloria para siempre jamás. *Amén.*

*Oración en favor de una persona, cuando hay poca esperanza de su alivio.*

OH Padre de misericordias, y Dios de todo consuelo, nuestra gran ayuda en tiempo de necesidad; Volamos a Ti para el necesario socorro en favor de este tu siervo que yace aquí en gran debilidad corporal. Mírale misericordiosamente, oh Señor; y cuanto mas decae el hombre exterior, fortalece-le, te suplicamos, tanto mas continuamente, con tu gracia y Santo Espíritu, en el hombre interior. Dá-le verdadero arrepentimiento por todos los errores de su vida pasada, y fe firme en tu Hijo Jesus; que sus pecados puedan ser borrados por tu gracia, y su perdón sellado en los cielos; mediante tu mismo Hijo, nuestro Señor y Salvador. *Amén.*

## Visita de los Enfermos

*Oración por los desalentados.*

CONSUELA, te suplicamos, misericordiosísimo Dios, a este tu siervo, abatido y en desfallecimiento de corazón bajo las tristezas y dificultades del mundo; y concede que, por el poder de tu Santo Espíritu, él pueda ser habilitado para proseguir su camino regocijado, y dándote continuas gracias por tu sustentadora providencia; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Oración que el Ministro puede ofrecer por todos los asistentes a la Visita.*

OH DIOS, cuyos días son infinitos, y cuyas misericordias son innumerables; suplicámoste convéncenos de la brevedad e incertidumbre de la vida humana; y concede que tu Espíritu Santo nos guíe por medio de este valle de miseria, en santidad y rectitud, todos los días de nuestra vida; a fin de que, cuando te hayamos servido en nuestra generación seamos reunidos a nuestros padres, teniendo el testimonio de una buena conciencia; en la comunión de la Iglesia Católica; en la confianza de una fe cierta; en el consuelo de una esperanza racional, religiosa y santa; en favor contigo, nuestro Dios, y en perfecta caridad con todo el género humano. Te pedimos todo ésto mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Oración comendatoria para una Persona que está para espirar.*

OH DIOS poderosísimo, con quien viven los espíritus de los justos hechos perfectos, después que son librados de sus prisiones terrenales; Nosotros encomendamos humildemente, en tus manos, como en manos de un fiel Creador, y Salvador muy misericordioso, el alma de *éste tu siervo nuestro hermano amado*, suplicándote muy humildemente que sea



## Visita de los Enfermos

preciosa en tu presencia. Lávala, te rogamos, en la sangre de aquel Cordero inmaculado, que fué muerto para quitar los pecados del mundo; para que, quitadas las manchas que hubiere contraído en este miserable e inicuo mundo, por las concupiscencias de la carne, o asechanzas de Satanás, sea purgada y limpia, y pueda ser presentada pura y sin mancha delante de ti; mediante los méritos de Jesu Cristo, tu único Hijo nuestro Señor. *Amén.*

### LETANÍA POR LOS AGONIZANTES.

**O**H DIOS el Padre;  
*Apíadate del alma de tu siervo.*  
Oh Dios el Hijo;  
*Apíadate del alma de tu siervo.*  
Oh Dios el Espíritu Santo;  
*Apíadate del alma de tu siervo.*  
Oh Santísima Trinidad, Un solo Dios;  
*Apíadate del alma de tu siervo.*

De todo mal, de todo pecado, de toda tribulación;  
*Librale, buen Señor.*  
Por tu santa Encarnación, por tu Cruz y Pasión,  
por tu preciosa Muerte y Sepultura;  
*Librale, buen Señor.*  
Por tu gloriosa Resurrección y Ascensión y por la  
venida del Espíritu Santo.  
*Librale, buen Señor.*

Nosotros pecadores te suplicamos nos oigas, oh  
Señor Dios; Que te dignes librar el alma de tu siervo  
del poder del maligno, y de muerte eterna;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*  
Que te dignes en tu misericordia perdonar todos  
sus pecados;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

## Visita de los Enfermos

Que te dignes concederle un lugar de descanso y  
felicidad;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Que te dignes concederle gozo y alegría en tu  
reino, con tus santos en luz;

*Suplicámoste nos oigas, buen Señor.*

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del  
mundo;

*Apíadate de él.*

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del  
mundo;

*Apíadate de él.*

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del  
mundo;

*Concédele tu paz.*

Señor ten piedad de él.

*Cristo apíadate de él.*

Señor apíadate de él.

**P**ADRE nuestro, que estás en los cielos, Santi-  
ficado sea tu Nombre, Venganos tu reino,  
Hágase tu voluntad, así en la tierra, Como en los  
Cielos. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Y  
perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros  
perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer  
en la tentación; mas libranos del mal. *Amén.*

Oremos.

**O**H SEÑOR Soberano, que no desea la muerte del  
pecador; Te suplicamos que desates el espíritu  
de este tu siervo de toda ligadura, y le establezcas  
libre de todo mal, a fin que pueda descansar con  
todos tus santos en las moradas eternas; mediante  
Jesu Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo  
y el Espíritu Santo, un Dios, por siempre jamás.  
*Amén.*

## Visita de los Enfermos

*Una absolución para ser dicha por el Presbítero.*

**E**L Todopoderoso y Misericordioso Señor te conceda perdón y remisión de todos tus pecados, y la gracia y consuelo del Espíritu Santo. *Amén.*

*Comendatoria.*

**M**ARCHA, Oh alma Cristiana, alejándote de este mundo, en el Nombre de Dios el Padre Omnipotente que te dió vida, en el Nombre de Jesu Cristo que te ha redimido, y en el nombre del Espíritu Santo que te santifica. Pueda tu descanso hoy día ser en paz, y tu morada en el Paraíso de Dios.

*Oración Comendatoria cuando el alma ha abandonado el cuerpo.*

**E**N tus manos, Oh misericordioso Salvador, encomendamos el alma de tu siervo que acaba de abandonar el cuerpo. Reconoce, te lo suplicamos humildemente, a una oveja de tu redil, un cordero de tu propio rebaño, un pecador cuya redención es tuya propia. Recíbele en los brazos de tu misericordia, en el bendito descanso de tu eterna paz, y en la compañía gloriosa de tus santos en luz. *Amén.*

### UNCIÓN DE LOS ENFERMOS.

¶ *Cuando alguna persona enferma llegue a desear en humilde fe el ministerio de curación mediante la unción o la imposición de manos, el Ministro puede usar tal porción del oficio que precede como él lo crea conveniente, y también la forma siguiente :*

**O**H BENDITO REDENTOR, alivia, te suplicamos, por tu poder que mora en nosotros, la angustia de este tu siervo; libértale del pecado, y ahuyenta todo dolor de cuerpo y alma, a fin de que siendo restaurado en nuevo vigor de salud, él pueda ofrecerte

## Visita de los Enfermos

alabanzas y acción de gracias; Tú que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un Dios, por siempre jamás. *Amén.*

**T**E administro la unción con óleo (o impongo mi mano sobre ti), en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, suplicando la gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, en la cual siendo desvanecidos de tu cuerpo todo dolor y toda enfermedad, la bendición de la salud te sea restituida. *Amén.*

¶ *Es incumbencia del Ministro, el aconsejar al pueblo, mientras están en salud, el hacer Testamentos ordenando la disposición de sus bienes temporales, y cuando está en su poder, el dejar Donativos para usos religiosos o caritativos.*

*El Evangelio.* S. Juan v. 24.

## La Comunión de los Enfermos

¶ Por cuanto todos los mortales están sujetos a muchos y súbitos peligros, males, y enfermedades, y siempre inciertos de cuando han de partir de esta vida; y a fin de que estén siempre prontos a morir cuando quiera Dios llamarles, los Ministros de tiempo en tiempo (más principalmente en tiempo de pestilencia, u otras enfermedades contagiosas) exhortarán diligentemente a sus parroquianos a recibir muchas veces la Santa Comunión del Cuerpo y Sangre de nuestro Salvador Cristo, cuando se administra públicamente en la Iglesia: para que así, en caso de una visitación súbita, tengan menos causa de inquietud por falta de este paso. Mas si la persona enferma no es capaz de venir a la Iglesia, y se halla deseosa de recibir la Comunión en su casa, dará noticia con tiempo al Ministro, significando asimismo cuantos hay que comulguen con ella; y habiendo preparado todas las cosas necesarias, el Ministro celebrará allí la Santa Comunión, comenzando con la Colecta, Epístola, y Evangelio siguientes.

*La Colecta.*

DIOS eterno y omnipotente, Creador del género humano, que corriges a los que amas, y castigas a los que recibes por tuyos; Suplicámoste tengas piedad de *éste tu siervo* visitado por tu mano, dándole gracia para que sufra con paciencia esta enfermedad, y recobre su salud corporal, si es de tu beneplácito; y cuando seas servido que su alma se aparte de su cuerpo, haz que parezca delante de ti sin mancilla; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* Heb. xii. 5.

HUJO mío, no menosprecies el castigo del Señor, ni desmayes cuando eres de él reprendido; porque el Señor al que ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo.

DE cierto, de cierto os digo: Que él que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá en condenación, mas pasó de muerte a vida.

¶ O la Colecta, Epístola y Evangelio que siguen pueden ser usados.

*La Colecta.*

OH DIOS, Santo Padre, por cuyo favor desinteresado son renovados nuestros cuerpos y nuestras almas; Mira misericordiosamente a *este tu siervo*, y que toda causa de enfermedad habiendo desaparecido, pueda él ser restituído en plenitud de salud; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*La Epístola.* 1. S. Juan v. 13.

ESTAS cosas he escrito a vosotros que creéis en el Nombre del Hijo de Dios, para que sepais que teneis vida eterna, y para que creais en el Nombre del Hijo de Dios. Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pidieremos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidiéremos, sabemos que tenemos las peticiones que le habiéremos pedido.

*El Evangelio.* S. Juan vi. 47.

JESÚS dijo, De cierto, de cierto, os digo, El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y son muertos. Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él comiere, no muera. Yo soy el pan vivo que ha descendido del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre: y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

## Comunión de los Enfermos

- ¶ Después de lo cual, el Ministro, procederá según la forma arriba señalada para la Santa Comunión, comenzando en las palabras, Vosotros los que os arrepentis verdaderamente, etc.
- ¶ Al tiempo de distribuir el santo Sacramento, el Ministro le recibirá primero, y después le administrará a los que han de comulgar con el enfermo, y últimamente al enfermo.
- ¶ Cuando las circunstancias requieren el acortar el Servicio, la forma que sigue será suficiente: La Confesión y absolución; Elevad vuestros corazones, etc., hasta el fin del Sanctus; La Oración de Consagración, terminando con estas palabras, participantes de su muy bendito cuerpo y sangre; La Oración de Humilde Acceso; La Comunión; La Oración Dominical; La Bendición. Y nótese, que para la Confesión y Absolución pueden ser usadas las que siguen:

### La Confesión.

**O**MNIPOTENTE Padre, Señor de cielo y tierra, confesamos que hemos pecado contra Ti en pensamiento, palabra y obra. Ten misericordia de nosotros, O Dios conforme a tu gran bondad; según la multitud de tus misericordias, borra nuestras ofensas y límpianos de nuestros pecados; por amor de Jesu Cristo. *Amén.*

### La Absolución.

**E**L Todopoderoso y misericordioso Señor, te conceda absolución y remisión de todos tus pecados, tiempo para verdadero arrepentimiento, enmienda de vida, y la gracia y el consuelo del Espíritu Santo. *Amén.*

- ¶ Mas si alguno, por estar in extremis, no recibe el Sacramento del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, ora sea por no haber avisado al Ministro en tiempo conveniente, o por otro cualquier impedimento legítimo; en tal caso el Ministro instruirá al enfermo, y le dará a entender, que si se arrepiente verdaderamente de sus pecados, y cree

## Comunión de los Enfermos

firmeramente que Jesu Cristo sufrió la muerte en la Cruz por él, y derramó su sangre por su redención, trayendo diligentemente a su memoria los beneficios que ha recibido por ésta, y dándole gracias de todo su corazón, come y bebe el cuerpo y la sangre de Cristo, para utilidad y salud de su alma, aunque no reciba el Sacramento con la boca.

- ¶ Este Oficio puede ser usado con personas ancianas o postradas en cama, o las que no pueden atender la Administración Pública en la Iglesia, sustituyendo la Colecta, Epístola, y Evangelio del Día por los indicados arriba.

## El Orden de Sepultura

¶ *El Ministro recibiendo el cuerpo a la entrada del Cementerio, y caminando delante de él, o a la Iglesia, o hacia la Sepultura, dirá o cantará.*

**Y**O SOY la resurrección, y la vida, dice el Señor: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá; y todo aquél que vive, y cree en mí no morirá eternamente.

Yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre el polvo: y después desde éste mi roto cuero, y desde mi propia carne tengo de ver a Dios; al cual yo tenga de ver por mí, y mis ojos le han de ver, y no otro.

Nada trajimos al mundo, y sin duda nada podremos sacar. El Señor dió, y El Señor tomó; bendito sea el nombre del Señor.

¶ *Después que llegaren a la Iglesia, será dicha o cantada una o ambas de las Selecciones siguientes tomadas de los Salmos. El Gloria Patri puede ser omitido excepto al fin de la porción entera o selección del Salterio.*

Salmo 39. *Dixi, custodiam.*

**H**AZME saber, oh Señor, mi fin, y cuál sea la medida de mis días: sepa yo cuán frágil soy.

Hé aquí a palmos mediste mis días, y mi duración es como nada delante de ti: ciertamente es completa veledad todo hombre que subsiste.

Ciertamente como sombra se pasa el hombre: afánanse en vano, atesorando sin saber quién lo recogerá.

Ahora bien, ¿qué espero, Señor?: Mi confianza está en ti.

## El Orden de Sepultura

Librame de todas mis prevenciones: no me pongas por afrenta de imbécil.

Con los castigos de la iniquidad enseñas al hombre, y deshaces como polilla lo más estimado de él: ciertamente veledad es todo hombre.

Oye mi súplica, Señor, y mi clamor escucha; no ensordezcas a mi llanto: porque peregrino soy para contigo, y advenedizo como todos mis padres.

Déjate llamar de mí, y tomaré aliento: antes que marche y deje de ser.

Salmo 90. *Domine, refugium.*

**S**EÑOR, tú has sido refugio para nosotros: por generación y generación.

Antes que los montes se formaran o comenzase la tierra y el mundo: eterna y sempiternamente eras tú Dios.

Reducirás a polvo al hombre: cuando digas, Reducíos, hijos de los hombres.

Porque mil años a tus ojos son como el día de ayer, que pasó: y como una vigilia en la noche.

Anégaslos, serán un sueño: por la mañana como la yerba que reverdece.

Por la mañana asoma y reverdece: por la tarde se marchita y seca.

Porque con tu ira nos consumimos: y con tu indignación nos deshacemos.

Has puesto nuestras iniquidades delante de ti: lo oculto nuestro a la luz de tu rostro.

Que todos nuestros días declinan con tu ira: consumimos nuestros años como el pensamiento.

La cuenta de nuestros años, por todo, setenta años, y en los más fuertes si acaso ochenta años: y más allá de ellos molestia y anonadamiento; porque se corta presto y volamos.

Enseñanos a contar nuestros días de esta manera: y haremos entrar al corazón sabiduría.



## El Orden de Sepultura

Salmo 27. *Dominus illuminatio.*

**E**L Señor es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?: el Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?

Una cosa he demandado al Señor; esta buscaré: Que more yo en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor, y para inquirir en su templo.

Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal: ocultaráme en lo reservado de su pabellón; pondráme en alto sobre una roca.

Y luego ensalzará mi cabeza: sobre mis enemigos en derredor de mí.

Por tanto sacrificaré en su tabernáculo sacrificios, con gran júbilo: cantaré y salmearé al Señor.

Oye, oh Señor, mi voz cuando a ti clamo: y ten misericordia de mí, y respóndeme.

Mi corazón me ha dicho de ti, Buscad mi rostro: tu rostro buscaré, oh Señor.

No escondas tu rostro de mí; ni apartes con ira a tu siervo.

Tú has sido mi ayuda: no me dejes, y no me desampares, Dios de mi salud.

Hubiera yo desmayado: si no creyese que tengo de ver la bondad del Señor en la tierra de los vivientes.

Espera al Señor: esfuerzáte, y el alentará tu corazón; sí, espera al Señor.

Salmo 46. *Deus noster refugium.*

**D**IOS es nuestro amparo y fortaleza: nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida: y aunque se traspasen los montes al corazón de la mar;

Bramarán, turbarán sus aguas: temblarán los montes a causa de su braveza.

## El Orden de Sepultura

Del río sus corrientes alegrarán la ciudad de Dios: el santuario de las tiendas del Altísimo.

Dios está en medio de ella, no será conmovida: Dios la ayudará al clarear de la mañana.

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios: ensalzado he de ser entre las gentes, ensalzado seré en la tierra.

El Señor de los ejércitos es con nosotros: nuestro refugio es el Dios de Jacob.

Salmo 121. *Levavi oculos.*

**A**LZARÉ mis ojos a los montes: ¿de donde vendrá mi socorro?

Mi socorro viene del Señor: que hizo los cielos y la tierra.

No dará tu pie al resbaladero: ni se dormirá el que te guarda.

He aquí el que guarda a Israel; no se adormecerá ni dormirá.

El Señor será tu guardador: El Señor, tu sombra a tu mano derecha.

El sol no te fatigará de día: ni la luna de noche.

El Señor te guardará de todo mal: El guardará tu alma.

El Señor guardará tu salida y tu entrada: desde ahora y para siempre.

Salmo 130. *De profundis.*

**D**E los profundos; oh Señor, a ti clamo: Señor, oye mi voz.

Estén atentos tus oídos: a la voz de mi súplica.

Señor, si Tú mirares a las iniquidades: ¿quién, oh Dios, podrá subsistir?

Empero hay perdón cerca de ti: por eso serás reverenciado.

Esperé yo al Señor; esperó mi alma: en su palabra he esperado.

## El Orden de Sepultura

Mi alma espera al Señor: más que los centinelas a la mañana, más que los vigilantes a que la mañana venga.

Espera, oh Israel, al Señor, porque con el Señor hay misericordia: y abundante redención hay con él.

Y él redimirá a Israel: de todos sus pecados.

¶ *Entonces seguirá la Lección, tomada del Capítulo quince de la primera Epístola de San Pablo a los Corintios.*

1 Cor. xv. 20.

MAS ahora, Cristo ha resucitado de los muertos; y él es hecho primicias de los que durmieron. Porque por cuanto la muerte vino por hombre, también por hombre vino la resurrección de los muertos. Porque a la manera que todos en Adán mueren, así también todos en Cristo serán vivificados. Mas cada uno en su orden: Cristo las primicias; luego los que son de Cristo en su venida. Luego viene el fin; cuando entregará el reino a Dios y al Padre; cuando hubiere abatido todo imperio, y toda potencia, y potestad. Porque es menester que él reine, hasta que sujete a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido, es la muerte. Porque todas las cosas sujetó debajo de sus pies. Mas cuando dice: Todas las cosas son sujetadas a él, claro es que está exceptuado el mismo que sujetó a él todas las cosas. Mas después que todas las cosas le fueren sujetas, entonces también el mismo Hijo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. De otro modo, ¿qué harán, los que son bautizados por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, son bautizados por los muertos? ¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora? Cada día muero; lo protesto por vuestra gloria, la cual tengo

## El Orden de Sepultura

en Cristo Jesús Señor nuestro. Si como hombre batallé en Efeso contra las bestias, ¿qué me aprovecha si los muertos no resucitan? Comamos y bebamos, que mañana moriremos: No os engañéis. Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Despertad, como es justo, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios, para vergüenza vuestra lo digo. Mas alguno dirá: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo salen? ¡Insensato! lo que tú siembras, no revive, si antes no muere: Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de ser, sino el grano desnudo, puede ser de trigo, o de alguno de los otros granos: Mas Dios le da el cuerpo como él ha querido, y a cada simiente su propio cuerpo. Toda carne no es la misma carne; mas una carne es la de los hombres, y otra carne es la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves. Hay también cuerpos celestes, y cuerpos terrestres; mas una es la gloria de los celestes, y otra la de los terrestres. Una es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas; porque una estrella se diferencia de otra estrella en gloria. Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción; se levantará en incorrupción. Se siembra en vergüenza; se levantará en gloria: se siembra en flaqueza; se levantará en poder: se siembra cuerpo animal; resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. Y así está escrito: Fué hecho el primer hombre Adán en alma viviente; el postrer Adam fué hecho en espíritu vivificante. Mas lo que es espiritual no es primero, sino lo que es animal; y después lo que es espiritual. El primer hombre es de la tierra, terreno: el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terreno, tales también los terrenos; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos llevado la imagen del terreno, llevaremos también la imagen

## El Orden de Sepultura

del celestial. Esto empero digo, hermanos: Que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí un misterio, os digo: Todos ciertamente no dormiremos; mas todos seremos transformados. En un momento, en un abrir de ojo, al sonido de la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entonces será cumplida la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria. ¿Donde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Donde está, oh sepulcro, tu victoria? El aguijón de la muerte es el pecado; y la fuerza del pecado, la ley. Mas a Dios gracias, que nos dió la victoria por el Señor nuestro Jesu Cristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano.

¶ O éste.

Rom. viii. 14.

**PORQUE** todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba, Padre. Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si hijos también herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo: si empero padecemos juntamente con él para que juntamente con él seamos también glorificados.

Yo juzgo, que lo que en este tiempo se padece, no

## El Orden de Sepultura

es digno de compararse con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada. Porque el continuo atalayar de la criatura espera la manifestación de los hijos de Dios; ya sabemos, que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber a los que conforme al propósito son llamados. Pues, qué diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién será contra nosotros? El que aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién es el que condena? Cristo es el que murió; mas aún, el que también resucitó, quien además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o cuchillo? Antes en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

¶ O éste.

S. Juan xiv. 1.

**JESÚS** dijo: No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho. Voy pues a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis adonde yo voy; y sabéis el camino. Dícete Tomás: Señor, no sabemos adonde vas; ¿cómo pues podemos saber el camino? Jesus le dice: Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí.

## El Orden de Sepultura

¶ *Aquí puede ser cantado un Himno o Antifona; y a discreción del Ministro, se dirá el Credo, la Oración Dominical, la Oración que sigue, y tales Oraciones apropiadas que se encuentran en este Libro, terminando con la Bendición; diciendo el Ministro, antes de las Oraciones:*

El Señor sea con vosotros.  
Y con tu Espíritu.

Oremos.

**A**CUÉRDATE de tu siervo, oh Señor, según la misericordia que tú tienes para con tu pueblo, y concede que, creciendo en conocimiento y amor hacia tí, pueda ir ascendiendo de fortaleza en fortaleza, en la vida de perfecto servicio, en tu reino celestial; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, siempre un Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**A**LA bondadosa misericordia y protección de Dios os encomendamos. El Señor os bendiga y os guarde. El Señor haga resplandecer su rostro sobre vosotros, y os sea propicio. El Señor alce su rostro sobre vosotros, y os de paz ahora y por siempre. *Amén.*

### JUNTO AL SEPULCRO.

¶ *Cuando llegan al Sepulcro, mientras el Cuerpo es preparado para ser enterrado, se dirá o cantará:*

**H**OMBRE que es nacido de mujer, vive breve tiempo, y lleno de miseria. Brota como flor y es cortado, y huye como sombra, y nunca permanece en un estado.

En medio de la vida estamos en muerte; ¿a quién acudiremos por socorro, sino a ti, oh Señor, que estás enojado justamente por nuestros pecados?

Con todo eso, oh Señor Dios santísimo, oh Señor

## El Orden de Sepultura

poderosísimo, oh santo y misericordiosísimo Salvador, no nos entregues a las amargas penas de muerte eterna.

Tú conoces, Señor, los secretos de nuestros corazones; no cierres tus misericordiosos oídos a nuestro ruego; mas perdónanos, oh Señor santísimo, Dios poderoso, santo y misericordioso Salvador, dignísimo y eterno Juez, y no permitas nos apartemos de ti en la hora extrema por ningunos dolores de muerte.

¶ *O éste:*

**T**ODO lo que el Padre ha dado en mi mano vendrá a mí; y el que a mí viene en ninguna manera echo fuera.

El que levantó a Jesús de entre los muertos: levantará también vuestro cuerpo mortal por el espíritu que está en vosotros.

Por lo cual se alegra mi corazón, y se regocija mi gloria: mi carne también descansa en esperanza.

Tú me mostrarás el sendero de la vida; en tu presencia se halla gozo cumplido: a tu diestra alegría para siempre jamás.

¶ *Entonces, mientras cae la tierra sobre el cuerpo, el Ministro dirá:*

**A**L DIOS Todopoderoso encomendamos el alma de nuestro difunto hermano, y nosotros encomendamos su cuerpo a la tierra; tierra a tierra, ceniza a ceniza, polvo a polvo; esperando la resurrección general en el último día y la vida del mundo venidero, por nuestro Señor Jesu Cristo; a cuya venida en gloriosa majestad, para juzgar el mundo, la tierra y el mar darán sus muertos; y los cuerpos corruptibles de los que duermen en él, serán transformados y hechos semejantes a su glorioso cuerpo, según la obra poderosa por la cual puede sujetar a sí mismo todas las cosas.

## El Orden de Sepultura

¶ *Después se dirá o cantará :*

**O**í una voz del cielo, que me decía: Escribe: Bienaventurados son los muertos, que de aquí adelante mueren en el Señor: Sí, dice el Espíritu, pues que descansan de sus trabajos.

¶ *Luego el Ministro dirá :*

El Señor sea con vosotros.

*Respuesta.* Y con tu espíritu.

Oremos.

Señor, apiádate de nosotros.

*Cristo, apiádate de nosotros.*

Señor, apiádate de nosotros.

**P**ADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre. Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro dirá una o mas de las Oraciones siguientes, según le pareciere.*

**O**H DIOS, cuyas bondades no pueden ser enumeradas: Acepta nuestras plegarias en favor del alma de nuestro difunto hermano, y concédele entrada en el ambiente de gozo y luz en la intimidad de tus santos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

**D**IOS Todopoderoso con quien viven los espíritus de los que mueren en el Señor, y con quien las almas de los fieles, después que son libradas de la carga de la carne, están en gozo y felicidad: Te damos

## El Orden de Sepultura

cordiales gracias por los buenos ejemplos de todos aquellos tus siervos que habiendo terminado en la fe su vida en la tierra, descansan ahora de sus trabajos. Y te suplicamos que nosotros, con todos los que han partido en la fe verdadera de tu santo Nombre, obtengamos nuestra perfecta consumación y felicidad en cuerpo y alma, en tu eterna y sempiterna gloria; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

**O**H DIOS misericordioso, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, que es la Resurrección y la Vida; en quien cualquiera que cree, vivirá, aunque muera; y cualquiera que vive y cree en él, no morirá eternamente; quien asimismo nos ha enseñado, por su santo Apóstol San Pablo, que no nos contristemos, como hombres sin esperanza, por los que duermen en él; Nosotros humildemente te suplicamos, oh Padre, nos resucites a todos nosotros de la muerte del pecado a la vida de la justicia; de modo que cuando partamos de esta vida, reposemos en él, y que en la Resurrección general, el último día, nos encontremos aceptables a tus ojos y recibamos aquella bendición que tu amado Hijo dirigirá entonces a todos los que te aman y temen: Venid, hijos benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde el principio del mundo. Concede ésto, oh Padre misericordioso, por Jesu Cristo nuestro Mediador y Redentor. *Amén.*

**E**L Dios de paz, que resucitó de entre los muertos, a nuestro Señor Jesu Cristo, el gran Pastor de las ovejas, por la sangre del eterno pacto; Hágaos perfectos en toda buena obra para hacer su voluntad, obrando en vos lo que es agradable en su presencia; mediante Jesu Cristo, a quien sea dada gloria por siempre jamás. *Amén.*



## El Orden de Sepultura

¶ *El Ministro, según le pareciere, puede también usar cualquiera de las Oraciones siguientes antes de la Bendición final.*

**O**MNIPOTENTE Dios, Dios de los espíritus de toda carne, que por medio de una voz del cielo proclamaste, Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor; Multiplica, suplicámoste, a aquellos que descansan en Jesu, las múltiples bendiciones de tu amor, a fin de que la buena obra que tú empezaste en ellos sea perfeccionada para el día de Jesu Cristo. Y por tu misericordia, concede, oh Padre celestial, que nosotros que te servimos en la tierra, podamos al fin, con ellos, ser hallados dignos participantes de la herencia de los santos en luz: por amor del mismo tu Hijo, Jesu Cristo, nuestro Señor. *Amén.*

**P**ADRE misericordiosísimo, que te has dignado llevar a ti el alma de éste tu siervo [o este niño]; Otorga a los que aun estamos en nuestra peregrinación y que aun caminamos con fe, que habiéndote servido con constancia en la tierra, sigamos después con tus benditos Santos en gloria eterna, por medio de Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

**O**H Señor Jesu Cristo, que por tu muerte quitaste el aguijón de la muerte; Concede que nosotros tus siervos sigamos con fe el camino que nos has enseñado, para que al fin durmamos apaciblemente en ti y despertemos a tu semejanza; por medio de tu gracia, que vives con el Padre y el Espíritu Santo, un Dios, mundo sin fin. *Amén*

**D**IOS Todopoderoso y eterno, te damos las más cordiales gracias y te alabamos de corazón por la admirable gracia y virtud declarada en todos tus santos, que han sido los vasos escogidos de tu gracia,

## El Orden de Sepultura

y las luces del mundo en sus varias generaciones; Te suplicamos humildemente nos des gracia para seguir el ejemplo de su firmeza en tu fe y obediencia en tus santos mandamientos, para que el día de la Resurrección general, nosotros con todos aquellos que son el cuerpo místico de tu Hijo, podamos sentarnos a su diestra y escuchar su muy alegre voz: Venid, vosotros benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Concedéndonos ésto, oh Padre, por amor de Jesu Cristo, nuestro único Mediador y Abogado. *Amén.*

¶ *En consideración a que algunas veces puede ser expedito el decir dentro de la Iglesia el todo o parte del servicio designado para ser dicho en la Fosa, se permite ésto por causas mayores.*

¶ *Y nólese que este Oficio es propio para ser usado solamente para con los fieles muertos en Cristo, con tal que en cualquiera otra circunstancia el Ministro pueda, a discreción suya, usar parte de este Oficio, o tales devociones tomadas de otras partes de este Libro, que fueran del caso.*

*En los entierros de los muertos en el Mar.*

¶ *El mismo oficio puede ser usado, pero en la Sentencia del Depósito, el Ministro dirá :*

**P**OR lo tanto, encomendamos su cuerpo a las profundidades, esperando la Resurrección general en el último día y la vida del mundo venidero, por nuestro Señor Jesu Cristo; a cuya segunda venida en gloriosa majestad para juzgar al mundo, el mar dará sus muertos y los cuerpos corruptibles de los que duermen en él, serán transformados y hechos semejantes a su glorioso cuerpo; según la obra poderosa por la cual puede sujetar a sí mismo todas las cosas.

## Orden de la Sepultura de un Niño

### ORDEN DE LA SEPULTURA DE UN NIÑO.

*La forma siguiente puede ser usada en el sepelio de un Niño.*

¶ *El Ministro recibe el Cuerpo, y caminando delante de él, entra en la Iglesia o se dirige hacia el Sepulcro diciendo :*

**Y**O soy la resurrección y la vida, dice el Señor: el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá: y todo aquel que vive, y cree en mí, no morirá eternamente.

**J**ESÚS los llamó hacia sí y dijo, Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis: porque de los tales es el reino de Dios.

**E**L apacentará su rebaño como pastor: recogerá a los corderos en sus brazos, y en su seno los llevará.

¶ *Cuando han llegado a la Iglesia se dirán los Salmos siguientes ; y al fin de cada Salmo se dirá el Gloria Patri :*

Salmo 23. *Dominus regit me.*

**E**L Señor es mi pastor: nada me faltará.

En lugares de delicados pastos me hará yacer: junto a aguas de reposo me pastoreará.

Confortará mi alma: guiará-me por sendas de justicia por amor de su Nombre.

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno: porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

Aderezarás mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores: ungiste mi cabeza con óleo; mi copa está rebosando.

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa del Señor moraré por largos días.

## Orden de la Sepultura de un Niño

Salmo 121. *Levavi oculos.*

**A**LZARÉ mis ojos a los montes: de donde vendrá mi socorro.

Mi socorro viene del Señor: que hizo los cielos y la tierra.

No dará tu pie al resbaladero: ni se dormirá el que te guarda.

He aquí no se adormecerá ni dormirá: el que guarda a Israel.

El Señor será tu guardador: el Señor será tu sombra a tu mano derecha.

El sol no te fatigará de día: ni la luna de noche.

El Señor te guardará de todo mal: él guardará tu alma.

El Señor guardará tu salida y tu entrada: desde ahora y para siempre.

¶ *Entonces seguirá la Lección de S. Mat. xviii.*

**E**N aquel tiempo se llegaron los discípulos a Jesús diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesus un niño, le puso en medio de ellos, y dijo, De cierto os digo, que si no os volviereis y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que cualquiera que se humillare como este niño, este es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que recibiere a un tal niño en mi nombre a mí recibe. Mirad no tengais en poco a alguno de estos pequeños; porque os digo, que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos.

¶ *Aquí puede cantarse un Himno o Antífona: entonces el Ministro dirá:*

El Señor sea con vosotros.

*Y con tu espíritu.*

## Orden de la Sepultura de un Niño

Oremos.

Señor ten piedad de nosotros.

*Cristo, apiádate de nosotros.*

Señor ten piedad de nosotros.

¶ *Entonces será dicho por el Ministro y demás personas :*

**P**ADRE nuestro que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, Como en los cielos. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal. Amén.

*Ministro.* Bienaventurados los de limpio corazón;

*Respuesta.* Porque ellos verán a Dios.

*Ministro.* Bendito sea el Nombre del Señor;

*Respuesta.* Desde ahora y para siempre.

*Ministro.* Señor, oye nuestra plegaria;

*Respuesta.* Y llegue a tí nuestro clamor.

¶ *Aquí se dirán las Oraciones que siguen, o cualquiera de las Oraciones a propósito de este Libro :*

**O**MISERICORDIOSÍSIMO Padre, cuya faz los ángeles de los pequeñitos constantemente contemplan en el cielo; Concédenos el que firmemente creamos que este tu hijo ha sido recogido en la santa custodia de tu eterno amor; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.

**O**MNIPOTENTE y Padre misericordioso, que concedes a los niños entrada amplia en tu reino; Concédenos gracia para conformar nuestras vidas a su inocencia y perfecta fe, de manera que al fin, unidos con ellos, podamos estar en tu presencia en gozo perfecto; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.

## Orden de la Sepultura de un Niño

**L**A gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo sea con nosotros todos para siempre. Amén.

¶ *Cuando han llegado al sepulcro deberá decirse o cantarse :*

**J**ESÚS dijo a sus discípulos, Ahora pues, a la verdad, vosotros teneis tristeza; mas otra vez os veré, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

¶ *Mientras echan tierra sobre el Cuerpo, el Ministro dirá :*

**E**N esperanza segura y cierta de la resurrección a vida eterna mediante nuestro Señor Jesus Cristo, nosotros encomendamos el cuerpo de este niño a la tierra. El Señor le bendiga y le guarde, el Señor haga resplandecer su faz sobre él y le sea propicio, el Señor alce sobre él su rostro, y le de paz, ahora y para siempre.

¶ *Entonces se dirá o cantará:*

**P**OR esto están delante del trono de Dios, y le sirven noche y día en su templo: y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos.

No tendrán mas hambre, ni sed, y el sol no caerá mas sobre ellos, ni otro ningún calor. Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a las fuentes vivas de las aguas: y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.

¶ *Entonces dirá el Ministro:*

El Señor sea con vosotros.

*Respuesta.* Y con tu espíritu.

## Orden de la Sepultura de un Niño

Oremos.

**O** DIOS, cuyo muy querido Hijo tomó niños en sus brazos y los bendijo; Dános gracia, te suplicamos, para confiar el alma de este niño en tu perenne cuidado y amor, y tráenos a todos a tu reino celestial; mediante tu mismo Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

**O** MNIPOTENTE Dios, Padre de misericordias y dador de todo consuelo, sé propicio, te suplicamos, a todos los que llevan luto, para, que confiando toda su solicitud en tus manos, ellos puedan conocer la consolación de tu amor; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

**Q**UE el Dios Omnipotente, El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, os bendiga y os guarde, ahora y para siempre. *Amén.*

## El Salterio

### EL ESCORIO DE LOS SALMOS

## SALMOS PROPIOS PARA ESTACIONES Y DÍAS

ADVIENTO: 8, 50; 96, 97. También 7, 9, 36, 57, 98.  
 LA NATIVIDAD: 19, 45, 85; 89:1-30, 110, 132. También 2, 8, 144.  
 LA CIRCUNCISIÓN: 40:1-16, 90; 65, 103. También 105.  
 LA EPIFANÍA: 46, 47, 48; 72, 117, 135. También 19, 67, 87, 96, 97, 98.  
 LA PURIFICACIÓN: 20, 86, 87; 84, 113, 134. También 48, 138.  
 EL MIÉRCOLES DE CENIZA: 6, 32, 38; 102, 130, 143.  
 LA ANUNCIACIÓN: 89:1-30; 131, 132, 138. También 113.  
 DOMINGO DE RAMOS: 97, 110; 22, 23. También 24, 130, 131.  
 SEMANA SANTA: 42, 43, 51, 71, 74, 94, 116, 120, 141, 142; o cualquiera de los Salmos para el Miércoles de Ceniza o Viernes Santo.  
 EL VIERNES SANTO: 22:1-9, 40:1-16, 54; 69:1-22, 88. También 64.  
 LA VIGILIA DE PASCUA: 4, 16, 17; 30, 31. También 27.  
 EL DÍA DE PASCUA: 2, 57, 111; 113, 114, 118.  
 ROGACIONES: 65, 67, 104, 144.  
 EL DÍA DE LA ASCENSIÓN: 8, 15, 21; 24, 47, 108:1-6. También 93, 99.  
 EL DÍA DE PENTECOSTÉS: 48, 68; 104, 145. También 46, 133.  
 LA DOMINICA DE LA TRINIDAD: 29, 33; 93, 97, 150. También 98, 148, 149.  
 A TRANSFIGURACIÓN: 27, 61, 93; 84, 99, 133.  
 SAN MIGUEL: 91, 193; 34, 148.  
 TODOS LOS SANTOS: 1, 15, 146; 112, 121, 149.  
 ACCIÓN DE GRACIAS: 65, 67, 103, 104, 107:1-9, 126, 144, 145, 147, 148, 150.  
 TEMPORAS Y ORDENACIÓN: 15, 24, 26, 84, 132, 134.  
 CUALQUIER SANTO: 1, 15, 24, 91, 112, 149. También 19, 34, 84.

## SELECCIONES DE LOS SALMOS

- |  |  |
|--|--|
| I. Piedad. 1, 15, 91.                      | XI. Liberación de Dios. 25, 46, 77, 86, 90.    |
| II. Matutinos. 3, 5, 63.                   | XII. Intercesión. 80, 81.                      |
| III. Vespertinos. 4, 31:1-6, 91, 134.      | XIII. Adoración. 84, 122, 134.                 |
| IV. Alabanza. 19, 24, 103, 148, 149, 150.  | XIV. Majestad de Dios. 85, 93, 97.             |
| V. Bondad Divina. 23, 34, 65.              | XV. Acción de Gracias. 30, 107, 115, 126, 147. |
| VI. Oración. 26, 43, 141.                  | XVI. Alabanza por Liberación. 118.             |
| VII. Misericordia Divina. 32, 121, 130.    | XVII. Aspiración. 123, 124, 125.               |
| VIII. Confianza. 37.                       | XVIII. Providencia Divina. 139, 145.           |
| IX. Penitenciales. 6, 38, 42:1-7, 51, 102. | XIX. La Palabra de Dios. 119:1-32; 105-144.    |
| X. El Reino. 72, 96.                       | XX. La Iglesia de Dios. 48, 133.               |

## El Salterio O los Salmos de David

EL DÍA PRIMERO.

### ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 1. *Beatus vir qui non abiit.*

**B**IENAVENTURADO el hombre que no anduvo en consejo de impíos, ni se detuvo en camino de pecadores: ni se sentó en asiento de burladores.

2 Sino que la ley del Señor es su anhelo: y en su ley medita día y noche.

3 Y será como árbol plantado junto a arroyos de agua: que da su fruto a su tiempo.

4 Y su hoja no se marchita: y, hé aquí, todo lo que hace prosperará.

5 En cuanto a los impíos, no será así con ellos: sino que serán como paja que arrebata el viento de la faz de la tierra.

6 Por tanto, no permanecerán los impíos en el juicio: ni los pecadores en la congregación de los justos.

7 Porque el Señor reconoce el camino de los justos: mas el camino de los impíos se perderá.

Salmo 2. *Quare fremuerunt gentes?*

**P**OR qué se tumultúan las gentes: y los pueblos conciben proyectos vanos?

2 Los reyes de la tierra se confabulan, y los príncipes consultan entre sí: contra el Señor, y contra su Ungido.

3 Diciendo, Rompamos sus ataduras: y sacudamos de nosotros sus cuerdas.



4 El que reside en los cielos se reirá: el Señor se mofará de ellos.

5 Ya les hablará en su ira: y en su irritación los destruirá.

6 Mas yo ungí a mi Rey: sobre Sión, mi monte santo.

7 Publicaré el decreto del Señor, que me dijo: Mi Hijo eres tú; yo te engendro hoy.

8 Pídemme, y daré las gentes en herencia: y por posesión tuya los términos de la tierra.

9 Regírolos has con vara de hierro: como vaso de alfarero los desmenuzarás.

10 Ahora pues, reyes, atended: instruíos, jueces de la tierra.

11 Servid al Señor con temor: y alegráos con temblor.

12 Besad al Hijo, porque no se enoje, y perezcáis en el camino: cuando en breve se encendiere su furor. Bienaventurados todos los que en él confían.

Salmo 3. *Domine, quid multiplicati?*

**O**H SEÑOR, como se han aumentado mis opresores!: muchos son los que se levantan contra mí.

2 Muchos dicen de mi alma: No hay para él salvación en Dios.

3 Mas tú, Señor, eres mi escudo: mi gloria y el que ensalza mi cabeza.

4 Clamé a voces al Señor: y él me oyó desde su monte santo.

5 Me acosté, me dormí, y me desperté: porque el Señor me sostenía.

6 No temeré, aunque sean diez mil las huestes: que han puesto sitio a mí alrededor.

7 Levántate, Señor; sálvame, Dios mío: porque heriste las mejillas de mis enemigos, y quebrantaste los dientes del impío.

8 Del Señor es la salvación: sobre tu pueblo será tu bendición.

Salmo 4. *Cum invocarem.*

**E**SCÚCHAME cuando clamo, oh Dios de mi justicia: cuando estaba en angustia me libras-te; ten misericordia de mí, y oye mi oración.

2 Oh hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi gloria en infamia: y os complaceréis en la vanidad, y seguiréis la mentira?

3 Sabed que el Señor ha escogido para sí al justo: y cuando clame al Señor, Él me oirá.

4 Temblad y no pequeis: meditat en vuestro corazón sobre vuestro lecho, y callad.

5 Ofreced sacrificios de justicia: y confiad en el Señor.

6 Muchos dicen, ¿Quién nos demostrará el bien?: levanta sobre nosotros, oh Señor, la luz de tu rostro.

7 Tú alegraste mi corazón: más que cuando ellos aumentaron su trigo, vino y aceite.

8 En paz me acostaré, y asimismo dormiré: porque Tú sólo, oh Señor, me haces estar confiado.

Salmo 5. *Verba mea auribus.*

**E**SCUCHA, oh Señor, mis palabras: considera la meditación mía.

2 Atiende a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío: porque a ti me dirijo.

3 Señor, de mañana oirás mi voz: de mañana me presentaré a ti, y esperaré.

4 Porque tú no eres un Dios que ame la maldad: el malvado no habitará junto a ti.

5 No se pararán los insensatos delante de tus ojos: aborreces a todos los que obran mal.

6 Destruirás a los que hablan mentira: al hombre sanguinario y embustero abomina el Señor.

7 Mas yo por tu infinita misericordia entraré en tu casa: y en tu temor me inclinaré hacia tu templo santo.

8 Guíame, Señor, en tu justicia a causa de mis enemigos: endereza delante de mí tu camino.

9 Que no hay en su boca rectitud, su interior es pravedad: sepulcro abierto su garganta; con su lengua lisonjean.

10 Desbarátalos, oh Dios; caerán de sus consejos por lo largo de sus perversidades: dispérsalos; que se rebelan contra ti.

11 Y alegrarse han todos los que en ti confían: para siempre darán voces de júbilo, porque tú los defiendes; y en ti se regocijarán los que aman tu Nombre.

12 Porque tú, Señor, bendecirás al justo: le cercarás de benevolencia como con un escudo.

## ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 6. *Domine, ne in furore.*

SEÑOR, no me reprendas en tu ira: ni en tu furor me castigues.

2 Ten misericordia de mí, oh Señor, que estoy enfermo: sáname, oh Señor, porque mis huesos están conmovidos.

3 Mi alma asimismo está muy conturbada: y tú Señor, ¿hasta cuándo?

4 Vuelve, oh Señor, libra mi alma: sálvame por tu misericordia.

5 Porque en la muerte no hay memoria de ti: ¿quién te loará en el sepulcro?

6 Llagado estoy por mi ansiedad: todas las noches inundo mi lecho, riego mi estrado con mis lágrimas.

7 Fatiganse de llorar mis ojos: consúmense con tantas adversidades mías.

8 Apartaos de mí todos los obradores de iniquidad: porque el Señor ha oído la voz de mi llanto.

9 El Señor ha oído mi ruego: acogerá el Señor mi súplica.

10 Se avergonzarán y turbaránse mucho todos mis enemigos: volveránse y serán avergonzados subitáneamente.

Salmo 7. *Domine, Deus meus.*

SEÑOR Dios mío, en ti he confiado: sálvame de todos los que me persiguen, y hazme escapar.

2 No sea que arrebate como león mi alma: dilacerando sin haber quien libre.

3 Señor Dios mío, si tal hice: si hay en mis manos iniquidad;

4 Si pagué mal al que me era pacífico: o arrebaté a mi opresor lo más mínimo;

5 Persiga el enemigo mi alma, y alcáncela: y pise en tierra mi vida, y a polvo reduzca mi gloria.

6 Levántate, oh Señor, en tu ira; exáltate a causa del furor de mis opresores: y apresura a favor mío el juicio que dispusiste.

7 Y reunión de pueblos te rodeará: y por amor de ellos vuélvete a lo alto.

8 El Señor juzgará a los pueblos; júzgame, oh Señor: según mi justicia y según la rectitud que hay en mí.

9 Acábese ya la perversidad del malvado, y sostén al justo: pues tú, oh justo Dios, eres escudriñador de corazones y entrañas.

10 Mi escudo está en Dios: que salva a los rectos de corazón.

11 Dios es Juez justo: y Dios fuerte que se enoja en cualquier día contra el impío.

12 Si no se volviera, vibraría su espada: dirigiría su arco y lo afirmaría;

13 Y para él dispondría armas de muerte: sus flechas ardientes haría.

14 He aquí mi enemigo está en dolores de maldad: trabajo concibió y parirá mentira.

15 Pozo cava y ahóndalo: y cae en la hoya que hiciera.

16 Su trabajo volverá sobre su cabeza: y sobre su coronilla su violencia bajará.

17 Alabaré yo al Señor conforme a su justicia: y cantaré al Nombre del Señor el Altísimo.

Salmo 8. *Domine, Dominus noster.*

**O**H SEÑOR, Señor nuestro, cuán admirable es tu Nombre en todo el universo!: Tú sentaste tu gloria sobre los cielos.

2 De la boca de los pequeños y de los que maman perfeccionaste la alabanza, a causa de tus enemigos: para enmudecer al enemigo y al vengador.

3 Cuando considero los cielos, hechura de tus dedos: la luna y las estrellas que ordenaste;

4 ¿Quién es el hombre, para que te acuerdes de él: y el hijo del hombre para que lo visites?

5 Le hiciste un poco menor que los ángeles: y le coronaste de gloria y honor.

6 Le diste dominio sobre las obras de tus manos: y sujetaste todas las cosas bajo sus pies:

7 El ganado y los bueyes: y todas las bestias del campo;

8 Las aves del aire, y los peces del mar: y todo lo que se mueve en los confines de los mares.

9 ¡Oh Señor, Señor nuestro: Cuán admirable es tu Nombre en todo el universo!

EL DÍA SEGUNDO.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 9. *Confitebor tibi.*

**T**E alabaré, oh Señor, con todo mi corazón: contaré todas tus maravillas.

2 Me alegraré y regocijaré en ti: cantaré a tu Nombre, oh Altísimo.

3 Al volver atrás mis enemigos: cayeron y perecieron delante de ti.

4 Porque tú has hecho mi juicio y mi causa: sentado en trono, juzgando con justicia.

5 Reprendiste gentes, destruiste al malvado: su nombre borraste para siempre jamás.

6 Al enemigo faltaron desolaciones del todo, cuando ciudades destruías: pereció su recuerdo con ellos.

7 Mas el Señor permanecerá para siempre: dispuesto ha su solio para el juicio.

8 Y él mismo juzgará al orbe con justicia: juzgara a los pueblos con rectitud.

9 Y será el Señor refugio al débil: refugio para tiempos atribuladísimos.

10 Y en tí confiarán los que conocen tu Nombre: porque tú, Señor, no abandonas a los que te buscan.

11 Cantad al Señor que habita en Sión: noticiad en los pueblos sus portentos.

12 Porque el que ha de requerir la sangre, de ella se acordará: no se olvidará del clamor de los pobres.

13 Ten misericordia de mí, oh Señor; mira mi aflicción que padezco de los que me aborrecen: tú que me levantas de las puertas de la muerte:

14 Porque cuente yo todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sión: y me goce en tu salud.

15 Hundiéronse las gentes en la fosa que hicieran: en la misma red que escondieron, fué cogido su pie.

16 Disposición del Señor que hace justicia: en la obra de sus propias manos se enreda en malvado.

17 Lanzados serán los malos a los infiernos: todas las gentes que se olvidan de Dios;

18 Que no para siempre olvidará al menesteroso: ni el clamor de los pobres se perderá jamás.

19 Levántate, oh Señor; no se robustezca el hombre: sean juzgadas las gentes delante de ti.

20 Pon, oh Señor, temor en ellos: conozcan las gentes que son no más que hombres.

Salmo 10. *Ut quid, Domine?*

**P**OR qué estás lejos, oh Señor?: ¿te ocultarás en el tiempo de la tribulación?

2 Con arrogancia el malo persigue al pobre: serán cogidos en los artificios que han ideado.

3 Cuando el perverso se alaba del deseo de su alma, y al estafador bendice: desprecia altamente al Señor.

4 El malvado, por la altivez de su rostro, no busca a Dios: no hay Dios en todos sus pensamientos.

5 Prosperan sus empresas en todo tiempo; ¡altos arcanos de tu providencia acerca de él!: todas sus opresiones soplará contra ellos.

6 Dice en su corazón: No seré conmovido: porque jamás me alcanzará el infortunio.

7 Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude: debajo de su lengua vejación y maldad.

8 Pónese en las emboscadas de las aldeas; en los escondrijos mata al inocente: sus ojos están acechando al pobre.

9 Acecha en el escondite como león en su cueva, acecha para despedazar al pobre: despedaza al pobre, trayéndole a su red.

10 Encógese, agáchase: y caen en sus fuertes garras muchos infelices.

11 Dice en su corazón, Dios se olvidó: cubrió su rostro y nunca verá.

12 Levántate, Señor; oh Dios, alza tu mano: no te olvides de los pobres.

13 ¿Por qué desprecia el malvado a Dios: diciendo en su corazón, Tú no inquirirás?

14 Mira que tú tienes a la vista dolor y enfermedad, para dar a discreción tuya: a ti se acoge el pobre; del huérfano tú eres auxilio.

15 Quebranta tú el brazo del malvado: requiere del maligno la maldad, hasta que ninguna encuentres.

16 El Señor, Rey eterno y sempiterno: de su tierra desaparecerán las gentes.

17 El deseo de los humildes oíste, oh Señor: tú dispones su corazón, y haces atento tu oído;

18 Para juzgar al huérfano y al pobre: a fin de que no vuelva más a hacer violencia el hombre de la tierra.

Salmo 11. *In Domino confido.*

**E**N el Señor confío: ¿cómo decís a mi alma, Escapa al monte cual ave?

2 Porque he aquí, los malvados van a dirigir arco, disponen flechas sobre la cuerda: para herir en medio de la obscuridad a los rectos de corazón.

3 Si fueren destruidos los fundamentos: ¿qué ha de hacer el justo?

4 El Señor está en su santo templo; el trono del Señor está en los cielos: sus ojos miran; sus párpados exploran a los hijos de los hombres.

5 El Señor prueba al justo: empero al malo y al que ama la violencia su alma aborrece.

6 Sobre los malos lloverá lazos, fuego y azufre, con viento de torbellinos: tal será la porción del cáliz de ellos.

7 Porque el justo Señor ama la justicia: al hombre recto contempla su rostro.

## ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 12. *Salvum me fac.*

**S**ALVA, oh Señor, porque faltan misericordiosos: porque son pocos los fieles entre los hijos de los hombres.

2 Hablan falsedad cada uno con su prójimo: con labios lisonjeros, con doblez de corazón hablan.

3 Cortará el Señor todos los labios lisonjeros: y la lengua que profiere altanerías.

4 Que dicen, Con nuestra lengua prevaleceremos: nuestros labios son nuestros, ¿quién es nuestro dueño?

5 Por la opresión de los pobres, por el clamor de los indigentes, ahora me levantaré, dice el Señor: pondrélos en salvo de quien les arma asechanzas.

6 Las palabras del Señor, palabras puras: plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces.

7 Tú, Señor, los guardarás: de esta generación los librarás para siempre.

8 Cercando andan los malvados: cuando son exaltados los más viles de los hijos de los hombres.

Salmo 13. *Usquequo, Domine?*

**H**ASTA cuándo, Señor? me olvidarás para siempre?: ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

2 ¿Hasta cuándo habré de tener cuidados en mi alma, tristeza en mi corazón continuamente?: ¿Hasta cuándo se ha de levantar mi enemigo contra mí?

3 Dígnate mirar, respóndeme, Señor Dios mío: alumbrá mis ojos, no sea que duerma mortalmente.

4 No sea que diga mi enemigo, Le vencí: y que se alegren mis opresores, si yo vacilare.

5 Pues yo en tu misericordia confío: alégrase mi corazón con tu salud.

6 Cantaré al Señor: por cuanto me ha hecho bien.

Salmo 14. *Dixit insipiens.*

**D**IJO el necio en su corazón, No hay Dios: Corrompiéronse, hicieron obras abominables; no hay quien haga bien.

2 El Señor mira desde los cielos sobre los hijos de los hombres: para ver si hay quien entienda, quien busque a Dios.

3 Todos se desviaron, a una se han corrompido: no hay quien haga bien, no hay siquiera uno.

4 Sepulcro abierto es su garganta; con sus lenguas tratan engañosamente: veneno de áspides está debajo de sus labios;

5 Cuya boca está llena de maledicencia, y de amargura: sus pies son ligeros a derramar sangre;

6 Quebrantamiento y desventura hay en sus caminos; y camino de paz no conocieron: no hay temor de Dios delante de sus ojos.

7 ¿Cómo no conocen todos los que obran iniquidad: los que devoran a mi pueblo como si comieran pan, que al Señor no invocan?

8 Allá temblarán de espanto: luego que Dios esté con la generación de los justos.

9 Del consejo del pobre hacéis burla: El Señor es su refugio.

10 ¡Quien diera de Sión la salvación de Israel!: Al levantar el Señor la cautividad de su pueblo, se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

EL DÍA TERCERO.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 15. *Domine, quis habitabit?*

**SEÑOR**, ¿quién habitará en tu tabernáculo?: ¿Quién reposará en tu santo monte?

2 El que anda en rectitud y obra justicia: y habla verdad en su corazón.

3 El que no engaña con su lengua, ni hace mal a su prójimo: ni a su prójimo difama.

4 El que no se estima a sí mismo, sino que es humilde en sus propios ojos: y tiene en mucho a los que temen al Señor.

5 El que promete a su prójimo y no le falta: aunque sea en su propio perjuicio.

6 El que no da su dinero a usura, ni se aprovecha del inocente: El que estas cosas hace, no caerá jamás.



Salmo 16. *Conserva me, Domine.*

**G**UÁRDAME, oh Dios: porque en ti confío.  
 2 Mi alma dijo al Señor: tu eres mi Dios; tú sólo eres mi bien.

3 Entre los santos y rectos de la tierra hallo mi complacencia: y entre los que exceden en virtud.

4 Mas los que corren tras otro Dios: tendrán gran tribulación.

5 No ofreceré sus libaciones de sangre: ni mis labios pronunciarán su nombre.

6 El Señor mismo es la porción de mi herencia, y mi copa: Tú preservas mi destino.

7 En buen lugar ha caído mi suerte; ¡Oh cuán preciosa es mi heredad!

8 Bendeciré al Señor que me ha inspirado: y que me instruye en lo íntimo, durante la noche.

9 Tuve siempre al Señor delante de mí: y estando Él a mi diestra, no caeré.

10 Por tanto, se alegró mi corazón, y se regocijó mi gloria: mi cuerpo también reposará seguro.

11 Porque no abandonarás mi alma a los mundos inferiores: ni sufrirás que tu Santo vea el abismo.

12 Me has hecho conocer la senda de la vida: en tu presencia se halla la plenitud de gozo, y a tu diestra la bienaventuranza eterna.

Salmo 17. *Exaudi, Domine.*

**O**YE, Señor justo, atiende a mi clamor: escucha mi plegaria, que no es hecha con labios engañosos.  
 2 De tu presencia saldrá mi fallo: tus ojos verán lo más recto.

3 Probaste mi corazón, visitástelo de noche, experimentásteme y nada hallaste: heme propuesto que mi boca no ha de propasarse.

4 En cuanto al trato de los hombres: por las

palabras de tus labios me he guardado de las vías del destructor.

5 Sostendrás mis pasos en tus caminos: porque mis pies no resbalen.

6 Yo te invoqué, oh Dios, ya que quieres oírme: inclina a mí tu oído, oye mis palabras.

7 Muestra tus maravillosas misericordias: tú que salvas a los que en ti confían, de los que se sublevan contra tu diestra.

8 Guárdame como a la pupila del ojo: a la sombra de tus alas me esconderás.

9 De los malvados que me oprimen: enemigos míos de muerte que hacen cerco sobre mí;

10 Cuyas entrañas están cerradas: cuya boca habla con arrogancia.

11 Ya atajan nuestros pasos: ponen sus miras en echarnos por tierra.

12 Parecen al león que se esconde para arrebatar; y al cachorro que está en escondite.

13 Levántate, Señor, sal a su encuentro, póstrate: libra a mi alma del malvado con tu espada;

14 De los hombres, con tu mano; de los hombres, oh Señor, que son del mundo, cuya porción se halla en esta vida, y cuyo vientre hinchén de tu tesoro: hartan a sus hijos, y dejan el resto a sus pequeñuelos.

15 Mas yo en justicia veré tu rostro: seré saciado cuando despertare a tu semejanza.

## ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 18. *Diligam te, Domine.*

**A**MARTE he de corazón: oh Señor, fortaleza mía.

2 EL SEÑOR es mi roca y mi asilo y mi libertador; el Dios mío y mi alcázar, en él confío: mi escudo y la fuerza de mi salvación y mi alto refugio.

3 Invocaré al Señor, digno de ser alabado: y seré salvo de mis enemigos.

4 Cercáronme dolores de muerte: y torrentes de perversidad me atemorizaron.

5 Tristezas de los infiernos me rodearon: previniéronme lazos de muerte.

6 En mi angustia invoqué al Señor, y clamé a mi Dios: oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos.

7 Y la tierra fué conmovida y tembló: y conmoviéronse los fundamentos de los montes, y se estremecieron, porque se indignó él.

8 Humo subió de su nariz, y de su boca fuego devorador: brasas bajaron de él.

9 Inclino los cielos, y descendió: y densa obscuridad debajo de sus pies.

10 Y cabalgó sobre un Querubín, y voló: voló sobre las alas del viento.

11 Hizo de las tinieblas su lugar oculto: el pabellón que le circundaba, obscuridad de aguas, nubes etéreas.

12 Al resplandor de su rostro pasaron las nubes: y el granizo y las brasas de fuego.

13 Y tronó en los cielos el Señor, y el Altísimo dió su voz: granizo y brasas de fuego.

14 Y mandó sus rayos, y los dispersó: y alargó relámpagos, y los conmovió.

15 Y aparecieron torrentes de aguas, y se descubrieron los cienientos del orbe: a una increpación tuya, oh Señor, a un aliento de tu nariz.

16 Mandóme coger desde lo alto: sacóme de tantas aguas.

17 Libróme de mi enemigo fuerte, y de los que me aborrecían: que eran más fuertes que yo.

18 Asaltáronme en el día de mi infortunio: mas el Señor fué mi auxilio.

19 Y me sacó a lugar espacioso: libértóme, porque se agradó de mí.

20 Recompénsóme el Señor conforme a mi justicia: conforme a la pureza de mis manos me retribuyó.

21 Porque yo guardé los caminos del Señor: y no prevariqué contra mi Dios.

22 Pues todos sus juicios estuvieron delante de mí: y no aparté de mí sus estatutos.

23 Y fui recto delante de él: y me preservé de mi iniquidad.

24 Retribuyóme el Señor según mi justicia: según la pureza de mis manos delante de sus ojos:

25 Pues con el misericordioso te mostrarás misericordioso: y recto para con el hombre recto:

26 Puro te mostrarás para con el puro: y severo serás para con el perverso:

27 Porque tú salvarás al pueblo afligido: y humillarás los ojos altivos.

28 Porque tú harás brillar mi antorcha: el Señor mi Dios iluminará mis tinieblas;

29 Porque contigo desbarataré ejércitos: y con mi Dios asaltaré murallas.

30 De Dios el camino es perfecto, la palabra del Señor es acrisolada: escudo es él para todos los que en él confían.

31 Porque ¿quién es Dios sino el Señor?: ¿y quién es refugio sino nuestro Dios?

32 Él es quien me ciñe de fortaleza: y hace perfecto mi camino:

33 Quien agiliza mis pies como las ciervas: y en mis alturas me coloca:

34 Quien adiestra mis manos para la batalla: y mis brazos para disparar el arco acerado.

35 Dísteme asimismo el escudo de tu auxilio: y tu diestra me sostuvo, y tu clemencia me engrandeció.

36 Ensanchaste mis pasos debajo de mí: y no titubearon mis rodillas.

37 Perseguí a mis enemigos y alcancélos: y no volví hasta acabarlos.

38 Herilos, y no pudieron levantarse: cayeron debajo de mis pies.

39 Pues me ceñiste de fortaleza para la pelea: humillaste a mis insurgentes debajo de mí.

40 Y dísteme la cerviz de mis enemigos: y destruí a los que me aborrecen.

41 Clamaron, y no hubo quien salvase: al Señor, y no les respondió.

42 Y los disipé como polvo delante del viento: esparcílos como lodo de las plazas.

43 Librásteme de contiendas del pueblo; pusísteme a la cabeza de gentes: pueblo que yo no conocí, me servirá.

44 En oyendo mi voz, me obedecerán: los hijos de los extraños se someterán a mí.

45 Los extraños se debilitarán: y temblarán desde sus escondrijos.

46 Viva el Señor, y sea bendito mi refugio: y ensalzado sea el Dios de mi salvación;

47 El Dios que me venga por completo: y sujeta los pueblos a mí;

48 El que me libra de mis enemigos, que me exalta de mis insurgentes: de hombre violento me librá.

49 Por eso te celebraré entre las gentes, oh Señor: y cantaré loores a tu Nombre.

50 Él engrandece gloriosamente a su Rey, y hace misericordia a su ungido: a David y a su linaje para siempre.

#### EL DÍA CUARTO.

#### ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 19. *Coeli enarrant.*

**L**OS cielos enarran la gloria de Dios: y el firmamento revela la obra de sus manos.

2 Un día transmite el verbo a otro día: y una noche a otra noche derrama sabiduría.

3 Sin lenguaje, ni palabras: y sin embargo, sus voces son entendidas.

4 Su eco resuena por toda la tierra: y sus dichos hasta el fin del mundo.

5 En ellos puso al sol su tabernáculo: que sale como esposo de su cámara, y como gigante se regocija al recorrer su carrera.

6 De un cabo de los cielos sale, y gira hasta el otro cabo: y nada se esconde a su calor.

7 La ley del Señor es perfecta, y regenera las almas: el testimonio del Señor es fiel, y da sabiduría a los pequeños.

8 Los estatutos del Señor son justos, y regocian el corazón: el precepto del Señor es puro, e ilumina los ojos.

9 El temor del Señor es santo, y permanece para siempre: los juicios del Señor son verdad, y justos enteramente.

10 Deseables sobre el oro, y mucho oro fino: más dulces que la miel que destila el panal.

11 Además, por ellos se instruye tu siervo: y guardándolos, halla gran galardón.

12 ¿Quién puede decir cuántas veces ofende?: De mis pecados ocultos, ¡oh límpiame!

13 Guarda también a tu siervo de los pecados de presunción, no sea que tengan dominio sobre mí: así estaré limpio, e inocente de la gran transgresión.

14 Sean las palabras de mi boca, y las meditaciones de mi corazón, aceptables siempre en tu presencia,

15 ¡Oh Señor: roca mía y Redentor mío!

Salmo 20. *Exaudi te Dominus.*

**O**ÍGATE el Señor en el día del conflicto: defendiéndote el Nombre del Dios de Jacob.

2 Enviéte ayuda desde el santuario: y desde Sión te sostenga.

3 Haga memoria de todas tus ofrendas: y agrádese en tus holocaustos.

4 Concédete los deseos de tu corazón: y cumpla todo tu consejo.

5 Nosotros nos alegraremos en tu salvación, y alzaremos estandarte en el Nombre de nuestro Dios: cumpla el Señor todas tus peticiones.

6 Ahora echo de ver que el Señor salva a su ungido: le oye desde su santo cielo, con fortísimos auxilios de su diestra.

7 Unos confían en carros y otros en caballos: mas nosotros el Nombre del Señor nuestro Dios invocaremos.

8 Ellos se arrojan y caen: mas nosotros nos levantamos y sostenemos.

9 Salva, oh Señor: que el Rey nos responda en el día que le invocáremos.

Salmo 21. *Domine, in virtute tua.*

EL Rey se alegrará con tu fortaleza, oh Señor: y con tu auxilio se gozará mucho.

2 Cumplístele el deseo de su corazón: y no le negaste las súplicas de sus labios.

3 Pues le anticipas bendiciones de bondad: corona de oro purísimo pones sobre su cabeza.

4 Vida pide de ti, dásela: dilatados días para siempre jamás.

5 Grande es su gloria con tu auxilio: alabanza y decoro igualaste en él.

6 Porque le has bendecido para siempre: llenás-te de gloria en tu presencia.

7 Porque el Rey que confía en el Señor: por la misericordia del Altísimo no se conmovió.

8 Alcanzará tu mano a todos tus enemigos: tu diestra alcanzará a los que te aborrecen.

9 Ponerlos has como horno de fuego en el tiempo de tu ira: el Señor los deshará en su furor, y fuego los devorará.

10 Su fruto destruirás de la tierra: y su descendencia de entre los hijos de los hombres.

11 Porque intentaron el mal contra ti: fraguaron maquinaciones que no prevalecerán.

12 Pues tú les obligarás a volver las espaldas: en tus cuerdas dispondrás las saetas contra sus rostros.

13 Ensálzate, oh Señor, en tu fortaleza: cantaremos y alabaremos tu poderío.

# ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 22. *Deus, Deus meus.*

DIOS mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?: ¿por qué estás lejos de mi auxilio, y de las palabras de mi clamor?

2 Dios mío, clamo de día, y no me oyes: y de noche, y no hay para mí descanso.

3 Tú empero eres santo: tú que habitas entre las alabanzas de Israel.

4 En ti esperaron nuestros padres: esperaron, y tú los libraste.

5 Clamaron a ti, y fueron librados: confiaron en ti, y no fueron confundidos.

6 Mas yo soy gusano y no hombre: oprobio de los hombres y desprecio del pueblo.

7 Todos los que me ven, escarnecen de mí: abren los labios, y menean la cabeza, diciendo:

8 Remítete al Señor, líbrele: sálvele, puesto que en él se complace.

9 Mas tú eres el que me sacó del claustro materno: la esperanza mía desde los pechos de mi madre.

10 A ti fui encomendado desde las entrañas maternas: desde el seno de mi madre tú eres mi Dios.

11 No te alejes de mí, porque la angustia está cerca: porque no hay quien ayude.

12 Hanme rodeado muchos toros: fuertes toros de Basán me han cercado.

13 Abrieron contra mí sus bocas: como león rapante y rugiente.

14 Heme escurrido como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron: mi corazón es como cera deslindose en medio de mis entrañas.

15 Secóse como tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar: y me has puesto en el polvo de la muerte.

16 Porque me han rodeado como canes; hame cercado cuadrilla de malignos: horadaron mis manos y mis pies.

17 Contar puedo todos mis huesos: ellos miran, y me contemplan.

18 Repartieron entre sí mis vestidos: y sobre mi túnica echaron suertes.

19 Mas tú, Señor, no te alejes: fortaleza mía acude a mi socorro.

20 Saca de desolación a mi alma: de garra fiera a mi vida.

21 Sálvame de la boca del león: y líbrame de los cuernos de búfalos silvestres.

22 Anunciaré tu Nombre a mis hermanos: en medio de la congregación te alabaré.

23 Los que reverenciáis al Señor, alabadle: glorificadle, descendencia toda de Jacob; y temedle, descendencia toda de Israel.

24 Porque no menospreció ni abominó la aflicción del pobre, ni de él escondió su rostro: mas cuando clamó a él, oyóle.

25 De ti será mi alabanza en la grande congregación: mis votos pagaré delante de los que le temen.

26 Comerán los pobres, y serán saciados: alabarán al Señor los que le buscan; vivirá vuestro corazón para siempre.

27 Acordarse han, y volverán al Señor todos los términos de la tierra: y a tu presencia se postrarán todo linaje de gentes.

28 Porque del Señor es el reino: y él es quien en las gentes domina.

29 Coman y póstrense todos los opulentos de la tierra: inclínense a su presencia todos los descendientes de polvo, aunque su hálito no viva.

30 Posteridad que le sirviere: será reputada por generación del Señor.

31 Vayan y hagan saber su justicia, que hizo: al pueblo nacido.

Salmo 23. *Dominus regit me.*

**E**L SEÑOR es mi pastor: no me faltará.

2 En lugares de yerba me hará yacer: junto a aguas de reposo me pastoreará.

3 Restaurará mi alma: guiarme ha por sendas de justicia, por su Nombre.

4 Aunque ande por valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo: tu vara y tu cayado me confortarán.

5 Prepararás mesa delante de mí, en presencia de mis enemigos: ungiste mi cabeza con aceite, mi copa está revirtiendo.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa de Señor reposaré para siempre.

EL DÍA QUINTO.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 24. *Domini est terra.*

**D**EL Señor es la tierra y su plenitud: el orbe, y los que en él habitan.

2 Porque la fundó sobre los mares: y sobre las corrientes la estableció.



3 ¿Quién subirá al monte del Señor?: ¿y quién permanecerá de pie en su santo lugar?

4 El de manos limpias y corazón puro: que no levantó a la vanidad su alma, ni juró en perjuicio de su prójimo.

5 Éste recibirá la bendición del Señor: y justicia del Dios de su salvación.

6 Ésta es la generación de los que le buscan: de los que buscan tu rostro, ¡oh Dios de Jacob!

7 ¡Levantad vuestras cabezas, oh puertas, y abrid puertas eternas: y entrará el Rey de Gloria!

8 ¿Quién es este Rey de Gloria?: el Señor fuerte y poderoso, el Señor formidable en la batalla.

9 ¡Levantad vuestras cabezas, oh puertas, y abrid, puertas eternas: y entrará el Rey de Gloria!

10 ¿Quién es ese Rey de la Gloria?: El Señor de los ejércitos, éste es el Rey de la Gloria.

Salmo 25. *Ad te, Domine, levavi.*

**A** TI, oh Señor: levantaré mi alma.

2 Dios mío, en ti confío: ni sea yo abochornado, ni me escarnezan mis enemigos.

3 Ciertamente ninguno de cuantos te esperan, será confundido: confundidos serán los que prevarican temerariamente.

4 Muéstrame, oh Señor, tus caminos: enséñame tus veredas.

5 Guíame en tu verdad, y enséñame: porque tú eres mi Dios Salvador, a ti espero todo el día.

6 Acuérdate, oh Señor, de tus misericordias: y de tus piedades, que son desde la eternidad.

7 Los pecados de mi mocedad y mis rebeliones no recuerdes: conforme a tu misericordia acuérdate de mí, por causa de tu bondad, oh Señor.

8 Bueno y recto es el Señor: por tanto arrollará a los pecadores en el camino.

9 Dirigirá los pobres en el juicio: y enseñará a los humildes su carrera.

10 Todas las sendas del Señor son misericordia y verdad: para los que guardan su alianza y sus testimonios.

11 Por amor de tu Nombre, Señor perdona ya mi iniquidad, que es grande.

12 ¿Quién es el hombre que teme al Señor?: Él le enseñará el camino que ha de escoger.

13 Su alma descansará en el bien: y su linaje heredará la tierra.

14 Familiar es el Señor para los que le temen: y a ellos hará entender su alianza.

15 Mis ojos están siempre hacia el Señor: porque él sacará de la red mis pies.

16 Mírame, y ten misericordia de mí: porque estoy solo y afligido.

17 Las opresiones de mi corazón se han aumentado: sácame de mis angustias.

18 Mira mi aflicción y mi trabajo: y perdona todos mis pecados.

19 Mira mis enemigos, que se han multiplicado: y con odio violento me aborrecen.

20 Guarda mi alma, y líbrame: no sea abochornado, puesto que en ti confío.

21 Integridad y rectitud me defenderán: porque a ti espero.

22 Redime, oh Dios, a Israel: de todas sus opresiones.

Salmo 26. *Judica me, Domine.*

**J**ÚZGAME, oh Señor, porque he andado con inocencia: He puesto mi confianza en el Señor, por tanto no caeré.

2 Examíname, oh Señor, y pruébame: escudriña el interior de mi corazón.

3 Porque tu bondad está siempre delante de mis ojos: y quiero andar en tu verdad.

4 No he morado con hombres vanos: ni tendré amistad con el mentiroso.

5 He aborrecido la compañía de los malignos: y no me sentaré entre los impíos.

6 Lavaré mis manos en inocencia, oh Señor: y así me acercaré a tu altar.

7 Para dar voces de gratitud: y proclamar tus admirables obras.

8 Oh Señor, he anhelado habitar en tu casa: y en el lugar donde reside tu gloria.

9 ¡Oh, no encierres mi alma con los pecadores: ni mi vida con los sedientos de sangres!

10 En cuyas manos está la maldad: y cuya diestra está llena de soborno.

11 Mas yo, por mi parte, andaré con inocencia: ¡oh, líbrame y sé misericordioso conmigo!

12 Mi pie permanecerá firme: en las congregaciones alabaré al Señor.

#### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 27. *Dominus illuminatio.*

**E**L SEÑOR es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?: El Señor guarda mi vida, ¿por quién temblaré?

2 Cuando los malos, mis enemigos y adversarios, vinieron sobre mí para despedazar mis carnes: tropezaron y cayeron.

3 Aunque echen ejércitos contra mí, no temeré mi corazón: y aunque se levante guerra contra mí, pondré en él mi confianza.

4 Una cosa he deseado del Señor, y ésa pediré: habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida: para contemplar la resplandeciente hermosura del Señor, y para orar en su templo.

5 Porque en el tiempo de angustia me esconderá en su tabernáculo: sí, en el lugar secreto de su morada me esconderá, y me colocará sobre una roca.

6 Y ahora levantaré mi cabeza: sobre los enemigos que me rodean:

7 Por tanto, con gran alegría ofreceré oblación en su morada: cantaré y proclamaré alabanza al Señor.

8 Oye mi voz, oh Señor, cuando a tí clamo: ten misericordia de mí y respóndeme.

9 Cuando dijiste: Buscad mi rostro: mi corazón te dijo: Tu rostro, Señor, buscaré.

10 ¡Oh, no ocultes de mí tu rostro: ni arrojes ofendido a tu siervo!

11 Tu has sido mi socorro: ¡no me dejes, ni me abandones, oh Dios de mi salvación!

12 Si mi padre y mi madre me abandonaren: el Señor me acogerá.

13 Enséñame, oh Señor, tu camino: y guíame por sendero recto, a causa de mis enemigos.

14 No me entregues a la voluntad de mis adversarios: porque falsos testigos se han levantado contra mí, hablando mal.

15 Ciertamente, hubiera desfallecido, si no creyese que he de ver la bondad del Señor: en la tierra de los vivientes.

16 Espera al Señor, sé fuerte, y él confortará tu corazón: sí, confía en el Señor.

Salmo 28. *Ad te, Domine.*

**A**TI clamaré, oh Señor, fortaleza mía: no te desentiendas de mí: porque no me asemeje, dejándome tú, a los que descienden al abismo.

2 Oye la voz de mis súplicas, cuando clamare a ti: cuando levante mis manos a la entrada de tu santuario.

3 No me arrojes con los malvados y con los que obran iniquidad: que hablan paz a sus prójimos, y la maldad está en su corazón.

4 Dales según sus obras y según lo malo de sus esfuerzos: conforme a la hechura de sus manos dales; devuélveles su merecido.

5 Porque no atendieron a las obras del Señor, ni a la hechura de sus manos: arrasarlos ha y no los restaurará.

6 Bendito el Señor: que oyó la voz de mis súplicas.

7 El Señor, mi fortaleza y mi escudo; en él confié mi corazón, y fui socorrido: por lo que se alegró mi corazón, y con mi canto le celebraré.

8 El Señor, es su fortaleza: y refugio de salvación de su ungido es él.

9 Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad: y pastoréalos y ensálzalos para siempre.

Salmo 29. *Afferte Domino.*

**T**RAED al SEÑOR hijos de carneros: traed al Señor gloria y fortaleza.

2 Tributad al Señor la gloria de su Nombre: prosternáos al Señor con culto santo.

3 Voz del Señor sobre las aguas, a la misma majestad atruena: el Señor sobre aguas muchas.

4 Voz del Señor fortísima: voz del Señor con magnificencia.

5 Voz del Señor que quiebra cedros: pues quebranta el Señor los cedros del Líbano.

6 Y hácelos saltar como novillo: al Líbano y Sirión como hijos de búfalos.

7 Voz del Señor: que corta llamas de fuego.

8 Voz del Señor que conmueve al desierto: conmueve el Señor al desierto de Cades.

9 Voz del Señor que estremece ciervas, y desnuda selvas: y en cielo todo fluye gloria.

10 El Señor reside en el diluvio: reside el Señor como Rey eterno.

11 El Señor dará fortaleza a su pueblo: el Señor bendecirá a su pueblo con la paz.

EL DÍA SEXTO.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 30. *Exaltabo te, Domine.*

**G**LORIFICARTE he, oh Señor, porque me libraste: y no dejaste que mis enemigos triunfasen de mí.

2 Señor, Dios mío: clamé a ti, y me sanaste.

3 Oh Señor, levantaste del suelo a mi alma: vivificáste me de entre los que bajan al hoyo.

4 Cantad al Señor, vosotros sus santos: y celebrad la memoria de su santidad.

5 Porque en su ira del momento están las vidas a su discreción: por la tarde durará el llanto, y a la mañana alegría.

6 Mas yo dije en mi salud: No me inmutaré jamás.

7 Señor, a tu placer constituiste mi monte fuerte: escondes tu rostro, y quedo conturbado.

8 A ti, Señor, clamaré: y al Señor suplicaré.

9 ¿Qué provecho hay en mi sangre, en bajando yo al hoyo?: ¿Te alabará el polvo? ¿anunciará tu verdad?

10 Oye, Señor, y ten misericordia de mí: Señor, sé tú mi auxilio.

11 Trueca mi llanto en contento para mí: desata mi saco, y cíñeme de alegría.

12 Para que te cante gloria y no calle: Señor, Dios mío, por siempre te celebraré.

Salmo 31. *In te, Domine, speravi.*

**E**N ti, oh Señor, confío, no sea yo confundido jamás: librame por tu justicia.

2 Inclina hacia mí tu oído, apresúrate a librarme: sírveme de roca firme, de casa de refugio para salvarme.

3 Porque tú eres mi roca y mi refugio: y por tu Nombre me has de guiar y conducir.

4 Sacarme has de la red que me tendieron: porque tú eres mi fortaleza.

5 En tu mano encomiendo mi espíritu: tú me has redimido, Señor, Dios de verdad.

6 Aborrezco a los que guardan ídolos vanos: pues yo confío en el Señor.

7 Saltaré y me alegraré por tu misericordia: pues miraste mi aflicción, conociste oprimidísima mi alma:

8 Y no me entregaste en manos del enemigo: antes pusiste mis pies en lugar espacioso.

9 Ten misericordia de mí, Señor: que la opresión mía consume de tristeza mis ojos, mi respiración y mis entrañas.

10 Porque concluye por el dolor mi vida, y mis años por el gemido: debilitase por la perversión mi vigor, y mis huesos se consumen.

11 De todos mis opresores soy afrenta y de mis vecinos más, y espanto de mis conocidos: los que me ven en la plaza, huyen de mí.

12 Del corazón me borraron como muerto: soy como cosa perdida.

13 Pues oigo la difamación de muchos, terror de todas partes, apoyándose mutuamente contra mí: pensando como quitarme la vida.

14 Mas yo confío en ti, oh Señor: yo dije, Tú eres mi Dios.

15 En tus manos están mis días: librame de mano de mis enemigos y de los que me persiguen.

16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; sálvame por tu misericordia.

17 Señor, no me abochorne yo de que te invoqué: abochórnense los malvados; callarán en el sepulcro.

18 Enmudezcan los labios mentirosos, los que hablan contra el justo duramente: con orgullo y con desprecio.

19 ¡Cuán grande es tu bondad que guardas para los que te temen: que preparas para los que confían en ti, delante de los hijos de los hombres!

20 Cubriráslos con el velo de tu faz de las asechanzas de cualquiera: los ocultarás en un tabernáculo a la rivalidad lenguaráz.

21 Bendito el Señor: que singularizó su misericordia conmigo en ciudad fortalecida.

22 Pues yo dije en mi apresuramiento, Cortado soy delante de tus ojos: pero oíste la voz de mi plegaria al clamar a ti.

23 Amad al Señor, vosotros todos sus santos: pues guarda el Señor fidelidad, y paga superabundantemente al que hace insolencia.

24 Fortalecéos, y robustézcase vuestro corazón: vosotros todos los que esperáis al Señor.

# ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 32. *Beati quorum.*

**B**IENAVENTURADO aquel cuya iniquidad está perdonada: y cuyo pecado está encubierto.

2 Bienaventurado el hombre a quien no imputa el Señor pecado: y en cuyo espíritu no hay engaño.

3 Porque, mientras contuve mi lengua, mis huesos se consumían: a causa de mis continuos gemidos.

4 Porque, día y noche pesaba sobre mí tu mano y mi humedad se volvió como la seca del verano.

5 Confesaré mi pecado delante de tí: y mi maldad no esconderé.

6 Dije; Confesaré mis pecados al Señor: y perdónaste la iniquidad de mi pecado.

7 Por ésto, a tí dirijirá todo piadoso su plegaria, cuando puedas ser hallado: ciertamente, la inundación de aguas a él no llegará.

8 Tú eres mi escondedero, tú me libras de angustia: de cantares de triunfo me rodearás.

9 Yo te instruiré y te enseñaré el camino que has de seguir: y con mi ojo te guiaré.

10 No seáis como el caballo y la mula, que no tienen entendimiento: y que sin freno y bocado no te obedecen.

11 Grandes angustias aguardan al impío: mas al que pone su confianza en el Señor, misericordia le rodea.

12 Alegráos, oh justos, y regocijáos en el Señor: llenáos de júbilo, todos los rectos de corazón.

Salmo 33. *Exultate justi.*

**R**EGOCIJÁOS en el Señor, oh justos: porque digna de los rectos es la alabanza.

2 Bendecid al Señor con arpa: cantadle salmos con salterio de diez cuerdas.

3 Cantad al Señor cántico nuevo: alabadle con gritos de regocijo.

4 Porque justa es la palabra del Señor: y estables todas sus obras.

5 El Señor ama la rectitud y la justicia: y la tierra está llena de su bondad.

6 El Señor con su palabra hizo los cielos: y con el espíritu de su boca, todos sus ejércitos.

7 Aglomera las aguas del mar: encierra en sus límites los abismos.

8 Reverencie al Señor toda la tierra: y conmuévanse delante de él todos los habitantes del orbe.

9 Porque habló, y fué hecho: ordenó, y fué cumplido.

10 El Señor destruye el consejo de las naciones: y frustra los designios de los pueblos.

11 Los decretos del Señor permanecerán para siempre: y los pensamientos de su corazón de generación en generación.

12 Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová: pueblo que escogió para sí por heredad.

13 El Señor mira desde los cielos, y contempla los hijos de los hombres: desde el lugar de su morada escudriña a todos los habitantes de la tierra.

14 Él forma todos sus corazones: y discierne todas sus obras.

15 No se salva el Rey por la multitud de sus ejércitos: ni el valiente se libra por su valor.

16 Vano es el caballo para la seguridad: ni se librará nadie por su fuerza.

17 Hé aquí, el ojo del Señor está sobre los que le temen: y sobre los que confían en su misericordia.

18 Para librar sus almas de la muerte: y para socorrerles en tiempo de la necesidad.

19 Nuestra alma ha esperado en el Señor: él es nuestra ayuda y nuestro escudo.

20 En él se alegrará nuestro corazón: por cuanto hemos confiado en su santo Nombre.

21 Sea tu misericordia sobre nosotros, oh Señor: ya que en tí hemos esperado.

Salmo 34. *Benedicam Dominum.*

**B**ENDECIRÉ al Señor en todo tiempo: en mi boca será siempre su alabanza.

2 En el Señor se gloria mi alma: óiganlo los humildes y alégrense.

3 Engrandeced al Señor conmigo: y ensalcemos su nombre juntamente.

4 Requerí al Señor, y respondióme: y de todos mis temores me libró.



5 Miraron a él, y sintieron alegría: y sus rostros no se afrentaron.

6 Este pobre clamó y oyó el Señor: y de todas sus opresiones le salvó.

7 El ángel del Señor acampa en derredor de los que le temen: y los libertará.

8 Gustad y ved cuán bueno es el Señor: dichoso el hombre que en él confía.

9 Temed al Señor, vosotros sus santos: pues nada falta a los que le temen.

10 Los leoncillos enflaquecen y tienen hambre: mas los que buscan al Señor, no carecerán de sumo bien.

11 Venid, hijos, oídme: el temor del Señor os enseñaré.

12 ¿Quién es el hombre que desea vida: que codicia días para ver el bien?

13 Guarda tu lengua de mal: y tus labios de hablar mentira.

14 Apártate del mal y haz el bien: busca la paz y síguela.

15 Los ojos del Señor sobre los justos: y sus oídos al clamor de ellos.

16 La faz del Señor contra los que obran mal: para cortar de la tierra su recuerdo.

17 Clamaron los justos, y el Señor los oyó: y librólos de todas sus angustias.

18 Propicio es el Señor a los contritos de corazón: y a los abatidos de espíritu salvará.

19 Muchos son los males del justo: mas de todos ellos le librará el Señor.

20 Él guarda todos sus huesos: ni uno de ellos será quebrantado.

21 Matará al malvado la maldad: y los que aborrecen al justo penarán.

22 El Señor redime el alma de sus siervos: y no penarán cuantos en él confían.

## EL DÍA SÉPTIMO.

## ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 35. *Judica, Domine.*

**R**IVALIZA, oh Señor, con mis rivales: pugna con mis impugnadores.

2 Embraza escudo y rodela: y levántate en mi auxilio.

3 Desnuda la lanza y cierra al encuentro de mis perseguidores: di a mi alma, Yo soy tu salvación.

4 Abóchornense y averguéncense los que buscan mi alma: retrocedan y afrentense los que maquinan mi mal.

5 Serán como tamo delante del viento: acosándolos el ángel del Señor.

6 Su camino será obscuridad y resbaladeros: y el ángel del Señor los perseguirá.

7 Porque sin causa escondieronme red en hoyo: sin causa cavaron fosa para mi alma.

8 Vendrále calamidad que no pensó, y su red que esconde le cogerá: en su misma celada caerá.

9 Mas mi alma se alegrará en el Señor: se regocijará en su salvación.

10 Todos mis huesos dirán, Señor, ¿quién como tú, que libras al pobre del que es más fuerte que él: y al pobre indigente del que le despoja?

11 Levántanse testigos violentos: demándanme de lo que yo ignoro.

12 Me devuelven mal por bien: asolando a mi alma.

13 Mas yo, en sus enfermedades, vestido de saco afligía con el ayuno mi alma: y mi oración sobre mi seno se volvía.

14 Como compañero, como a hermano mío me portaba: como en duelo de madre pesaroso me reclinaba.

15 Pero ellos en mi decaimiento se alegraban y se

reunían; reuníanse sobre mí detractores que yo no conocía; despedazábanme, y no cesaban:

16 Con impíos bufones truhanes: rechinando contra mí sus dientes.

17 Señor, ¿hasta cuándo verás esto?: Libra mi alma de la malignidad de ellos; de leones mi vida.

18 Te celebraré en grande congregación: en pueblo poderoso te alabaré.

19 No se alegren sobre mí mis enemigos injustos: ni guíen el ojo los que sin razón me odian.

20 Porque no hablan paz: y contra los pacíficos de la tierra maquinan palabras mentirosas.

21 Y ensanchan contra mí su boca, diciendo: ¡Ea, ea, nuestro ojo lo ha visto!

22 Tú lo has visto, Señor, no calles: Señor, no te alejes de mí.

23 Muévete y despierta para mi juicio: para mi defensa, Dios mío y Señor mío.

24 Júzgame según tu justicia, Señor Dios mío: y no se alegren sobre mí.

25 No digan en su corazón, ¡Ea, alma nuestra!: no digan, Nos lo hemos tragado.

26 Abochórnnense y afrentense juntamente los que de mi mal se alegran: cúbranse de bochorno y afrenta los que se engrandecen contra mí.

27 Aplaudan y alégrense los que se complacen en mi justicia: y digan siempre, Sea ensalzado el Señor, que se complace en la paz de su siervo.

28 Y mi lengua hablará de tu justicia: y de tu loor todo el día.

Salmo 36. *Dixit injustus.*

**E**L dicho insolente del malvado está en lo íntimo de mi corazón: no hay temor de Dios delante de sus ojos.

2 Antes le da forma según su antojo: por encontrar su iniquidad para aborrecer.

3 Las palabras de su boca son vanidad y mentira: dejó de instruirse para obrar bien.

4 Vanidad medita sobre su lecho: párase en camino nada bueno, la maldad no aborrece.

5 Señor, hasta los cielos es tu misericordia: tu fidelidad hasta las nubes.

6 Tu justicia como altísimos montes, tus juicios abismo profundo: a hombre y bestia sacarás a salvo, oh Señor.

7 ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan a la sombra de tus alas.

8 Embriagarse han con la abundancia de tu casa: y el torrente de tus delicias los saciará.

9 Porque contigo está el manantial de la vida: en tu luz veremos luz.

10 Extiende tu misericordia a los que te reconocen: y tu justicia a los rectos de corazón.

11 No me guíe regla de orgullo: ni me extravíe mano de malvados.

12 Ya cayeron los que obran iniquidad: se despeñaron y no podrán levantarse.

## ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 37. *Noli amulari.*

**N**O porfies con los impíos: ni envidies a los que hacen maldad.

2 Porque como pasto serán pronto cortados: y se marchitarán como yerba verde.

3 Confía en el Señor, y haz el bien: habita en la tierra, y ama la fidelidad.

4 Y así te alegrarás en el Señor: y él te concederá lo que tu corazón desea.

5 Encomienda tu camino al Señor: confía en él, y él lo llevará a cabo.

6 Y hará salir tu justicia como la luz: y tu rectitud como el medio día.

7 Descansa en el Señor, y espérale con paciencia: No te turbes a causa del que prospera en su camino, o por el hombre que realiza designios inícuos.

8 Desiste de la ira, y olvida el enojo: no te irrites, porque te incitará al mal.

9 Porque los que obran el mal serán arrancados: y los que esperan en el Señor, heredarán la tierra.

10 Un poquito más, y el impío no existirá: por bien que lo busques en su lugar, no lo hallarás.

11 Pero los humildes heredarán la tierra: y se alegrarán en la abundancia de paz.

12 Trama el impío contra el justo: y cruje sus dientes contra él.

13 El Señor se ríe de él: porque vé llegar su día.

14 Los impíos han sacado su espada, y han doblado su arco, para derribar al pobre y necesitado: y matar a los que andan con rectitud.

15 Su espada penetrará su propio corazón: y se romperán sus arcos.

16 Mejor es la pobreza del justo: que las grandes riquezas del impío.

17 Porque los brazos del impío se romperán: pero el Señor sostendrá al justo.

18 El Señor conoce los días de los perfectos: y su herencia será para siempre.

19 En los tiempos malos no se conturbarán: y en los días de hambre serán saciados.

20 Porque los impíos perecerán, y los enemigos de Señor como la gordura de carneros: se consumirán y en humo se disiparán.

21 El impío pide prestado, y no paga: pero el justo es compasivo y da.

22 Porque los que el Señor bendice heredarán la tierra: y los que el Señor maldice perecerán.

23 El Señor dirige los pasos del recto: y se complace en su camino.

24 Aunque caiga, no será del todo abatido: porque el Señor le sostendrá con su mano.

25 Fui joven, y ya soy viejo, mas nunca he visto al justo desamparado: ni a sus hijos mendigar el pan.

26 El justo es siempre compasivo, y presta: y su descendencia es bendita.

27 Huye del mal, y haz el bien: y permanece para siempre.

28 Porque el Señor ama la justicia: no abandona a sus santos, mas los preserva para siempre.

29 Los inícuos serán castigados: y el linaje de los impíos será arrancado.

30 Los justos heredarán la tierra: y morarán en ella para siempre.

31 La boca del justo emite sabiduría: y su lengua habla justicia.

32 La ley de su Dios está en su corazón: y en ninguno de sus pasos resbalará.

33 El impío acecha al justo: y procura matarlo.

34 El Señor no lo entregará en sus manos: ni permitirá que en el juicio salga condenado.

35 Espera en el Señor, y guarda sus caminos: y él te exaltará para que heredes la tierra: cuando perezca el impío, tú lo verás.

36 He visto al impío en gran poder: y extendiéndose como árbol frondoso en su propio suelo.

37 Pero al pasar por él, ya no existía: lo busqué, mas no lo encontré.

38 Mira al perfecto, y observa al recto: porque el futuro del tal es paz.

39 Pero los transgresores serán destruidos juntos: y el futuro del impío será cortado.

40 El Señor es la salvación del justo: su baluarte en tiempo de aflicción.

41 Y el Señor les ayuda y les libra: Él los librará del impío y los salvará, porque se han refugiado en Él.

EL DÍA OCTAVO.

### ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 38. *Domine, ne in furore.*

SEÑOR, no me reprendas en tu ira: ni me castigues en tu furor

2 Porque bajan tus rayos contra mí: y descargas sobre mí tu mano.

3 No hay sanidad en mi carne a causa de tu indignación: no hay salud en mis huesos a causa de mi pecado.

4 Que mis perversidades sobrepujan mi cabeza: como carga pesada pesan más que yo.

5 Apestan, corrompiéronse mis llagas: a causa de mi estupidez.

6 Agobiado estoy, abatido hasta lo sumo: todo el día ando desaliñado.

7 Que mis entrañas están llenas de ardor: y no hay sanidad en mi carne.

8 Desfallecido estoy y extenuado hasta lo sumo: bramo por la palpitación de mi corazón.

9 Señor, delante de ti está todo mi deseo: y mi suspiro no se oculta de ti.

10 Mi corazón continuamente agitado, abandóname mi vigor: y hasta la luz de mis mismos ojos me falta.

11 Mis amigos y mis compañeros se paran delante de mi plaga: y mis allegados de lejos se paran.

12 Y tienden lazos los que buscan mi alma, y los que procuran mi daño hablan vanamente: y engaños murmuran todo el día.

13 Mas yo como sordo oigo: y como mudo que no abre su boca:

14 Y soy como hombre que no oye: y en cuya boca no hay réplicas.

15 Que a ti, oh Señor, esperé: tu responderás, Señor Dios mío.

16 Porque dije, No se alegrarán sobre mí: al moverse mi pie, contra mí se engrandecieron.

17 Que yo propenso estoy a caer: y mi dolor está siempre delante de mí.

18 Por tanto manifestaré mi iniquidad: me acongojaré por mi pecado:

19 Mientras mis enemigos feroces se robustecen: y se multiplican los que me odian sin causa.

20 Y los que me retribuyen mal por bien: opónense porque sigo lo bueno.

21 No me desampares, Señor: Dios mío, no te alejes de mí.

22 Apresúrate a mi auxilio: Señor, salvación mía.

Salmo 39. *Dixi, Custodiam.*

YO dije, Guardaré mis caminos de pecar con mi lengua: guardaré mi boca con freno, en tanto que el malvado esté delante de mí.

2 Guardé profundo silencio, tuve por mejor callar: pero se excitaba mi dolor.

3 Inflamábase mi corazón dentro de mí: con mi meditación se encendía el fuego: entonces prorrumpí con mi lengua:

4 Hazme saber, oh Señor, mi fin, y cuál sea la medida de mis días: sepa yo cuán frágil soy.

5 Hé aquí a palmos mediste mis días, y mi duración es como nada delante de ti: ciertamente es completa veleidad todo hombre que subsiste.

6 Ciertamente como sombra se pasa el hombre: afánanse en vano, atesorando sin saber quién lo recogerá.

7 Ahora bien, ¿qué espero, Señor?: Mi confianza está en ti.

8 Lfbrame de todas mis prevaricaciones: no me pongas por afrenta de imbécil.

9 Enmudecí, no abriré mi boca: porque tú lo hiciste.

10 Quita de sobre mí tu plaga: por el rigor de tu mano desfallezco.

11 Con los castigos de la iniquidad enseñas al hombre, y deshaces como polilla lo más estimado de él: ciertamente veleidad es todo hombre.

12 Oye mi súplica, Señor, y mi clamor escucha; no ensordezcas a mi llanto: porque peregrino soy para contigo, y advenedizo como todos mis padres.

13 Déjate llamar de mí, y tomaré aliento: antes que marche y deje de ser.

Salmo 40. *Expectans expectavi.*

**E**SPERÉ con ahinco al SEÑOR: y se inclinó a mí y oyó mi clamor.

2 Y me sacó de pozo profundo, de lodo cenagoso: y colocó mis pies sobre roca, asegurando mis pasos.

3 Y puso cántico nuevo en mi boca, alabanza de nuestro Dios: veránlo muchos y temerán, y confiarán en el Señor.

4 Bienaventurado el hombre que en el Señor pone su confianza: y no mira a soberbios ni a impostores.

5 Muchas son, Señor Dios mío, las maravillas que has hecho, y tus pensamientos hacia nosotros; nada puede compararse a ti: anunciaré y hablaré de ellas; son largas de contar.

6 Que sacrificio y oblación no apeteces, me hiciste entender: holocausto y expiación no anhelaste.

7 Entonces dije: Hé aquí vengo: en el volumen del libro está escrito de mí.

8 Agrádame hacer tu beneplácito, Dios mío: y tu ley está en medio de mis entrañas.

9 Preconizaré la justicia en grande congregación. hé aquí mis labios no cerraré; Señor, tú lo sabes.

10 Tu justicia no reservé en medio de mi corazón, tu fidelidad y tu salvación publiqué: no oculté tu misericordia y tu verdad en congregación grande.

11 Tú, Señor, no retirarás de mí tus benignidades: tu misericordia y tu verdad me guardarán siempre.

12 Porque me rodean males sin número; tócanme calamidades que no pude prever: multiplicanse más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón me abandona.

13 Complácete, oh Señor, en libramme: Señor, apresúrate en mi auxilio.

14 Sean abochornados y afrentados juntamente los que buscan mi alma para confundirla: vuelvan atrás, y averguéncense los que apetece mi mal.

15 Sean desolados al cabo de su afrenta: los que me dicen, ¡Ea, ea!

16 Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan: digan siempre los que aman tu salvación, Sea el Señor engrandecido.

17 Pobre yo y necesitado, el Señor cuidará de mí: tú mi auxilio y mi libertador; Dios mío, no te tardes.

#### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 41. *Beatus qui intelligit.*

**B**IENAVENTURADO el que piensa en el pobre: en el día malo le librará el Señor.

2 El Señor le custodiará y le dará vida: será bendecido en la tierra, y no le entregará a discreción de sus enemigos.

3 El Señor, le confortará sobre el lecho del dolor: mullirá toda su cama en su enfermedad.

4 Yo dije, Señor, ten misericordia de mí: sana a mi alma, porque te ofendí.



5 Mis enemigos dijeron mal de mí: ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?

6 Y si se va a ver, ligerezas hablará su corazón: forjará vanidad para sí; saldrá afuera hablándola.

7 A una se confabulan contra mí todos los que me aborrecen: sobre mí piensan mal para mí:

8 Lo más malo se le infundirá: pues el que sucumbiere no se volverá a levantar.

9 Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba: el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar.

10 Mas tú, Señor, apiádate de mí y levántame: que yo les pagaré.

11 En esto conozco que me favoreces: que mi enemigo no se gloriará sobre mí.

12 Permaneciendo yo en mi rectitud, tú me sostendrás: y me harás estar a tu presencia para siempre.

13 Bendito el Señor, el Dios de Israel: desde la eternidad y para siempre. Amén.

Salmo 42. *Quemadmodum.*

COMO el ciervo anhela las fuentes de aguas: así suspira mi alma por Ti, oh Dios.

2 Mi alma está sedienta de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo vendré y compareceré ante Ti, oh Dios?

3 Las lágrimas fueron mi alimento, día y noche: mientras me decían continuamente, ¿Dónde está tu Dios?

4 Al recordar estas cosas, mi alma se derrite dentro de mí: ¿cómo me junté con la multitud, y los conduje a la casa de Dios!

5 Con voz de alegría y alabanza, con la multitud que celebraba fiesta.

6 ¿Por qué te abates, oh alma mía?: ¿y por qué suspiras dentro de mí?

7 Espera en Dios: porque aun le alabaré por la ayuda de su rostro.

8 Oh mi Dios, conturbada está mi alma dentro de mí: por tanto te recordaré respecto a la tierra del Jordán, y la colina del Hermón.

9 Un abismo llama a otro abismo, por el estruendo de tus cataratas: tus olas y tempestades todas pasaron sobre mí.

10 Sin embargo, el Señor me concedió su misericordia durante el día: y por la noche le cantaba, y hacía mi oración al Dios de mi vida.

11 Clamaré a Dios; Roca mía, ¿por qué me has olvidado?: ¿por qué andaré triste cuando me afligen mis enemigos?

12 Como con espada partiéronse mis huesos: mientras mis enemigos me escarneaban;

13 Diciéndome diariamente, ¿Dónde está tu Dios?

14 ¿Por qué te abates, oh alma mía?: ¿y por qué suspiras dentro de mí?

15 Espera en Dios, porque aun le alabaré: Él es la salud de mi rostro, y mi Dios.

Salmo 43. *Judica me, Deus.*

JÚZGAME Tú, oh Dios, y defiende mi causa contra nación impía: ¡Librame de hombre injusto y engañador!

2 Tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿Por qué me has desechado?: ¿Por qué he de andar triste mientras me aflige el enemigo?

3 Oh, envía sobre mí tu luz y tu verdad: para que me conduzcan a tus tabernáculos, en el monte de tu santidad.

4 Y me acercaré al altar de Dios, al Dios de mi gozo y alegría: y con arpa cantaré tus alabanzas, ¡oh Dios, Dios mío!

5 ¿Por qué te entristeces, alma mía: y te llenas de turbación?

6 Espera en Dios, porque aun le he de alabar: Él es la salud de mi rostro, y mi Dios.

## EL DÍA NOVENO.

## ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 44. *Deus, auribus.*

**O**H Dios, con nuestros oídos hemos oído; nuestros padres nos han contado: la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos.

2 Tú con tu mano arrojaste las gentes, y los plantaste a ellos: afligiste los pueblos, y a ellos les hiciste arraigar.

3 Que no por su espada poseyeron la tierra, ni su brazo los salvó: sino tu diestra y tu brazo, y la luz de tu rostro, porque te complaciste en ellos.

4 Tú, oh Dios, eres mi Rey: ordena las salvaciones de Jacob.

5 Contigo a nuestros opresores embestiremos: en tu Nombre hollaremos a nuestros adversarios.

6 Porque no confiaré en mi arco: ni mi espada me salvará;

7 Sino que tú nos salvarás de nuestros opresores: y avergonzarás a los que nos aborrecen.

8 En Dios nos gloriaremos todo el día: y para siempre loaremos tu Nombre.

9 Empero nos desechaste, y nos hiciste avergonzar: y no sales con nuestros ejércitos.

10 Nos haces volver la espalda al enemigo: y saquéannos para su provecho los que nos aborrecen.

11 Nos entregaste como ovejas para ser comidas: y entre las gentes nos diseminaste.

12 Vendes a tu pueblo por nada: y no lucras con su precio.

13 Nos pones por afrenta de nuestros vecinos: por burla y escarnio de los que nos rodean.

14 Nos pones por proverbio entre las gentes: meneo de cabeza entre los pueblos.

15 Todo el día está mi ignominia delante de mí: y la confusión de mi rostro me cubre:

16 A la voz del que afrenta y blasfema: a vueltas del enemigo y del vengador.

17 Todo esto nos sobrevino, y no nos hemos olvidado de ti: ni hemos procedido falsamente en tu alianza.

18 No se ha vuelto atrás nuestro corazón: ni se han desviado nuestros pasos de tus caminos:

19 Aunque nos afligiste en lugar de serpientes: y nos envolviste en sombra mortal.

20 Si nos hubiésemos olvidado del Nombre de nuestro Dios: o extendido nuestras manos a dios extraño;

21 ¿No escudriñaría esto Dios: que es conocedor de lo más oculto del corazón?

22 Por amor de ti somos acuchillados todo el día: reputados como ovejas para el matadero.

23 Levántate; ¿por qué duermes Señor?: Despierta, no te alejes para siempre.

24 ¿Por qué escondes tu rostro: y te olvidas de nuestra aflicción y de la opresión nuestra?

25 Porque nuestra alma está abatida hasta el polvo: pegado a la tierra nuestro vientre.

26 Levántate para auxiliarnos: y redimenos por tu misericordia.

Salmo 45. *Eructavit cor meum.*

**M**I corazón rebosa de contento, diciendo yo mis versos al Rey: mi lengua como estilo de escriba veloz.

2 Más hermoso eres que los hijos de los hombres; derramóse gracia en tus labios; porque te bendijo Dios para siempre.

3 Ciñe tu espada a tu muslo, oh Valiente: gloria tuya y tu ornamento.

4 Y con tal ornamento prospera, triunfa por medio

de la verdad y equitativa justicia: y te conducirá a maravillosidades tu diestra.

5 Tus saetas agudas, con que caerán pueblos debajo de ti: penetrarán en el corazón de los enemigos del Rey.

6 Tu trono, oh adorabilísimo, para siempre jamás: cetro recto, el cetro de tu reinado.

7 Amas la justicia y aborreces la maldad: que te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo más grato que a tus aliados.

8 Mira y álces y cásia exhalan todos tus vestidos: en palacios de marfil te alegrarán.

9 Hijas de reyes entre tus ilustres: la reina está a tu derecha, con corona de Ofir.

10 Oye, hija, y mira e inclina tu oído: y olvida tu pueblo y la casa de tu padre:

11 Que se inclina el rey a tu hermosura: pues él es tu Dueño, humíllate a él.

12 Y la hija de Tiro vendrá con ofrenda: implorarán tu favor los ricos del pueblo.

13 Todo gloria es la hija del Rey en su morada: de brocado de oro es su vestido.

14 Con recamados será presentada al Rey: doncellas detrás de ella, compañeras suyas: serán las traídas a ti.

15 Presentaránse con regocijos y alegría: entrarán en el palacio del Rey.

16 En lugar de tus padres serán tus hijos: haráslos poner de príncipes en toda la tierra.

17 Haré recordar tu Nombre de generación en generación: para que te alaben los pueblos para siempre jamás.

Salmo 46. *Deus noster refugium.*

**D**IOS es nuestro refugio y fortaleza: socorro oportuno en las angustias.

2 Por tanto, aunque se conmueva la tierra, no temeremos: ni aunque las montañas se trasladen al fondo de los mares.

3 Aunque rujan y se encrespen sus aguas; y aunque tiemblen las montañas a causa de su furor.

4 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios: el lugar santo del tabernáculo del Altísimo.

5 Dios está en medio de ella, no será conmovida: Dios la ayudará, al rayar el alba.

6 Bramaron las naciones y se conmovieron los reinos: mas el Señor dejó oír su voz, y la tierra se derribó.

7 El SEÑOR de los ejércitos está con nosotros: el Dios de Jacob es nuestro refugio.

8 Venid y ved las obras del Señor: que ha hecho prodigios en toda la tierra.

9 Hace cesar las guerras hasta los confines de la tierra: quiebra el arco, rompe la lanza, y quema las carrozas en el fuego.

10 Callad y sabed que yo soy Dios: seré ensalzado entre las naciones, seré ensalzado en la tierra.

11 El Señor de los ejércitos está con nosotros: el Dios de Jacob es nuestro refugio.

### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 47. *Omnes gentes, plaudite.*

**P**UEBLOS todos, batid palmas: aclamad a Dios con voz de júbilo.

2 Que el Señor el Altísimo es terrible: Rey grande sobre toda la tierra.

3 Él sujetará pueblos a nosotros: y naciones bajo nuestros pies.

4 Él nos designará nuestra herencia: la gloria de Jacob a quien amó.

5 Suba Dios con aclamación: el Señor con sonido de trompeta.

6 Cantad a Dios, cantad: cantad a nuestro Rey, cantad;

7 Porque Rey de toda la tierra es Dios: cantad instruyendo.

8 Reina Dios sobre las gentes: Dios reside sobre el trono de su santidad.

9 Los grandes de los pueblos se juntan, pueblo del Dios de Abraham: que de Dios son los escudos de la tierra; él es muy ensalzado.

Salmo 48. *Magnus Dominus.*

**G**RANDE es el Señor y digno de alabanza: en la ciudad de nuestro Dios, sobre su santo monte.

2 Hermoso es el monte de Sión, y gozo de toda la tierra: en el norte se extiende la ciudad del gran Rey; Dios es conocido en sus palacios como refugio seguro.

3 Porque, hé aquí, los reyes de la tierra se congregaron: y pasaron juntos.

4 Se maravillaron al ver tales cosas: se asombraron, y fueron abatidos.

5 Miedo y pesar cayó sobre ellos: como a mujer en su angustia.

6 Romperás los navíos del mar: con viento del Este.

7 Como hemos oído, así hemos visto, en la ciudad del Señor de los ejércitos, la ciudad de nuestro Dios: Dios la sostiene para siempre.

8 Esperamos tu benignidad, oh Dios: en medio de tu templo.

9 Oh Dios, conforme a tu Nombre, así es tu alabanza para siempre: tu diestra está llena de justicia.

10 Alégrese el monte de Sión, y regocíjese la hija de Judá: a causa de tus juicios.

11 Rodead a Sión, y cercadla: y contad sus torres.

12 Considerad sus baluartes, contemplad sus moradas: para que lo relatéis a los venideros.

13 Porque éste es Dios, nuestro Dios para siempre: Él será nuestro guía hasta la muerte.

Salmo 49. *Audite hæc, omnes.*

**O**ID esto, pueblos todos: escuchad, habitantes todos del mundo:

2 Así los plebeyos como los nobles: el rico y el pobre juntamente.

3 Mi boca fluirá sabiduría: y la meditación de mi corazón inteligencia.

4 Inclinaré mi oído a la parábola: declararé con arpa mi enigma.

5 ¿De qué temeré en días de mal: cuando la perversión de los que me acechan me cerque?

6 Los que confían en sus haciendas: y en la muchedumbre de sus riquezas se jactan;

7 ¡Ah! nadie podrá en manera alguna redimir al hermano: ni dar a Dios su rescate.

8 Porque grave cosa es la redención del alma de ellos: y descansar hasta el fin.

9 Y que viva aún para siempre: y no vea la corrupción.

10 Pues se ve que los sabios mueren, que juntamente el necio y el insensato perecen: y dejan a otros su riqueza.

11 Su íntimo pensamiento es que sus casas serán para siempre, y sus habitaciones para generación y generación: dan a sus tierras sus propios nombres.

12 Sin embargo el hombre en su estimación, no subsistirá: semejante es a las bestias que perecen.

13 Este su camino es su estupidez: con todo, sus descendientes se complacen en el dicho de ellos.

14 Como rebaño serán puestos en la sepultura; la muerte los devorará: y los rectos tendrán dominio sobre ellos presto; y su hermosura consumirá el sepulcro que es su morada.

15 Mas Dios redimirá mi alma del poder de la sepultura: pues él me recibirá.

16 No temas cuando se enriquece alguno: cuando aumenta la gloria de su casa:

17 Porque nada, en muriendo él, recogerá de todo: ni descenderá tras él su gloria.

18 Si bien mientras viviere, dirá dichosa a su alma: y a ti te alabarán cuando bien te tratares.

19 A la generación de sus padres irá: que jamás han de ver la luz.

20 El hombre que se halla en estimación, y no entiende: semejante es a las bestias que perecen.

### EL DÍA DÉCIMO.

### ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 50. *Deus deorum.*

**D**IOS fuerte, Dios adorabilísimo, el Señor, ha hablado y convocado a la tierra: desde el nacimiento del sol hasta su ocaso.

2 Desde Sión, colmo de la hermosura: ha Dios resplandecido.

3 Vendrá nuestro Dios y no callará: fuego consumidor delante de él, y en torno suyo habrá tempestad grande.

4 Llamará a los cielos desde arriba: y a la tierra, para juzgar a su pueblo.

5 Reuníos a mí, piadosos míos: los que celebrásteis mi alianza con sacrificio.

6 Y los cielos harán saber su justicia: porque Dios mismo es el Juez.

7 Oye, pueblo mío, y hablaré; Israel, y testificaré contigo: Dios, el Dios tuyo soy yo.

8 No te argüiré sobre tus sacrificios: y tus holocaustos que delante de mí están siempre.

9 No tomaré de tu casa becerros: ni cabritos de tus apriscos.

10 Porque mía es toda bestia de la selva: y ganado en montes mil.

11 Dispongo de toda ave de los montes: y más son las fieras del campo.

12 Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti: porque mío es el orbe y su plenitud.

13 ¿Había yo de comer carne de becerros: o beber sangre de cabritos?

14 Ofrece a Dios sacrificio de alabanza: y cumple al Altísimo tus votos.

15 E invócame en el día de opresión: yo te libraré, y tú me glorificarás.

16 Pero al malvado dice Dios: ¿Qué eres tú para descifrar mis estatutos, y tomar en boca mi alianza?

17 Pues que aborreces la corrección: y echas a la espalda mis palabras.

18 Si veas al ladrón, luego te complacias con él: y con los adúlteros era tu parte.

19 Tu boca empleabas en maldad: y tu lengua tejía mentira.

20 Te sentabas y hablabas contra tu hermano: con el hijo de tu madre dabas escándalo.

21 Esto hiciste, y yo he callado; ¿pensaste que yo había de ser como tú?: te reconvendré, y pondré delante de tus ojos.

22 Entended pues esto, los que os olvidáis de Dios: no sea que destruce, y no haya quien libre.

23 El que ofrece sacrificio de alabanza, me glorificará: y al que ordena su camino, le mostraré la salvación de Dios.

Salmo 51. *Miserere mei, Deus.*

**A**PIÁDATE de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia: conforme a la muchedumbre de tus piedades, borra mis transgresiones.

2 Lávame más y más de mi maldad: y límpiame de mi pecado.

3 Porque reconozco mis transgresiones: y mi pecado está siempre delante de mí.



4 Contra ti, contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos: por tanto serás justificado en tu palabra, y vindicado en tu juicio.

5 Hé aquí, que en maldad fui formado: y en pecados me crió mi madre.

6 Mas, hé aquí, tú quieres la verdad en lo íntimo: por tanto, en lo recóndito hazme conocer sabiduría.

7 Purifícame con hisopo, y seré limpio: lávame, y quedará más blanco que la nieve.

8 Hazme sentir gozo y alegría, y se regocijarán los huesos que has abatido.

9 Aparta tu rostro de mis pecados: y borra todas mis iniquidades.

10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio: y renueva un espíritu recto en mí.

11 No me arrojes de tu presencia: ni apartes de mí tu Santo Espíritu.

12 Restaura en mí el gozo de tu salvación: y confírmame en el espíritu original.

13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos: y los ímpios se convertirán a tí.

14 Librame de sangres, oh Dios, oh Dios de mi salvación; y exaltará mi lengua tu justicia.

15 Señor, abre mis labios: y mi boca anunciará tu alabanza.

16 Si quisieres sacrificios, yo te los daría: mas en los holocaustos no te complaces.

17 Los sacrificios de Dios son el espíritu humillado; al corazón contrito y quebrantado, no despreciarás tú, oh Dios.

18 Oh, sé propicio y benigno con Sión: edifica los muros de Jerusalén.

19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto y la ofrenda completa: entonces se ofrecerán novillos sobre tu altar.

Salmo 52. *Quid gloriaris?*

¿POR qué te alabas en la maldad, oh poderoso?: la misericordia de Dios es continua.

2 Agravios infiere tu lengua: como puñal aguzado es el que obra fraudulentamente.

3 Amas el mal más que el bien: la mentira, más que proferir justicia.

4 Amas todas las palabras perniciosas: la lengua embustera.

5 Mas también Dios te destruirá para siempre: te cortará y arrojará del tabernáculo, y te desarraigará de la tierra de los vivientes.

6 Y lo verán los justos, y temerán: y sobre ello se reirán.

7 Hé aquí, el hombre fuerte no pondrá a Dios por fortaleza suya: sino que, confiado en la muchedumbre de su riqueza, se fortificará en su maldad.

8 Mas yo, como olivo frondoso en la casa de Dios: en la misericordia de Dios confío para siempre jamás.

9 Te alabaré para siempre por cuanto hiciste: y esperaré tu Nombre, porque es bueno, delante de tus santos.

# ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 53. *Dixit insipiens.*

**D**IJO el necio en su corazón, No hay Dios: Corrompiéronse, hicieron obras abominables; no hay quien haga bien.

2 Dios mira desde los cielos sobre los hijos de los hombres: para ver si hay quien entienda, quien busque a Dios.

3 Todos se desviaron, a una se han corrompido: no hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno.

4 ¿Cómo no conocen los que obran iniquidad: los que devoran a mi pueblo como si comieran pan, que a Dios no invocan?

5 Allá temblarán de espanto, no haya espanto para ti, que Dios dispersa los huesos del que te acomete: averguénzalos, que Dios los desprecia.

6 ¡Quién diera de Sión la salvación de Israel: Al levantar Dios la cautividad de su pueblo, se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

Salmo 54. *Deus, in Nomine.*

**O**H Dios, sálvame por tu Nombre: y con tu poder defiéndeme.

2 Oh Dios, oye mi oración: escucha las palabras de mi boca:

3 Porque extraños se levantan contra mí, y violentos buscan mi alma: no ponen a Dios delante de sí.

4 Hé aquí, Dios es el que me auxilia: el Señor está con los que sustentan mi alma.

5 Devolverá el mal a mis adversarios: córtalos por tu verdad.

6 Con liberalidad te ofreceré sacrificios: alabaré tu Nombre, oh Señor, porque es bueno.

7 Porque me ha librado de toda opresión: y contra mis enemigos le vieron mis ojos.

Salmo 55. *Exaudi, Deus.*

**E**SCUCHA, oh Dios, mi oración: y no te ocultes a mi súplica.

2 Atiéndeme y respóndeme: en mi meditación me agito, y estoy conmovido:

3 Por el clamor del enemigo, por la opresión del inicuo: porque iniquidad echan sobre mí, y con ira me acometen.

4 Mi corazón se estremece en mi interior: y terrores de muerte caen sobre mí.

5 Temor y temblor vienen sobre mí: horror de mí se apodera.

6 Y diré: ¡Quién me diera alas como de paloma! volaría yo y reposaría.

7 Hé aquí, me alejaría huyendo: pernoctaría en el desierto.

8 Me apresuraría a escapar: de la furia del viento, de la tempestad.

9 Atraganta, Señor, divide su lengua: porque he visto violencia y contienda en la ciudad.

10 Día y noche la rodean sobre sus muros: e iniquidad y trabajo hay en medio de ella.

11 Maldades hay en su interior: y fraude y engaño no se apartan de sus plazas.

12 Que no me afrenta enemigo, cosa que soportaría: ni contra mí se engrandece mi aborrecedor, pues me escondería de él:

13 Mas tú, hombre como yo: familiar mío y conocido mío.

14 Que juntamente tomábamos dulce consejo: y en la casa de Dios andábamos con la compañía.

15 Asáltelos la muerte, vivos desciendan al abismo: porque maldades hay en sus moradas, y en su interior.

16 Mas yo invocaré a Dios: y el Señor me salvará.

17 A la tarde y a la mañana y al medio día oraré y clamaré: y él oírá mi voz.

18 En paz rescatará mi alma de la guerra que se me hace: pues muchos contienden conmigo.

19 Dios oírá, y los afligirá, el que permanece desde la eternidad: porque no hay mudanzas en ellos, y no temen a Dios.

20 Ha extendido el inicuo su mano contra sus pacíficos: ha violado su alianza.

21 Su boca es más blanda que manteca, pero hay guerra en su corazón: sus palabras suaves más que aceite, pero son cuchillos desnudos.

22 Echa sobre el Señor tu carga, y él te sustentará: no dejará para siempre caído al justo.

23 Mas tú, oh Dios, los harás bajar a la fosa de la corrupción: los hombres sanguinarios y engañadores no demediarán sus días; empero yo confiaré en ti.

EL DÍA ONCE.

### ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 56. *Miserere mei, Deus.*

**T**EN piedad de mí, oh Dios, porque el hombre procura devorarme: todo el día peleando me oprime.

2 Devorarme procuran mis adversarios todo el día: que son muchos los que pelean contra mí con altivez.

3 El día en que temiere: en ti confiaré.

4 En Dios alabaré su palabra: en Dios he confiado, no temeré; ¿qué puede hacerme la carne?

5 Todos los días tuercen mis palabras: sobre mí son todos sus pensamientos para mal.

6 Reúnense, escóndense, observan mis pasos: como quienes acechan a mi alma

7 ¿Acaso escapan por la iniquidad?: En tu ira, oh Dios, abatirás a los pueblos.

8 Mis huidas cuentas tú; pon mis lágrimas en tu redoma: ¿no están ellas en tu libro?

9 Retrocederán luego mis enemigos, en el día que te invocare: esto sé, que Dios es a mi favor.

10 En Dios alabaré la palabra: en el Señor alabaré la palabra.

11 En Dios he confiado, no temeré: ¿qué puede hacerme el hombre?

12 Sobre mí, oh Dios, están tus votos: te tributaré alabanzas:

13 Porque libraste a mi alma de la muerte: ¿No libraste mis pies de caída, para que ande delante de Dios en la luz de los que viven?

Salmo 57. *Miserere mei, Deus.*

**A**PIÁDATE de mí, oh Dios, apiádate de mí, porque en ti confía mi alma: y a la sombra de tus alas me cobijaré, hasta que pasen las calamidades.

2 Clamaré a Dios el Altísimo: al fuerte Dios que cumple por mí.

3 Mandará desde los cielos y me salvará, afrentando al que procura devorarme: mandará Dios su misericordia y su verdad.

4 Mi alma está en medio de leones; me acostaré entre hijos de hombres que vomitan llamas: cuyos dientes son lanza y saetas, y su lengua espada aguda.

5 Ensálzate sobre los cielos, oh Dios: sobre toda la tierra sea tu gloria.

6 Red han armado a mis pasos, y hase abatido mi alma: cavarón fosa delante de mí, y cayeron en medio de ella.

7 Dispuesto está mi corazón, oh Dios, dispuesto mi corazón: cantaré y trovaré salmos.

8 Despierta, gloria mía; despierta, salterio y arpa: despertaré a la aurora.

9 Te celebraré por los pueblos, oh Señor: cantaré de ti por las naciones:

10 Que es grande hasta los cielos tu misericordia: y hasta las nubes tu verdad.

11 Ensálzate sobre los cielos, oh Dios: sobre toda la tierra sea tu gloria.

Salmo 58. *Si vere utique.*

**¿**SOIS a la verdad mudos, para hablar justicia: y juzgar rectamente, hijos de los hombres?

2 Antes de corazón obráis iniquidades: pesáis en la tierra la violencia de vuestras manos.

3 Extraviarse los malvados desde el seno de su madre: desvíanse desde que nacen, hablando mentira.

4 Veneno tienen semejante al veneno de serpiente: como áspid sordo que hace por cerrar su oído:

5 Que no oye la voz de los que encantan: por más hábil que el encantador sea.

6 Oh Dios, quíbrales los dientes en su boca: arranca, Señor, las muelas de esos leoncillos.

7 Córranse como aguas que se van de suyo: desaparen sus saetas como cuando se despuntan.

8 Como babosa que se deshace, así anden: como aborto de mujer, no vean el sol.

9 Antes que vuestras ollas sientan la retama: ya verde, ya quemada, los arrebatará.

10 Se alegrará el justo, que previó venganza: sus huellas lavará con sangre del malvado.

11 Y dirá el hombre: Ciertamente hay premio para el justo: ciertamente hay Dios que juzga en la tierra.

### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 59. *Eripe me de inimicis.*

**L**ÍBRAME de mis enemigos, oh Dios mío: ponme en salvo de los que contra mí se levantan.

2 Líbrame de los que obran iniquidad: y de hombres sanguinarios sálvame.

3 Mira que acechan mi alma; se congregan contra mí poderosos: sin maldad mía y sin pecado mío, Señor.

4 Sin pena corren y se preparan: despierta para venir a mi encuentro, y provee.

5 Y tú, Señor, Dios de los ejércitos, Dios de Israel, levántate para visitar a todas las gentes: no te apiadarás de los que prevarican en iniquidad.

6 Volverán a la tarde: aullarán como el perro, y rodearán la ciudad.

7 Ya echarán por su boca; espadas en sus labios: ¡que quién ha de oírlo!

8 Mas tú, Señor, te reirás de ellos: harás escarnio de todas las gentes.

9 Su fuerza a ti reservaré: que Dios es mi refugio.

10 El Dios de mi misericordia me precederá: Dios me proveerá contra mis adversarios.

11 No los destroces, no sea que olvide mi pueblo: dispérsalos con tu poder, y abáteles, oh Señor, escudo nuestro.

12 Por pecado de su boca, por palabra de sus labios, ya serán cogidos en su soberbia: pues no hablan más que perjurio y mentira.

13 Concluye con furor, concluye, y que no sean: y sépase que Dios domina en Jacob, hasta los fines de la tierra.

14 Y volverán a la tarde: aullarán como el perro, y rodearán la ciudad.

15 Ellos vagarán para comer: si no se hartaren, que trasnochen.

16 Mas yo cantaré tu fortaleza y loaré a la mañana tu misericordia: que fuiste asilo para mí, y refugio en el día de mi angustia.

17 Fortaleza mía a ti cantaré: que Dios es mi asilo, el Dios de mi misericordia.

Salmo 60. *Deus, repulisti nos.*

**O**H Dios! desechástenos, dispersástenos: te has enojado, vuélvete a nosotros.

2 Hiciste temblar la tierra, hendístela: resana sus quebrantos, que vacila.

3 Hiciste ver a tu pueblo dureza: nos diste a beber vino de aturdimiento.

4 Distes a los que te reverencian bandera: que enarbolan por causa de la verdad.

5 Para que se libren tus amados: salva con tu diestra y respóndeme.

6 Dios habló en su santuario: Me alegraré, repartiré a Siquem, y mediré el valle de Socot.

7 Mío es Galaad y mío Manasés: y Efraim corona de mi cabeza; Judá mi cetro;

8 Moab vasija para lavarme; sobre Edom dejaré mi calzado: alégrate conmigo, Palestina.

9 ¿Quién me llevará a ciudad fortificada: quién me guiará hasta Edom?

10 ¿No fuiste tú, oh Dios, quien nos desechaste?: y ¿no saldrás, oh Dios, con nuestros ejércitos?

11 Danos socorro en la tribulación: pues vano es el auxilio del hombre.

12 Con Dios haremos proezas: y él hollará a nuestros enemigos.

Salmo 61. *Exaudi, Deus.*

OYE, oh Dios, mi clamor: a mi oración atiende.  
2 Desde el cabo de la tierra clamaré a ti en el afán de mi corazón: a roca más encumbrada que yo me conducirás.

3 Porque tú has sido mi esperanza: torre fuerte delante del enemigo.

4 Habitaré en tu tabernáculo por siglos: confiaré al amparo de tus alas.

5 Porque tú, oh Dios, oíste mis votos: disteme la herencia de los que temen tu Nombre.

6 Días sobre días añadirás al rey: sus años como generación y generación.

7 Residirá perpétuamente delante de Dios: apareja misericordia y verdad que le guarden.

8 Así cantaré a tu Nombre para siempre: cumpliendo mis votos un día y otro día.

EL DÍA DOCE.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 62. *Nonne Deo?*

SOLAMENTE en Dios está acallada mi alma: de él viene mi salvación.

2 Solamente él es mi roca y mi salvación: mi refugio es, no vacilaré mucho.

3 ¿Hasta cuándo os echaréis sobre uno; os desplomaréis todos vosotros, como pared inclinada, como muro vencido?

4 Solamente desde su altura se esfuerzan por seducir: razonan mentira, bendicen con su boca, y en su corazón maldicen.

5 Solamente en Dios acállate, alma mía: que de él viene mi esperanza.

6 Solamente él es mi roca y mi salvación: mi refugio es, no vacilaré.

7 Sobre Dios mi salvación y mi gloria: la roca de mi fortaleza y mi confianza, en Dios.

8 Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos: abrid vuestro corazón a su presencia; Dios es nuestra confianza.

9 Solamente vanidad son los hijos de plebeyos: mentira los hijos de nobles: puestos en balanza, pesan todos juntos menos que la vanidad.

10 No confiéis en violencia ni en rapiña; no os envanezcáis: si se aumentaren las riquezas, no pongáis el corazón en ellas.

11 Una vez habló Dios, dos veces he oído esto: Que la fortaleza es de Dios.

12 Y que de ti, oh Señor, es la misericordia: porque tú retribuirás a cada uno conforme a su obra.



Salmo 63. *Deus, Deus meus.*

**O**H Dios, tú eres mi Dios; a la aurora te buscaré: sedienta de ti está mi alma, por ti suspira mi carne, en tierra seca y desquebrajada sin aguas.

2 Así en el santuario te contemplo: viendo tu fortaleza y tu gloria.

3 Porque mejor es tu misericordia que la vida: mis labios te alabarán.

4 Por tanto, te bendeciré mientras viva: en tu Nombre levantaré mis manos.

5 Como de meollo y de grosura será saciada mi alma: y con labios de júbilo te alabará mi boca.

6 Si te recuerdo sobre mi lecho: en ti meditaré durante mis vigiliass.

7 Porque tú has sido mi socorro: y a la sombra de tus alas me regocijaré.

8 Adherida está mi alma a ti: tu diestra me sustenta.

9 Mas ellos para perdición buscan mi alma: van hasta las entrañas de la tierra.

10 Pásanla a filo de espada: mañas de raposas tienen.

11 Pero el Rey se alegrará en Dios; gloriarse todo el que jura por él: porque será cerrada la boca de los que hablan mentira.

Salmo 64. *Exaudi Deus.*

**O**YE, oh Dios, la voz de mi gemitido: del terror del enemigo libra mi alma.

2 Protégeme del concilio de los malignos: y de la multitud de los que obran iniquidad.

3 Que afilan su lengua como espada: y apuntan, como saeta, palabra envenenada;

4 Para herir en secreto al inocente: de repente lo hieren, y no temen.

5 Son resolutos en la maldad; convinieron en esconder lazos, y dijeron: ¿Quién los verá?

6 Imaginan maldades y las practican: guardan el secreto para sí, cada uno en lo íntimo de su corazón.

7 Mas de repente arrojará Dios sobre ellos veloz saeta: y los herirá.

8 Sí, sus propias lenguas les harán caer: de tal manera que todos los que les vieren se burlarán.

9 Y todos los que lo vieren dirán, Dios lo ha hecho: porque reconocerán que es obra suya.

10 El justo se regocijará en el Señor, y pondrá en él su confianza: y se alegrarán todos los puros de corazón.

## ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 65. *Te decet hymnus.*

**T**Ú, oh Dios, eres alabado en Sión: y a Ti se cumplirán votos en Jerusalén.

2 Tú, que oyes la oración: a Ti vendrá todo viviente.

3 Mis faltas prevalecen contra mí: ¡Oh, ten misericordia de nuestros pecados!

4 Bendito el hombre a quien escoges, y recibes para Ti: morará en tus atrios, y se llenará de los goces de tu casa y de tu santo templo.

5 Obras admirables nos manifestarás en tu justicia, oh Dios de nuestra salvación: Tú, que eres la esperanza de todos los términos de la tierra, y de los extensos mares;

6 Que con tu fortaleza afirmas los montes: y te ciñes de poder.

7 Que apaciguas la fiera del mar: el rugido de sus olas, y el tumulto de las naciones.

8 También los que moran en las más remotas partes de la tierra, se asombrarán de tus maravillas: Tú, que haces que la aurora y el ocaso te alaben.

9 Te acordaste de la tierra, y la regaste: enriqueciéndola con plenitud.

10 Con el río de Dios rebosando en aguas, les proveíste de trigo: preparando así la tierra.

11 Inundando sus surcos, allanando sus orillas, la ablandas con lluvias: y bendices su fertilidad.

12 Coronas el año de tus bienes: y tus nubes derraman abundancia.

13 Caesobre las moradas del desierto: y las colinas se ciñen de alegría.

14 Los prados se cubren de rebaños, los valles se llenan de trigo: gritan de alegría y cantan.

Salmo 66. *Jubilate Deo.*

**A**CLAMAD a Dios con alegría: por toda la tierra.

2 Cantad la gloria de su Nombre: poned gloria por alabanza suya.

3 Decid a Dios: ¡Cuán admirable eres en tus obras!: por tu gran poder te adularán tus enemigos.

4 Todos los de la tierra se postrarán a ti y te cantarán: cantarán tu Nombre.

5 Venid y ved las obras de Dios: admirable hazaña sobre los hijos de los hombres.

6 Redujo el mar a tierra seca, por el río pasaron a pie: allí nos alegramos en él.

7 Domina siempre por su fortaleza, sus ojos a las gentes miran: no se enaltecerán los rebeldes.

8 Bendecid, pueblos, a nuestro Dios: y haced oír la voz de su alabanza.

9 Él puso nuestra alma en vida: y no consintió que nuestros pies vacilasén.

10 Porque tú nos probaste, oh Dios: purificástenos como se purifica la plata.

11 Hicístenos entrar en la red: pusiste gran peso sobre nuestras espaldas.

12 Dejaste cabalgar un hombre a nuestra cabeza: pasamos por fuego y por aguas, y sacástenos a abundancia.

13 Entraré en tu casa con holocaustos: te cumpliré mis votos.

14 Que pronunciaron mis labios: y profirió mi boca en mi tribulación.

15 Holocaustos gordos te ofreceré, con perfume de carneros: harélos de vacuno y de cabrío.

16 Venid, oíd todos los que teméis a Dios: y referiré lo que hizo a mi alma.

17 A él clamé con mi boca: y ensalzado fué con mi lengua.

18 Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad: el Señor no me oyera:

19 Pero oyó Dios: atendió a la voz de mi plegaria.

20 Bendito Dios: que no apartó mi plegaria, ni su misericordia de conmigo.

Salmo 67. *Deus misereatur.*

**D**IOS tenga misericordia de nosotros y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros.

2 Para que se conozca por la tierra tu camino: en todas las gentes tu salvación.

3 Alámente los pueblos, oh Dios: alámente los pueblos todos.

4 Alégrense y gócense las naciones: porque juzgarás a pueblos con equidad, y guiarás a naciones en la tierra.

5 Alámente los pueblos, oh Dios: alámente los pueblos todos.

6 La tierra dió su fruto: bendíganos Dios, el Dios nuestro.

7 Bendíganos Dios: y reveréncienle todos los términos de la tierra.

## EL DÍA TRECE.

## ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 68. *Exsurgat Deus.*

**D**IOS se levantará, se dispersarán sus enemigos: y huirán de su presencia los que le aborrecen.

2 Como se disipa el humo sin dejar rastro, como se derrite la cera a la presencia del fuego: así perecerán los inícuos delante de Dios.

3 Mas los justos se alegrarán, se regocijarán a la presencia de Dios: y se alborozarán con alegría.

4 Cantad a Dios, celebrad su Nombre; ensalzad al que cabalga por los desiertos: sea eterno su Nombre, y alegráos a su presencia.

5 Padre de huérfanos y defensor de viudas: es Dios en su santa morada:

6 Dios, que a los solitarios hace morar en familia, que saca los cautivos a prosperidad: pero los rebeldes habitarán en lo árido.

7 Oh Dios, cuando tú saliste en presencia de tu pueblo: cuando anduviste por el desierto;

8 La tierra tembló; hasta los cielos se conmovieron a la presencia de Dios: el mismo Sinaí tembló delante de Dios, del Dios de Israel.

9 Lluvia de abundancia derramaste, oh Dios, sobre tu heredad: y abatida, tú la reparaste.

10 Tu grey habita en ella: por tu bondad proveerás, oh Dios, al pobre.

11 El Señor dará cántico de victoria: a las cantoras en grande ejército.

12 Reyes de ejércitos huirán a más correr: y una hermosa matrona repartirá el despojo.

13 Aunque os estéis recostados en medio de vuestros apriscos: veréis las alas de la paloma sobrecubierta de plata, y sus plumas grandes de color de oro.

14 Al dispersar el Omnipotente a los reyes con ella: blanqueará como la nieve en Salmón.

15 Monte altísimo es el monte de Basán: monte enorme el monte de Basán.

16 ¿Por qué miráis, montes enormes, a ese monte en que ha querido habitar Dios: en que habitará el Señor para siempre?

17 La escolta de Dios veinte millares de millones repetidísimos: el Señor está con ellos en el santo Sinaí.

18 Subiste a lo alto, cautivaste a la misma cautividad, admitiste dones por el hombre: y aun por los rebeldes, para que habiten con el omnipotente Dios.

19 Bendito sea el Señor un día y otro día: y alivienos la carga el Dios de nuestra salvación.

20 Oh Dios, sé para nosotros Dios de salvación: pues del Señor son las evasiones de la muerte.

21 Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos: la mollera cabelluda del que anda en sus pecados.

22 Dijo el Señor: Devolveré desde Basán: devolveré desde las profundidades del mar:

23 Para que se hunda tu pie en la sangre de tus enemigos: la lengua de tus perros en parte de ella.

24 Vieron tus marchas, oh Dios: la pompa de mi Dios, de mi Rey santísimo.

25 Delante iban los cantores, detrás los tañedores: en medio las doncellas con los tímpanos.

26 En los sitios de reunión bendecid a Dios: al Señor, desde la fuente de Israel.

27 Allí Benjamín el pequeño, dominándolos: los príncipes de Judá en congregación, los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí.

28 Tu Dios mandó tu fuerza: robustece, oh Dios, lo que obraste por nosotros.

29 Más que tu templo sobre Jerusalém: te ofrecerán con júbilo dones los reyes.

30 Reprime a esa caterva vana, reunión de caciques, con revueltas de pueblos, hasta que se postren con sus piezas de plata: dispersa a los pueblos que quieren contiendas.

31 Vendrán los ricos de Egipto: Etiopía apresurará sus manos para Dios.

32 Reinos de la tierra, cantad a Dios: cantad alabanzas al Señor.

33 Al que se pasea en triunfo por los encumbrados cielos de la antigüedad: que si da una voz, es voz robusta.

34 Dad gloria a Dios: su magnificencia es sobre Israel, y su poder en las nubes.

35 Admirable eres, oh Dios, desde tu santuario: el Dios de Israel es el que da fortaleza y robustez al pueblo: ¡bendito Dios!

### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 69. *Salvum me fac.*

**S**ÁLVAME, oh Dios: porque las aguas han entrado hasta el alma.

2 Sumergido estoy en hondo cieno, y no hallo donde estribar: entré en remolinos de aguas y la corriente me arrastró.

3 Fatigado estoy de llamar, y enronquecida mi garganta: desfallecen mis ojos de esperar a mi Dios.

4 Aumentanse más que los cabellos de mi cabeza los que me odian sin causa: robustécense los que procuran destruirme, enemigos míos con falsía; y he de pagar lo que no tomé.

5 Oh Dios, tú conoces mi debilidad: y mis delitos no te son ocultos.

6 No sean avergonzados por mí los que te esperan, Señor, Dios de los ejércitos: no sean afrentados por mí los que te buscan, oh Dios de Israel.

7 Pues por amor de ti he sufrido afrenta: ignominia cubrió mi rostro.

8 Extraño he sido para mis hermanos: y desconocido para los hijos de mi madre.

9 Porque el celo de tu casa me ha consumido: y las afrentas de los que te afrentan, cayeron sobre mí.

10 Y afligí con el ayuno mi alma: y me sirvió de afrenta a mí mismo.

11 Y púseme saco por vestido: y les serví a ellos de proverbio.

12 Murmuran de mí los que se sientan a la puerta: y cántanme canciones los bebedores de sidra.

13 Mas yo a ti dirijo mi plegaria, Señor; tiempo es de beneplácito: oh Dios, por tu gran misericordia respóndeme, en fe de tu salvación.

14 Sácame del lodo y que no me hunda: seré librado de los que me odian y de los torbellinos de aguas.

15 No me arrastre corriente de aguas, ni me trague remolino: ni cierre el pozo sobre mí su boca.

16 Respóndeme, Señor, porque buena es tu misericordia: conforme a la multitud de tus piedades vuélvete a mí:

17 Y no escondas tu rostro de tu siervo, porque hay opresión para mí: apresúrate, respóndeme.

18 Acércate a mi alma, redímela: líbrame por causa de mis enemigos.

19 Tú conoces mi afrenta y mi confusión y mi vituperio: delante de ti están todos mis adversarios.

20 La afrenta quebrantó mi corazón, y enfermé: y esperaba quien se condoliera y no hubo, y quien diera consuelo y no le hallé.

21 Antes me dieron hiel por alimento: y en mi sed me dieron a beber vinagre.

22 Serviráles de perdición su mesa delante de ellos: y de obstáculos para su salud.

23 Se ofuscarán sus ojos de ver: y sus lomos harás debilitar para siempre.

24 Derrama sobre ellos tu indignación: y el ardor de tu ira les alcanzará.

25 Será desolada su habitación: y en sus tiendas no habrá morador.

26 Porque persiguen al que tú heriste: y del dolor de tus afligidos hablan.

27 Pon maldad sobre su maldad: y no entren en tu justicia.

28 Serán raídos del libro de la vida: y entre los justos no serán inscritos.

29 Mas a mí, pobre y dolorido: tu salvación, oh Dios, me levantará.

30 Alabaré el Nombre de Dios con cántico: y le engrandeceré con acción de gracias.

31 Y esto será grato al Señor: más que el toro y becerro de cuernos y pezuñas.

32 Veránlo los humildes, y se alegrarán: los que buscáis a Dios, y vivirá vuestro corazón.

33 Porque el Señor oye a los necesitados: y a sus prisioneros no desprecia.

34 Alabaránle cielos y tierra: mares, y todo lo que se mueve en ellos.

35 Porque Dios salvará a Sión, y reedificará las ciudades de Judá: y residirán allí, y la poseerán.

36 Y la descendencia de sus siervos la heredará: y los que aman su Nombre, habitarán en ella.

Salmo 70. *Deus, in adiutorium.*

**O**H Dios, acude a librarme: apresúrate, Señor, a socorrerme.

2 Sean avergonzados y sonrojados los que buscan mi alma: retrocedan y avergüencense los que desean mi mal.

3 Retrocedan en pago de su afrenta: los que dicen, ¡Ea! ¡ea!

4 Se alborozarán y se alegrarán en ti todos los que te buscan: y dirán siempre los que aman tu salvación, Engrandecido sea Dios.

5 Mas yo afligido y menesteroso, oh Dios, apresúrate a mí: auxilio mío y libertador mío eres tú: Señor, no te tardes.

EL DÍA CATORCE.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 71. *In te, Domine, speravi.*

**E**N ti, oh Señor, confío: no me avergonzaré jamás.

2 En tu justicia líbrame y hazme escapar: inclina hacia mí tu oído, y sálvame.

3 Sírreme de firme peña para refugiarme siempre: manda salvarme, porque tú eres mi roca y mi alcázar.

4 Dios mío, líbrame de la mano del infiuo: de la mano del perverso y violento.

5 Porque tú eres mi esperanza, oh Señor: mi confianza desde mi juventud.

6 Sobre ti me apoyé desde el seno materno: desde las entrañas de mi madre tú eres mi gozo; de ti siempre mi alabanza.

7 Como prodigio he sido para muchos: y tú mi firme esperanza.

8 Llénase mi boca de tu alabanza: gloria tuya todo el día.

9 No me deseches al tiempo de la vejez: cuando se acabare mi fuerza, no me abandones.

10 Porque hablan mis enemigos de mí: y los que espían a mi alma, se confabulan a una;

11 Diciendo: Dios le abandonó: perseguidle y prendedle, que no hay quien le libre.



12 Oh Dios, no te alejes de mí: Dios mío, apresúrate a socorrerme.

13 Sean avergonzados y consumidos los adversarios de mi alma: sean cubiertos de afrenta y confusión los que buscan mi mal.

14 Mas yo siempre esperaré: e insistiré sobre tu alabanza.

15 Mi boca descifrára tu justicia y tu salvación todo el día: aunque no conozco cifra.

16 Vendré a los poderosos hechos del Señor mi Dios: recordaré tu justicia de ti solo.

17 Oh Dios, tú me enseñaste desde mi juventud: y hasta aquí he publicado tus maravillas.

18 Y también hasta la vejez y la decrepitud, oh Dios, no me abandones: hasta que publique tu poder a esta generación, y tu fortaleza a toda otra que venga;

19 Y tu justicia, oh Dios, que hasta lo sumo engrandeciste: oh Dios, ¿quién como tú?

20 Tú que me has hecho ver aflicciones muchas y malas, volverás a vivificarme: y de los abismos de la tierra volverás a hacerme subir.

21 Aumentarás mi grandeza: y volverás a consolarme.

22 También yo con dulce instrumento celebraré tu verdad, oh Dios mío: cantaré a ti con harpa, oh Santo de Israel.

23 Mis labios se alborozarán cuando a ti cantare: mi alma también, que tú redimiste.

24 Y mi lengua hablará todo el día de tu justicia: porque avergonzados, porque confusos quedarán los que buscan mi mal.

Salmo 72. *Deus Judicium.*

**D**A tu discernimiento al Rey, oh Dios: y al Hijo del Rey, tu justicia.

2 Para que juzgue a tu pueblo con justicia: y defienda al pobre.

3 Los montes producirán paz: y las colinas justicia para el pueblo.

4 Preservará los derechos de los sencillos, defenderá a los hijos del pobre: y castigará al opresor.

5 Mientras haya sol y luna, serás reverenciado: de generación en generación.

6 Descenderá como llovizna sobre vellón de lana: como gotas de agua sobre la tierra.

7 En sus días florecerá el justo: sí, habrá abundancia de paz, mientras exista la luna.

8 De mar a mar se extenderá su dominio: y desde el río, hasta los extremos de la tierra.

9 Los que moran en el desierto se postrarán ante él: y sus enemigos lamerán el polvo.

10 Los reyes de Tarsis y de las islas le traerán presentes: los reyes de Arabia y de Sabá traerán regalos.

11 Todos los reyes se postrarán delante de él: todas las naciones le servirán.

12 Porque él librára al pobre cuando clame: también al menesteroso y al desamparado.

13 Se compadecerá del humilde y necesitado: y salvará las almas de los pobres.

14 Librára sus almas de engaño y opresión: y su sangre será preciosa en sus ojos.

15 Para que vivan, y les pueda dar del oro de Sabá: para que oren por él continuamente, y le bendigan todo el día.

16 Será como campo cubierto de trigo sobre la cumbre de los montes, cuyo fruto susurra como el Líbano: y florecerá la ciudad como la yerba del campo.

17 Permanezca para siempre su nombre, y perpetúese mientras dure el sol: y serán benditos en él todos los pueblos de la tierra, y todas las naciones le glorificarán.

18 Bendito sea el Señor Dios, el Dios de Israel: quien sólo hace maravillas.

19 Y bendito el Nombre de su Majestad eternamente: toda la tierra se llenará de su gloria. Amén. Amén.

## ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 73. *Quam bonus Israel!*

**C**iertamente es bueno Dios para Israel: para los limpios de corazón.

2 Pero a mí por poco se me corren los pies: poco faltó para que resbalaran mis pasos.

3 Porque tuve celos de los jactanciosos: y ví en paz a los malvados.

4 Que no hay desconsuelos en su muerte: y su cuerpo está obeso.

5 Trabaja el miserable y ellos no: y con el hombre no se afligen.

6 La soberbia les ahoga: y sírveles de vestido la violencia.

7 Salen de las órbitas sus ojos: desvanécese las ilusiones del corazón.

8 Mófanse y hablan pésima y duramente: exprésanse con altanería.

9 Ponen su boca en los cielos: mientras su lengua anda por la tierra.

10 Por eso hará volver a su pueblo acá: y aguas abundantes se hallarán para él.

11 Entonces dirán, ¡Ay! que lo dispuso Dios: ¡y es disposición del Altísimo!

12 Hé aquí lo que son estos malvados: tranquilos siempre, aumentando riquezas.

13 ¡Cuán vanamente he limpiado mi corazón: y lavado mis manos con gran pureza!

14 Y he sido afligido todo el día: y me reconvenía por las mañanas.

15 Si dijere, Hablaré como ellos: he aquí engañaría a la generación de tus hijos.

16 Y traté de saber esto: y fué trabajo a mis ojos:

17 Hasta que vine a los santuarios de Dios: y entendí su postrimería.

18 Ciertamente los pones en resbaladeros: déjaslos caer en precipicios.

19 ¡Cuán de presto son desolados!: se acaban, se consumen de terror.

20 Como sueño del que despierta: Señor, al levantarte tú, despreciarás su sombra.

21 Así se exacerbaba mi corazón: e interiormente me compungí.

22 Y yo, estúpido, y sin conocerlo: fui una bestia delante de ti.

23 Sin embargo, yo siempre contigo: asiéndome tú por mi derecha:

24 Según tu consejo me conducirás: y después me recogerás a la gloria.

25 ¿Quién para mí en los cielos?: ya contigo, nada apetezco en la tierra.

26 Desfallecen mi carne y mi corazón: el refugio de mi corazón y mi suerte, es Dios para siempre.

27 Porque, hé aquí, los que de ti se alejan, perecerán: haces morir a todo el que se separa de ti.

28 Mas a mí el aproximarme a Dios me es bueno: he puesto en mi Señor Dios mi confianza, para contar todas tus obras.

Salmo 74. *Ut quid, Deus?*

**¿P**ARA qué, oh Dios, desechas por completo?: ¿se habrá encendido tu ira contra el ganado de tu majada?

2 Acuérdate de tu congregación que adquiriste desde antiguo, de la familia que redimiste como herencia tuya: de este monte Sión en que habitas.

3 Levanta tus pies, para ruina completa, de todo enemigo que ha hecho mal en el santuario.

4 Braman tus adversarios en medio de tu congregación: ponen sus divisas por enseñas.

5 Déjanse conocer como quien levanta hacha para arriba: en bosque espeso de árboles:

6 Y ahora sus astillas juntamente: con hacha y martillos destrozan.

7 Han puesto fuego a tu santuario: por tierra han profanado el tabernáculo de tu Nombre.

8 Dijeron con todo su corazón a sus hijos a una: Incendiad todas las iglesias de Dios en la tierra.

9 Nuestras enseñanzas no vemos, no hay ya profeta: ni hay con nosotros quien sepa hasta cuándo.

10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, afrentará el opresor?: ¿Menospreciará el enemigo tu Nombre para siempre?

11 ¿Para qué retraerás tu poder, y tu diestra: y lo escondes en lo íntimo de tu seno?

12 ¡Oh Dios, Rey mío desde antiguo: que obras salvaciones en medio de la tierra!

13 Tú bendiste el mar con tu potencia: quebrantaste cabezas de monstruos marinos.

14 Tú magullaste cabezas de Leviatán: dístelo por comida al pueblo de los desiertos.

15 Tú rompiste manantial y torrente: tú secaste ríos perennes.

16 Tuyo es el día, tuya también la noche: tú dispusiste la luz y el sol.

17 Tú estableciste todas las evoluciones de la tierra: el verano y el invierno tú los formaste.

18 Recuerda esto, que el enemigo afrenta al Señor: y un pueblo loco menosprecia tu Nombre.

19 No entregues a la fiera el alma de tu tórtola: la congregación de tus afligidos no olvides para siempre.

20 Mira a la alianza: que han llenado los senos de la tierra mansiones de violencia.

21 No vuelva avergonzado el abatido: el afligido y el menesteroso alabarán tu Nombre.

22 Levántate, oh Dios, defiende tu causa: recuerda tu afrenta, de parte del insensato todo el día.

23 No olvides la vocería de tus adversarios: el tumulto de tus insurgentes, que va subiendo de punto.

### EL DÍA QUINCE.

#### ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 75. *Confitebimur tibi.*

**C**ELEBRÁMOSTE, oh Dios, celebrámoste, que propicio es tu Nombre: cuéntanlo tus maravillas.

2 Luego que tomare la definitiva: yo juzgaré rectamente.

3 Disolviéndose la tierra y todos sus moradores: yo sostendré sus columnas.

4 Diciendo estoy a los insensatos, No os infatuéis: y a los malvados, No hagáis alarde de poder.

5 No hagáis alarde de lo alto de vuestro poder: ni habléis con cerviz erguida.

6 Que no sois más que el oriente, ni más que occidente: ni más que cordillera de montes.

7 Porque Dios juzgando: a éste humilla y a aquél ensalza.

8 Que la copa está en mano del Señor, y el vino rojo lleno de mistura, y derrama de él: apuran sus heces, beben todos los impíos de la tierra.

9 Mas yo lo publicaré para siempre: cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

10 Y todo el poder de los pecadores quebrantaré: se exaltará el gran poder del justo.

Salmo 76. *Notus in Judæa.*

**D**IOS es conocido en Judá: en Israel es grande su Nombre:

2 Y en Salem está su tabernáculo: y su morada en Sión.

3 Allí quiebra las flechas del arco: escudo y espada, y tren de guerra.

4 Visible eres tú y fuerte: más que los montes de caza.

5 Desvanézanse los hombres de corazón, duerman su sueño: y no encuentren su poder los esforzados.

6 A tu reprensión, Dios de Jacob: se aturde así el ginete como el caballo.

7 Tú, terrible tú: ¿y quién subsistirá a tu presencia, desde el momento de tu ira?

8 Desde los cielos haces oír el juicio: la tierra tiembla y acata;

9 En levantándose a juzgar Dios: para salvar a todos los pobres de la tierra.

10 Cuando el fervor del hombre te confiese: tú te ceñirás del resto de fervor.

11 Prometed y cumplid al Señor vuestro Dios, todos los que le rodeáis: traed presentes al adorable.

12 Refrenará el espíritu de los príncipes: terrible es a los reyes de la tierra.

Salmo 77. *Voce mea ad Dominum.*

**M**I voz alzaré a Dios, y clamaré: mi voz alzaré a Dios, y me oirá.

2 En el día de mi opresión busqué al Señor: mi mano se extendía de noche y no se cansaba, mi alma rehusaba el consuelo.

3 Acordábame de Dios, y me conmovía: quejábame, y desmayaba mi espíritu.

4 Tenías los párpados de mis ojos: contúveme y no hablé.

5 Consideraba los días de antiguo: los años remotos.

6 Acordábame de mi tañer por la noche: confería en mi corazón, y escudriñaba mi espíritu:

7 ¿Se alejará el Señor para siempre: y no volverá a complacerse más?

8 ¿Se acabará para siempre su misericordia?: ¿faltará el dicho suyo por generación y generación?

9 ¿Se habrá olvidado Dios de compadecerse?: ¿si habrá encerrado con ira sus piedades?

10 Y dije: Ése sería mi mal: cambiarse la diestra del Altísimo.

11 Recordaré las hazañas del Señor: sí, recordaré tus maravillas de la antigüedad.

12 Y meditaré en todas tus obras: y en tus hechos pensaré.

13 Oh Dios, en santidad es tu camino: ¿quién fuerte y grande como Dios?

14 Tú el Dios que hace maravillas: que das a conocer por los pueblos tu fortaleza.

15 Redimiste con poder a tu pueblo: a los hijos de Jacob y de Josef.

16 Viéronte las aguas, oh Dios, viéronte las aguas, se agitaron: hasta los abismos se estremecieron.

17 Inundaron de agua las nubes: dieron estampido los cielos, y discurrieron tus rayos.

18 A la voz de tu trueno con el torbellino iluminaron los relámpagos el orbe: estremeciósse la tierra y tembló.

19 En el mar tu camino y tu derrotero en la inmensidad de aguas: y tus huellas no fueron conocidas.

20 Condujiste como rebaño a tu pueblo: por mano de Moisés y de Aarón.

ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 78. *Attendite, popule.*

**E**SCUCHA, pueblo mío, mi ley: inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca.

2 Abriré mi boca en parábola: manifestaré enigmas de lo antiguo.

3 Lo que oímos y sabemos: y nuestros padres nos refirieron.

4 Nada ocultaremos a sus hijos, refiriendo a la generación postrera las alabanzas del Señor y su fortaleza: y las maravillas que hizo.

5 Pues ratificó testimonio con Jacob, y puso ley en Israel: que mandó a nuestros padres para que lo hicieran saber a sus hijos.

6 Para que lo sepa la generación postrera: y los hijos que nacieren, levantándose lo refieran a sus hijos.

7 A fin de que pongan en Dios su confianza: y no olviden las obras del Fuerte, y guarden sus mandamientos.

8 Y no sean como sus padres, generación rebelde y contumaz: generación que no dispuso su corazón, ni afirmó su espíritu en Dios.

9 Los hijos de Efraim, soberbios tiradores de arco: volvieron atrás en el día de la batalla.

10 No guardaron la alianza de Dios: ni quisieron caminar en su ley.

11 Antes olvidaron sus obras: y las maravillas que les hizo ver.

12 Las maravillas que hizo delante de sus padres, en la tierra de Egipto, en el campo de Soán.

13 Cortó el mar para dejarles pasar: e hizo estar las aguas como en montón.

14 Y los condujo con nube de día: y toda la noche con luz de fuego.

15 Rompió las rocas en el desierto: y sació con torrentes a la multitud.

16 E hizo salir arroyos de la piedra: e hizo correr aguas como los ríos.

17 Pero volvieron aún a pecar contra él: enojando al Altísimo en el desierto.

18 Y provocaron a Dios en su corazón: pidiendo comida para su sustento.

19 Y hablaron contra Dios, diciendo: ¿Si podrá él disponer mesa en el desierto?

20 Ya hirió la roca, y corrieron aguas, y torrentes que inundan: ¿si podrá también dar pan? ¿si dispondrá carne para su pueblo?

21 Por eso oyó el Señor, y se irritó: y fuego se encendió contra Jacob, y también subió la ira contra Israel.

22 Por cuanto no habían creído a Dios: ni confiado en su salvación.

23 Por eso mandó a las nubes de lo alto: y abrió las puertas de los cielos:

24 Y llovió sobre ellos maná para comer: y dióles alimento de los cielos.

25 Pan de ángeles comió el hombre: comida envióles a hartura.

26 Levantó solano en los cielos: y movió el austro con su fortaleza.

27 Y llovió sobre ellos carne como polvo: y aves de alas como arena del mar.

28 E hízolas caer en medio de su campamento: alrededor de sus habitaciones.

29 Y comieron y se hartaron bien: pues les cumplió su avidez.

30 No extinguían su avidez: aún con la comida en su boca.

31 Entonces la ira de Dios subió contra ellos e hizo matanza en sus valientes: hasta a los escogidos de Israel hizo sucumbir.

32 Con todo esto pecaron de nuevo: y no dieron crédito a sus maravillas.

33 Entonces concluyó con un soplo sus días: y sus años en un vuelo.

34 Si los acuchillaba, luego le requerían: y apresurábanse a convertirse a Dios.

35 Y recordaban que Dios era su roca: y el Altísimo su redentor.



36 Mas le lisonjeaban con su boca: y con su lengua le mentían.

37 Pues el corazón de ellos no era recto con él: ni creían en su alianza.

38 Empero él, misericordioso, perdonaba la iniquidad, y no destruía: y hacía mucho por refrenar su ira, y no excitaba todo su furor.

39 Pues se acordaba de que eran carne: viento que se va y no vuelve.

40 ¡Cuántas veces le enojaron en el desierto: y le contristaron en la soledad!

41 Y volvieron y tentaron a Dios: ponían límite al Santo de Israel.

42 No se acordaron de su poder: del día en que los libró de la opresión:

43 Cuando puso en Egipto sus señales: y sus maravillas en el campo de Soán.

44 Y convirtió en sangre sus ríos: para que no pudieran beber de sus corrientes.

45 Y mandó contra ellos el tábano, que los comía: y ranas que los infestaban.

46 Y dió al pulgón sus frutos: y sus labores a la langosta.

47 Destrozó con el granizo su vid: y sus sicómoros con el insecto.

48 Y entregó al pedrisco sus bestias: y sus ganados a los rayos.

49 Mandó contra ellos el ardor de su ira, rabia e indignación y angustia: mensaje de ángeles malos.

50 Abrió camino ancho a su ira, no perdonó de la muerte al alma de ellos: y entregó a la peste sus animales.

51 Luego hirió a todo primogénito en Egipto: las primicias de uniones en las tiendas de Cam.

52 E hizo marchar a su pueblo como rebaño: y los condujo como manada por el desierto.

53 Y los hizo acampar confiadamente, y no temían: y a sus enemigos cubrió el mar.

54 Y los trajo a su santo término: a este monte que ganó su diestra.

55 Y arrojó de la presencia de ellos gentes, y las humilló bajo cuerda de heredad: e hizo habitar en sus tiendas a las tribus de Israel.

56 Mas tentaron y enojaron al Dios Altísimo: y no guardaron sus testimonios.

57 Y retrocedieron y prevaricaron como sus padres: se volvieron como arco flojo.

58 E indignáronle con sus altos: y con sus imágenes le provocaron a celos.

59 Oyólo Dios, y se irritó: y se enfureció más con Israel.

60 Y dejó el tabernáculo de Silo: la tienda en que habitaba entre los hombres.

61 Y entregó a cautiverio su fortaleza: y su gloria en mano del enemigo.

62 Y sacrificó a la espada su pueblo: y se irritó contra su heredad.

63 Devoró el fuego a sus mancebos: y sus doncellas no fueron celebradas.

64 Sus sacerdotes cayeron a filo de espada: y sus viudas no hicieron lamentación.

65 Pero despertó, como quien duerme, el Señor: como valiente atronado por el vino:

66 Y embistió a sus enemigos por detrás: por afrenta eterna los puso.

67 Y menospreció la tienda de Josef: y a la tribu de Efraim no escogió:

68 Mas escogió a la tribu de Judá: al monte de Sión que tanto ama.

69 E edificó su santuario, como suntuosa eminencia: como la tierra que cimentó para siempre.

70 Y escogió a David su siervo: y tomóle de los rediles del ganado.

71 De tras las paridas le trajo: para apacentar a Jacob su pueblo, y a Israel su heredad.

72 Y apacentólos según la rectitud de su corazón: y con la pericia de sus manos los guió.

### EL DÍA DIEZ Y SEIS.

#### ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 79. *Deus, venerunt.*

**O**H Dios, entraron los gentiles en tu heredad: contaminaron tu templo santo, redujeron a Jerusalén a escombros.

2 Dieron los cadáveres de tus siervos por comida a las aves de los cielos: la carne de tus santos a las bestias de la tierra.

3 Derramaron su sangre, como agua, en derredor de Jerusalén: y no hubo enterrador.

4 Fuimos afrenta de nuestros vecinos: burla y escarnio de nuestros alrededores.

5 ¿Hasta cuándo, Señor, te irritarás tanto: se encenderá como fuego tu encono?

6 Derrama tu ira sobre las gentes que no te reconocen: y sobre los reinos que no invocan tu Nombre.

7 Que devoran a Jacob: y arruinan su morada.

8 No nos recuerdes las iniquidades de antes: apresúrate a que nos precedan tus piedades; porque estamos muy debilitados.

9 Auxílianos, Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu Nombre: y líbranos, y perdona nuestros pecados por amor de tu Nombre.

10 Por qué han de decir las gentes, ¿Dónde está su Dios?: Sea notoria entre las gentes, a nuestra vista, la venganza de la sangre derramada de tus siervos.

11 Llegue a tu presencia el gemido del preso:

según la grandeza de tu poder, rescata a los hijos de la muerte.

12 Y devuelve a nuestros vecinos siete tantos a su seno: la afrenta con que te afrentaron, oh Señor.

13 Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu majada, te celebraremos para siempre: de generación en generación repetiremos tu alabanza.

Salmo 80. *Qui regis Israel.*

**E**SCUCHA, Oh Pastor de Israel, tú que conduces como rebaño a José: resplandece, tú que moras entre los Querubines.

2 Delante de Efraím, Benjamín y Manasés: ostenta tu poder, y ven, ayúdanos.

3 Restáuranos, oh Dios: muéstranos la luz de tu rostro, y seremos salvos.

4 Oh Señor Dios de los ejércitos: ¿hasta cuando estarás enojado con tu pueblo suplicante?

5 Los alimentas con pan de lágrimas: y lágrimas en abundancia les das a beber.

6 Nos haces el blanco de contradicción a nuestros vecinos: y nuestros enemigos nos hacen burla.

7 Oh Dios de los ejércitos, restáuranos: muéstranos la luz de tu rostro, y seremos salvos.

8 Arrancaste de Egipto tu viña: arrojaste las naciones, y la plantaste.

9 Preparaste lugar para ella: y cuando echó raíces, llenó la tierra.

10 Cubrió con su sombra los montes: y sus sarmientos parecían cedros.

11 Extendió hasta el mar sus pámpanos: y hasta el río sus vástagos.

12 ¿Por qué has derribado su cerca: y permites que extrangeros la vendimien?

13 El jabalí del bosque la devasta: y las fieras del campo la devoran.

14 Oh Dios de los ejércitos, vuélvete, mira desde el cielo: atiende y visita esta viña;

15 Y el lugar de la viña que plantó tu diestra: y el sarmiento que fortaleciste para ti.

16 Con fuego ha sido quemada y cortada: y con el ceño de tu semblante perecerán.

17 Tiende tu mano sobre el varón de tu diestra: y sobre el hijo del hombre, a quien fortaleciste para ti.

18 Así no nos apartaremos de ti: vivifícanos, e invocaremos tu Nombre.

19 Oh Dios de los ejércitos, restáuranos: muéstranos la luz de tu rostro, y seremos salvos.

Salmo 81. *Exultate Deo.*

**A** PLAUDID a Dios, fortaleza nuestra: cantad con júbilo al Dios de Jacob.

2 Entonad canción, y dadle al tímpano: al harpa sonora con el salterio.

3 Tocad en el novilunio la trompeta: en el plenilunio, el día de nuestra festividad.

4 Que estatuto es éste de Israel: disposición del Dios de Jacob.

5 Testimonio que puso en Josef, al salir él a tierra de Egipto: donde lenguaje que no había conocido oí.

6 Hice retirar de la carga su hombro: sus manos de la espuerta se libraron.

7 En la tribulación clamaste, y te libré, te respondí en lo oculto del trueno: te probé junto a las aguas de Meriba.

8 Oye, pueblo mío, y testificaré contigo: Israel, ¡si me oyeras !.....

9 No habría en ti dios ajeno: ni te postrarías a dios extraño.

10 Yo, Señor tu Dios, el que te hizo subir de la tierra de Egipto: abre tu boca, que yo la llenaré.

11 Pero mi pueblo no oyó mi voz: e Israel no me quiso a mí.

12 Así le entregué a las inclinaciones de su corazón: siguieron en sus caprichos.

13 ¡Oh si mi pueblo me hubiera oído: si Israel hubiera seguido mis caminos !

14 ¡Con qué poco habría yo humillado a sus enemigos: y sobre sus opresores habría vuelto mi mano !

15 Los que aborrecen al Señor, le habrían dejado: y su tiempo sería largo.

16 Y yo le daría a comer de lo mejor del trigo: y con miel de la peña le saciaría.

### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 82. *Deus stetit.*

**D**IOS está en la asamblea de los dioses: juzga en medio de los dioses.

2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente: y haréis que levanten sus rostros los malvados ?

3 Juzgad al débil y al huérfano: haced justicia al afligido y al menesteroso.

4 Librad al débil y al indigente: del poder de los iníquos libertadles.

5 No saben ni entienden, andan en tinieblas: vacilan todos los fundamentos de la tierra.

6 Mas yo digo, dioses sois: pero hijos del Altísimo todos vosotros.

7 Empero como hombres moriréis: y caeréis como cualquiera de los tiranos.

8 Levántate, oh Dios, juzga la tierra: que tú te posesionarás de todas las gentes.

Salmo 83. *Deus, quis similis ?*

**O**H Dios, no te calles: no ensordezcas ni te estés quieto, oh Dios.

2 Porque hé aquí rujen tus enemigos: y los que te odian levantan la cabeza.

3 Sobre tu pueblo arremeterán sordamente: y se confabularán contra tus arcanos.

4 Han dicho, Venid, cortémoslos, para que no sean pueblo: ni se recuerde más el nombre de Israel.

5 Porque se confabulan de corazón a una: contra ti han hecho alianza.

6 Las tiendas de Edom y los Ismaelitas: Moab y los Agarenos;

7 Gebal y Ammón y Amalec: Palestina con los habitantes de Tiro;

8 También Asiria reunida con ellos: fueron brazo para los hijos de Lot.

9 Hazles como a Madián; como a Sisara, como a Jabin en el arroyo de Cisón.

10 Fueron destruidos en Endor: fueron de abono a la tierra.

11 Pónlos a sus principales como a Oreb y como a Zeb: y como a Zeba y como a Salmuna, a todos sus príncipes.

12 Pues que dijeron, Posesionémonos: de las habitaciones de Dios.

13 Dios mío, pónlos como remolino: como arista delante del viento.

14 Como fuego que abrasa bosque: o como llama que incendia montes:

15 Así los perseguirás con tu tempestad: y con tu torbellino los asombrarás.

16 Cubre sus rostros de ignominia: y que busquen tu Nombre, oh Señor.

17 Sean avergonzados y turbados hasta lo sumo: y afrentense, y perezcan.

18 Y conocerán que tú solo, cuyo Nombre es JEHOVÁ: eres el Altísimo sobre toda la tierra.

Salmo 84. *Quam dilecta!*

1 CUÁN amables son tus moradas: oh Señor de los ejércitos!

2 Mi alma suspira y anhela entrar en los atrios del Señor: mi corazón y mi cuerpo se regocijan en el Dios vivo.

3 Sí, el gorrión halló morada, y la golondrina nido para sus polluelos: en tus mismos altares, oh Señor de los ejércitos, Rey mío, y Dios mío.

4 Bienaventurados los que moran en tu casa: incesantemente te alaban.

5 Bienaventurado el hombre que en ti tiene su fortaleza: y en su corazón tus caminos.

6 Pasando por el valle de lágrimas, lo convierten en manantial: y los pozos están llenos de agua.

7 Caminarán de fortaleza en fortaleza: y en Sión aparecerán cada uno en la presencia del Dios de los dioses.

8 Oh Señor Dios de los ejércitos, oye mi oración: escucha, oh Dios de Jacob.

9 Contempla, oh Dios, defensor nuestro: y mira hacia el rostro de tu ungido.

10 Porque un día en tus atrios: es mejor que mil.

11 Mejor quisiera ser portero en la casa de mi Dios: que morar en las tiendas de los impíos.

12 Porque el Señor Dios es sol y escudo: el Señor dará gracia y gloria, y nada bueno negará a los que andan en rectitud.

13 Oh Dios de los ejércitos: bienaventurado el hombre que pone en ti su confianza.

Salmo 85. *Benedixisti, Domine.*

1 ACCEPTASTE, Señor, tu tierra: abreviaste el cautiverio de Jacob.

2 Alzaste la iniquidad de tu pueblo: perdonaste todos sus pecados.

3 Reprimiste toda tu indignación: tranquilizaste la irritación de tu ira.

4 Tranquilizanos, Dios de nuestra salvación: y haz que pare tu enojo contra nosotros.

5 ¿Has de estar siempre airado con nosotros: llevarás tu enojo de generación en generación?

6 ¿No volverás tú a darnos vida: ni tu pueblo a alegrarse contigo?

7 Muéstranos, Señor, tu misericordia: y danos tu salvación.

8 Oír lo que dijere el Señor Dios: luego que diga pacíficamente a su pueblo y a sus piadosos, que no vuelvan a la estupidez.

9 Ciertamente próxima está su salvación a los que le temen: para que more la gloria en nuestra tierra.

10 La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron.

11 La verdad brotará de la tierra: y la justicia mirará desde los cielos.

12 También el Señor dará el bien: y nuestra tierra dará su fruto.

13 La justicia irá delante de él: y nos pondrá por camino sus pasos.

EL DÍA DIEZ Y SIETE.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 86. *Inclina, Domine.*

**I**NCLINA, Señor, tu oído: respóndeme, que estoy afligido y menesteroso.

2 Guarda a mi alma, pues que soy piadoso: tú, Dios mío, salva a tu siervo que confía en ti.

3 Ten piedad de mí, oh Señor: porque a ti clamo todo el día.

4 Alegra el alma de tu siervo: porque a ti, Señor, levanto mi alma.

5 Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador: y grande en misericordia para todos los que te invocan.

6 Escucha, oh Señor, mi plegaria: y está atento a la voz de mis súplicas.

7 En el día de mi tribulación te invocaré: porque tú me responderás.

8 Nadie como tú entre los dioses, oh Señor: y nada como tus obras.

9 Todas las gentes que hiciste, vendrán y se postrarán delante de ti, oh Señor: y glorificarán tu Nombre.

10 Porque tú eres grande y hacedor de maravillas: tú solo eres Dios.

11 Enséñame, Señor, tu camino; marcharé por tu verdad: une mi corazón a tu venerado Nombre.

12 Te alabaré, Señor Dios mío, con todo mi corazón: y glorificaré tu Nombre para siempre.

13 Porque tu misericordia es grande para conmigo: y libras a mi alma del profundo abismo.

14 Oh Dios, taimados se levantan contra mí, y reunión de violentos buscan mi alma: y no te han puesto delante de sí.

15 Mas tú, Señor, Dios piadoso y clemente: lento para la ira, y abundante en misericordia y verdad:

16 Mírame, y ten misericordia de mí: dále tu fortaleza a tu siervo, y salva al hijo de tu sierva.

17 Haz conmigo señal de bienandanza, y verán los que me aborrecen y se avergonzarán: porque tú, Señor, me habrás ayudado y me habrás consolado.

Salmo 87. *Fundamenta ejus.*

**S**U CIMIENTO: es en montes santos.

2 Ama el Señor las puertas de Sión: más que todas las habitaciones de Jacob.



3 Cosas gloriosas se han de decir por ti: ciudad de Dios.

4 Haré recordar Egipto y Babilonia a los que me entienden: muestren Palestina y Tiro con Etiopia, quién nació allí.

5 Pero de Sión se dirá, Tal y tal nació en ella: y el mismo Altísimo la fundó.

6 El Señor referirá, al describir los pueblos: Éste nació allí.

7 Y los cantores, así como los instrumentistas, dirán: Todas mis delicias en ti.

Salmo 88. *Domine, Deus.*

**O**H SEÑOR, Dios de mi salvación: día y noche clamo delante de ti.

2 Llegue mi súplica a tu presencia: inclina tu oído a mi clamor.

3 Porque mi alma está harta de males: y mi vida cercana al sepulcro.

4 Contado soy con los que descienden al hoyo: soy como hombre sin fuerza.

5 Postrado entre los muertos, como degollados que yacen en sepulcro: de quienes no te acuerdas más; pues fueron dejados de tu mano.

6 Pusíste me en hoyo profundísimo: en lo tenebroso, en lo más sombrío.

7 Sobre mí descargaste tu furor: y con el colmo de tus quebrantos me abrumas.

8 Alejaste de mí a mis conocidos: pusíste me como abominación para ellos; recluso y no puedo salir.

9 Mis ojos se debilitan a causa de mi aflicción: te llamaba, Señor, todo el día; extendía hacia ti mis manos.

10 ¿Con los muertos harás maravillas?: ¿si se levantarán los espectros para loarte?

11 ¿Acaso se referirá en el sepulcro tu misericordia: o tu verdad en la perdición?

12 ¿Será conocido en la obscuridad tu portento: y tu justicia en la región del olvido?

13 Por eso yo clamo a ti, oh Señor: y por la mañana mi súplica se te presentará.

14 ¿Por qué, Señor, desechas mi alma: y escondes tu rostro de mí?

15 ¡Pobre de mí, que desde muchacho: soporté tus terrores, conturbado!

16 Sobre mí pasaron tus furores: tus abatimientos acabaron conmigo.

17 Como aguas me rodearon todo el día: hicieron cerco sobre mí a la vez.

18 Alejaste de mí al amigo y compañero: dejándome a obscuras de mis conocidos.

### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 89. *Misericordias Domini.*

**L**AS misericordias del Señor cantaré siempre: de generación en generación publicaré tu fidelidad con mi boca.

2 Dije pues, Siempre la misericordia se aumentará: en los mismos cielos afirmarás tu verídica palabra:

3 Hice alianza con mi elegido: juré a David mi siervo:

4 Afirmaré para siempre tu linaje: y para generación y generación edificaré tu trono.

5 Celebren pues los cielos tu portento, oh Señor: también tu verídica palabra en la asamblea de los santos.

6 Porque ¿quién en el cielo se igualará al Señor: se asemejará al Señor entre los hijos de los poderosos?

7 Dios es terrible en la gran reunión de los santos: y formidable sobre todo lo que le rodea.

8 Señor Dios de los ejércitos, ¿quién como tú, poderoso Señor?: pues tu fidelidad está en derredor tuyo.

9 Tú dominas en el alborotado mar: al levantarse sus olas, tú las refrenas.

10 Tú quebrantaste, como herido de muerte, a Egipto: con tu poderoso brazo dispersaste a tus enemigos.

11 Tuyos son los cielos, tuya también la tierra: el orbe y su plenitud, tú los fundaste.

12 Norte y Sud tú los preparaste: el Tabor y el Hermón tu Nombre repetirán.

13 De ti es el brazo con fuerza: robustece tu mano, exalta tu diestra.

14 Justicia y equidad son el asiento de tu trono: misericordia y verdad irán delante de tu faz.

15 Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte: andarán, oh Señor, a la luz de tu rostro.

16 En tu Nombre se alegrarán todo el día: y en tu justicia serán ensalzados:

17 Pues la gloria de su fortaleza eres, tú: y con tu beneplácito fomentarás nuestro poder.

18 Porque el Señor es nuestro escudo: y el Santo de Israel nuestro Rey.

19 Por eso hablaste en visión a tus piadosos, y dijiste: Dí auxilio al valiente; exalté al escogido del pueblo.

20 Hallé a David mi siervo: con mi óleo santo le ungi.

21 Que mi mano se afirmará en él: también mi brazo le robustecerá.

22 No prevalecerá enemigo contra él: ni hijo de iniquidad le affigirá.

23 Y derribaré delante de él a sus adversarios: y heriré a los que le aborrecieren.

24 Y mi fidelidad y mi misericordia con él: y en mi Nombre será exaltado su poder.

25 Y pondré en el mar su mano: y en los ríos su diestra.

26 Él clamará a mí: Padre mío eres tú: Dios mío y roca de mi salvación.

27 También yo primogénito le daré: altísimo para los reyes de la tierra.

28 Para siempre le guardaré mi misericordia: y mi alianza será firme con él.

29 Y pondré para perpetuidad su linaje: y su trono durará como los días de los cielos.

30 Si sus hijos abandonaren mi ley: y no anduvieren en mis disposiciones;

31 Si profanaren mi estatutos: y mis mandamientos no guardaren;

32 Luego castigaré con vara su prevaricación: y con azotes su perversidad:

33 Mas mi misericordia no apartaré de él: ni desmentiré mi fidelidad.

34 No hollaré mi alianza: y lo que salió de mis labios no lo mudaré.

35 Una vez juré por mi santidad: ¿si engañaré yo a David?

36 Su linaje para siempre será: y su trono como el sol delante de mí.

37 Como la luna subsistirá siempre: y en el cielo será testigo fiel.

38 Mas tú te alejaste y enojaste: te irritaste con tu ungido.

39 Rechazaste la alianza de tu siervo: echaste a tierra su diadema.

40 Derribaste todas sus murallas: pusiste en ruinas sus fortalezas.

41 Saqueáronle todos los que pasaban por el camino: fué escarnio de sus vecinos.

42 Exaltaste la diestra de sus adversarios: permitiste que se alegraran todos sus enemigos.

43 También embotaste el filo de su espada: y no le dejaste levantar en la guerra.

44 Hiciste cesar su brillo: y su trono echaste a tierra.

45 Abreviaste los días de su juventud: cubristele de vergüenza.

46 ¿Hasta cuándo, Señor, te esconderás del todo: se encenderá como fuego tu furor?

47 Recuerda cuán breve es mi tiempo: ¿habrás creado como cosa vana a todos los hijos de hombre?

48 ¿Qué hombre vivirá y no verá la muerte: librará a su alma del poder del sepulcro?

49 ¿Dónde están, Señor, tus primeras misericordias: que juraste a David con tu verídica palabra?

50 Recuerda, Señor, la afrenta de tus siervos: que pusiste a mi cuidado el oprobio de muchos pueblos.

51 Porque tus enemigos han afrentado, Señor: han afrentado los pasos de tu ungido.

52 Bendito el Señor para siempre: Amén y Amén.

EL DÍA DIEZ Y OCHO.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 90. *Domine, refugium.*

SEÑOR, tú has sido refugio para nosotros: por generación y generación.

2 Antes que los montes se formaran o comenzase la tierra y el mundo: eterna y sempiternamente eras tú Dios.

3 Reducirás a polvo al hombre: cuando digas, Convertíos, hijos de los hombres.

4 Porque mil años a tus ojos son como el día de ayer, que pasó; y como una vigilia en la noche.

5 Anégaslos, serán un sueño: por la mañana como la yerba que reverdece:

6 Por la mañana asoma y reverdece: por la tarde se marchita y seca.

7 Porque con tu ira nos consumimos: y con tu indignación nos deshacemos.

8 Has puesto nuestras iniquidades delante de ti: lo oculto nuestro a la luz de tu rostro.

9 Que todos nuestros días declinan con tu ira: consumimos nuestros años como el pensamiento.

10 La cuenta de nuestros años, por todo, setenta años, y en los más fuertes si acaso ochenta años:

y más allá de ellos molestia y anonadamiento; porque se corta presto y volamos.

11 ¿Quién conoce la fuerza de tu ira?: pues como tu reverencia es tu indignación.

12 Enséñanos a contar nuestros días de esta manera: y haremos entrar al corazón sabiduría.

13 Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo estarás airado?: y aplácate para con tus siervos.

14 Sácanos por la mañana de tu misericordia: y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.

15 Alégranos según los días que nos has afligido: según los años malos que hemos visto.

16 Aparezca en tus siervos tu obra: y tu gloria sobre sus hijos.

17 Y sea el favor del Señor nuestro Dios sobre nosotros, y confirma sobre nosotros la obra de nuestras manos: sí, la obra de nuestras manos confírmala.

Salmo 91. *Qui habitat.*

OH, tú que habitas en el santuario del Altísimo: y moras bajo la sombra del Omnipotente;

2 Te diré del Señor, mi amparo y mi fortaleza, mi Dios, en quien confío,

3 Que él te librará del lazo del cazador: y de la pestilencia consumidora.

4 El te cubrirá con sus plumas, y bajo sus alas te refugiarás: escudo y defensa es su verdad.

5 No te espantará terror nocturno: ni saeta que vuelva de día.

6 Ni pestilencia que anda en tinieblas: ni destrucción que consume al medio-día.

7 Mil pueden caer a tu lado, y diez mil a tu mano derecha: mas a ti no te tocará.

8 Si, con tus ojos contemplarás: y verás la recompensa del impío.

9 Porque has hecho del Señor que es mi esperanza, del mismo Altísimo: tu refugio;

10 No te acontecerá mal alguno: ni plaga se acercará a tu morada.

11 Porque a sus ángeles te encargará: para que te guarden en todos tus caminos.

12 Con sus manos te sostendrán: para que no tropiece tu pie en piedra.

13 Te acercará al león, y pisarás la víbora, y pondrás al leoncillo y el dragón debajo de tus pies.

14 Porque puso su amor en mí, por eso lo libraré: lo exaltaré, porque ha conocido mi Nombre.

15 Me invocará, y le escucharé: sí, con él estará en la tribulación: le libraré y le honraré.

16 De larga vida le colmaré: y le manifestaré mi salvación.

Salmo 92. *Bonum est confiteri.*

**B**UENO es celebrar al Señor: y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo.

2 Anunciar de mañana tu misericordia: y tu verdad por las noches:

3 Sobre el decacordio y el salterio: al dulce eco del harpa.

4 Porque me has alegrado, Señor, con tus obras: con los hechos de tus manos me regocijaré.

5 ¡Cuán grandes son tus hechos, Señor!: muy profundos son tus pensamientos.

6 El hombre insensato no conoce: y el necio no entiende esto:

7 Que pululan los malvados como yerba, y prosperan todos los que obran iniquidad: para ser destruidos perpetuamente.

8 Mas tú, oh Señor: excelso eres para siempre.

9 Porque en verdad tus enemigos, Señor, en verdad tus enemigos perecerán: serán disipados todos los que obran maldad.

10 Mientras que tú exaltas mi poder como el del rinoceronte: ungido estoy con óleo gratísimo.

11 Y contempla mi vista a los que me acechan: y mi oído escucha a los malignos que se levantan contra mí.

12 El justo germinará como la palma: como cedro en el Líbano crecerá.

13 Plantados en la casa del Señor: en los atrios de nuestro Dios germinarán.

14 Aun en la vejez fructificarán: jugosos y verdes estarán.

15 Para hacer saber que el Señor es recto: alcázar mío, y nada de maldad en él.

#### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 93. *Dominus regnavit.*

**E**L Señor reina, de majestad se reviste; revístese el Señor de fortaleza y se ciñe: también afirmó el orbe, no se conmovió.

2 Afirmado está tu sólio desde entonces: desde la eternidad eres tú.

3 Levanten los ríos, Señor, levanten los ríos su murmullo: levanten los ríos sus diques.

4 Más que el murmullo de abundantes aguas, más que las majestuosas olas del mar: majestuoso en las alturas es el Señor.

5 Tus testimonios se han afirmado fuertemente: a tu casa adorna la santidad, Señor, para largos días.

Salmo 94. *Deus ultionum.*

**D**IOS de las retribuciones, Señor: Dios de las retribuciones, resplandece.

2 Levántate, Juez de la tierra: devuelve su merecido a los soberbios.

3 ¿Hasta cuándo los malvados, Señor: hasta cuándo los malvados se gozarán?

4 ¿Harán alarde, hablarán insolentemente: se jactarán todos los que obran iniquidad?

5 ¿Oprimirán a tu pueblo, Señor: y vejearán a tu heredad?

6 ¿Sacrificarán a la viuda y al peregrino: y a los huérfanos maltratarán?

7 ¿Y dirán, No lo verá el Señor: ni lo entenderá el Dios de Jacob?

8 Pues entended, feroces con el pueblo e insensatos: ¿cuándo os instruiréis?

9 El que fijó el oído, ¿no oír?: ¿acaso el que formó el ojo, no verá?

10 El que amonesta a las gentes, ¿no reconvendrá?: ¿no sabrá, el que enseña al hombre ciencia?

11 El Señor conoce los pensamientos del hombre: que son vanidad.

12 Bienaventurado el hombre a quien tú corriges, Señor: y a quien tu ley le enseñas:

13 Para darle quietud en los días de mal: hasta que se abra para el malvado la fosa.

14 Porque no desechará el Señor a su pueblo: ni abandonará a su heredad.

15 Que hasta la justicia vendrá a juicio: y en pos de ella irán todos los rectos de corazón.

16 ¿Quién se levantará por mí contra los malos?: ¿quién estará por mí contra los que obran iniquidad?

17 Si no me hubiera auxiliado el Señor: acaso habría parado en la tumba mi alma.

18 Mas si decía, Vacila mi pie: tu misericordia, Señor, me sostenía.

19 En medio de mis varios pensamientos: interiormente tus consuelos alegraban a mi alma.

20 ¿Juntaríase contigo un trono de maldades: o habías de hacer agravio sobre mandamiento?

21 Agólpense sobre el alma del justo: y condenan la sangre inocente.

22 Mas el Señor, me ha sido por refugio: y mi Dios por roca de mi confianza.

23 Y él hará tornar sobre ellos su misma iniquidad, y en su malicia los destruirá: destruirálos el Señor nuestro Dios.

## EL DÍA DIEZ Y NUEVE

## ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 95. *Venite, exultemus.*

**V**ENID, celebremos alegremente al Señor: cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación.

2 Lleguemos ante su rostro con alabanza: aclamémosle con cánticos.

3 Porque el Señor grande es un gran Dios: y Rey grande sobre todos los dioses.

4 Que en su mano están las profundidades de la tierra: y las alturas de los montes son suyas.

5 Suyo también el mar, pues él lo hizo: y sus manos formaron la tierra seca.

6 Venid, adoremos y postrémonos: arrodillémonos delante del Señor nuestro Hacedor.

7 Porque él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo de su dehesa y ovejas de su mano: si oyereis hoy su voz,

8 No endurezcáis vuestro corazón como en Meriba: como el día de Masa en el desierto:



9 Donde me tentaron vuestros padres: probáronme, y también vieron mi obra.

10 Cuarenta años estuve disgustado con aquella generación: y dije: Pueblo es este que divaga de corazón, y no han conocido mis caminos.

11 Por tanto juré en mi furor: que no entrarían en mi reposo.

Salmo 96. *Cantate Domino.*

**C**ANTAD al Señor cántico nuevo: cantad al Señor, todos los de la tierra.

2 Cantad al Señor, bendecid su Nombre: anunciad de día en día su salvación.

3 Referid entre las gentes su gloria: en todos los pueblos sus maravillas.

4 Porque grande es el Señor y muy laudable: temible sobre todos los dioses.

5 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos vanos: mas el Señor hizo los cielos.

6 Alabanza y magnificencia delante de él: fortaleza y hermosura en su santuario.

7 Tributad al Señor, oh familias de los pueblos: tributad al Señor gloria y fortaleza.

8 Tributad al Señor la honra de su Nombre: levantad ofrenda y venid a sus atrios.

9 Postráos al Señor con decoro santo: tiemble delante de él toda la tierra.

10 Decid entre las gentes que el Señor reina; también afirmó el orbe, y no se conmoventá: él juzgará a los pueblos con suma rectitud.

11 Se alegrarán los cielos, y saltará de contento la tierra: bramará el mar y su plenitud.

12 Se alegrará el campo y todo lo que hay en él: entonces aplaudirán todos los árboles del bosque;

13 Delante del Señor que viene, que viene a juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su fidelidad.

Salmo 97. *Dominus regnavit.*

**E**L Señor reina; regocíjese la tierra: alégrense las muchas islas.

2 Nube y obscuridad alrededor de él: justicia y equidad el asiento de su trono.

3 Fuego delante de él marchará: y abrasará en derredor a sus adversarios.

4 Iluminan sus relámpagos el orbe: verá y se estremecerá la tierra.

5 Los montes como la cera se derriten delante del Señor: delante del Señor de toda la tierra.

6 Los cielos notificarán su justicia: y verán todos los pueblos su gloria.

7 Se abochornarán todos los que sirven a imágenes, los que se glorían en ídolos: póstrense a él todos los dioses.

8 Oyelo y alégrense Sión, y saltan de contento las hijas de Judá: por causa de tus altos juicios, oh Señor.

9 Porque tú, Señor, altísimo eres sobre toda la tierra: muy ensalzado sobre todos los dioses.

10 Los que amáis al Señor, aborreced el mal: él guarda las almas de sus piadosos, del poder de los malvados las librará.

11 Luz está difundida para el justo: y para los rectos de corazón alegría.

12 Alegráos, oh justos, en el Señor: y load su santo recuerdo.

ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 98. *Cantate Domino.*

**C**ANTAD al Señor cántico nuevo, porque hizo maravillas: sacóle a salvo su diestra y su santo brazo.

2 Manifestó el Señor su salvación: a vista de las gentes reveló su justicia.

3 Recordó su misericordia y su verdad a la casa de Israel: vieron los términos de la tierra el auxilio de nuestro Dios.

4 Aclamad al Señor, todos los de la tierra: prurpid, aplaudid y cantad salmos.

5 Cantad salmos al Señor con harpa: con harpa y voz sonora.

6 Con flautas y a voz de trompeta: aclamad delante del Señor, el Rey.

7 Bramará el mar y su plenitud: el orbe y los que en él habitan;

8 Los ríos batirán palmas: unánimemente los montes aplaudirán;

9 Delante del Señor que viene a juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con suma rectitud.

Salmo 99. *Dominus regnavit.*

**E**L Señor reina, tiemblen los pueblos: asentándose sobre los Querubines, oscilará la tierra.

2 El Señor es grande en Sión: y excelso él sobre todos los pueblos.

3 Loarán su Nombre grande y terrible: porque él es santo.

4 Pues majestad de Rey quiere equidad; tú dispusiste rectitud: tú hiciste con Jacob equidad y justicia.

5 Ensalzad al Señor nuestro Dios: y postráos al escabel de sus pies, porque él es santo.

6 Moisés y Aarón con sus sacerdotes, y Samuel con los que invocan su Nombre: invocaban el Señor, y él les respondía.

7 En la columna de nube les hablaba: que guardasen sus testimonios y el estatuto que les dió.

8 Señor Dios nuestro, tú les respondías: Dios indulgente fuiste para ellos, pero vengador de sus obras.

9 Ensalzad al Señor Dios nuestro, y postráos a su santo monte: porque santo es el Señor nuestro Dios.

Salmo 100. *Jubilare Deo.*

**C**ANTAD con júbilo al Señor: moradores todos de la tierra.

2 Servid al Señor con alegría: venid a su presencia con regocijo.

3 Sabed que sólo el Señor es Dios; él nos hizo y no nosotros: pueblo suyo somos y ovejas de su dehesa.

4 Venid a sus puertas con himno, a sus atrios con alabanza: loadle, bendecid su Nombre.

5 Porque bueno es el Señor, para siempre su misericordia: y hasta generación y generación su fidelidad.

Salmo 101. *Misericordiam et iudicium.*

**M**ISERICORDIA y juicio cantaré: a ti Señor, entonaré salmos.

2 Haré entender con el camino del íntegro, cuando vendrás a mí: andaré con integridad de corazón en medio de mi casa.

3 No dejaré poner delante de mis ojos cosa mala: el obrar inícuamente aborrezco; no se me pegará.

4 Lejos de mí corazón perverso: no conozca yo lo malo.

5 Al lenguaraz en secreto de su prójimo le haré callar: al altanero de ojos y de hinchado corazón no le sufriré.

6 Mis ojos sobre los fieles de la tierra, para que habiten conmigo: el que anduviere en camino de integridad ese me servirá.

7 No residirá dentro de mi casa el que hace fraude: el que habla mentiras no parará delante de mis ojos.

8 Con empeño haré callar a todos los malvados de la tierra: para cortar de la ciudad del Señor a todos los que obran maldad.

EL DÍA VEINTE.

## ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 102. *Domine, exaudi.*

**SEÑOR**, oye mi plegaria: y mi clamor llegue a ti.

2 No escondas de mí tu rostro, en el día de mi opresión inclina a mí tu oído: en el día en que clame, apresúrate a responderme.

3 Porque concluyen en humo mis días: y mis huesos se encienden como tea.

4 Achocado está y seco como la yerba mi corazón: tanto que me olvido de comer mi pan.

5 En fuerza de mi angustia: se pega mi piel a mis huesos.

6 Parézcome al pelicano del desierto: soy como ave de despoblados.

7 Velo: y soy como el pájaro solitario sobre el tejado.

8 Todo el día me afrentan mis enemigos: enloquecidos juran contra mí.

9 Así es que trago ceniza como pan: y mis bebidas con llanto mezclo:

10 A causa de tu indignación y tu furor: pues me alzaste y me dejaste caer.

11 Mis días como sombra que se extiende: y yo como yerba me seco.

12 Mas tú, Señor, para siempre permanecerás: y tu recuerdo para generación y generación.

13 Tú te levantarás, compadecerás a Sión: porque tiempo es ya de apiadarte de ella; que va cumpliéndose el plazo.

14 Que tus siervos acepten sus piedras: y favorezcan su polvo.

15 Entonces reverenciarán las gentes el Nombre del Señor: y todos los reyes de la tierra tu majestad.

16 Luego que reedifique el Señor a Sión: será visto en su gloria.

17 Volverá a la plegaria de los desvalidos: y no despreciará la súplica de ellos.

18 Escribiráse esto para venidera generación: y el pueblo que se críe alabaré al Señor.

19 Porque miró desde lo alto de su santidad: el Señor desde los cielos a la tierra observó:

20 Para oír el gemido de los presos: para desatar a los hijos de la muerte:

21 Para que publiquen en Sión el Nombre del Señor: y alabanza en Jerusalén:

22 Congregándose los pueblos unánimemente: y los reinos para servir al Señor.

23 Él consume en el camino mi esfuerzo: acorta mis días.

24 Diré, Dios mío, no me sobrecojas en medio de mis días: tus años por generación de generaciones.

25 Ya antes fundaste la tierra: y obra de tus manos son los cielos.

26 Ellos perecerán, mas tú subsistirás, y todos ellos como un vestido se gastarán: como un manto los harás mudar, y se mudarán.

27 Pero tú eres el mismo: y tus años no se acabarán.

28 Los hijos de tus siervos habitarán: y su linaje delante de ti se establecerá.

Salmo 103. *Benedic, anima mea.*

**B**ENDICE, alma mía, al Señor: y todas mis entrañas bendigan su santo Nombre.

2 Bendice, alma mía, al Señor: y no olvides el colmo de sus beneficios.

3 Él es quien perdona todas tus iniquidades: quien cura todas tus dolencias:

4 Quien rescata del hoyo tu vida: quien te corona de misericordia y piedades:

5 Quien colma de felicidad tu vejez: se renovará como el águila tu juventud.

6 Justicia hace el Señor: y equidades para todos los oprimidos.

7 Hizo conocer sus caminos a Moisés: a los hijos de Israel sus hazañas.

8 Compasivo y clemente es el Señor: lento en iras y grande en misericordia.

9 No contendrá de continuo: ni para siempre guardará su enojo.

10 No hace con nosotros según nuestros pecados: ni según nuestras iniquidades nos retribuye.

11 Pues como lo alto de los cielos sobre la tierra: así es grande su misericordia sobre los que le temen.

12 Cuanto dista el oriente del occidente: así aleja de nosotros nuestras rebeliones.

13 Como el padre se compadece de sus hijos: así se compadece el Señor de los que le temen.

14 Porque él conoce nuestra frágil formación: recuerda que somos polvo.

15 Del hombre, como yerba son sus días: como flor del campo, así florece:

16 Que pasa un viento por él, y ya no es: y no se reconoce ya su sitio.

17 Mas la misericordia del Señor desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen: y su justicia para hijos de hijos:

18 Para los que guardan su alianza: y para los que se acuerdan de sus preceptos y los cumplen.

19 El Señor en los cielos estableció su trono: y su reino domina sobre todo.

20 Bendecid al Señor, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis sus órdenes: escuchando la voz de su palabra.

21 Bendecid al Señor, todos sus ejércitos: ministros suyos que hacéis su voluntad.

22 Bendecid al Señor, todas sus obras, en todos los lugares de su dominación: bendice, alma mía, al Señor.

## ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 104. *Benedic, anima mea.*

**B**ENDICE, alma mía, al Señor: Señor Dios mío, muy grande eres; de majestad y gloria te revistes:

2 Cubierto de luz como de un manto: extendiendo los cielos como cortina;

3 Techando con aguas sus alturas: poniendo a las nubes por carroza suya, volando en alas del viento;

4 Haciendo mensajeros suyos a los vientos: ministros suyos al fuego flameante.

5 Él fundó la tierra sobre sus cimientos: no se conmovió nunca jamás.

6 Cubrióla con abismo como con un manto: sobre los montes se pararon las aguas.

7 A una reprensión tuya huyeron: al estampido de tu trueno se precipitaron.

8 Suben a los montes, bajan a los valles: a aquel lugar que tú les dispusiste.

9 El límite que pusiste no traspasarán: ni volverán a cubrir la tierra.

10 Tú eres el que hace brotar manantiales en los valles: por entre los montes correrán.

11 Abrevan a todo animal del campo: apagarán su sed las fieras.

12 Sobre ellos posarán las aves de los cielos: por entre frondosidades cantarán.

13 Tú eres el que riega los montes desde sus alturas: del fruto de tus obras se hartará la tierra:

14 El que hace germinar la yerba para las bestias: y la mies para servicio del hombre, para sacar pan de la tierra;

15 Y el vino que alegra el corazón del hombre: el aceite que hace lucir su rostro, y el pan que sustenta el corazón del hombre.

16 Hartaránse los árboles del Señor: los cedros del Líbano que plantó:

17 En donde los pájaros tendrán su nido: la cigüeña ramas para su casa.

18 Los montes más altos para las cabras monteses: los peñascos para refugio de los conejos.

19 Él hizo la luna con sus períodos: el sol conoce su ocaso.

20 Pones obscuridad, y es de noche: en ella se mueve todo animal del bosque:

21 Los leoncillos rugiendo a la presa: y buscando de Dios su alimento.

22 Raya el sol, se recogen: y en sus guaridas se echan.

23 Entonces sale el hombre a su trabajo: y a sus labores hasta la tarde.

24 ¡Cuán multiformes son tus obras, Señor!: Todas ellas con sabiduría las hiciste; llena está la tierra de tus creaciones.

25 Ese mar grande y ancho de términos; allí pescados sin número, animales pequeños y grandes;

26 Allí naves bogarán: allí ese Leviatán que formaste para jugar en él.

27 Todos ellos esperan de ti: que les des su comida a su tiempo.

28 Se la darás, la recogerán: abrirás tu mano, se hartarán de bien.

29 Escondes tu rostro, se turbarán: retraes su hálito, espirarán, y a su polvo volverán.

30 Envías tu espíritu, se criarán: y renovarás la faz de la tierra.

31 Sea la gloria del Señor para siempre: alégrese el Señor en sus obras:

32 El cual mira a la tierra, y ella tiembla: toca los montes, y humean.

33 Cantaré al Señor toda mi vida: entonaré salmos a mi Dios mientras yo exista.

34 Séale agradable mi elogio: yo me alegraré en el Señor.

35 Acábense de la tierra los pecadores, y cesen de ser los malvados: Bendice, alma mía, al Señor. Aleluya.

### EL DÍA VEINTE Y UNO.

#### ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 105. *Confitemini Domino.*

**C**ELEBRAD al Señor, invocad su Nombre: haced conocer por los pueblos sus hazañas.

2 Cantadle, entonadle salmos: insistid en todas sus maravillas.

3 Gloriáos en su santo Nombre: alégrese el corazón de los que buscan al Señor.

4 Diriglos al Señor y a su fortaleza: buscad su rostro siempre.

5 Recordad las maravillas que hizo: sus portentos y las sentencias de su boca:

6 Descendencia de Abraham su siervo: hijos de Jacob sus escogidos.

7 Él es el Señor nuestro Dios: en toda la tierra son sus juicios.

8 Recuerda perpétuamente su alianza: lo que mandó a mil generaciones;

9 Lo que concertó con Abraham: y su juramento a Isaac;

10 Lo que asentó para Jacob por estatuto: para Israel por pacto perpétuo:

11 Al decir, A ti daré la tierra de Canaán: límite de vuestra herencia.

12 Siendo ellos pocos en número: casi nada, y peregrinos en ella;



13 Cuando andaban de gente en gente: de un reino a otro pueblo;

14 No permitió a hombre el oprimirlos: y castigó reyes por ellos:

15 No toquéis a mis ungidos: ni a mis profetas hagáis mal.

16 Y provocó hambre sobre la tierra: tronchó toda mata de trigo.

17 Envió delante de ellos a un varón: al siervo vendido, Josef.

18 Oprimieron con cuerdas sus pies: el hierro penetró su alma.

19 Hasta que llegó al tiempo de su influjo: estuvo probándole la palabra del Señor.

20 Mandó el rey que le soltasen: el señor del pueblo que le desatasen.

21 Púsole por dueño de su casa: y por señor en toda posesión suya:

22 Sujetando a su voluntad sus príncipes: para que enseñara a los ancianos.

23 Luego fué Israel a Egipto: y Jacob peregrinó por tierra de Cam.

24 E hizo crecer a su pueblo en gran manera: y lo fortificó sobre sus enemigos.

25 Entonces movió el corazón de ellos a odiar a su pueblo: y a confabularse contra sus siervos.

26 Mas envió a Moisés siervo suyo: y con él a Aarón, que había escogido:

27 Para que pusieran en ellos palabras señaladas de él: y maravillas en tierra de Cam.

28 Envió tinieblas, y obscureció: mas no mudaron de parecer.

29 Convirtió en sangre sus aguas: y mató sus peces.

30 Germinó su tierra ranas: hasta en los aposentos de sus reyes.

31 Influyó, y vino moscardón: cínifes en todo su término.

32 Dióles por lluvia granizo: fuego de lavas en su tierra:

33 Y destruyó sus vides y sus higueras: y destruyó el arbolado de su término.

34 Influyó, y vino la langosta: y pulgón sin número;

35 Y comió toda la yerba de sus tierras: y devoró el fruto de sus campos.

36 Luego hirió a todo primogénito en su tierra: primicia de toda unión de ellos.

37 Y sacólos cargados de plata y oro: sin haber en sus tribus rezagado.

38 Egipto se alegró con su salida: porque su pavor les había sobrecogido.

39 Extendió nube para toldo: y fuego para alumbrar de noche.

40 Pidieron, e hizo venir codornices: y de pan de los cielos los hartó.

41 Hendió la roca y fluyeron aguas: corrieron como río por los sequedales.

42 Porque se acordó de su santa palabra: dada a Abraham su siervo.

43 Y sacó a su pueblo con gozo: con alegría a sus escogidos;

44 Y dióles tierras de gentiles: y el trabajo de naciones heredaron:

45 Para que guardasen sus estatutos: y observasen sus leyes. Aleluya.

### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 106. *Confitemini Domino.*

**A**LABAD el Señor, porque es bueno: que para siempre es su misericordia.

2 ¿Quién expresará las valentías del Señor?: ¿quién publicará todas sus alabanzas?

3 Dichosos los que guardan equidad: el que hace justicia en todo tiempo.

4 Acuérdate de mí, oh Señor, según tu benevolencia para con tu pueblo: visítame con tu salvación.

5 Para que yo vea el bien de tus escogidos: para que me goce con la alegría de tu gente, y me gloríe con tu heredad.

6 Pecamos con nuestros padres, prevaricamos: nos hicimos malos.

7 Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas, no recordaron la muchedumbre de tus misericordias: sino que se rebelaron junto al mar, en el mar Rojo.

8 Empero él los salvó a causa de su Nombre: para hacer notoria su fortaleza.

9 Pues reprendió al mar Rojo, y se secó: y los hizo marchar por abismos, como por desierto.

10 Y los salvó de la mano del aborrecedor: y los rescató de la mano del enemigo.

11 Y cubrieron las aguas a sus adversarios: uno de ellos no quedó.

12 Entonces creyeron a sus palabras: y cantaron su alabanza.

13 Mas bien pronto olvidaron sus obras: no esperaron su consejo.

14 Y se entregaron a la codicia en el desierto: y tentaron a Dios en la soledad.

15 Y él les otorgó lo que pidieron: mas envió flaqueza en sus almas.

16 Y tuvieron envidia a Moisés en el campamento: y a Aarón, el santo del Señor.

17 Abrióse la tierra y tragó a Datán: y cubrió de luto a la familia de Abirom.

18 Y ardió el fuego en su reunión: y la llama abrasó a los málvados.

19 Hicieron un becerro en Horeb: y se postraron a la imagen de fundición.

20 Así trocaron su gloria: por la figura de un buey que come yerba.

21 Olvidaron a Dios, Salvador suyo: que había hecho grandezas en Egipto:

22 Maravillas en la tierra de Cam: terribles sobre el mar Rojo.

23 Entonces dijo: A destruirlos..... si no hubiera estado Moisés su escogido, a la brecha delante de él: para calmar su furor de destrucción.

24 Pero despreciaron la tierra deseable: no creyeron a su palabra.

25 Sino que murmuraron en sus tiendas: no oyeron la voz del Señor.

26 Entonces levantó su mano contra ellos: para abatirlos en el desierto;

27 Y para abatir a su linaje entre las gentes: y para dispersarlos por las tierras.

28 Porque se habían adherido a Baal-peor: y habían comido sacrificios de muertos.

29 Así provocaban con sus maldades: y se esparció en ellos la peste.

30 Mas se levantó Finéas, e hizo juicio: y se cortó la peste.

31 Y fuéle contado a justicia: de generación a generación, para siempre.

32 También le indignaron junto a las aguas de Meriba; y le fué mal a Moisés por causa de ellos;

33 Porque exasperaron su espíritu: y batió inconsideradamente sus labios.

34 No destruyeron los pueblos: que el Señor les había dicho;

35 Sino que se mezclaron con las gentes: y aprendieron sus malas obras.

36 Y sirvieron a sus ídolos: que les fueron un tropiezo.

37 Y sacrificaron sus hijos y sus hijas: a los demonios.

38 Y derramaron sangre inocente; la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaban a las estatuas de Canaán: y la tierra se manchó con sangre.

39 Así se contaminaron con sus obras: y fornicaron con sus maldades.

40 Entonces se encendió la ira del Señor contra su pueblo: y abominó a su heredad:

41 Y entrególos en poder de gentiles: y dominaron sobre ellos sus aborrecedores.

42 Y los oprimieron sus enemigos: y fueron humillados debajo de su mano.

43 Muchas veces los libró: mas ellos se rebelaron por su propio consejo, y fueron abatidos por su iniquidad.

44 Sin embargo, proveyó en su angustia: oyendo el clamor de ellos.

45 Y les recordó su alianza: y se apiadó según la muchedumbre de sus misericordias.

46 Y les prodigó compasiones: en presencia de todos los que les cautivaban.

47 Sálvanos, Señor Dios nuestro, y recógenos de entre las gentes: para que celebremos tu santo Nombre, y nos gloriemos en tu alabanza.

48 Bendito el Señor Dios de Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad: y diga todo el pueblo: Amén, Aleluya.

EL DÍA VEINTE Y DOS.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 107. *Confitemini Domino.*

**A**LABAD al Señor, porque es bueno: que para siempre es su misericordia.

2 Hablen los redimidos del Señor: los que redimió del poder del enemigo;

3 Y los reunió de varias tierras: del oriente y del occidente, del Aquilón y del mar.

4 Erraron por el desierto en camino solitario: no hallaron ciudad de residencia.

5 Hambrientos y sedientos: su alma iba desfalleciendo en ellos.

6 Pero clamaron al Señor en su tribulación: y los libró de sus angustias;

7 Y los dirigió por camino derecho: para ir a ciudad de residencia.

8 Alabad del Señor su misericordia: y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

9 Porque sació al alma del sediento: y a la del hambriento llenó de bien:

10 Los residentes en tinieblas y sombra de muerte: aprisionados en aflicción y en hierros;

11 Por cuanto fueron rebeldes a las palabras de Dios: y despreciaron el consejo del Altísimo.

12 Por eso humilló con trabajo el corazón de ellos: flaquearon, y no hubo quien auxiliase.

13 Luego clamaron al Señor en su tribulación: y los libró de sus angustias;

14 Los sacó de las tinieblas y sombra de muerte: y rompió sus prisiones.

15 Alabad del Señor su misericordia: y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

16 Porque quebrantó las puertas de bronce: y quebró los cerrojos de hierro.

17 Insensatos fueron por su camino de rebelión: y por sus iniquidades se afigieron.

18 Toda comida aborrecía su alma: y llegaron hasta las puertas de la muerte.

19 Entonces clamaron al Señor en su tribulación: y los libró de sus angustias.

20 Envió su palabra, y los sanó: y fueron librados de su perdición.

21 Alabad del Señor su misericordia: y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

22 Ya sacrificarán sacrificios de alabanza: y referirán sus obras con aplauso.

23 Los que bajan al mar en naves: los que negocian sobre las muchas aguas;

24 Ellos ven las obras del Señor: y sus maravillas en lo profundo.

25 Pues él habla, y levántase el viento de tempestad: y encrespa sus olas.

26 Suben a los cielos, bajan a los abismos: su alma se abruma en la calamidad.

27 Tiemblan, y titubean como el ébrio: y toda su sabiduría se apaga.

28 Claman empero al Señor en su tribulación: y los libra de sus angustias.

29 Reduce la tempestad a calma: y se apaciguan sus olas.

30 Y alégranse, porque se sosiegan: y los conduce al puerto de su deseo.

31 Alabad del Señor su misericordia: y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

32 Y ensalzadle en la congregación del pueblo: y en sesión de ancianos alabadle.

33 El convierte ríos en desierto: y manantiales de aguas en sequedal;

34 La tierra feraz en salitre: por la maldad de los que la habitan.

35 Convierte el desierto en estanque de aguas: y la tierra seca en manantiales de aguas.

36 Y allí establece a los hambrientos: y fundan ciudad de residencia.

37 Y siembran campos y plantan viñas: y rinden abundante fruto.

38 Y los bendice, y se multiplican mucho: y no deja aminorar sus bestias.

39 Y luego, disminuidos y abatidos: a causa de opresión, de aflicción y de congojas;

40 El derrama menosprecio sobre los príncipes: y les hace vagar por lo vacío sin dirección.

41 Y levanta de la miseria al pobre: y multiplica las familias como rebaños.

42 Vean esto los rectos, y alégrense: y toda maldad cierre su boca.

43 Quien es sabio observará estas cosas: y entenderá las misericordias del Señor.

### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 108. *Paratum cor meum.*

**D**ISPUESTO está mi corazón, oh Dios, cantaré y trovaré salmos: sí, gloria mía.

2 Despierta, salterio y harpa: yo despertaré a la aurora.

3 Te celebraré entre los pueblos, oh Señor: cantaré de ti en las naciones:

4 Que es grande sobre los cielos tu misericordia: y hasta las nubes tu verdad.

5 Ensálzate sobre los cielos, oh Dios: sobre toda la tierra sea tu gloria.

6 Para que se libren tus amados: salva con tu diestra y respóndeme.

7 Dios habló en su santuario: me alegraré, repartiré a Siquem, y mediré el valle de Socot.

8 Mío es Galaad, mío Manasés: y Efraim corona de mi cabeza; Judá mi cetro;

9 Moab vasija para lavarme; sobre Edom dejaré mi calzado: sobre Palestina me revolveré.

10 ¿Quién me llevará a ciudad fortificada: ¿quién me guiará hasta Edom?

11 ¿Quién sino tú, oh Dios, que nos desechaste?  
y ¿no saldrás, oh Dios, con nuestros ejércitos?

12 Dáanos socorro en la tribulación: pues vano es el auxilio del hombre.

13 Con Dios haremos proezas: y él hollará a nuestros enemigos.

Salmo 109. *Deus, laudem.*

**D**IOS de mi alabanza: no ensordezcas.

2 Porque boca de malvado y boca mentirosa contra mí se abren: hablan conmigo lenguaje falaz.

3 Y palabras de odio suenan a mi alrededor: y me combaten sin causa.

4 En pago de mi amor me son adversarios: mas yo a la plegaria.

5 Y contra mí deponen mal por bien: y odio en vez de mi amor.

6 Haz visitar sobre ello al malvado: y Satán estará a su diestra.

7 Al ser juzgado saldrá malamente: y su misma súplica le servirá de pena.

8 Serán sus días pocos: su cargo lo recogerá otro.

9 Serán sus hijos huérfanos: y su mujer viuda.

10 A todo vagar vagarán sus hijos: y anhelarán e inquirirán acerca de sus desolaciones.

11 Cogerá con astucia el logrero todo lo relativo a él: y los extraños le robarán su trabajo.

12 No habrá para él quien tenga misericordia: ni habrá quien favorezca a sus huérfanos.

13 Será muy corta su posteridad: a otra generación se borrará su nombre.

14 Vendrá en memoria delante del Señor la iniquidad de sus padres: y el pecado de su madre no se borrará.

15 Estarán siempre delante del Señor: y hará cortar de la tierra su memoria.

16 Porque no se acordó de hacer misericordia, sino que persiguió al afligido y menesteroso: y al quebrantado de corazón, para hacerle morir.

17 Y la maldición que amaba, le sobrevino: y la bendición que no apetecía, se alejó de él.

18 Y se revestía de maldición como de manto: y entraba como agua en su interior, y como aceite en sus huesos.

19 Será para él como vestido que le cubra: y como cíngulo que le ciña siempre.

20 Tal será de parte del Señor la retribución de mis adversarios: y de los que hablan mal contra mi alma.

21 Mas tú, Señor Dios mío, haz conmigo conforme a tu Nombre: pues que tan buena es tu misericordia, líbrame.

22 Porque estoy afligido y necesitado: y mi corazón está herido dentro de mí.

23 Como sombra que se extiende, me marchó: soy sacudido como langosta.

24 Mis rodillas flaquean por el ayuno: y mi carne carece de jugo.

25 Y yo he sido el escarnio de ellos: me ven y menean su cabeza.

26 Auxíliame, Señor Dios mío: sálvame según tu misericordia.

27 Y sabrán que esta es tu mano: que tú, Señor, lo hiciste.

28 Maldecirán ellos, pero tú bendecirás: levántase y se avergüenzan, mas tu siervo se alegrará.

29 Serán vestidos de ignominia mis adversarios: y cubiertos de su misma confusión, como de un manto.

30 Yo celebraré al Señor en gran manera con mi boca: y en medio de muchos le alabaré.

31 Porque estará a la diestra del menesteroso: para salvar de verdugos a su alma.

### EL DÍA VEINTE Y TRES.

#### ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 110. *Dixit Dominus.*

**E**L SEÑOR dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

2 Tu fuerte cetro envía el Señor desde Sión: domina en medio de tus enemigos.

3 Tu pueblo espontáneamente se presentará en el día de tu expedición, con honores de santidad, desde el seno de la aurora: será para ti como el rocío de tu juventud.

4 Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

5 El Señor está a tu diestra: herirá a reyes en el día de su furor.

6 Hará juicio en las gentes, llenará de cadáveres: herirá las cabezas sobre la vasta tierra.

7 Del arroyo en pie derecho beberá: por tanto levantará cabeza.

Salmo 111. *Confitebor tibi.*

**A**LELUYA! Alabaré al Señor de todo mi corazón: en el concilio de los justos y en la congregación.

2 Las obras del Señor son grandes: ansiadas por todos los que se complacen en ellas.

3 Gloriosa y majestuosa es su obra: y su justicia permanece para siempre.

4 De sus maravillosas obras hizo un memorial: el Señor es benigno y compasivo.

5 Sustentó a los que le reverencian: y se acordará de su pacto para siempre.

6 Manifestó a su pueblo el poder de sus obras: dándoles la herencia de las naciones.

7 Las obras de sus manos son verdad y justicia: todos sus mandamientos son justos.

8 Permanecerán para siempre jamás: porque están fundados sobre verdad y rectitud.

9 Envío redención a su pueblo; estableció para siempre su pacto: santo y reverente es su Nombre.

10 Obedecer al Señor es el fundamento de la sabiduría; todos los que así hacen adquieren buen entendimiento: su alabanza permanece para siempre.

Salmo 112. *Beatus vir.*

**B**IENAVENTURADO el varón que teme al Señor: que se complace mucho en sus mandamientos.

2 Valiente será en la tierra su linaje: la generación de los rectos será bendecida.

3 Riqueza aunque instable habrá en su casa: mas su justicia subsistirá para siempre.

4 Brilla en la obscuridad luz a los rectos: al benigno y compasivo y justo.

5 Bueno es el hombre que se apiada y presta: y sostiene sus palabras en juicio.

6 Ciertamente no será conmovido jamás: en memoria eterna estará el justo.

7 No tendrá temor de noticia mala: dispuesto su corazón a confiar en el Señor.

8 Firme su corazón no temerá: aunque se viere muy oprimido.

9 Distribuye largamente, da a los pobres: su



justicia subsistirá para siempre; su frente levantará con gloria.

10 Verálo el malvado y se irritará; rechinará sus dientes y se consumirá: la avidez de los malvados se frustrará.

Salmo 113. *Laudate, pueri.*

**A**LABAD, siervos del Señor: alabad el Nombre del Señor.

2 Sea el Nombre del Señor bendito: desde ahora y para siempre.

3 Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone: sea alabado el Nombre del Señor.

4 Excelso es sobre todas las gentes el Señor: sobre los cielos es su gloria.

5 ¿Quién como el Señor nuestro Dios: que habita en las alturas;

6 Que se humilla para proveer: en los cielos y en la tierra?

7 Él levanta del polvo al débil: y alza de inmundicias al indigente:

8 Para hacerlo sentar con príncipes: con los príncipes de su pueblo.

9 Él hace sentar a la estéril de la casa: como madre de hijos que se alegra. Aleluya.

# ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 114. *In exitu Israel.*

**A**L salir Israel de Egipto: la casa de Jacob de pueblo bárbaro;

2 Fué Judá para santuario suyo: Israel dominaciones suyas.

3 El mar lo vió y huyó: el Jordán se volvió atrás.

4 Los montes saltaban como carneros: las colinas como corderillos.

5 ¿Qué es de ti, oh mar, que huyes: oh Jordán, que te vuelves atrás?

6 ¿Oh montes, que saltáis como carneros: oh colinas, como corderillos?

7 Delante del Señor estremécete, oh tierra: delante del Dios de Jacob:

8 Que convierte la roca en estanque de aguas: el sílice en manantial de aguas.

Salmo 115. *Non nobis, Domine.*

**N**O a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu Nombre da gloria: por tu misericordia, por tu verdad.

2 ¿A qué han de decir las gentes: Dónde está ahora su Dios?

3 Pues nuestro Dios está en los cielos: haciendo todo lo que quiere.

4 Las estatuas de ellos son plata y oro: hechura de manos de hombre.

5 Boca tienen y no hablan: ojos tienen y no ven.

6 Tienen orejas y no oyen: tienen nariz y no huelen.

7 Manos tienen y no palpan; tienen pies y no andan: ni hablan con su garganta.

8 Como ellas serán los que las hacen: todo aquel que confía en ellas.

9 Israel confía en el Señor: su auxilio y su escudo es él.

10 La casa de Aarón confía en el Señor: su auxilio y su escudo es él.

11 Los que temen al Señor confían en el Señor: su auxilio y su escudo es él.

12 El Señor se acuerda de nosotros, nos bendecirá: bendecirá a la casa de Israel, bendecirá a la casa de Aarón.

13 Bendecirá a los que temen al Señor: a los pequeños con los grandes.

14 Acrecentará el Señor bendición sobre vosotros: sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

15 Benditos vosotros del Señor: que hizo los cielos y la tierra.

16 Los cielos, cielos son del Señor: mas la tierra la dió a los hijos de los hombres.

17 No son los muertos los que alabarán al Señor: ni todos los que bajan a la tumba.

18 Mas nosotros bendeciremos al Señor: desde ahora y hasta la eternidad. Aleluya.

EL DÍA VEINTE Y CUARTO.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 116. *Dilexi quoniam.*

**A**MO al Señor: que ha oído mi voz y mis plegarias:

2 Que ha inclinado su oído hacia mí: toda mi vida le invocaré.

3 Angustias de muerte me rodearon: y dolores del infierno me cojieron.

4 En la tribulación y la angustia clamé al Nombre del Señor: Oh Señor, ruégote libres mi alma.

5 Benigno y justo es el Señor: sí, nuestro Dios es compasivo.

6 El Señor guarda a los sencillos: fui abatido, y me ayudó.

7 Vuelve, oh alma mía, a tu reposo: porque el Señor te ha sido bondadoso.

8 Porque tú libraste mi alma de muerte, mis ojos de lágrimas, y mis pies de tropiezo.

9 Andaré en presencia del Señor: en la tierra de los vivientes.

10 Creí; por tanto hablé: estando gravemente afligido.

11 Y dije en mi turbación: Todo hombre miente

12 ¿Qué ofreceré al Señor: por todos sus beneficios para conmigo?

13 Levantaré la copa de salvación: e invocaré el Nombre del Señor.

14 Cumpliré mis votos al Señor, ahora, en presencia de todo su pueblo: de gran estima es a los ojos del Señor la muerte de sus santos.

15 Hé aquí, tu siervo, oh Señor; siervo tuyo, e hijo de tu sierva: rompiste mis cadenas.

16 A tí ofreceré sacrificios de alabanza: y el Nombre del Señor invocaré.

17 Cumpliré mis votos al Señor, ahora, en presencia de todo su pueblo: en los atrios de la casa del Señor, en medio de tí, oh Jerusalém. ¡Aleluya!

Salmo 117. *Laudate Dominum.*

**A**LABAD al Señor, naciones todas: pueblos todos, celebradle.

2 Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia: y la verdad del Señor es para siempre. Aleluya.

Salmo 118. *Confitemini Domino.*

**A**LABAD al Señor, porque es bueno: que para siempre es su misericordia.

2 Diga pues Israel: que para siempre es su misericordia.

3 Diga también la casa de Aarón: que para siempre es su misericordia.

4 Digan finalmente los que temen al Señor: que para siempre es su misericordia.

5 De en medio de la tribulación clamé al Señor: y me respondió el Señor poniéndome en anchura.

6 El Señor es a favor mío, no temeré: ¿qué me ha de hacer el hombre?

7 El Señor es a favor mío con los que me ayudan: ya me las veré yo con mis enemigos.

8 Mejor es confiar en el Señor: que confiar en el hombre.

9 Mejor es confiar en el Señor: que confiar en príncipes.

10 Todas las gentes me rodean: en el Nombre del Señor que las haré extirpar.

11 Rodéanme, y vuélvenme a rodear: en el Nombre del Señor que las haré extirpar.

12 Rodéanme como abejas, mas apáganse como fuego de espinos: en el Nombre del Señor que las haré extirpar.

13 A todo empujar me empujas, oh enemigo, para que caiga: mas el Señor me ayuda.

14 El Señor es mi fortaleza y mi cantar: y servirá para mí de salvación.

15 Voz de júbilo y de salvación en las tiendas de los justos: la diestra del Señor hace proezas.

16 La diestra del Señor es excelsa: la diestra del Señor hace proezas.

17 No moriré, mas viviré: y referiré las obras del Señor.

18 A todo castigar me castigó el Señor: pero no me entregó a la muerte.

19 Abridme las puertas de justicia: entraré por ellas, alabaré al Señor.

20 Ésta es la puerta del Señor: los justos entrarán por ella.

21 Te alabaré, porque me respondiste: y me serviste de salvación.

22 La piedra que desecharon los edificadores: ha venido a ser cabeza de ángulo.

23 De parte del Señor es esto: y es maravilla a nuestros ojos.

24 Este día lo hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él.

25 Ruégote, Señor, salva ahora: ruégote, Señor, haz ahora prosperar.

26 Bendito el que viene en el Nombre del Señor desde la casa del Señor os bendecimos.

27 El Señor es Dios y nos ha dado luz: atad la víctima con cuerdas a los lados del altar.

28 Mi Dios eres tú, y te alabaré: Dios mío, te ensalzaré.

29 Alabad al Señor porque es bueno: que para siempre es su misericordia.

### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 119. 1. *Beati immaculati.*

**B** IENAVENTURADOS los de integro proceder: los que andan en la ley del Señor.

2 Bienaventurados los que guardan sus testimonios: siguiéndole de todo corazón.

3 Ciertamente no obran iniquidad: marchando por los caminos de él.

4 Tú mandaste tus disposiciones: para que sean muy guardadas.

5 Ojalá se acomoden mis procederes: a guardar tus estatutos.

6 Entonces no seré avergonzado: cuando mirare a todos tus mandamientos.

7 Te alabaré con recto corazón: en aprendiendo yo tus justos juicios.

8 Guardaré tus estatutos: no me desampares hasta lo sumo.

II. *In quo corrigit?*

**¿C** ON qué purificará el joven su conducta?: Con observar tu palabra.

10 Con todo mi corazón te he buscado: no me dejes desviar de tus mandamientos.

11 En mi corazón he ocultado tu dicho: para no pecar contra ti.

12 Bendito tú, oh Señor: enséñame tus estatutos.

13 Con mis labios referiré: todos los juicios de tu boca.

14 En el camino de tus testimonios me gozo: como sobre el colmo de la riqueza.

15 En tus disposiciones meditaré: y miraré tus caminos.

16 En tus estatutos me deleitaré: no olvidaré tu palabra.

### III. *Retribuere servo tuo.*

**H**AZ este bien a tu siervo: que viva y guarde tu palabra.

18 Abre mis ojos: y miraré las maravillas de tu ley.

19 Peregrino soy yo en la tierra: no escondas de mí tus mandamientos.

20 Deshácese mi alma de deseo: hácia tus juicios en todo tiempo.

21 Reprime a los soberbios malditos: los que se desvían de tus mandamientos.

22 Quitade sobre mí el oprobio y el desprecio: porque tus testimonios he guardado.

23 Hasta los principales se sentaron y confabularon contra mí: mas tu siervo meditaba en tus estatutos.

24 También tus testimonios eran mis delicias: y mis consejeros.

### IV. *Adhæsit pavimento.*

**P**EGADA está al polvo mi alma: vivíffcame según tu palabra.

26 Mis cuitas conté y me respondiste: enséñame tus estatutos.

27 Hazme entender la dirección de tus disposiciones: y meditaré tus maravillas.

28 Plañe mi alma de tristeza: levántame según tu palabra.

29 Camino mentiroso aparta de mí: y apiádate de mí con tu ley.

30 Camino firme escogí: tus juicios me he propuesto.

31 Adhiérome a tus testimonios: Señor, no me avergüences.

32 El camino de tus mandamientos correré: cuando ensanches mi corazón.

### EL DÍA VEINTE Y CINCO.

#### ORACIÓN MATUTINA.

##### V. *Legem pone.*

**M**UÉSTRAME, Señor, la dirección de tus estatutos: y los guardaré al pie de la letra.

34 Hazme entender y atesoraré tu ley: y la guardaré con todo mi corazón.

35 Dirígeme por la senda de tus mandamientos: que me complazca en ellos.

36 Inclina mi corazón a tus testimonios: y no al interés.

37 Aparta mis ojos de ver la vanidad: vivíffcame en tu camino.

38 Ratifica a tu siervo tu dicho: que sea para reverencia tuya.

39 Haz que pase la afrenta mía que sufro: pues tus juicios son buenos.

40 Hé aquí, he codiciado tus disposiciones: vivíffcame con tu justicia.

##### VI. *Et veniat super me.*

**V**ENGAN también a mí tus misericordias, oh Señor: tu salvación, conforme a tu dicho.

42 Y responderé al que me afrenta: que confío en tu palabra.

43 Y no quites de mi boca palabra de verdad en ninguna manera: porque tu juicio espero.

44 Así guardaré tu ley continuamente: para siempre jamás.

45 Y andaré en anchura: porque sigo tus disposiciones.

46 Y hablaré de tus testimonios delante de reyes: y no me avergonzaré.

47 Y me deleitaré en tus mandamientos: que tanto amo.

48 Y levantaré mis manos a tus mandamientos que tanto amo: y meditaré en tus estatutos.

VII. *Memor esto verbi tui.*

**A**CUÉRDATE de la palabra dada a tu siervo: en la cual me hiciste esperar.

50 Esta es mi consuelo en mi aflicción: porque tu dicho me vivifica.

51 Soberbios se burlan mucho de mí: mas de tu ley no declino.

52 Recuerdo, Señor, tus juicios antiguos: y me consuelo.

53 Tempestuoso enfado se apodera de mí: a causa de los malvados que abandonan tu ley.

54 Canciones cortas eran para mí tus estatutos: en la casa de mis peregrinaciones.

55 Recordaba por la noche tu Nombre, Señor: y observaba tu ley.

56 Esto era el todo para mí: que atesorara tus disposiciones.

VIII. *Portio mea, Domine.*

**M**I porción Señor, dije: es guardar tus palabras.

58 Ante tu rostro supliqué de todo corazón: apiádate de mí conforme a tu dicho.

59 Considero mis caminos: y vuelvo mis pasos a tus testimonios.

60 Apresúrome y no me retardo nada: por observar tus mandamientos.

61 Catervas de malvados me cercan: mas no me olvido de tu ley.

62 A media noche me levanto a loarte: sobre tus justos juicios.

63 Aliado soy yo de todos los que te temen: y de los que guardan tus disposiciones.

64 De tu misericordia, Señor, está llena la tierra: enséñame tus estatutos.

IX. *Bonitatem fecisti.*

**B**IEN hiciste con tu siervo: Señor, conforme a tu palabra.

66 Buen gusto y ciencia enséñame: que en tus mandamientos he creído.

67 Antes que respondiera, ya estaba yo errando: pero ahora observo tu dicho.

68 Bueno eres tú y benéfico: enséñame tus estatutos.

69 Forjaron falsedad sobre mí los soberbios: mas yo con mi corazón atesoré tus disposiciones.

70 Tupiase como la manteca su corazón: yo con tu ley me deleitaba.

71 Bueno fué para mí que estuviese afligido: para que aprendiese tus estatutos.

72 Buena es para mí la ley de tu boca: más que miles de oro y plata.

ORACIÓN VESPERTINA.

X. *Manus tuæ fecerunt me.*

**T**US manos me hicieron y me afirmaron: hazme entender y aprenderé tus mandamientos.

74 Los que te temen, me verán y se alegrarán: porque a tu palabra espero.

75 Conozco, Señor, que son justicia tus juicios: y que conforme a tu fidelidad me afligiste.

76 Sea pues tu piedad para consolarme: conforme a lo que has dicho a tu siervo.

77 Vengan a mí tus misericordias, y viviré: porque tu ley es mi deleite.

78 Avergüéncense los soberbios que en vano me seducen: yo atesoraré tus disposiciones.

79 Vuélvanse a mí los que te reverencian: y conocen tus testimonios.

80 Sea mi corazón íntegro en tus estatutos para que no sea yo avergonzado.

#### XI. Defecit anima mea.

**D**ESFALLECE mi alma de deseo por tu salvación: a tu palabra espero.

82 Mis ojos desfallecen por tu dicho: diciendo, ¿Cuándo me consolarás?

83 Aunque estoy como el odre al humo: no olvido tus estatutos.

84 ¿Cuántos serán los días de tu siervo?: ¿cuándo harás juicio contra mis perseguidores?

85 Caváronme fosas los soberbios: que no son conforme a tu ley.

86 Todos tus mandamientos son verdad: sin causa me persiguen; socórreme.

87 Por poco me consumen en la tierra: pero yo no abandoné tus disposiciones.

88 Conforme a tu misericordia vivícame: y guardaré el testimonio de tu boca.

#### XII. In æternum, Domine.

**P**ARA siempre oh Señor: permanece tu palabra en los cielos.

90 Para generación y generación es tu fidelidad: tú fundaste la tierra, y subsiste.

91 A tus juicios están hoy: que todos son siervos tuyos.

92 Si no fueran mis delicias tu ley: ya habría perecido en mi aflicción.

93 Nunca jamás olvidaré tus disposiciones: porque con ellas me vivificas.

94 Tuyo soy, sálvame: porque tus disposiciones sigo.

95 Aguárdanme los malvados para perderme: mas yo a tus testimonios me atengo.

96 A toda perfección le veo fin: mas tu mandamiento es infinito.

#### XIII. Quomodo dilexi!

**C**UÁNTO amo yo tu ley!: Todo el día es ella mi ocupación.

98 Más que a mis enemigos me harás sabio con tus mandamientos: porque siempre están conmigo.

99 Más que todos los que me enseñan he conseguido entender: porque tus testimonios son mi ocupación.

100 Más que los ancianos me he instruido: porque tus disposiciones atesoró.

101 De todo camino malo aparto mi pie: para guardar tu palabra.

102 De tus juicios no me separo: porque tú me has enseñado.

103 ¡Cuán dulces son tus dichos para mi paladar!: más que miel para mi boca.

104 De tus disposiciones me he enterado: por eso odio todo proceder falso.

#### EL DÍA VEINTE Y SEIS.

#### ORACIÓN MATUTINA.

#### XIV. Lucerna pedibus meis.

**L**ÁMPARA es a mis pies tu palabra: y lumbrera á mi camino.

106 Juré y me mantengo firme: en observar tus justos juicios.



107 Afligido estoy hasta lo sumo: Señor, vivifícame según tu palabra.

108 Las espontaneidades de mi boca acepta, Señor, te ruego: y enséñame tus juicios.

109 Mi alma está de continuo en mi mano: mas no olvido tu ley.

110 Pónenme los malvados lazo: mas de tus disposiciones no divago.

111 Por herencia tomo tus testimonios para siempre: pues son el gozo de mi corazón.

112 Incliné mi corazón a cumplir tus estatutos: para siempre jamás.

xv. *Iniquos odio habui.*

**A**BORREZCO a los veleidosos: y amo tu ley.  
114 Mi escondedero y mi escudo eres tú: a tu palabra espero.

115 Apartaos de mí, malvados: y atesoraré los mandamientos de mi Dios.

116 Sostenme según tu dicho, y viviré: y no me causes confusión por mi esperanza.

117 Susténtame, y seré salvo: y tendré siempre fija la mirada en tus estatutos.

118 Silencio impusiste a todos los que se apartan de tus estatutos: porque vana es su falsía.

119 Como escorias desechaste a todos los malvados de la tierra: por eso amo tus testimonios.

120 Horripilase por temor de ti mi carne: y temo tus juicios.

xvi. *Feci judicium.*

**H**ICE juicio y justicia: no me abandones a mis opresores.

122 Sé fiador por tu siervo para bien: no me opriman los soberbios.

123 Mis ojos desfallecen por tu salvación: y por el dicho de tu justicia.

124 Haz con tu siervo según tu misericordia: enséñame tus estatutos.

125 Siervo tuyo soy yo, hazme entender: y conoceré tus testimonios.

126 En vez de obrar para el Señor: hacen ilusoria tu ley.

127 Por eso amo tus mandamientos: más que el oro y que el oro purísimo.

128 Por eso estimo rectas todas las disposiciones en todo: y aborrezco todo camino falso.

xvii. *Mirabilia.*

**A**DMIRABLES son tus testimonios: por eso los atesora mi alma.

130 La manifestación de tus palabras alumbrada inteligencia a los simples.

131 Abro mi boca y respiro: porque anhelo tus mandamientos.

132 Mírame y ten misericordia de mí: conforme al juicio de los que aman tu Nombre.

133 Mis pasos afirma con tu dicho: y no dominará en mí ninguna vanidad.

134 Redímeme de opresión humana: y observaré tus disposiciones.

135 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo: y enséñame tus estatutos.

136 Torrentes de aguas bajan de mis ojos: sobre los que no guardan tu ley.

xviii. *Justus es, Domine.*

**J**USTO eres tú, Señor: y rectos tus juicios.

138 Mandas tus testimonios con justicia: y mucha fidelidad.

139 Mi celo me consume: porque olvidan tus palabras mis adversarios.

140 Muy acendrado es tu dicho: y tu siervo lo ama.

141 Pequeño yo y despreciable: no olvido tus disposiciones.

142 Tu justicia es justicia eterna: y tu ley la verdad.

143 Aflicción y angustia me encontraron: tus mandamientos son mis delicias.

144 La justicia de tus testimonios es eterna: dame entendimiento y viviré.

### ORACIÓN VESPERTINA.

XIX. *Clamavi in toto corde meo.*

**CLAMO** con todo mi corazón: respóndeme, Señor, y guardaré tus estatutos.

146 Te invoco, sálvame: y observaré tus testimonios.

147 Levántome con el crepúsculo, y clamo: esperando a tu palabra.

148 Anticipanse mis ojos a las vigiliass: para meditar en tu dicho.

149 Oye mi voz según tu misericordia, Señor: según tu juicio vivifícame.

150 Aproxímanse los que siguen la mentira: aléjense de tu ley.

151 Cercano estás tú, oh Señor: y todos tus mandamientos son la verdad.

152 Desde antiguo supe de tus testimonios: que para siempre los fundaste.

XX. *Vide humilitatem.*

**MIRA** mi aflicción, y líbrame: porque tu ley no olvido.

154 Defiende mi causa y redímeme: vivifícame con tu dicho.

155 Léjos está de los malvados la salvación: porque tus estatutos no siguieron.

156 Tus piedades son muchas, Señor: vivifícame según tu juicio.

157 Muchos son mis perseguidores y opresores: mas de tus testimonios no me separo.

158 Veo a los prevaricadores y me aflijo: porque tu dicho no guardaron.

159 Mira que amo tus disposiciones, Señor: según tu piedad vivifícame.

160 La suma de tu palabra es la verdad: y eterno es todo juicio de tu justicia.

XXI. *Principes persecuti sunt.*

**LOS** principales me persiguen sin causa: y de tu palabra es el temor de mi corazón.

162 Gózome yo en tu dicho: como quien halla un gran despojo.

163 Aborrezco y abomino la falsedad: pero amo tu ley.

164 Siete veces al día te alabo: por tus justos juicios.

165 Mucha paz a los que aman tu ley: y no haya para ellos tropiezo.

166 Espero tu salvación, Señor: y tus mandamientos pongo por obra.

167 Guarda mi alma tus testimonios: y los ama en gran manera.

168 Guardo tus disposiciones y tus testimonios: porque todos mis procederess están delante de ti.

XXII. *Appropinquet deprecatio.*

**A**CÉRQUESE mi clamor a tu presencia, Señor: según tu palabra hazme entender.

170 Llegue mi súplica a tu presencia: según tu dicho líbrame.

171 Profieran mis labios alabanza: luego que me enseñes tus estatutos.

172 Dirá mi lengua de tu dicho: que todos tus mandamientos son justicia.

173 Sea tu mano para socorrerme: pues escogí tus disposiciones.

174 Deseo tu salvación, Señor: y tu ley es mi deleite.

175 Viva mi alma para alabarte: y ayúdenme tus juicios.

176 He andado errante como res perdida; busca a tu siervo: pues que no he olvidado tus mandamientos.

EL DÍA VEINTE Y SIETE.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 120. *Ad Dominum.*

**A**L Señor clamé en mi angustia: y él me respondió.

2 Señor, libra mi alma de labio falso: de lengua mentirosa.

3 ¿Qué te pondrá ni qué te quitará: la lengua mentirosa?

4 Flechas de valiente aguzadas: con brasas de enebro.

5 ¡Ay de mí, que peregriné en Mesec: que habité en las tiendas de Quedar!

6 Bastante se aposentó allí mi alma: con los que odiaban la paz.

7 Yo de paz aunque hablara: ellos a la guerra.

Salmo 121. *Levavi oculos.*

**L**EVANTARÉ mis ojos a los montes: ¿de donde viene mi socorro?

2 Mi socorro viene del Señor: que hizo los cielos y la tierra.

3 No permitirá que resbale tu pié: ni dormirá el que te guarda.

4 Hé aquí, el que guarda a Israel: ni dormita ni duerme.

5 El Señor mismo es tu guarda: el Señor tu sombra, a tu mano derecha.

6 No te molestará el sol de día: ni la luna de noche.

7 El Señor te guardará de todo mal: el protegerá tu alma.

8 El Señor guardará tu salida y tu entrada: desde ahora y para siempre.

Salmo 122. *Lætatus sum.*

**M**E alegré con los que me decían: A la casa del Señor iremos.

2 Firmes están nuestros pies: en tus puertas, oh Jerusalém.

3 Jerusalém la reedificada: que se reconstituye por sí unánimemente.

4 A donde suben tribus, las tribus del Señor, testimonio de Israel: para alabar el Nombre del Señor.

5 Que allí se han asentado los tribunales de justicia: tribunales de la casa de David.

6 Salud a Jerusalém: serán prosperados los que te aman.

7 Haya paz en tu fortaleza: seguridad en tus palacios.

8 Por causa de mis hermanos y compañeros míos: hablaré ahora paz, respecto de ti.

9 Por causa de la casa del Señor nuestro Dios: buscaré bien para ti.

Salmo 123. *Ad te levavi oculos meos.*

**A**TI levanto mis ojos: ¡oh tú que resides en los cielos!

2 He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, como los ojos de la sierva a la

mano de su señora: así nuestros ojos al Señor nuestro Dios, hasta que haya piedad de nosotros.

3 Apiádate de nosotros, Señor, apiádate de nosotros: que estamos muy hartos de desprecio.

4 Bastante se ha hartado nuestra alma del escarnio de los sañosos: del desprecio de los despreciables.

Salmo 124. *Nisi quia Dominus.*

**A**NO haber estado el Señor por nosotros: dígalos ahora Israel:

2 A no haber estado el Señor por nosotros: al levantarse contra nosotros los hombres;

3 Vivos nos habrían tragado ya: cuando se irritó su furor contra nosotros.

4 Ya las aguas nos habrían inundado: el torrente habría pasado por cima de nuestra alma.

5 Ya habrían pasado sobre nuestra alma: como las aguas espumosas.

6 Bendito el Señor que no nos entregó: como presa, a los dientes de ellos.

7 Nuestra alma escapó, cual ave del lazo de los cazadores: el lazo se rompió, y nosotros escapamos.

8 Nuestro socorro es en el Nombre del Señor: que hizo los cielos y la tierra.

Salmo 125. *Qui confidunt.*

**L**OS que confían en el Señor serán como el monte de Sión: que no se conmovió, mas estará firme para siempre.

2 Jerusalén tiene montes alrededor de ella: mas el Señor en torno de su pueblo, desde ahora y para siempre.

3 Porque no descansará la vara de maldad sobre la suerte de los justos: para que no extiendan los justos sus manos a la iniquidad.

4 Haz bien, oh Señor, a los buenos: y a los rectos en sus corazones.

5 Mas a los que se inclinan a sus caminos tortuosos: los llevará el Señor con los que obran iniquidad; y paz será sobre Israel.

## ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 126. *In convertendo.*

**A**L permitir el Señor el retorno de Sión: quedamos como los que sueñan.

2 Ya se hinche de risa nuestra boca, y nuestra lengua de alegría: ya se dice entre las gentes, Grandes cosas ha hecho el Señor por ellos.

3 Grandes cosas ha hecho el Señor por nosotros: estamos contentos.

4 Permite, oh Señor, nuestro retorno: como los torrentes en el austro.

5 Los que siembran con lágrimas: segarán con alegría.

6 Irá marchando y llorando, cargado con la preciosa simiente: mas vendrá con alegría, cargado de sus gavillas.

Salmo 127. *Nisi Dominus.*

**S**I el SEÑOR no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: si el Señor no guardare la ciudad, en vano vigila el guarda.

2 En vano es que madrugéis para levantaros, que retardéis el descansar los que coméis el pan de los trabajos: pues que a su amado dará Dios el sueño.

3 Hé aquí, la herencia del Señor son los hijos: galardón, el fruto del vientre.

4 Como saetas en mano del valiente: así son los hijos de la juventud.

5 Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos: no se avergonzarán, cuando hablen a los enemigos en la puerta.

Salmo 128. *Beati omnes.*

**B**IENAVENTURADO todo aquel que teme al Señor: el que anda en sus caminos.

2 Cuando comieres del trabajo de tus manos: bienaventurado tú, y bien para ti.

3 Tu mujer será como vid fructífera en los costados de tu casa: tus hijos como plantones de olivos alrededor de tu mesa.

4 Ved que así será bendecido: el hombre que teme al Señor.

5 Bendígate el Señor desde Sión: y veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.

6 Y veas a los hijos de tus hijos: y paz sobre Israel.

Salmo 129. *Sæpe expugnaverunt.*

**M**UCHO me han apremiado desde mi mocedad: diga ahora Israel;

2 Mucho me han oprimido desde mi mocedad: mas no prevalecieron contra mí.

3 Sobre mi espalda araron los aradores: prolongaron su surco.

4 Pero el Señor justo: cortó la trama de los malvados.

5 Se avergonzarán y serán vueltos atrás: todos los que aborrecen a Sión.

6 Serán como yerba de tejados: que antes que la arranquen, se seca;

7 De la cual no llena su puño el segador: ni su seno el que hace gavillas.

8 Ni dicen los transeúntes, Bendición del Señor para vosotros: os bendecimos en el Nombre del Señor.

Salmo 130. *De profundis.*

**D**ESDE los profundos clamé a tí, oh Señor: ¡Dios mío, óye mi clamor!

2 Inclina tus oídos: a la voz de mis plegarias.

3 Si te fijares, Señor, en la iniquidad: ¿quien podría subsistir, oh Dios?

4 Mas en tí se halla perdón: por eso serás reverenciado.

5 Espero en el Señor, mi alma espera: y en su palabra pongo mi confianza.

6 Mi alma espera al Señor, más que los guardias a la mañana: sí, más que los que ansían la mañana.

7 Oh Israel, espera en el Señor: porque en él se halla misericordia, y con él plena redención.

8 A Israel redimirá: de todas sus iniquidades.

Salmo 131. *Domine, non est.*

**S**EÑOR, mi corazón no se ensoberbece, ni se enaltecen mis ojos: no ando en grandezas, ni en cosas demasiado sublimes para mí.

2 Sino que sosiego y acallo a mi alma, como el destetado sobre su madre: como el destetado está sobre mí mi alma.

3 Espera, Israel, al Señor: desde ahora y para siempre.

EL DÍA VEINTE Y OCHO.

ORACIÓN MATUTINA.

Salmo 132. *Memento, Domine.*

**A**CUÉRDATE, oh Señor, de David: de él y toda su aflicción;

2 Que juró al Señor: prometió al Fuerte de Jacob:

3 No entraré en el tendido de mi casa: ni subiré al lecho de mi estrado;

4 No daré sueño a mis ojos: ni a mis párpados adormecimiento;

5 Hasta que halle lugar para el Señor: habitación para el Fuerte de Jacob.

6 Hé aquí, oímos de ella en Efrata: hallámosla en campos de Jear.

7 Entrarémos a sus habitaciones: nos postraremos al escabel de sus pies.

8 Levántate, Señor, para tu reposo: tú y el arca de tu fortaleza.

9 Tus sacerdotes vestirán justicia: y tus piadosos aplaudirán.

10 Por amor de David tu siervo: noagas volver el rostro de tu ungido.

11 Juró el Señor verdad a David, no desistirá de ella: Del fruto de tu cuerpo pondré sobre tu sôlio.

12 Si guardaren tus hijos mi alianza, y este mi testimonio que les enseñaré: sus hijos también se sentarán sobre tu sôlio para siempre.

13 Porque el Señor eligió a Sión: deseóla para habitación suya.

14 Esta será mi reposo para siempre: aquí residiré, porque la he deseado.

15 Su mantenimiento a todo bendecir bendeciré: a sus indigentes hartaré de pan.

16 Y a sus sacerdotes vestiré de salvación: y sus piadosos aplaudirán con júbilo.

17 Allí haré resaltar el poder de David: disponiendo antorcha para mi ungido.

18 A sus enemigos cubriré de vergüenza: mas sobre él resplandecerá su corona.

Salmo 133. *Ecce, quam bonum!*

**M**IRAD cuán bueno y cuán suave: es residir los hermanos juntos y en armonía.

2 Como el óleo precioso sobre la cabeza, que baja sobre la barba, la barba de Aarón: que baja hasta el borde de sus vestiduras.

3 Como el rocío de Hermón, que sobre los montes de Sión descende: a donde manda el Señor la bendición, vida para siempre.

Salmo 134. *Ecce nunc.*

**E**A, pues; bendecid al Señor, siervos todos del Señor: los que estáis en la casa del Señor por las noches.

2 Levantad vuestras manos al Santo: y bendecid al Señor.

3 Bendígate el Señor desde Sión: el que hizo los cielos y la tierra.

Salmo 135. *Laudate Nomen.*

**A**LABAD el Nombre del Señor: alabadle, siervos del Señor;

2 Los que estáis en la casa del Señor: en los atrios de la casa de nuestro Dios.

3 Alabad al Señor, porque bueno es el Señor: entonad salmos a su Nombre, porque es deleitable.

4 Porque a Jacob escogió el Señor para sí: a Israel para posesión suya.

5 Porque yo sé que el Señor es grande: y nuestro Dueño más que todo dios.

6 Todo lo que quiso el Señor, hizo en los cielos y en la tierra: en los mares y todos los abismos.

7 Él manda levantar vapores desde el extremo de la tierra: hace relámpagos para la lluvia, sacando viento de sus depósitos.

8 Él hirió a los primogénitos de Egipto: desde el hombre hasta la bestia.

9 Envió señales y portentos en medio de ti, oh Egipto: contra Faraón y todos sus siervos.

10 Él hirió a muchas gentes: y maltrató a reyes poderosos.

11 A Sehón, rey de los Amorreos, y a Og, rey de Basán: y a todos los reinos de Canaán.



12 Y dió su territorio como herencia: herencia de Israel su pueblo.

13 Señor, tu Nombre es para siempre: Señor, tu memoria para generación y generación.

14 Porque defenderá el Señor a su pueblo: y se condolerá de sus siervos.

15 Los ídolos de las gentes son plata y oro: hechura de manos de hombre.

16 Boca tienen, pero no hablan: ojos tienen, pero no ven;

17 Tienen orejas, pero no oyen: ni aun hay aliento en sus bocas.

18 Como ellos serán los que los hacen: todo aquel que confía en ellos.

19 Casa de Israel, bendecid al Señor: casa de Aarón, bendecid al Señor.

20 Casa de Leví, bendecid al Señor: los que teméis al Señor, bendecid al Señor.

21 Bendito el Señor desde Sión: que habita en Jerusalén. Aleluya.

#### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 136. *Confitemini.*

**A**LABAD al Señor, porque es bueno: que para siempre es su misericordia.

2 Alabad al Dios de los dioses: que para siempre es su misericordia.

3 Alabad al Señor de los señores: que para siempre es su misericordia.

4 Al solo que hace grandes maravillas: que para siempre es su misericordia.

5 Al que hizo los cielos con inteligencia: que para siempre es su misericordia.

6 Al que extendió la tierra sobre las aguas: que para siempre es su misericordia.

7 Al que hizo los grandes luminaires: que para siempre es su misericordia.

8 El sol para dominación durante el día: que para siempre es su misericordia.

9 La luna y las estrellas para dominación durante la noche: que para siempre es su misericordia.

10 Al que hirió a Egipto en sus primogénitos: que para siempre es su misericordia.

11 Y sacó a Israel de en medio de ellos: que para siempre es su misericordia.

12 Con mano fuerte y con brazo extendido: que para siempre es su misericordia.

13 Al que dividió el mar Rojo en partes: que para siempre es su misericordia.

14 E hizo pasar a Israel por medio de él: que para siempre es su misericordia.

15 Y sepultó a Faraón y a su ejército en el mar Rojo: que para siempre es su misericordia.

16 Al que condujo a su pueblo por el desierto: que para siempre es su misericordia.

17 Al que hirió a grandes reyes: que para siempre es su misericordia.

18 Y mató a reyes poderosos: que para siempre es su misericordia.

19 A Sehón, rey de los Amorreos: que para siempre es su misericordia.

20 Y a Og, rey de Basán: que para siempre es su misericordia.

21 Y dió su territorio por herencia: que para siempre es su misericordia.

22 Herencia a Israel su siervo: que para siempre es su misericordia.

23 Que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros: que para siempre es su misericordia.

24 Y nos sacó de nuestras opresiones: que para siempre es su misericordia.

25 Que da alimento a toda carne: que para siempre es su misericordia.

26 Alabad al Dios de los cielos: que para siempre es su misericordia.

27 Alabad al Señor de los señores: que para siempre es su misericordia.

Salmo 137. *Super flumina.*

**J**UNTO a las corrientes de Babilonia, allí nos sentábamos: y también llorábamos, al acordarnos de Sión.

2 Sobre los espesos sauces, en medio de ella: suspendíamos nuestras tremorosas arpas.

3 Que allí ¡ay! nos pedían los que nos cautivaran algo de cántico, y en vez de nuestros ayes, alegría: Cantarnos del cántico de Sión.

4 ¡Qué! cantaríamos el cántico del Señor: en tierra extraña!

5 Si te olvidare, oh Jerusalém: olvídeme mi diestra.

6 Pégueme mi lengua a mi paladar, si no me acordare de ti: si no colocare a Jerusalém a la cabeza de mi alegría.

7 Acuérdate, Señor, de los hijos de Edom, en el día de Jerusalém: cuando decían, Arrasada, arrasada hasta los cimientos.

8 Hija de Babilonia la desolada: dichoso el que te devuelva el beneficio con que nos beneficiaste.

9 Dichoso el que cogiere y estrellare a tus infantes: contra la roca.

Salmo 138. *Confitebor tibi.*

**T**E alabaré con todo mi corazón, oh Dios: aún en presencia de las potestades, cantaré tus alabanzas.

2 Me postraré hacia tu templo santo, y alabaré tu Nombre por tu misericordia y verdad: porque has

exaltado tu Nombre y tu palabra sobre todas las cosas.

3 Cuando te llamé, me respondiste: e investiste mi alma de fortaleza.

4 Todos los reyes de la tierra te alabarán, oh Señor: porque han oído las palabras de tu boca.

5 Y anunciarán por los caminos del Señor: que la gloria del Señor es grande.

6 El Señor, aunque es altísimo, se inclina a los humildes: mas de los altivos aparta su mirada.

7 Aunque anduviere en medio de la tribulación, tú me animarás: extenderás tu mano sobre la furia de mis enemigos, y me salvará tu diestra.

8 El Señor perfeccionará lo que me concierne: tu misericordia, oh Señor, permanece para siempre; no desampares las obras de tus manos.

EL DÍA VEINTE Y NUEVE.

ORACIÓN MATUTINA

Salmo 139. *Domine, probasti.*

**O**H Señor: tu me has sondeado y conocido.

2 Tú conoces mi sentarme y levantarme: y entiendes mis intenciones desde lejos.

3 Mi marcha y mi descanso ventilaste: y todos mis caminos te son conocidos.

4 Cuando apenas hay articulación de palabra en mi lengua, ya tú, Señor, la conoces toda.

5 Por detrás y por delante me cercas: y pones sobre mí tu mano.

6 Admirable ciencia para mí: elevada, no puedo alcanzarla.

7 ¿A dónde huiré de tu Espíritu: a dónde me retiraré de tu presencia?

8 Si me remontare a los cielos, allí estás tú: y si yaciere en el abismo, hé aquí, allí tú estás.

9 Si tomare las alas de la aurora: y morare en lo último del mar;

10 Aun allí tu mano me guiaría: y me asiría tu diestra.

11 Si dijera, Que la obscuridad me cubra a mí: y la noche a la luz que me rodea;

12 Tampoco las tinieblas me encubrirían de ti; y la noche alumbraría como el día: tinieblas y luz son lo mismo para ti.

13 Tú formaste mis entrañas: me envolviste en el seno de mi madre.

14 Te alabaré, porque maravillosamente distingo tus distintas obras: y mi alma lo sabe bien.

15 No se te oculta hueso mío, aunque fui hecho en lo más recóndito: recamado en las entrañas de la tierra.

16 A mi embrión velan tus ojos, y en tu libro se escribían todos los días que pasaban: sin faltar uno entre ellos.

17 Mas para mí, ¡qué arduas son tus gestiones, oh Dios: qué firmes sus principios!

18 Si tratara de descifrarlos; más que la arena se multiplicarían: me estremezco, y aún subsisto yo contigo.

19 De cierto acabarás, oh Dios, con el malvado: y se apartarán de mí los sanguinarios;

20 Que te hablan con vituperio: y se alzan en vano enemigos tuyos.

21 ¡No he de aborrecer yo a los que te aborrecen a ti, Señor: y contra tus insurgentes indignarme?

22 Con perfecto odio los aborrezco: enemigos míos son.

23 Sondéame, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame, y conoce mis pensamientos.

24 Y mira si hay en mí camino trabajoso: y condúceme en el camino eterno.

Salmo 140. *Eripe me, Domine.*

**L**ÍBRAME, Señor, de hombre malo: de hombre violento defiéndeme,

2 Que excogitan maldades en el corazón: promoviendo guerras todo el día.

3 Aguzan su lengua como serpiente: veneno de áspid debajo de sus labios.

4 Guárdame, Señor, de manos de malvado, de hombre violento defiéndeme: que excogitan cómo precipitar mis pasos.

5 Escondieron los soberbios lazo para mí y cuerdas: extendieron red junto al camino; pusiéronme trampas.

6 Dije al Señor, Dios mío eres tú: escucha, Señor, la voz de mis súplicas.

7 Señor Dios, fortaleza de mi salvación: cubre mi cabeza en día de alarma.

8 No accedas, Señor, a los deseos del malvado: su pensamiento no promuevas, porque se enaltecen.

9 El veneno de los que me rodean: el trabajo de sus labios, los cubrirá.

10 Dirigiránse sobre ellos rayos; con fuego los derribará: en las marejadas no se levantarán.

11 El lenguaraz no subsistirá en la tierra: cazará la maldad al hombre violento para derribarle.

12 Yo sé que el Señor hará la defensa del afligido: justicia al indigente.

13 Ciertamente los justos alabarán tu Nombre: sentaránse los rectos en tu presencia.

### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 141. *Domine, clamavi.*

**T**E he invocado, Señor, apresúrate a mí: escucha mi voz, al invocarte yo.

2 Ascienda mi plegaria como incienso a tu presencia: la elevación de mis manos como el sacrificio de la tarde.

3 Pon, Señor, guarda a mi boca: cierra la válvula de mis labios.

4 Ni inclines mi corazón a cosa mala, a pervertirse con la maldad, al lado de los que obran inicuamente: ni coma yo de sus delicadezas.

5 Corrijame el justo misericordiosamente y réprimame: óleo que no hiere mi cabeza; que aun insiste mi súplica por las maldades de ellos.

6 Precipítanse a modo de piedra sus jueces: aunque oyen mis palabras, que son suaves.

7 Como el que surca y rompe la tierra: se resquebrajan nuestros huesos al borde del sepulcro.

8 Por tanto a ti, Señor Dios, miran mis ojos: en ti confío, no desdeñarás a mi alma.

9 Guárdame del fuerte lazo que tendieron para mí: y de los armadijos de los que obran iniquidad.

10 Caerán en sus mismas redes los malvados: al propio tiempo que yo paso adelante.

Salmo 142. *Voce mea ad Dominum.*

CON mi voz al Señor me quejaré: con mi voz al Señor, pediré misericordia.

2 Derramaré a su presencia mi quejido: mi opresión delante de él manifestaré.

3 Al angustiarse mi espíritu sobre mí, ya tú conoces mi sendero: en el camino que he de seguir me tienden lazo.

4 Mira a la derecha, y ve que no tengo quien me quiera: fáltame refugio; no hay quien cuide de mi alma.

5 Clamo a ti, Señor, y digo, Tú eres mi confianza: mi porción en la tierra de los vivientes.

6 Escucha mi clamor, que estoy muy abatido: líbrame de mis perseguidores, que son más robustos que yo.

7 Saca de la cárcel mi alma, para que alabe tu Nombre: conmigo harán coro los justos, porque tú me habrás hecho bien.

Salmo 143. *Domine, exaudi.*

SEÑOR, oye mi plegaria, escucha mis súplicas: por tu fidelidad respóndeme con tu justicia.

2 Y no entres en juicio con tu siervo: que no será justo a tu presencia ningún viviente.

3 Porque ha perseguido el enemigo mi alma, ha postrado por tierra mi vida: me ha hecho habitar en obscuridades como los ya muertos.

4 Y se angustiaba sobre mí mi espíritu: en mi interior se desolaba mi corazón.

5 Recordaba los días de antiguo, meditaba en todas tus obras: en las hechuras de tus manos me abismaba.

6 Extendía mis manos a ti: mi alma a ti como la tierra sedienta.

7 Apresúrate, respóndeme, Señor, que desfallece mi espíritu: no escondas de mí tu rostro, y sea yo como los que bajan al sepulcro.

8 Hazme oír de mañana tu misericordia, porque en ti confío: hazme conocer el camino por donde he de andar, porque a ti levanto mi alma.

9 Líbrame de mis enemigos, Señor: a ti me acojo.

10 Enséñame a cumplir tu voluntad, porque tú eres mi Dios: tu buen Espíritu me conduzca por tierra llana.

11 Por causa de tu Nombre, Señor, vivifícame: por tu justicia saca de opresión mi alma.

12 Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, y perderás a todos los que oprimen mi alma: porque yo soy tu siervo

## EL DÍA TREINTA

## ORACIÓN MATUTINA

Salmo 144. *Benedictus Dominus.*

**B**ENDITO el Señor, mi roca;: que enseña mis manos a la batalla, mis dedos a la guerra.

2 Misericordia mía y mi alcázar, torre mía y mi libertador, escudo mío en que he confiado: que sujeta a mi pueblo bajo mi poder.

3 Señor, ¿qué es el hombre, para que le reconozcas: el hijo del hombre, para que le estimes?

4 El hombre es semejante al soplo: sus días como sombra que pasa.

5 Señor, inclina tus cielos y desciende: toca los montes y humearán.

6 Despide relámpagos, y los hendirás: manda tus rayos, y los conmoverás.

7 Envía tu mano desde lo alto: pásame y líbrame de aguas tantas, de poder de extraños:

8 Cuya boca habla de ligero: y su diestra es diestra falsa.

9 Oh Dios, cántico nuevo te cantaré: con salterio decacordio entonaré salmos a ti:

10 Al que da salvación a los reyes: que libra a David su siervo de espada maligna.

11 Pásame y líbrame de poder de extraños: cuya boca habla de ligero, y su diestra es diestra falsa.

12 Que sean nuestros hijos como plantas crecidos en su juventud: nuestras hijas como ángulos labrados a manera de templo;

13 Nuestras despensas llenas, suministrando de todo al todo: nuestro ganado multiplicándose a millares en nuestros ejidos;

14 Nuestros bueyes gordísimos, sin desperdicio y sin saca: y sin gritería en nuestras plazas.

15 Bienaventurado el pueblo que tal tiene: bienaventurado el pueblo cuyo Dios es el Señor.

Salmo 145. *Exaltabo te, Deus.*

**T**E ensalzaré, oh Rey, Dios mío: y bendeciré tu Nombre para siempre jamás.

2 Cada día te bendeciré: y alabaré tu Nombre para siempre jamás.

3 Grande es el Señor y muy digno de alabanza: y su grandeza inescrutable.

4 Una generación a otra generación celebrará tus obras: y publicará tus proezas.

5 De la hermosura de tu gloriosa majestad: y de tus obras maravillosas hablaré.

6 Y lo esforzado de tus hazañas se dirá: y tus grandezas referiré.

7 El recuerdo de tu gran bondad se divulgará: y tu justicia se aplaudirá.

8 Clemente y compasivo es el Señor: lento en ira y grande en misericordia.

9 Bueno es el Señor para todos: y sus piedades sobre todas sus obras.

10 Alagarte han, Señor, todas tus obras: y tus piadosos te bendecirán.

11 La majestad de tu reino se dirá: y de tu fortaleza se hablará.

12 Para hacer saber a los hijos del hombre sus proezas: y la gloriosa majestad de su reino.

13 Tu reino, reino de todos los siglos: y tu señorío por toda generación y generación.

14 Sostiene el Señor a todos los que caen: y levanta a todos los agobiados.

15 Los ojos de todos miran a ti: y tú les das su alimento a su tiempo.

16 Abres tu mano, y hartas a todo viviente a placer.

17 Justo es el Señor en todos sus caminos: y misericordioso en todos sus actos.

18 Cercano está el Señor a todos los que le invocan: a todos los que le invocan con verdad.

19 La voluntad de los que le temen cumplirá: y oírás su clamor y los salvarás.

20 Guarda el Señor a todos los que le aman: mas desolará a todos los malvados.

21 La alabanza del Señor proferirá mi boca: y bendecirá todo viviente su Nombre santo para siempre jamás.

Salmo 146. *Lauda, anima mea.*

**A**LABA, alma mía: al Señor.

2 Alabaré al Señor toda mi vida: tañeré salmos a mi Dios mientras yo exista.

3 No confiéis en príncipes: en hijo de hombre, en quien no hay salvación.

4 Sale su espíritu, y él vuelve a su tierra: en el mismo día perecen sus designios.

5 Dichoso el que tiene en su auxilio al Dios de Jacob: su esperanza en el Señor su Dios:

6 Que hizo los cielos y la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos: que guarda verdad para siempre;

7 Que hace justicia a los oprimidos; que da pan a los hambrientos: El Señor suelta a los aprisionados.

8 El Señor da vista a los ciegos; el Señor levanta a los agobiados: el Señor ama a los justos;

9 El Señor guarda a los peregrinos; al huérfano y a la viuda ampara: y el camino de los malvados trastorna.

10 Reinará el Señor para siempre: tu Dios, oh Sión, para generación y generación. Aleluya.

#### ORACIÓN VESPERTINA.

Salmo 147. *Laudate Dominum.*

**A**LABAD al Señor, porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios: porque es agradable y decorosa la alabanza.

2 El Señor reedifica a Jerusalém: congregará a los dispersos de Israel.

3 Él es quien cura a los quebrantados de corazón: quien aplaca sus dolores;

4 Quien cuenta el número de las estrellas: a todas ellas llama por sus nombres.

5 Grande es el Señor nuestro y de mucho poder: para su entendimiento no hay cifra.

6 Levanta a los afligidos el Señor: humilla a los malvados hasta la tierra.

7 Load al Señor con acción de gracias: cantad salmos a nuestro Dios con harpa sonora.

8 Él es quien cubre los cielos de nubes, el que prepara lluvia para la tierra: el que hace germinar yerba a los montes;

9 Quien da al cuadrúpedo su comida: a los hijos del cuervo que claman.

10 No se deleita en el brío del caballo: ni en las robustas piernas del hombre se complace.

11 Complácese el Señor en los que le temen: en los que esperan su misericordia.

12 Celebra, Jerusalém, al Señor: alaba a tu Dios, oh Sión.

13 Porque reforzó los cerrojos de tus puertas: bendijo a tus hijos en medio de ti.

14 Él es quien pone en tu término paz: del meollo del trigo te harta;

15 El que envía su dicho a la tierra: con ligereza corre su palabra;

16 El que da la nieve, como vellón de lana: esparce la escarcha como ceniza;

17 El que arroja su granizo como pedazos: a vueltas de su frialdad ¿quién subsistirá?

18 Envía su palabra, y los derrite: hace soplar su viento, y fluyen las aguas.

19 Él manifestó su palabra a Jacob: sus estatutos y sus juicios a Israel.

20 No hizo así a toda gente: y sus juicios no los conocieron. Aleluya.



Salmo 148. *Laudate Dominum.*

**A**LELUYA! Alabád al Señor desde los cielos: alabadle en las alturas.

2 Alabadle, todos sus ángeles: alabadle, todos sus ejércitos.

3 Alabadle, sol y luna: alabadle, astros de luz.

4 Alabadle, cielos de cielos: y las aguas que estáis sobre el firmamento.

5 Alaben todos el Nombre del Señor: porque él mandó, y fueron creados.

6 También los estableció para siempre: y les puso ley, que no se quebrantará.

7 Alabad al Señor, desde la tierra: criaturas de los mares, y todos los abismos.

8 Fuego y granizo: nieve y vapor: vientos y tempestades, ejecutando su mandato.

9 Montes y todos los collados: árboles frutales y todos los cedros.

10 Bestias y todos los ganados: reptiles que se arrastran, y aves que vuelan.

11 Reyes de la tierra, y todos los pueblos: príncipes, y todos los jueces del mundo.

12 Jóvenes y doncellas, ancianos y niños, alabád el Nombre del Señor: porque sólo su Nombre es excelso, y su gloria sobre los cielos y la tierra.

13 Él exaltará el poder de su pueblo: le alabarán todos sus santos, los hijos de Israel, su pueblo escogido. ¡Aleluya!

Salmo 149. *Cantate Domino.*

**C**ANTAD al Señor cántico nuevo: alabanza suya en la congregación de los santos.

2 Se alegrará Israel en su Hacedor: los hijos de Sión se gozarán con su Rey.

3 Alabarán su Nombre con danza: con tímpano y cítara le cantarán salmos.

4 Porque el Señor se complace en su pueblo: condecora a los afligidos con salvación.

5 Gozarse han los piosos con gloria: aplaudirán sobre sus lechos.

6 Ensalzamientos de Dios en su garganta: y espada de dos filos en su mano:

7 Para hacer retribución en las gentes: castigos en los pueblos;

8 Para atar a sus reyes con grillos: a sus magnates con cadenas de hierro;

9 Para ejecutar en ellos el juicio escrito: que es el decoro de todos sus santos. Aleluya.

Salmo 150. *Laudate Dominum.*

**A**LABAD a Dios en su santuario: alabadle en la extensión de su poder.

2 Alabadle por sus proezas: alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza.

3 Alabadle a són de trompeta: alabadle con salterio y harpa.

4 Alabadle con tímpano y danza: alabadle con instrumentos de cuerda y órgano.

5 Alabadle con címbalos resonantes: alabadle con címbalos clamorosos.

6 Todo lo que respira: alabe al Señor. Aleluya.

*Fin del Salterio.*

## Catecismo

Este es el Instrumento que el Santo Padre  
El Papa Gregorio XVI ha mandado al Obispo  
para ser Catecismo

De la Santa Iglesia Católica Romana

En Roma, el 10 de Mayo

Y en virtud de la Santa Sede Apostólica

El Obispo de la Santa Iglesia Católica Romana  
El Papa Gregorio XVI ha mandado al Obispo  
para ser Catecismo

## El Catecismo

Este es el Instrumento que el Santo Padre  
El Papa Gregorio XVI ha mandado al Obispo  
para ser Catecismo

De la Santa Iglesia Católica Romana

En Roma, el 10 de Mayo

Y en virtud de la Santa Sede Apostólica

Este es el Instrumento que el Santo Padre  
El Papa Gregorio XVI ha mandado al Obispo  
para ser Catecismo

De la Santa Iglesia Católica Romana

En Roma, el 10 de Mayo

Y en virtud de la Santa Sede Apostólica

## Catecismo

Esto es Instrucción que Cada Persona  
debe Aprender, antes de ser Presentada al Obispo  
para ser Confirmada

**PREGUNTA.** ¿Cómo te llamas?

*Respuesta.* N. o M.

*Pregunta.* ¿Quién te dió ese Nombre?

*Respuesta.* Mis Padrinos y Madrinas en mi Bautismo; en el cual fui hecho miembro de Cristo, hijo de Dios, y heredero del reino del cielo.

*Pregunta.* ¿Qué hicieron entonces por ti tus Padrinos y Madrinas?

*Respuesta.* Prometieron e hicieron voto de tres cosas en mi nombre. Primeramente, que yo renunciaría al diablo y todas sus obras, las pompas y vanidades de este mundo corrompido, y todos los pecaminosos apetitos de la carne. En segundo lugar, que yo creería todos los Artículos de la Fe Cristiana. Y en tercero, que guardaría la santa voluntad de Dios y sus mandamientos, y caminaría en ellos todos los días de mi vida.

*Pregunta.* ¿Piensas que estás obligado a creer y proceder como ellos prometieron por ti?

*Respuesta.* Ciertamente; y con el auxilio de Dios, así lo haré. Y de todo mi corazón doy gracias a nuestro Padre celestial, porque me ha llamado a este estado de salvación, mediante Jesu Cristo, nuestro Salvador. Y ruego a Dios me dé su gracia, para que continúe en él hasta el fin de mi vida.

*Catequista.* Di los Artículos de tu Fe.

*Respuesta.* Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra:

## El Catecismo

Y en Jesu Cristo, su único Hijo, nuestro Señor: Que fué concebido por el Espíritu Santo, Nació de la Virgen María: Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, Fué crucificado, muerto, y sepultado: Descendió a los infiernos; Al tercero día resucitó de entre los muertos: Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso: De donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo: La Santa Iglesia Católica; La Comunión de los Santos: El Perdón de los pecados: La Resurrección del cuerpo: Y la Vida perdurable. Amén.

*Pregunta.* ¿Qué es lo que entiendes principalmente en estos Artículos de tu Fe?

*Respuesta.* En primer lugar entiendo que debo creer en Dios Padre, que me ha hecho a mí, y a todo el mundo.

En segundo lugar, en Dios Hijo, que me ha redimido a mí, y a todo el género humano.

En tercer lugar, en Dios Espíritu Santo, que me santifica a mí, y a todo el pueblo de Dios.

*Pregunta.* ¿Dices que tus Padrinos y Madrinas prometieron por ti que guardarías los Mandamientos de Dios; Dime cuántos son?

*Respuesta.* Diez.

*Pregunta.* ¿Cuales son?

*Respuesta.* Los mismos que Dios dió en el Capítulo veinte del Exodo, diciendo; Yo soy el Señor tu Dios, que te he sacado de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.

I. No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No las adorarás, ni las darás culto: porque yo, el Señor tuyo, soy Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de aquellos

## El Catecismo

que me aborrecen; y que hago misericordia en millares a los que me aman, y guardan mis mandamientos.

III. No tomarás el Nombre del Señor tu Dios en vano: porque el Señor no tendrá por inocente al que tomare su Nombre en vano.

IV. Acuérdate del día de descanso para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; pero el séptimo es el día de descanso del Señor tu Dios. En él no harás obra ninguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija; ni tu criado, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay; y en el día séptimo reposó: por tanto el Señor bendijo el día séptimo y lo santificó.

V. Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen sobre la tierra, que el Señor tu Dios te da.

VI. No matarás.

VII. No cometerás adulterio.

VIII. No hurtarás.

IX. No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

X. No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

*Pregunta.* ¿Qué aprendes principalmente en estos mandamientos?

*Respuesta.* Aprendo dos cosas; Mi deber para con Dios, y mi deber para con mi Prójimo.

*Pregunta.* ¿Cuál es tu deber para con Dios?

*Respuesta.* Mi deber para con Dios, es creer en él, temerle, y amarle con todo mi corazón, con toda mi mente, con toda mi alma, y con todas mis fuerzas; adorarle, darle gracias, poner toda mi confianza en él, invocarle, honrar su santo Nombre y su Palabra; y servirle en verdad todos los días de mi vida.

*Pregunta.* ¿Cuál es tu deber para con tu Próximo?

*Respuesta.* Mi deber para con mi Próximo, es Amarle como a mí mismo, y proceder con todos como yo quisiera que procedieran conmigo: Amar, honrar, y socorrer a mi padre y madre: Honrar y obedecer a la autoridad civil: Someterme a todos mis gobernantes, maestros, pastores espirituales y doctores: Portarme humilde y reverentemente con todos mis superiores: No dañar a nadie por palabra u obra: Ser verídico y justo en todos mis tratos: No guardar rencor, ni odio en mi corazón: Guardar mis manos de hurto, y latrocinio, mi lengua de maledicencia, mentira y calumnia: Guardar mi cuerpo en templanza, sobriedad, y castidad: No codiciar ni desear bienes ajenos: mas aprender a trabajar, para que me sustente: y haga mi deber en el estado de vida a que agradare a Dios llamarme.

*Catequista.* Hijo mío, es preciso que sepas que no eres capaz de hacer todo eso por tus propias fuerzas, ni guardar los Mandamientos de Dios, y servirle, sin su gracia especial; la cual debes aprender a pedir continuamente con oraciones fervorosas. Veamos, pues, si sabes la Oración Dominical.

*Respuesta.* Padre nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas libranos del mal. Amén.

*Pregunta.* ¿Qué pides a Dios en esta Oración?

*Respuesta.* Pido a Dios nuestro Señor y Padre celestial, que es el dador de todo lo bueno, nos dé a mí y a todos su gracia, para que le adoremos, sirvamos, y obedezcamos como debemos. Y ruego a Dios, que quiera enviarnos todo cuanto necesitamos para nuestras almas y cuerpos; y que quiera apiadarse de

nosotros, y perdonarnos nuestros pecados; y que tenga a bien salvarnos y defendernos en los peligros espirituales y corporales; y que quiera librarnos de todo pecado y maldad, y de nuestro enemigo espiritual, y de la muerte eterna. Y confío que hará todo ésto por su misericordia y bondad, mediante nuestro Señor Jesu Cristo. Y por tanto digo, Amén. Así sea.

*Pregunta.* ¿Cuántos Sacramentos ha ordenado Cristo en su Iglesia?

*Respuesta.* Dos solamente, como generalmente necesarios a la salvación; es decir, el Bautismo y la Cena del Señor.

*Pregunta.* ¿Qué entiendes por esta palabra Sacramento?

*Respuesta.* Entiendo un signo externo y visible de una gracia interna y espiritual que se nos concede; dispuesto por Cristo mismo, como un medio que nos la confiere, y prenda que nos asegura de ello.

*Pregunta.* ¿Cuántas partes hay en un Sacramento?

*Respuesta.* Dos; el signo externo y visible, y la gracia interna y espiritual.

*Pregunta.* ¿Cuál es el signo externo y visible o forma en el Bautismo?

*Respuesta.* El Agua; con la cual la persona es bautizada *En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

*Pregunta.* ¿Cuál es la gracia interna y espiritual?

*Respuesta.* Muerte al pecado, y nuevo nacimiento a la justicia: porque siendo por naturaleza nacidos en pecado, e hijos de ira, somos por él hechos hijos de gracia.

*Pregunta.* ¿Qué se requiere de los que han de ser bautizados?

*Respuesta.* Arrepentimiento, por el cual renuncian al pecado; y Fe, por la cual creen firmemente las promesas que Dios les hace en este Sacramento.

*Pregunta.* ¿Por qué pues son bautizados los Párvu-

## El Catecismo

ios, cuando por razón de su tierna edad ellos no pueden cumplir lo que de ellos se exige ?

*Respuesta.* Porque prometen ambas cosas por medio de sus Fiadores; la cual promesa deben ellos mismos cumplir, cuando lleguen a la edad de discreción.

*Pregunta.* ¿Para qué fué ordenado el Sacramento de la Cena del Señor ?

*Respuesta.* Para memoria perpetua del sacrificio de la muerte de Cristo, y de los beneficios que por él recibimos.

*Pregunta.* ¿Cuál es la parte externa o signo de la Cena del Señor ?

*Respuesta.* Pan y Vino, que el Señor ha mandado recibir.

*Pregunta.* ¿Cuál es la parte interna o cosa significada ?

*Respuesta.* El Cuerpo y Sangre de Cristo, que son espiritualmente tomados y recibidos por los fieles en la Cena del Señor.

*Pregunta.* ¿Cuáles son los beneficios de que somos partícipes por este medio ?

*Respuesta.* Nuestras almas son fortalecidas y refrigeradas por el Cuerpo y Sangre de Cristo, como nuestros cuerpos lo son por el Pan y Vino.

*Pregunta.* ¿Qué se requiere de los que vienen a la Cena del Señor ?

*Respuesta.* Examinarse a sí mismos, y ver si están verdaderamente arrepentidos de sus pecados, proponiendo firmemente emprender una vida nueva; si tienen una viva fe en la misericordia divina, mediante Cristo, con una grata memoria de su muerte; y si están en caridad con todos los hombres.

¶ *El Ministro de cada Parroquia examinará e instruirá pública y cuidadosamente, en los Domingos, Días de Fiesta, o en otras ocasiones convenientes, y en la Iglesia, a tantos Niños y Niñas de su Parroquia, cuantos juzgue conveniente sobre algunos puntos del Catecismo.*

## El Catecismo

¶ *Los Padres y Madres, Amos y Amas enviarán a la Iglesia a sus Niños, a sus Sirvientes, y Aprendices, que no supieren el Catecismo, a la hora que el Ministro señale, hasta que, bajo su dirección y sometidos a él con humildad, hayan aprendido lo que está mandado.*

¶ *Cuando los Niños tengan edad competente, y puedan decir el Credo, la Oración Dominical, y los Diez Mandamientos, y sepan también responder a las preguntas de este Catecismo, serán llevados al Obispo.*

¶ *Y cuando quiera que el Obispo dé noticia de que está pronto a confirmar Niños, el Ministro de cada Parroquia presentará o enviará una lista firmada, con los Nombres de todas las personas de su Parroquia que él juzgue capaces de ser presentadas al Obispo para ser confirmadas.*





## Fórmulas de Oración para el uso de las Familias

### ORACIÓN MATUTINA.

¶ *El Amo, o Ama, después de haber llamado a todos los individuos de la Familia, que pudiesen reunirse, uno de los dos, o cualquiera otro de la familia misma que ellos indicaren, dirá como sigue, arrodillados todos, y repitiendo la Oración Dominical.*

**P**ADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, Así en la tierra como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. Amén.

¶ *Aquí puede seguir la Colecta del día.*

**O**MNIPOTENTE y Eterno Dios, en quien vivimos, nos movemos, y tenemos nuestro ser; Nosotros, que incesantemente necesitamos de tu auxilio, te damos nuestras humildes alabanzas por nuestra conservación desde el principio de nuestra vida hasta hoy, y especialmente por habernos librado de los peligros de la noche pasada. Por éstas tus mercedes bendecimos y alabamos tu glorioso Nombre, pidiéndote humildemente aceptes éste nuestro sacrificio matutino de alabanza y acción de gracias, por amor de aquél que murió, fué sepultado, y resucitó por nosotros, tu Hijo, nuestro Salvador, Jesu Cristo. *Amén.*

*Reconocimiento de la misericordia de Dios y de la conservación, especialmente durante la noche pasada.*

## Oración para el uso de las Familias

**Y** PUESTO que es por tu misericordia, oh Padre bondadoso, por lo que llegamos a otro día; Nosotros dedicamos de nuevo nuestras almas y cuerpos a ti y a tu servicio, en una sobria, justa, y santa vida; en cuya resolución, oh Padre misericordioso, confirmanos y fortalécenos, para que así como crecemos en edad aumentemos en gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

*Dedicación del alma y del cuerpo al servicio de Dios, con la resolución de aprovechar diariamente en el camino de la virtud.*

**M**AS, oh Dios, que conoces la debilidad y corrupción de nuestra naturaleza y las muchas tentaciones con que diariamente tropezamos; Humildemente pedímoste que tengas compasión de nuestras debilidades y nos des el auxilio constante de tu Espíritu Santo; para que seamos refrenados del pecado e impulsados a nuestro deber. Imprime en nuestros corazones tal temor de tus juicios, y tan grato sentimiento de tu bondad para con nosotros, que temamos y nos avergoncemos de ofenderte; concede que pensemos con frecuencia en el juicio, en las alegrías del cielo, y en el castigo eterno; y que vivamos recordando la relación que nuestras vidas en el cuerpo tienen con la eternidad; y ésto te lo pedimos por amor de Jesús nuestro Señor, el Juez designado de vivos y muertos. *Amén.*

*Oración pidiendo gracia, para poner en práctica la resolución anterior.*

**E**N particular imploramos tu gracia y protección para el día de hoy. Haznos moderados en el comer y en el beber y diligentes en nuestras respectivas ocupaciones. Concédenos paciencia en nuestras aflicciones. Danos gracia para ser justos y rectos en todos nuestros tratos, quietos y pacíficos, llenos de compasión y

*Pidiendo gracia para dirigirnos en el día de hoy, y suplicando la bendición de Dios en los negocios del día mismo.*

## Oración para el uso de las Familias

dispuestos a hacer bien a todos los hombres, conforme a nuestra capacidad y oportunidades. Dirígenos en todos nuestros caminos. Defiéndenos de todos los peligros y adversidades, y sirvete tomar bajo tu paternal cuidado y protección a nosotros y todos los que nos pertenecen. Ésto y todo lo demás que juzgues necesario y conveniente para nosotros, te lo pedimos por los méritos y mediación de tu Hijo Jesu Cristo, nuestro Señor y Salvador. *Amén.*

**L**A gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con todos nosotros ahora y para siempre. *Amén.*

### ORACIÓN VESPERTINA.

¶ *Estando reunida la familia, poco antes de la hora del descanso el Amo o Ama, o cualquiera otro que ellos indicaren, dirá lo siguiente, arrodillados todos, y repitiendo la Oración Dominical.*

**P**ADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, Así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

¶ *Aquí puede seguir la Colecta del día.*

**M**ISERICORDIOSÍSIMO Dios, cuyos ojos son demasiado puros para contemplar la iniquidad y que perdona a los que con verdadera fe confiesan y abandonan sus pecados; Acudimos a ti con un sentimiento humilde de nuestra

*Confesión de los pecados con una oración para pedir la contrición y el perdón de los mismos.*

## Oración para el uso de las Familias

indignidad, reconociendo nuestras muchas transgresiones hechas a tus justas leyes.\*

Pero, oh Padre bondadoso, que no desees la muerte del pecador, suplicámote nos mires con misericordia. Haznos profundamente sensibles al gran mal de nuestras faltas, opera en nosotros una contrición cordial y concédenos el perdón; tú que estás siempre dispuesto a recibir a los pecadores humildes y con verdadera fe arrepentidos; por causa de tu Hijo Jesu Cristo, nuestro único Salvador y Redentor. *Amén.*

*\*Aquí el lector deberá hacer una pausa, para que cada uno de los individuos congregados, haga confesión secreta de sus pecados, cometidos durante el día.*

**Y** PARA que no seamos inducidos al pecado, por nuestra fragilidad o por las tentaciones que nos circundan, suplicámote nos concedas constantemente la dirección y asistencia de tu Espíritu Santo. Reforma cualquiera cosa que haya errónea en el temple y disposición de nuestras almas; y que ningún pensamiento impuro, ni designios ilícitos o desordenados deseos sean acogidos en ellas. Limpia nuestros corazones de la envidia, el odio, y la malicia: para que jamás permitamos que se ponga el sol sobre nuestra ira; sino que descansemos siempre en paz, caridad, y benevolencia; que te amemos a ti y a nuestros prójimos verdaderamente, y nos conserves en santidad hasta la venida de nuestro Señor y Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

*Pidiendo gracia para reformar nuestras vidas.*

**Y** ACEPTA, oh Señor, nuestras intercesiones por todo el genero humano. Brille la luz de tu Evangelio sobre todas las naciones; y vivan todos los que la reciben de una manera conveniente. Sé bondadoso con tu Iglesia, y concede que cada uno de sus miembros, en su vocación y ministerio, te sirva fielmente. Bendice a

*La Intercesión.*

## Oración para el uso de las Familias

todos los que ejercen autoridad; y gobierna sus corazones y fortalece sus manos de tal modo que repriman la maldad y el vicio, y sostengan la verdad y virtud. Manda tus bendiciones temporales y espirituales sobre todos nuestros parientes, amigos, y prójimos. Recompensa a todos los que nos han hecho bien, y perdona a los que nos han hecho o deseado el mal, y dales arrepentimiento y mejores intenciones. Sé misericordioso con todos los que se encuentran en tribulación, y socórrelos, oh Dios de piedad según sus diversas necesidades; por amor del que anduvo haciendo el bien, tu Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

**A** NUESTRAS oraciones, oh Señor, unimos nuestras sinceras gracias por todas tus mercedes; por nuestra existencia, *Acción de Gracias.* nuestra razón, y todas las demás dotes y facultades de alma y cuerpo; por nuestra salud, amigos, alimento y vestido; y por todos nuestros consuelos y conveniencias de vida. Sobre todo, adoramos tu misericordia al enviar a tu Hijo Unigénito al mundo, para redimirnos del pecado y de la muerte eterna, y por la inteligencia y el sentimiento de nuestro deber hacia ti que nos has dado. Te bendecimos por tu paciencia hacia nosotros, no obstante nuestras muchas y graves provocaciones; por la dirección, asistencia, y auxilio de tu Espíritu Santo; por tu continuo cuidado y vigilante providencia sobre nosotros, durante todo el curso de nuestra vida; y particularmente, por las mercedes y beneficios del pasado día; pidiéndote continúes dándonos tus bendiciones, y nos concedas gracia para demostrar nuestra gratitud en una obediencia sincera a las leyes de tu Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo, por cuyos méritos e intercesión recibimos todos estos bienes. *Amén.*

## Oración para el uso de las Familias

EN particular te pedimos, continúa concediéndonos tu benévola protección esta noche. Defiéndenos de todo peligro y daño y del terror de ellos, para que gocemos sueño tan reparador como necesitamos, para dedicarnos a nuestros deberes del día siguiente. Y concédenos gracia para vivir en tal estado, que jamás temamos la muerte; de manera que viviendo y muriendo, seamos tuyos, por los méritos y satisfacción de tu Hijo Jesu Cristo, en cuyo Nombre ofrecemos estas nuestras imperfectas oraciones. *Amén.*

LA gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con todos nosotros ahora y para siempre. *Amén*

¶ *Los Domingos y cualquier otro día que fuere conveniente estará muy en orden comenzar con la lectura de un Capítulo, o parte de un Capítulo, del Nuevo Testamento.*

## UNA FORMA MAS CORTA.

### MAÑANA.

¶ *Después de la lectura de una breve porción de las Santas Escrituras, el Cabeza de Familias, o cualquier otro miembro, dirá como sigue, todos arrodillados, y repitiendo con él la Oración Dominical.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, Así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

## Oración para el uso de las Familias

OH SEÑOR, nuestro Padre Celestial, Poderoso y Eterno Dios, que nos has hecho llegar al principio de este día; Defiéndenos con tu gran poder, y haz que el día de hoy no caigamos en ningún pecado, ni incurramos en ningún peligro; antes bien, que todas nuestras acciones sean dirigidas por ti, de modo que siempre hagamos lo que es justo y agradable á tus ojos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Aquí puede ser añadida cualquiera Oración especial.*

LA gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con todos nosotros ahora y para siempre. *Amén.*

### LA TARDE.

¶ *Después de leer una breve porción de las Santas Escrituras, el Cabeza de Familias, o cualquier otro miembro, dirá como sigue, todos arrodillados, y repitiendo con él la Oración Dominical.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, Así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

SUPPLICAMOSTE, oh Señor, aclares nuestras tinieblas; y por tu gran misericordia guárdanos de todos los peligros y riesgos de esta noche; por amor de tu Hijo Único, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

¶ *Aquí podrá ser añadida cualquiera Oración especial.*

EL SEÑOR nos bendiga y nos guarde. El Señor haga resplandecer su faz sobre nosotros, y nos sea propicio. El Señor alce a nosotros su rostro, y nos dé paz esta noche y por siempre. *Amén.*

ORACIONES SUPLEMENTARIAS.

*Por el Espíritu de Oración.*

**O**H Dios Omnipotente, que derramas sobre todos los que lo desean, el espíritu de gracia y súplica; Libranos, cuando nos acercamos a tí, de tibieza de corazón y divagaciones de la mente, para que con fijos pensamientos y calurosos afectos, podamos adorarte en espíritu y en verdad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Mañana.*

**O**H Dios, el Rey eterno, que separas el día de las tinieblas, y cambias la sombra de muerte en la mañana; aparta lejos de nosotros los malos deseos, inclina nuestros corazones a cumplir tu ley y guía nuestros pies en el camino de paz; para que habiendo cumplido tu voluntad con alegría mientras era de día, podamos cuando llega la noche, regocijarnos en darte gracias; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

**D**IOS Todopoderoso, quien solo nos dió el aliento de vida, y solo puede conservar en nosotros los santos deseos que tu nos comunicas; Te suplicamos, por amor de tus compasiones, que santifiques todos nuestros pensamientos y propósitos; para que ni empecemos una acción sin intención pura ni la continuemos sin tu bendición. Y concede que teniendo los ojos de la mente abiertos para contemplar las cosas invisibles y no vistas, podamos ser inspirados en nuestros corazones con tu sabiduría, y en nuestras labores ser sostenidos por tu fuerza, y al fin aceptos a tí como fieles servidores; mediante Jesu Cristo nuestro Salvador. *Amén.*

*De Noche.*

**O**H Señor, manten a tus siervos, durante todo el día, hasta que las sombras se extiendan alargándose y llegue el crepúsculo, y el mundo atareado se acalle, y pase la fiebre de vida, y nuestra labor haya sido concluida. Y entonces en tu misericordia concédenos seguro albergue, y santo descanso, y al fin paz. *Amén.*

**O**H Dios, tú que eres la vida del hombre mortal, la luz de los fieles, la fuerza de los que trabajan, y el descanso de los que mueren; Te damos gracias por las bendiciones a su hora recibidas durante el día, y humildemente suplicamos nos des tu misericordiosa protección durante todo esta noche. Consérvanos, te suplicamos, en seguridad hasta las horas del alba; mediante aquel que murió por nosotros y resucitó, tu Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

*Domingo por la Mañana.*

**O**H Dios, tu que nos alegras con el recuerdo semanal de la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor; Otórganos en este día tal bendición por medio de nuestra adoración a tí, que los días venideros puedan ser empleados en servicio tuyo; mediante el mismo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por Confianza Tranquila.*

**O**H Dios de paz, que nos has enseñado que en el volvernos y descanso seremos salvos, y en tranquilidad y confianza consistirá nuestra fuerza; Levántanos por la fuerza de tu Espíritu, te suplicamos, a tu presencia, en donde podamos acallarnos en silencio y conocer que tú eres Dios; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*



## Oración para el uso de las Familias

*Por Guía y Dirección.*

**O**H Dios, por quien los mansos son guiados en juicio, y luz brilla en la obscuridad para el piadoso; Concédenos, en todas nuestras dudas e incertidumbres, la gracia de preguntar que es lo que tú desearías que hiciéramos, a fin de que el Espíritu de Sabiduría pueda salvarnos de falsas decisiones, y que en tu luz veamos luz, y no tropecemos en tu derecha senda; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por Confianza Plena.*

**O**H Amantísimo Padre, que desees te demos gracias por todas las cosas, y no temer nada sino la pérdida de tí, y que descarguemos en tí todos nuestros cuidados, tú que nos amas; Presérvanos de temores infieles y de ansiedades mundanas, y concede que ninguna nube de esta vida mortal pueda ocultar de nosotros la luz de ese amor que es inmortal, y que tú nos has manifestado en tu Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

**O**H Padre Celestial, tú comprendes a todos tus hijos; por medio de tu don de fe traemos nuestras dudas a la luz de tu sabiduría, y recibimos bendito aliento y simpatía y un conocimiento mas claro de tu voluntad. Gloria te sea tributada por tus dones bondadosos. *Amén.*

*Por el Gozo en la Creación de Dios.*

**O**H Padre Celestial, que has llenado el mundo de belleza; Abre, te suplicamos, nuestros ojos para contemplar tu mano bondadosa en todas tus obras; para que regocijándonos en tu creación entera, podamos aprender a servirte con alegría; por amor de aquel por quien todas las cosas fueron hechas, tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Oración para el uso de las Familias

*Por los Hijos.*

**O**MNIPOTENTE Dios, padre Celestial, que nos has bendecido con el gozo y el cuidado de los hijos; Dáenos luz y fuerza para educarlos, para que puedan amar todo aquello que es puro y verdadero y de belleza y digno, siguiendo el ejemplo de su Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

*Por los Ausentes.*

**O**DIOS, cuyo cuidado paternal se extiende hasta las partes mas remotas de la tierra; Humildemente te suplicamos veas y bendigas misericordiosamente a cuantos amamos, ahora ausentes de nosotros. Defiéndelos en todo peligro de alma y de cuerpo; y concede que ambos ellos y nosotros, acercándonos mas a ti, seamos unidos juntamente por tu amor en la comunión de tu Santo Espíritu, y en la comunión de tus santos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por Aquellos a Quienes Amamos.*

**O**MNIPOTENTE Dios, confiamos a aquellos que nos son queridos a tu fiel cuidado y amor, para esta vida y la venidera; sabiendo que tú estás haciendo ahora por ellos mejores cosas que las que podamos desear o suplicarte en su beneficio; y rogámoste continúes protegiéndolos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por la Salud de una Persona Enferma.*

**O**H Dios de misericordia, dador de vida y de salud; Bendice, te rogamos, tu siervo, N. y los que le administran tus dones sanativos; que pueda ser restaurado a la salud de cuerpo y mente; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Oración para el uso de las Familias

*Por Alguien que va a ser Operado.*

**O**MNIPOTENTE Dios nuestro Padre Celestial, te suplicamos misericordiosamente alivies a tu siervo en su sufrimiento, y bendigas los medios usados para sanarle. Llena su corazón de confianza, de modo que aunque llegue a temer algún tanto, pueda sin embargo poner en ti su seguridad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*En un Cumpleaños.*

**V**ELA sobre tu hijo, o Señor, conforme aumentan sus días; bendice y guíale doquiera se halle, guardándole sin mancha de este mundo. Fortalécete cuando permanece en pie; consuélale cuando se sienta descorazonado y triste; levántale si cae; y pueda permanecer en su corazón todos los días de su vida la paz que sobrepuja todo entendimiento; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por el Aniversario de un Difunto.*

**O**MNIPOTENTE Dios, recordamos hoy en tu presencia a tu siervo fiel (N.) y te rogamos que, habiendo abierto para él las puertas de una vida más amplia, te sirvas recibirle más y más en tu Servicio; a fin de que pueda ganar, contigo y tus siervos pordocuier el triunfo eterno; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Por Aquellos en Obscuridad de la Mente.*

**O**H Padre Celestial, te suplicamos tengas compasión de todos tus hijos que viven en obscuridad de la Mente. Restaúralos a la fuerza de su mente y alegría de espíritu, y dáles salud y paz; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

## Oración para el uso de las Familias

*Por Bendición sobre las Familias del País.*

**O**MNIPOTENTE Dios, nuestro Padre Celestial, que constituyes en familias al solitario; Encomendamos a tu cuidado continuo los hogares en que mora tu pueblo. Aparta de ellos, te suplicamos, toda raíz de amargura, deseo de vanagloria, y orgullo de vida. Llénalos de fe, virtud, conocimiento, templanza, paciencia y santidad. Enlaza juntamente en afecto constante aquellos que en santo desposorio, han sido hechos uno en la carne; vuelve los corazones de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres; y de tal manera enciende la caridad entre nosotros todos, que seamos siempre afeccionados con amor fraternal; mediante Jesu Cristo, nuestro Señor. *Amén.*

*Por todos los Pobres, sin hogar y Desamparados.*

**O**H Dios, Todopoderoso y misericordioso, que sanas a los de corazón quebrantado, y cambias la amargura del triste en alegría; Que tu bondad paternal sea sobre todos los que tu has creado. Recuerda con piedad a cuantos hoy día se hallan destituidos, sin hogar y olvidados de sus semejantes. Bendice la congregación de tus pobres. Levanta a los caídos. Protege poderosamente a los inocentes que sufren, y santifica para ellos los vejámenes que sobrellevan. Alienta con esperanza a los que se hallan descorazonados y afligidos, y mediante tu gracia Celestial preserva de caída aquellos cuya penuria sirve de tentación al pecado; y aunque se hallen molestados en todo sentido, no permitas que desmayen; y aunque en perplexidad, sálvalos de desesperación. Concede esto, Oh Señor, por amor de aquel que por nosotros se hizo pobre, tu Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

## Oración para el uso de las Familias

*Por Fidelidad en el uso de los Bienes de este Mundo.*

**O**MNIPOTENTE Dios, cuya mano amante nos ha dado cuanto poseemos; Concédenos gracia para que podamos honrarte con nuestros bienes, y recordando la cuenta que algún día tendremos que dar, podamos ser fieles mayordomos de tu generosidad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

### *Una Intercesión General.*

**O**H Dios, por cuya palabra el hombre sale a su trabajo y a su labor hasta la tarde; Ten misericordia de aquellos cuyos deberes son difíciles y abrumadores, y consuélos en cuanto a su tarea. Se tú escudo contra toda desgracia y daño a los trabajadores en sus ocupaciones. Protége los esfuerzos de la industria honrada y moderada, y no permitas que el jornal del obrero sea rétraído por fraude. Inclina el corazón de los dueños y el de los que sirven a sobrellevarse mutuamente, en equidad y buena voluntad. Da el espíritu de gobierno y mente sana a todos los que se hallan en asientos de autoridad. Bendice a todos aquellos que se emplean en obras de misericordia o en escuelas de buena enseñanza. Cuida de todas las personas de edad avanzada, y de todos los pequeñitos, de los enfermos y afligidos, y de todos los viajeros por tierra y mar. Recuerda a todos aquellos que en razón de debilidad están oprimidos, o por causa de pobreza olvidados. Que los suspiros tristes de los encarcelados lleguen hasta tí; y según la grandeza de tu poder, preserva tú a todos aquellos que están a punto de morir. Presta oído a nuestra Oración, Oh Padre bondadoso y misericordioso, por amor de tu querido Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

## Oración para el uso de las Familias

*Gracias antes de la Comida.*

**B**ENDICE, Oh Padre, tus dones para nuestro uso, y a nosotros en tu servicio; por Cristo Jesus. *Amén.*

**D**ÁNOS corazones agradecidos, Padre, por todos tus beneficios, y dános que pensemos en las necesidades de nuestros semejantes; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Impreso en la Gran Bretaña  
en la imprenta de  
Billing and Sons Ltd., Guildford and Esher